This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

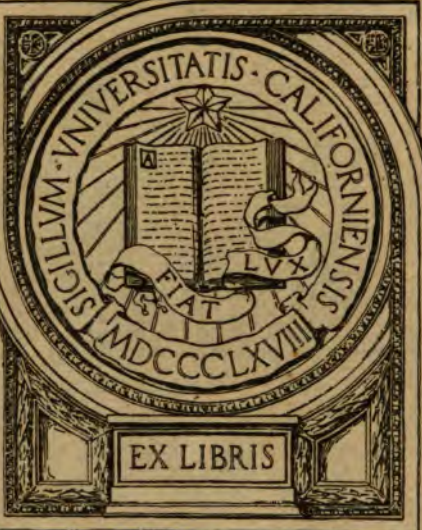
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

$B 124 548

Digitized by Google

GIFT OF
J. C. Cebrian



EX LIBRIS

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

ENSAYO DE ESTÉTICA.

Digitized by Google

Digitized by Google

ESTÉTICA DE LAS ARTES DEL DIBUJO

LA ARQUITECTURA

SU TEORÍA ESTÉTICA EXPUESTA,
COMPROBADA Y APLICADA Á LA COMPOSICION.

constituyendo un ensayo de

TEORÍA DEL ARTE

POR

DON LUIS CABELLO Y ASO

ARQUITECTO: ANTIGUO PENSIONADO DEL GOBIERNO EN ROMA,
PROFESOR INTERINO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA, ETC., ETC.

Al Señor é Ilmo Señor
D. Eugenio de la Camara
muy afmo
El autor

MADRID
IMPRENTA DE T. FORTANET
29 — CALLE DE LA LIBERTAD — 29

1876

J. C. Cebrian,
1801, Octavia St.,
SAN FRANCISCO. - CAL.

Digitized by Google

Digitized by Google

NA2500
C3

AL LECTOR.

Tiempo há son objeto de mi particular atencion los estudios estéticos y que luengos ratos vengo dedicando en asentar las ideas que sobre la Belleza, el sentimiento inefable que en el Alma produce, y las causas de tal sentir, asaltaran de contínuo á mi mente al contemplar la Naturaleza, al admirar la Creacion toda, y las Obras de Arte además, de cuya vista, por suerte mia, he tenido la suerte de gozar en múltiples ocasiones y en variados y Extranjeros países; sublimes producciones, que medios de análisis de observacion y conocimiento hánme proporcionado, que verdades me revelaron á menudo corroboradas en la série no interrumpida de mis tareas, ora al leer páginas escritas sobre la materia, ya por espíritus profundos en la investigacion de la Belleza, ya por hombres en Artes eminentes, ora tambien en mi constante estudio de la Naturaleza.

248848

Digitized by Google

En un principio, el Alma discurriendo tranquila, satisfacíase á sí misma con este grato á la vez que profundo recreo del espíritu. Mas pasado este primer espontáneo movimiento suyo, el deseo innato en todo hombre no egoista de comunicar á sus semejantes cuanto ve, siente y conoce, dispertó en mi ánimo el pensamiento de llegar algun dia á hacer partícipes á los demás de mis propios estudios. Con esta esperanza, traté de entónces de coordinar mis ideas, á fin de llegar á exponerlas con el método y claridad necesarias á conseguir el desenvolvimiento de una Teoría que al fijar los caractéres de la Belleza, de norte pudiera servir al Artista al querer hacer Esta manifiesta en sus Obras.

Dominóme desde luego el natural afan de apropiar semejantes resultados á la Arquitectura mi elegida, en vista de la carencia de una Teoría verdaderamente tal, de cuyo concepto tanta diversidad de opiniones existe, y pareciéndome además útil y áun necesaria base para que el Arquitecto camine con pié firme en la Composicion de los Edificios y Monumentos, síntesis de sus conocimientos y aspiracion constante suya. Mas una vez engolfado en esta empresa, no pudo pasárseme desapercibido la necesidad de hacer extensivo tal pensamiento á las dos Artes

Digitized by Google

plásticas que unidas se hallan á la Arquitectura por fraterno lazo, la Escultura y Pintura, aunque disculpable fuese mi preferencia por aquella, á quien consagré más especialmente mis desvelos.

Lisonjeábame, á fé, tal deseo: pero de una parte el temor de acometer una obra reconocidamente superior á mis fuerzas; la no holgura de tiempo por otra al que há menester de su precisa ocupacion para surcar el proceloso mar de la terrena vida; la duda además, de la conveniencia que pueda resultar de dar á luz trabajos de esta índole, hánme tenido largo tiempo perplejo para realizar tan buen propósito como difícil proyecto tratándose de perder el carácter privado.

Escabroso es, en verdad, y de precipicios lleno, el sendero que á descubrir los arcanos de la creada BELLEZA conduce. Espinoso es el apropiar los principios de ella descubiertos, á cada una de las Artes. Y si esto es un hecho inconcuso en tésis general, hácese todavía más tangible la suma dificultad en deducir los verdaderos fundamentos de Belleza en Arquitectura, consecuencia necesaria de la peculiar índole de tal manifestacion del Arte. A nadie que nocion tenga de lo que es esta expresion de la Humana actividad, puede ocultarse los obstáculos con

Digitized by Google

que ha de lucharse, la série de estudios y desvelos que há menester, la meditacion y profunda observacion que exige el adquirir ideas propias cuando no sólo han de reportar individual placer, sino constituir cuerpo de doctrina para inculcarla á otros de una manera clara, intensa y fácil. Tan árduo cometido es tanto más patente, cuanto que nada especial existe que de luz pueda servir para fijar el concepto y señalar la marcha en las ideas de este particularísimo raudal del saber Humano. Existen, sí, Obras de importancia é interés sumo con claro talento escritas, con fé ardiente, vasta erudicion, y lógico criterio: mas sólo son jalones aquí y allá implantados que sirven de puntos brillantes de atencion para el trazado general: son producciones varias, ora filosóficas, ya científicas ó meramente literarias de las que algunas forman teorías completas, pero aisladas, cual plantas que diseminadas por doquier no se agrupan para formar plantel único que responda á determinado fin.

Y estó que con la Arquitectura acontece, verifícase en menor grado con la Escultura y Pintura, que más ricas en medios, más libres y espontáneas, siguen una escala gradual de idealidad que campo expedito dejan á la fantasía.

Digitized by Google

El Arte, Humana creacion, cual la Creacion Divina es independiente y libre en su expresion; mas en sus múltiples formas guíanle como á ésta leyes, rígenle inmutables y eternos principios: y así su Teoría partir debe de universal fundamento, *la Naturaleza;* emanar además de propio criterio, que éste fé engendra y arraigadas convicciones, si firmemente se halla cimentado en la sana razon y la experiencia.

En la íntima conviccion de que Natura es fuente universal por excelencia profunda é inagotable, colosal modelo, ella fué siempre mi guia y háme suministrado datos esenciales en los que mi Teoría se halla basada. Mas penetrado, por otra parte, de lo peligroso del camino, que las malezas y abismos que interceptan el curso de las idas nadie las conoce como el viandante que inquiere siempre la derecha y segura senda, no me bastaron mis propias observaciones, que erradas podian ser, ni mis particulares estudios; sí que á fin de robustecer mis juicios, aclarar dudas, fijar el órden de las ideas y establecer la marcha didáctica que á mi propósito convenia, consulté los productos del Arte en sus varias manifestaciones, acudiendo á la vez á cuantos libros de él y de Estética se ocupan y llegaron á conocimiento

Digitized by Google

mio. El exámen analítico de aquéllas, la lectura y estudio de éstas, otra cosa no hizo que corroborar mis opiniones, comprobar cuantos datos raciocinio y experiencia asídua á conocer me dieron; confirmar, en fin, los principios de BELLEZA que la observacion constante de la Naturaleza, y la razon puesta en juego, dictaron á mi leve entendimiento.

En tal estado, presentóseme ocasion seis años há, de hacer públicas mis doctrinas, hasta entónces sólo de mi individual dominio, en la Escuela superior de Arquitectura, de la que á la sazon era Profesor-Ayudante. Y bajo el nombre de *Principios fundamentales de Belleza en Arquitectura, y su aplicacion á la Composicion*, expliqué un curso de *Estética de la Arquitectura*, que deducida y expuesta primero, comprobada despues por los Monumentos, y aplicada por último á la Composicion de los Edificios, constituia una—Teoría del Arte—que otro, en resúmen, no era mi propósito.

Con gran contentamiento y satisfaccion mia, ví el aula llena de discípulos que acudieron á mi llamamiento: respuesta tan inmerecida como atenta, que, aparte del provecho que pudo reportarlos, estimé en mucho, y ocasion es esta de que yo consigne hecho tal, así como mi gratitud al entónces Rector

Digitized by Google

de la Universidad, de veneranda memoria, que ya pagó su tributo á la Naturaleza, y no ménos al Cláustro de dicha Escuela, que me concedieron tan noble honor. De entónces formulé el *Plan general de un curso de Teoría del Arte*, y este fué el primer baladí trabajo mio, referente á estos estudios, que vió la luz pública en 1870, y que tuve el lauro de que se adoptase en aquel mismo año para la formacion del Programa de la Enseñanza oficial.

Dado este primer paso de publicidad, héme seguido ocupando de estos estudios de mi natural aficion, hasta amplificarlos y realizar así mi primera intencion de hacerlos extensivos á la Escultura y Pintura. Y hé aquí que el momento es llegado de dar público conocimiento de mis trabajos.

Presentar, pues, un cróquis de lo que á mi entender es una *Teoría estética de las Artes del Dibujo*, constituyendo las particulares y propias Teorías de cada una de ellas, es hoy mi exclusivo objeto.

Persuadido hasta la evidencia de lo difícil de tamaña tarea, si ha de llenarse cual cumple; temeroso por ello del buen acierto, decídeme el llevarla á cabo, sólo ferviente deseo de sincera fé nacido y del noble amor que al Arte profeso. Cobijado mi sér, por espontánea eleccion, á la sombra benéfica de la más

Digitized by Google

corpulenta de sus ramas, consagrada mi vida á una de sus más sublimes manifestaciones, el admirar y amar, el sentir, ya que no el crear las demás, — y harto de ello me pesa, — sugirióme, en verdad, el intento de comenzar algun dia á pensar sériamente en la elevada mision que al Arte encomendada está, é impélenme tales móviles á convertir en hechos tal intento, siquiera sea por vía de ensayo, dando así quizá márgen á la Juventud para dedicarse á los *estudios estéticos,* asaz descuidados, por desgracia, en nuestro suelo, y tan necesarios al Artista.

Debo confesar con ingenuidad, que en punto á ideas filosófico-estéticas, ignoro pertenecer á determinada escuela. Sólo afirmar puedo que he tenido ocasiones mil de observar me hallo más ó ménos conforme con aquellas inteligencias, que proceden dé manera igual ó análoga á la mia en la investigacion de sus ideas, lo que es evidentemente racional y lógico, y en ello á aquellos he de asemejarme y con ellos tener puntos de contacto. Declaro, á mi vez, ser constante enemigo del eclectismo en teoría como en práctica; que considero á tal sistema de proceder como áspiz ponzoñoso del Arte y el Artista, y la antítesis perfecta de la inspiracion, originalidad y recto criterio.

Digitized by Google

Veneracion profeso al espíritu, á la esencia de las cosas: y es mi constante guía la razon. Tendencia natural mia es tratar de descubrir siempre el fondo, la idea, y formular su clara y fácil aplicacion á la práctica: y así, en la exposicion de mis doctrinas, es mi fijo propósito que el fondo domine. Fáltanme, á fe, ingenio y galanura para que mis escritos valer puedan por su forma; y así fuese yo Artista eminente y á la par Filósofo profundo, como intencion y buen deseo me alienta para implantar el pié con huella firme en la senda que me he trazado: pero muy léjos de ello, asáltanme por ende dudas de si mis esfuerzos habré conseguido, si bien confío en que la antorcha del sano é imparcial criterio las ha de despejar.

A fuer de sincero, deseo que si erróneo pareciese el camino seguido, si á la verdad y buen fin no condujese, se me haga ver el extravío; mas con la luz de la razon. Y si este ensayo que hoy ve la luz pública, benévola aceptacion mereciera, y con él he realizado mi mayor anhelo, y conseguido el objeto, sea el pláceme de los Artistas á quienes especialmente le consagro, y el bien que en pró del Arte resultar pueda, mi mejor galardon: debiendo, en conciencia, alabanza y eterno reconocimiento al Supremo Hacedor por su poderoso auxilio.

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIV. OF CALIFORNIA

ESTÉTICA

DE

LAS ARTES DEL DIBUJO.

PRÓLOGO.

MÉTODO.—PLAN DE LA OBRA.

Si la BELLEZA es nuestro primordial objeto, nos hallamos bajo el dominio de la ciencia que *Estética* se llama.

Así es en efecto: *Estética* voz de griego orígen, significa *sentimiento*. Lo que afecta ó se refiere al *sentimiento;* esto es, á la percepcion del Alma en las cosas espirituales, acompañada de placer ó deleite moral. Y esta frase genérica, háse particularizado y aplicado á la BELLEZA misma que una tal mocion en el espíritu causa.

La Filosofía, Ciencia de las ciencias, Ciencia universal, Ciencia de las ideas que eterno tipo son de las cosas, háse amparado de ese *sentimiento* tratando de analizarle, de estudiarle, definirle y darse cuenta de su existencia. Así ha nacido la Ciencia de la Belleza que ha tomado á su vez el nombre de *Estética*.

La *Estética*, por tanto, no es otra cosa que la «Fi-

Digitized by Google

losofía del *sentimiento* producido por la BELLEZA.» La Metafísica de la BELLEZA.

Y ese *sentimiento* del que Ella es causa, llamarse puede, así considerado, *mocion estética*.

Es la *Estética* ciencia filosófica en cuanto se ocupa de la verdad, esencia de la BELLEZA; del porqué y cómo la BELLEZA existe y se manifiesta, ora en la Naturaleza donde se ostenta, ora en las Obras de Arte donde se reproduce: mas no es la Filosofía en sí de la Naturaleza, ni del Arte.

La Filosofía del Arte, es el porqué de la existencia de sus Obras: el análisis de ellas, de sus diferentes fases, de sus diversos períodos, de sus varias escuelas, descubriendo las verdaderas causas de su modo de ser, de su manera de existir. Y la *Estética*, es el porqué del sentimiento que producen en el Humano espíritu.

Afecta la *Estética* al corazon á la vez que á la imaginacion y reflexion, á la forma y su esencia, más que á la idea absoluta, á la razon pura y frio análisis cual sucede á la Filosofía.

El punto fijo de mira de la *Estética* es la BELLEZA que entraña un principio de eterna verdad y bondad. El constante objeto de la Filosofía es la *verdad misma*, siempre una, inalterable, eterna.

Ocúpase la primera del espíritu, digámoslo así, de la Naturaleza y del Arte, de su vida, de su sávia. Mas la segunda de la idea abstracta.

Estudia el Filósofo, la Creacion y sus fenómenos, poniendo en juego la sola inteligencia para descu-

Digitized by Google

brir sus causas y leyes internas, sus maravillosos secretos y profundos misterios, deduciendo así verdades invariables. Estúdiala el Estético, poniendo en accion todas las facultades del Alma para obtener de sus externos efectos la esencia íntima, su vida; descubrir la causa de esa magia, ese armónico modo de ser que el Alma embarga y BELLEZA se llama, y sentar así principios para poder hacerla manifiesta.

El Estético es, pues, siempre Filósofo: pero el Filósofo nunca es Estético.

Así: esta Ciencia que nos ocupa, este mentor del entendimiento guía del corazon y la fantasía, base del sano criterio y razonada crítica de las Obras de Arte, desarrolla desde luego teorías que dan el conocimiento lógico de las leyes y principios eternos de BELLEZA: bases sólidas necesarias á la manifestacion de Ella que al *modo de expresion* suyo conducen, y constituyen de esta suerte la *Teoría estética* de un Arte, que á su practicar presidir debe.

Para el desenvolvimiento de una tal Teoría tres caminos se nos presentan. — El estudio abstracto de la BELLEZA absoluta para deducir sus principios fundamentales. — El estudio filosófico-analítico de las Obras que el Arte nos legó, á fin de deducir los principios que presidieron á su realizacion. Ó por último, el estudio y observacion de la Naturaleza; apropiacion á cada una de las manifestaciones del Arte en conformidad con sus diversos medios y modos de expresion y peculiares procederes y por su respectiva asimilacion con Aquella de las leyes y principios que expe-

Digitized by Google

riencia y razon aunadas en Ella descubren: y comprobacion despues, de las Teorías así deducidas por los hechos que la Historia del Arte nos presenta, ó sean las Obras hijas de su ingenio.—Los Monumentos.

Esto es:

Primero.—Un método metafísico de investigacion.

Segundo.—Un método de deduccion experimental, ó práctico-teórico.

Tercero.—Un método combinado de investigacion *à priori*, y de comprobacion histórica *à posteriori*.

El primero, meramente *especulativo*, conduce á establecer los fundamentos de la Ciencia estética y su aplicacion al Arte en general, resultando en todo caso una teoría metafísica. Y no es, en verdad, la *Estética* en sí la que al Artista conviene, mas ciertamente la aplicacion de ella al Arte suyo; la Ciencia de su Arte. Tal es el punto esencial, conviene no olvidarlo.

El segundo, llámese *histórico*, tiene graves inconvenientes. La Historia del Arte, á fé, es poderoso elemento de ilustracion para el Artista, ora sea Arquitecto, Escultor ó Pintor: auxiliar vigoroso para deducir principios estéticos: mas no resulta de este análisis una Teoría verdaderamente tal. En efecto: en Arquitectura, v. gr., en esta manifestacion del Arte, de índole particularísima, un análisis filosófico de todos los Monumentos producto de los diversos Pueblos que existieron, ora en Oriente, ya en Occidente, en las regiones Meridionales como en las Septentrionales; así en la Antigüedad como en las Eda-

Digitized by Google

des media y moderna: un exámen detenido de ellos como estructura, como forma resultante y como esencia, que á conocer diera caractéres fundamentales en armonía con el medio en que el Monumento se erigió y los medios que para ello se emplearon; un estudio tal, conduce á establecer principios á no dudarlo, mas son hechos aislados que no forman cuerpo de doctrina. Además, este método de deduccion *à posteriori*, lleva consigo, no sólo el análisis del Monumento en la forma y en el fondo, sí que tambien el conocimiento perfecto del País, social y topográficamente considerado; del instinto, costumbres, tendencias y espíritu de todos los Pueblos, y hasta de las circunstancias extrañas que influyeron en el resultado. Y tal marcha, de suyo larga, penosa y complicada, hállase sujeta á errores de individual apreciacion, pues que influye notoriamente el sentimiento y manera de ver de cada cual y la simpatía ó deferencia por determinadas formas ó épocas, que arrastran á considerar los hechos bajo un exclusivo punto de vista; conviértense los principios y leyes en reglas, éstas en preceptos, y de aquí la rutina, muerte y baldon del Arte. Esta es la funesta consecuencia de tal método: harto la experiencia nos lo atestigua y confirma, cualquiera que sea la rama del Arte en que fijemos la atencion.

El *método adoptado* estriba en ambos procederes. Una marcha *à priori* de observacion y raciocinio á partir de la Naturaleza, caminando de lo Universal á lo particular que la BELLEZA absoluta es en sí y uni-

Digitized by Google

versal en sus efectos y esencia: y un sistema de peculiar apropiacion y de comprobacion *à posteriori* (1).

Así, la Naturaleza es nuestro primero y principal objeto. Condúcenos la BELLEZA de la Creacion, el concepto de Ella en el mundo de la realidad, de manera lógica y fácil, al conocimiento é interpretacion de su inconsciente principio, de su esencia: á la expresion de su Ideal—El Arte—, cuyo concepto subjetivo llevamos á tratar de las dotes especiales que deben ornar al Humano sér para que pueda realizar tan excelso fin. Una vez establecidos los *fundamentos*, la apropiacion á cada Arte particular de cuantos principios de Belleza, Natura encierra y nos muestra, es consecuencia inmediata.

Tenemos de esta suerte—Primero: los *Fundamentos estéticos*—Y segundo: su *Apropiacion á las Artes particulares* formando las Teorías de la Arquitectura, la de la Escultura y Pintura.

Para la deduccion de los principios *Fundamentales* que constituyen, así sea dicho, una Teoría general, procedemos por intuicion partiendo de la Obra Divina, como dicho queda, siguiendo un método psi-

---

(1) No tengo conocimiento alguno de si esta marcha se sigue en algun país Extranjero; pero desde luego en nuestro suelo, me cabe la satisfaccion de haber sido el iniciador de ella separándome de la tradicion y la rutina, en el Curso gratuito que de «Teoría estética de la Arquitectura y su aplicacion á la Composicion de los Edificios» tuve la honra de explicar en la Escuela superior de Arquitectura durante el año académico de 1868 á 1869.

Digitized by Google

ológico. La Creacion, el Universo, encierra el gérmen de toda BELLEZA, y nos la muestra, así en su totalidad como en el más pequeño detalle: y de tan supremo cuan sorprendente modelo, á todos les es dado deducir caractéres y establecer principios, poniendo en juego la observacion y raciocinio. La Naturaleza, no hay duda, es la antorcha que la inteligencia ilumina y la imaginacion guia. En Ella, toda hechos, nuestro entendimiento puede observar los efectos que el alma Humana experimenta, y descubrir las causas productoras, el interno é inconsciente principio que las origina. El entendimiento Humano al proceder de esta suerte, descubre verdades que la experiencia aliada al raciocinio concreta y relaciona, evitando las abstracciones y extravíos de la razon pura: la inteligencia investiga así y halla lo íntimo de la BELLEZA, el verbo, la esencia que causa es de los efectos que el Alma siente. Este empleo simultáneo de la observacion y profunda reflexion, de la experiencia y razon, que de los efectos camina á la investigacion de las causas, no tiene, repetimos, ni los graves escollos del método de la razon pura, ni las funestas consecuencias del meramente experimental.

En la *Apropiacion á las Artes*, y de las plásticas sólo tratamos, es la natural marcha inquirir en cada una: su naturaleza, índole peculiar, elementos de que dispone, medios de representacion de que se vale, y el modo como los maneja y combina para conseguir el *fin*, satisfaciendo los principios eternos de BELLEZA. Llégase así á la exposicion y racional

Digitized by Google

desenvolvimiento de la Teoría estética propia y especial, ya de la Arquitectura, ora de la Escultura, bien de la Pintura: Teoría que comprobarse puede en cada caso, por el exámen analítico de las obras de Arte existentes de pasadas Edades: y la Historia entónces acude aquí en nuestro auxilio. Estudio que complétase con la aplicacion respectiva de los principios obtenidos y comprobados, á la Composicion artística, fijando las sólidas bases de ella.—Enumerando, por último, las peculiares dotes, educacion y conocimientos especiales que el Artista debe poseer.

Este proceder didáctico y modo de investigacion, es en nuestro sentir, más directo y libre, más espontáneo y universal. Este principio adoptado, síguese invariablemente en todo el curso de la doctrina expuesta.

Consecuentes con tal marcha, háse dividido la Obra en cuatro libros, que abrazan sucesivamente:

I. Los *Fundamentos estéticos;*—Teoría general de la BELLEZA—.

II. La *Teoría estética* propia á la Arquitectura, expuesta, comprobada y aplicada á la Composicion.

III. La *Estética* propia á la Escultura.

IV. La propia y peculiar á la Pintura.

De esta suerte el primer Libro, que por sí es un tratado independiente, unido al segundo, tercero y cuarto respectivamente, componen: 1.° La Teoría del Arte arquitectónico. 2.° La Teoría de la Escultura. 3.° La Teoría de la Pintura.

Tal es el plan del presente ensayo.

Digitized by Google

LIBRO PRIMERO.

LOS FUNDAMENTOS ESTÉTICOS, Ó TEORÍA GENERAL.

INTRODUCCION.

Trátase en este primer Libro de la NATURALEZA, ó bien, el todo de los séres existentes, estéticamente considerada.—Del ARTE ó producto de la estética actividad del Humano Sér. Y del ARTISTA, ó Sér productor de *lo Bello*.

Fórmanse así *tres secciones*.

Es objeto de nuestro estudio y atencion en la *seccion primera* y en primer lugar, la BELLEZA que Natura entraña, analizando sus efectos sobre el alma Humana en sus tres facultades de sentir, pensar é imaginar: tal es lo que motiva su primer capítulo, cuyo desenvolvimiento al *Ideal* nos conduce.

Mas causa, por otra parte, la Creacion en sus inexplicables misterios, grandiosos efectos, que fuera se hallan del ciclo de los que BELLEZA causa; efectos que sublimes llamamos. Y así, trátase en un segundo capítulo de la SUBLIMIDAD.

Y como quiera que la idea de *fealdad*, *agradabilidad* y *utilidad* se relacionan siempre con la idea

Digitized by Google

de BELLEZA, y hasta parece en ocasiones confundirse la nocion de ésta con la de alguna de aquellas, dedícase un tercer capítulo á tratar estas cuestiones de interés sumo al Estético cuanto al Artista.

En la *segunda seccion* establecemos los caractéres del ARTE: defínese, fíjase su concepto, su excelsa mision, su fin y objeto; esto es, el ARTE considerado en la esfera de los principios. De aquí á los hechos, un paso, y analízase en un segundo capítulo el ARTE en esta esfera: desde su orígen, síguese la marcha de su desarrollo sucesivo, determínanse sus Formas, y estúdianse las causas y razon de su existencia.

Dáse término á esta fundamental doctrina con el exámen y análisis en una *tercera seccion* de las dotes que requiere y caracterizan al Sér sobre-humano que Obras de Arte engendra para gloria, dicha y enseña de la Humanidad y las Naciones.

Digitized by Google

SECCION PRIMERA.

LA NATURALEZA.

CAPÍTULO PRIMERO.

Belleza.

PRELIMINAR.

Dificultad de definir la Belleza. — Insuficiencia de una definicion metafísica para el Artista. — Cómo la Naturaleza nos dá el concepto de Belleza investigando sus causas por el acto de percibir, conocer y darse cuenta de los hechos. — Cuatro fenómenos ó hechos distintos del Alma en presencia de la Belleza de la Creacion. — Mocion estética, juicio estético, actividad estética. — Concepto del principio interno.

¡La Creacion! ¡El Universo! Grandioso espectáculo que Naturaleza nos muestra, y que apenas el Humano espíritu cuenta se dá de sí propio, cuando siente la magia, el encanto de iman poderoso que le cautiva y atrae, LA BELLEZA, fenómeno sorprendente que por doquier Aquella irradia, y que en el Alma dispierta sentir inefable y profundo que absorta la deja.

La BELLEZA no puede realmente definirse. Destello es de la Divina esencia que al hombre se revela en la Creacion. Reside la eterna BELLEZA, la absoluta, en Dios: principio fecundo, manantial y orígen de todo

Digitized by Google

lo bello, todo lo bueno, todo lo verdadero, lo sublime, lo infinito. En la Creacion toda, hállase manifiesta la BELLEZA: en el Universo, en el firmamento, en nuestro planeta en el reino orgánico como en el inorgánico, en el vegetal como en el animal: en la Humanidad, en la familia, en el individuo: por todas partes nos circunda, se ostenta y brilla. Hay BELLEZA en el Espíritu, en las ideas, en nuestros pensamientos y actos, en el más pequeño objeto creado, en el más diminuto Sér.

Todos la ven, sienten todos su influencia y efectos, si bien con más ó ménos intensidad, que esto de causas físicas y constitucion orgánica del sér Humano depende, y así afecta al Humano espíritu de distinta suerte con diferente intensidad, y esto motiva que por Él sea comprendido de modo diverso. Luego existe *subjetivamente*.

Atribuimos además BELLEZA á toda cosa, como cualidad suya sustantiva, inherente: y afirmamos permanece siempre bella en sí, aunque en esencia no la conozcamos. Existe, pues, *objetivamente*.

Entraña, por tanto, Naturaleza todo gérmen de BELLEZA, y ésta existe á la vez bajo el doble aspecto *subjetivo* y *objetivo*.

Esta BELLEZA que se manifiesta en el Espíritu como en la materia, y en los séres todos, de donde proviene la clasificacion de *belleza moral*, *real* y *física*, en que algunos Estéticos la dividen, es, metafísicamente hablando, siempre una, absoluta, infinita: que se desarrolla bajo fases diversas, en las que exis-

Digitized by Google

ten iguales atributos, idénticos caractéres, unas mismas leyes, principio único. Así, no debe confundirse la BELLEZA con las *cosas bellas:* éstas no existen á título de absolutos séres; ora son, ora no son, ya tienen el medio entre la BELLEZA absoluta y el nada de Ella: conocémoslas por el juicio y comparacion, mientras que la eterna Belleza es siempre objeto de la razon.

¿Qué es, pues, la BELLEZA? ¿Es posible someterla á una definicion, á una fórmula que con toda exactitud y claridad la precise y determine?

No á fe, repetimos. Cuando de un objeto concreto se trata, cabe definicion, porque ésta puede dar perfecto concepto de la cosa definida. Mas la BELLEZA en sí, que del infinito emana, que de la Divina esencia brota, cual la misma Divinidad, cual el Alma, cual el pensamiento, no se define; tiene, en verdad, sus causas de existencia, que efectos producen y son signos que nos revelan su modo de ser: caractéres y atributos suyos son que emanan de otras tantas leyes y principios fundamentales de su esencia. Y así como el Alma la reconocemos por sus facultades y manera de desarrollo, así por los efectos que BELLEZA causa en nuestro ánimo, é investigando el orígen de ellos, descubriremos de Ella las leyes, sus principios, modo de existencia, su esencia en fin, hasta llegar al concepto definido suyo por el conocimiento de sus cualidades externas é internas, llámense caractéres.

Diversas definiciones, no obstante, más ó ménos

Digitized by Google

filosóficas, existen de la BELLEZA. La *Ciencia estética* acaso aventaja en llegar á una definicion, no hay para qué dudarlo: al Estético satisface este propósito; mas para el Artista que la BELLEZA contempla, la siente y concibe y expresarla ansía, ningun provecho inmediato le reporta una tal definicion, que, por excelente que sea, nada le enseña para la práctica de su Arte. Conviene, sí, al *Genio* no ignorar los principios que la *Ciencia estética* le proporciona; necesita quien le guie; mas las definiciones metafísicas cansan su espíritu y son enigmas para Él, que sólo anhela llegar á la expresion de la idea en su mente concebida, por formas que su fantasía imaginó: busca, pues, hechos; y á lo sumo inquiere causas, principios que razon le dén de éstos, y de mentor le sirvan en esa manifestacion de su pensamiento.

Por tanto, esa fuerza suprema que nos atrae y extasía, que nos conmueve y embarga, que arrancar hace á nuestros labios, intérpretes del corazon, ese ¡qué hermoso! ¡qué magnífico!... seguramente no se presta á ser definida. Pero si le es dado al Humano sér estudiar sus efectos sobre el Alma, sorprender los ardides de su celeste magia, observar sus rasgos esenciales que son otros tantos caractéres suyos, y deducir por estos signos externos de su existencia las causas fehacientes de tales movimientos en el Espíritu producidos; su íntima esencia; su interno y principio; y pone en juego para ello la observacion y el raciocinio, la experiencia y razon.

Así, la cuestion se reduce:

Digitized by Google

—A determinar los efectos que la natural BELLEZA produce en el Alma, y estudiar las causas orígen de tales efectos. Lo cual dará los signos de su existencia ó caractéres *exteriores subjetivos* primero, y los caractéres internos *objetivos* ó *esenciales* despues.—

—A deducir la íntima esencia, una vez conocidos los caractéres externos é internos.—

Ahora bien: si la Creacion entraña por doquier y en ella es inmanente la BELLEZA, si es la Divina Obra donde se manifiesta esencialmente siempre y en todas sus fases, ora se la examine en su totalidad, ora en cualquiera de sus elementos por pequeño que sea, evidente es que en ella estudiarla debemos. Hé ahí el gran modelo.

El alma Humana, afectada es por la BELLEZA en sus tres facultades de *sentir*, *pensar* é *imaginar*.

Las facultades sensible ó sentimental é imaginativa, se refiere más á la materia que al espíritu: hiérelas más directamente la BELLEZA por ostentarse ésta bajo determinada *forma*, *tamaño* y *color*, medios de manifestacion suya, ó atributos externos que los sentidos trasmiten al Alma, inmediata y rápidamente.

El elemento inmaterial del Alma, la inteligencia, núcleo de la razon, dirígese á la idea directamente y descubre los internos principios y esencia.

Es por tal motivo la BELLEZA fenómeno que hiere más inmediatamente al *sentimiento* ó actividad de sentir y á la *imaginacion* que á la *razon*, por más que esta facultad sea por Ella preocupada más esen-

Digitized by Google

cialmente, y la que de Ella forme y fije el concepto.

Pero veamos como estos hechos se verifican y se suceden.

Existe una relacion fundamental y esencial entre la BELLEZA contemplada y nuestro Sér, que movimiento involuntario en el Alma produce: una emocion pura, accion sentimental, digámoslo así, que nada tiene que ver con lo que se llama sensibilidad: — Un *sentimiento*.—

Este *sentimiento* estético es intuitivo, sobre todo, en el sér dotado de ciertas condiciones: pues que la *intuicion* no es otra cosa que la facultad de ver lo general en lo particular, lo infinito en lo finito reunidos ambos en la unidad vital. Es concebir la unidad, de modo absoluto, del pensamiento y el sér; la evidencia de ambos.

Existe, á fé, un secreto concebir de lo bello en el espíritu Humano. Es oscuro este concepto, y hállase latente, pasivo, y como adormecido en la mayor parte de los hombres, pero despiértase en el momento en que la BELLEZA se presenta: y es tanto más intensa la intuicion cuanto más en armonía se hallan las facultades del observador por su estado natural de desarrollo, con el principio inconsciente de la infinita BELLEZA.

Mas, si el sentimiento de BELLEZA es innato en el hombre, el conocimiento no. Se puede sentir y áun tener intuitiva nocion de BELLEZA sin tener concepto de ella; como se puede conocer á una persona sin haber formado de ella juicio, lo que se llama con-

Digitized by Google

cepto, esto es, el conocimiento intrínseco sustancial.

El conocimiento intrínseco sustancial del Sér, refiérese á la parte más espiritual del Alma, que se dá cuenta de lo que ésta ha sentido: al entendimiento, á la razon.

Siente el alma é imagina formas producto de una idea. La memoria y la voluntad pónense de acuerdo y producen diversos grados de desarrollo del Alma sensible, activa y pasiva.

Piensa el Alma: y sólo así discierne lo malo de lo bueno, y así tambien llega al conocimiento real de la BELLEZA.

Es este último acto, pues, independiente de los anteriores.

Es el *sentimiento* de BELLEZA independiente, por tanto, del concepto de Ella. Puede sentirse y hacerla manifiesta sin realmente conocerla en esencia, mas concibiéndola sólo intuitivamente.

La experiencia confirma este aserto de contínuo.

Ahora bien; para sentir la BELLEZA necesario es verla. Una vez percibida, á la percepcion por el intermedio de los sentidos, á esa trasmision, síguese la sensacion sobre el Alma, cuya actividad de sentir pónese en juego y prodúcese en ella efecto indefinible, agitacion sentimental, interna inspiracion: la *mocion estética*.

Tal sentimiento ó actividad sentimental—no sensible—ni es la impresion, ni la conmocion, ni una

Digitized by Google

sensacion material, no la sensibilidad, repetimos, sino un estado incipiente del elemento inmaterial del Alma, un primer grado de la inteligencia que la agita. Es producido, digámoslo así, por los ojos del entendimiento que no hacen más que admirar lo que perciben sin comprender el porqué.

Pónese por completo en accion tal dicho elemento inmaterial hasta su total desenvolvimiento, apoderándose del Alma para darse ya cuenta de tal sentir; la razon domina, y la inteligencia se apodera en un todo de él, hasta tener total conciencia suya; y entónces viene el conocimiento: el *juicio estético resulta.*

Trata el alma de reproducir la BELLEZA, ora sin tener concepto de Ella, ora conociéndola, si la imaginacion activa manda; y la *actividad estética* tiene lugar.

Produce, por consiguiente, la BELLEZA sus efectos de modo sucesivo sobre el *alma sensible*, el *alma inteligente*, y el *alma activa*, sobre las tres en libre cuanto armónico juego: son tres grados del Alma que se suceden rápidamente.

«La parte material del Alma, ó *alma sensible*, experimenta ciertos efectos ante la BELLEZA.»

«La parte inmaterial ó *alma inteligente*, con el auxilio potente de la razon, conoce las causas de tales efectos, y continúa su incesante laboracion hasta deducir caractéres esenciales ó principios.»

«El *alma activa*, concebida la BELLEZA, esfuérzase en poner estos principios en accion para realizarla.

Digitized by Google

Impele esta interna fuerza de actuacion á reproducirla al que es Artista, ó al ménos á hablar de Ella con entusiasmo, si ni las cualidades, ni el fuego y las dotes de tal se poseen.»

Por tanto: lo primero que el Alma hace, es sentir la BELLEZA: darse despues cuenta de este sentimiento, concebirla: y experimentar deseos de reproducirla luégo.

Es, pues, la *mocion estética* el primer fenómeno.— La razon apodérase de él y resulta el *juicio estético;* segundo fenómeno.— Pónense en juego las facultades activas, la *actividad estética* se produce; tercer fenómeno.

Mas la BELLEZA, no sólo actúa sobre el sentimiento, la inteligencia la conoce y mide, y las facultades activas del Alma por ella son conmovidas, sino que además entreve el Espíritu, y nuestra razon afirma que la esencia de la BELLEZA es cierto principio, cualidad inexplicable, existente *ab eterno*, á Ella inmanente, en Ella permanente é invariable, distinta de nosotros mismos, ajena á nuestra personalidad, y diferente, por tanto, del concepto formado de la BELLEZA que en la visible realidad contemplamos, de la mocion que nos causa, y de la accion que nos produce. Presiente, sí, el Alma, la perfectibilidad: una inconsciente *Belleza*, interna, superior á la que vemos, *Belleza ideal* que de lo infinito emana.

Resultan así cuatro hechos ó fenómenos del Alma en presencia de la Naturaleza. Estudiemos ya por el Órden en que se suceden:

Digitized by Google

1.° Los efectos que la BELLEZA creada causa sobre el *sentimiento* ó facultad de *sentir* del Alma.

2.° Los efectos que Ella produce sobre la *inteligencia* ó facultad de *entender*.

3.° Los efectos sobre su *actividad* ó facultad de *producir*.

4.° Deduccion del *interno principio* de su naturaleza, su íntima esencia.

I.

Efectos producidos por la BELLEZA sobre la *facultad de sentir* del Alma.— Caractéres externos ó signo de Belleza que dá la *mocion estética*.

El Alma ante el grandioso espectáculo de la Creacion, percibe la BELLEZA por el intermedio de los sentidos.

La BELLEZA, cuyo gérmen está en lo invisible, no actúa pues directamente sobre ellos, sí sobre el Alma. Los sentidos que espirituales se llaman, cuales son la vista y el oido, únicos que Aquella perciben, al Alma sirven como de intérpretes; son meramente medios de trasmision.

Sentado queda, que la *mocion estética* innata es al Humano espíritu si bien con varia intensidad, y que así como preciso es percibir la BELLEZA para sentirla, nada más difícil que sin experimentar tal movimiento pueda la inteligencia formar concepto de su existencia y modo de ser.

Veamos ya, los efectos que la BELLEZA produce en

Digitized by Google

el *sentimiento*. Tres medios de observacion se nos presentan.—Ora considerando la Naturaleza en su universalidad; la total Creacion. — Ora la Naturaleza parcialmente. — Ya la Naturaleza en sus detalles.

El Universo en conjunto, sólo al entendimiento le es dado abarcarle. La experiencia de los efectos trasmitidos por los sentidos es más limitada: sólo puede abrazar en su contemplacion, bien la region de los astros ó sistema planetario que constituye el Firmamento, ya nuestro globo en una determinada extension, ó bien cada uno de los innumerables Séres que sobre él crecen, se desarrollan y agitan.

La observacion sobre el hombre, la planta ó el mineral, es desde luego mas inmediata y concreta, hállase más en contacto con nuestra personalidad, préstase si se quiere á mas detenido estudio, y dá leyes más determinadas y comprensibles, pero los efectos son ménos sensibles y se hace más difícil señalar con intension los caractéres externos de BELLEZA.

Mas observando la Naturaleza en su parcialidad sea en nuestro planeta, ya en un ciclo mas elevado — la region celeste — los efectos son más rápidos y enérgicos, la experiencia más universal, las leyes más generales. Este proceder hállase en conformidad con la marcha propuesta.

Observemos, pues, la Naturaleza conjunta y parcialmente en nuestro globo.

Imaginemos que nuestros párpados siempre cerrados, ábrense de repente á presencia de la Naturaleza

Digitized by Google

así considerada. ¿Quién no la ha contemplado en sus diversas fases, en sus mil variados modos de ser, en sus múltiples aspectos? contemplarla sino y observad:

¿Qué sucede? Veamos. El primer efecto que el Alma experimenta ante tan maravilloso cuadro, ante el espectáculo de un valle extenso, el dilatado mar en calma, el bosque frondoso, el estrellado cielo..... es la *admiracion*, movimiento espontáneo suyo que la deja absorta, que la embriaga y anonada, sin que de este hecho pueda darse cuenta en aquel instante.

Tras de este primer efecto, la contemplacion contínua de su BELLEZA, produce á la vez que admiracion placer puro, deleite diverso de los goces materiales de la vida; agítase por tanto sólo la parte noble de nuestra Alma; despiértase en ella sentimientos levantados, ideas sublimes, y experimenta tranquila felicidad, la dicha, la calma, el *bien*, en una palabra.

Siente además el Alma indecible afan de no dejar de verla, atractivo singular, simpatía y deliciosa afeccion que la enajena y cautiva; á la par que siente el Espíritu inexplicable pena y tristura al abandonarla, cuando cesa en su contemplacion, y ardiente deseo á la vez le anima de volverla á ver. Tal efecto otra cosa no es que el *amor*. Amor espontáneo y libre, puro, desinteresado y noble: ámase la BELLEZA por Ella misma y sólo por Ella; no existe en este sentimiento que su contemplacion causa, mira alguna secundaria.

Ahora bien: en la *admiracion*, los sentidos trans-

Digitized by Google

miten la BELLEZA de un solo golpe de vista, el Alma la abarca toda entera al causar en ella tal efecto; efecto producido por tanto de una vez; hay unidad de accion y produccion.

En la contemplacion asídua, transporta el Alma fuera de sí, la domina y abstrae: remóntala á superiores esferas hasta hacerla olvidar nuestra personalidad: condúcela á la region de lo infinito, elévala hasta la Divinidad, y la torna enérgica y fuerte; hay tamaño en la produccion, magnitud; *grandeza*.

Semejante efecto, es á su vez irresistible, intenso, profundo é indeleble; hay *potencia*.

Nos causa, pues, la *mocion estética*, ó el sentimiento de BELLEZA, *admiracion*, *bien* y *amor*, y prodúcese tal movimiento de nuestra Alma con *unidad*, *grandeza* y *potencia*.

Tales son, pues, los efectos que BELLEZA causa. Otros tantos signos de su existencia. Son caractéres externos, subjetivos que la *mocion estética* nos descubre, y que nos dicen que allí donde estos efectos de tal manera nuestra Alma siente, allí la BELLEZA reside.

Investiguemos las causas de tales efectos.

II.

Efectos causados por la Belleza sobre la FACULTAD INTELIGENTE del Alma.—Caractéres internos ó principios fundamentales que descubre el *juicio estético*.

Producido en nuestra Alma el *sentimiento de Belleza*, la razon en nuestro auxilio acude, la medita-

Digitized by Google

cion apodérase de nuestro Espíritu, la inteligencia actúa, desarróllase el raciocinio, y el *juicio estético* tiene lugar.

Veamos á dónde nos conduce la facultad de raciocinar, en virtud de los efectos sentidos.

Forma, Tamaño y Color son desde luego los modos de manifestacion ó atributos externos bajo que la BELLEZA y todo objeto en general se presenta á nuestros sentidos: tres aspectos bajo que hiere nuestra sensibilidad. Son hechos.

Pero estos hechos producen efectos que tienen su causa, su fundamento, reconocen un principio.

Las inteligencias vulgares ó no desarrolladas sólo hacen que percibirlos, no van más allá; pero una clara inteligencia, animada de espíritu investigador y de afan de conocimiento, no se limita á la mera percepcion, camina más léjos hasta darse cuenta de tal principio inconsciente é inmaterial, que manantial es de BELLEZA.

Ahora bien, la razon, al ampararse del primer efecto que experimenta el Humano espíritu ante la BELLEZA, — la *admiracion*, — nos afirma que el móvil de ésta ni es la Forma en sí aislada, por más que sea lo esencial, ni el Tamaño por sí, ni sólo el Color; sí el concurso de los tres hechos, cuyo armónico conjunto causa es de esa grandiosidad, de esa magnificencia con que Natura se ostenta, y que tal efecto en el ánimo produce.

Analicemos sucesivamente estos hechos y estudiemos su naturaleza.

Digitized by Google

La Forma sensible, ese hecho extremo que palpamos, es, á no dudarlo, resultado de un principio interno, oculto, á quien obedece: tal motor ó potencia latente es su esencia, lo que constituye el Sér, su existencia; y produce la limitacion del Sér, de donde resulta la vida. Esta vida es la que reviste una forma sensible.

Es, pues, la Forma, manifestacion de la vida del Sér, es signo de ese poderoso impulso vivificador, llamémosle *potencia vital.* Es aquella de ésta la realidad aparente, su imágen fiel, su más clara y exacta revelacion.

La *potencia vital* es, en verdad, la causa esencial y primordial de BELLEZA: á quien realmente consagramos el epíteto de HERMOSO es á la manifestacion de la vida. El Alma, cualquiera sea la forma bajo que Aquella se presente, no busca, no anhela ni apetece otra cosa que la vida, el Sér. ¿Hay, por ventura, nada más fatídico al Humano espíritu que la muerte? La muerte para el mundo físico, es la desgregacion de sus elementos constitutivos. Es el Sér que se aniquila, se deshace y destruye, desapareciendo la Forma. Es para el ente moral, ora el desbordamiento de las pasiones, ó la locura, ó el idiotismo; y Alma entregada al desenfreno de las pasiones, Alma enferma es, y mezquina, y débil, y miserable; horror causa y aversion por carecer de su integridad; y en la locura y el idiotismo, hállase privada el Alma de alguna de sus facultades, hállanse sus potencias incompletas, y ya causan terror, ora doloroso estupor.

Digitized by Google

En el Universo mismo, los cataclismos, los grandes trastornos que á veces experimenta, espanto y pavor infunden; y es que sus elementos se descomponen, desmorónase el Sér; la Forma perece al no actuar ya tal misterioso resorte, la *potencia vital*, y con ella la BELLEZA. No hay, no, BELLEZA sin vida.

Pero la *potencia vital* no es mera fuerza ciega, arbitraria. En la Naturaleza responden sus hechos á leyes dadas, es decir, á determinadas relaciones necesarias que emanan de la naturaleza misma de las cosas. Así, ese potente motor que dá por resultado el hecho Forma, producto de la combinacion de elementos resultantes de una fuerza, hállase subordinado, sujeto á leyes, á causas finales de la Creacion, cuyas producen tan sábia y maravillosa combinacion de partes que el Sér dan por resultado. Actúa, pues, á la vez cuantitativa — y cualitativamente, y dá por ende, no sólo la magnitud de elementos, sus tamaños, sí que tambien su respectiva y adecuada colocacion, su disposicion.

Hay, por tanto, en la *potencia vital*, emanacion del Supremo Hacedor en el que reside el eterno Poder, la eternal Sabiduría, la Omnipotencia á la par que la Inteligencia suma, un principio impulsivo ó motor, y un principio organizador. Entraña un elemento fuerza, y un elemento inteligencia.

Tal fuerza é inteligencia, en el fondo, en la esencia residen, y constituyen la grandeza inconsciente, moral, digámoslo así, que al exterior se refleja: y dá márgen á la grandeza consciente, á la forma apa-

Digitized by Google

rente que ostensibles hace tales fuerza é inteligencia. Fondo ó esencia, y manifestacion ó apariencia, en completa é inquebrantable conformidad; la última á la primera responde, y semejante mútuo acuerdo es la vida, dá el Sér, la existencia una, la perpétua *Unidad.*

«La *Unidad*» hé aquí el eterno principio de toda BELLEZA: el carácter primordial, imperecedero, de la BELLEZA eterna.

Es la *Unidad* la concepcion primitiva de toda existencia, y reside en el fondo como en la forma. Una es la Creacion, compuesta de mil diferentes y variados Séres: uno cada Sér, constituido de múltiples partes integrantes: una es cada parte, que consta á su vez de diversos elementos: una es, en fin, la ley que al Universo rige, á la que todas se sujetan, produciendo así una Forma resultado de infinitas formas, y la que responde íntima é invariablemente á una fuerza producto de infinitas fuerzas, cada una de las que conviene respectivamente á cada una de aquellas. Refiérense así, la variedad de objetos creados á único organismo; el cambio á la invariabilidad; y circula por todos los poros de la Creacion la savia, el movimiento, que es la vida.

Existe, á fe, en la Creacion una ley de mútua atraccion, principio fijo, invariable, al que todos los Séres y objetos se relacionan, y que subordina unos elementos á otros, unos Séres á otros. Cuanto más esta cadena se aleja del Supremo Hacedor, más las leyes se multiplican y subdividen para enlazar

Digitized by Google

con su vasta red esa ilimitada variedad que por doquier se manifiesta, hasta los más remotos confines del Universo. Y á medida que á Él estas leyes se aproximan, más se agrupan; y al agruparse sométense á su vez á una ley más general, y así llegan hasta la ley universal que á todas gobierna, á todas abraza, y á la que todas se refieren como centro único que la energía desarrolla y la direccion señala. De este modo hallamos reunidos todos los Séres naturales, en la unidad de la Belleza de la Naturaleza: todo lo Bello espiritual en la del Espíritu uno: todo lo bello Humano en la Belleza de la Humanidad: y todos los objetos bellos en la total Belleza del Universo: y todas y cada una de estas parciales Bellezas en la BELLEZA universal que contenida se halla en la Divina BELLEZA, una en esencia.

La *Unidad* es la vida: *Unidad* es la BELLEZA misma.

Es la *Unidad*, pues, el principio esencial de BELLEZA, carácter objetivo pristino suyo: reside en el fondo como en la forma; en su real y efectiva esencia en sí, y en la apariencia; en su totalidad y en sus diversos elementos: productor es de la Forma. Su cualidad sustantiva es la *integridad;* añadid, si no, á la Forma un elemento que á la esencia no responda, y la unidad se altera; separad cualquier elemento de modo que la Forma varíe, y cámbiase la esencia, fracciónase la unidad. Tal es el concepto de este carácter fundamental, invariable. Él hace que la BELLEZA se perciba de un solo golpe de vista y

Digitized by Google

afecte al Alma de modo único: efecto que la *mocion estética* nos dió á conocer. Por esta razon, sin duda, defínenla algunos Estéticos: «Lo que la imaginacion concibe en el menor tiempo posible.»

Investiguemos ahora la manera de produccion de la *Unidad*, encontremos sus elementos constitutivos, y habráse resuelto el problema.

Háse dicho que la *potencia vital* entraña motor y direccion, esto es, fuerza é inteligencia.

La fuerza, cantidad produce; de la inteligencia la cualidad germina. Cantidad y cualidad: esto es, magnitudes y su disposicion. Las magnitudes son magnitudes de fuerza que magnitudes de forma dan. Dueño el elemento inteligencia de tales magnitudes, las limita en razon, hasta resultar las justas y convenientes, las conformes á la ley; sujeta además estas magnitudes así limitadas, á leyes que dan á su vez la adecuada y conveniente colocacion dispositiva.

Así; en la Creacion, cada Sér tiene su magnitud de forma limitada por la magnitud de fuerza correspondiente, lo que dá su justa y conveniente grandeza. Cada uno de los elementos constitutivos del Sér tiene su forma peculiar y adecuada, que responde á la fuerza que la limita. Resultan en la Naturaleza toda, mil variados Séres de diversas magnitudes de forma, respondiendo á otras tantas magnitudes de fuerza: y en cada Sér, variadas magnitudes de forma, respondiendo á respectivas magnitudes de fuerza. En otros términos: resultan multitud de ta-

Digitized by Google

maños de los Séres, y diversos tamaños de los múltiples elementos de cada Sér: tamaños siempre relativos, siempre relacionados, que producen el Tamaño total.

El Tamaño es, pues, producto de la potencia vital, dotada del dualismo, fuerza é inteligencia. — Él es el límite del crecimiento del desarrollo del Sér y envuelve la Forma: resulta ésta de la limitacion inteligente de aquél. Supone el Tamaño una medida comun entre las diversas partes del todo que le produce, y relaciones de medida determinadas de las partes con el todo, lo cual dá dimensiones en relacion proporcionadas; es decir, *proporciones.*

La *Proporcion:* hé ahí la ley de *cuantidad.*—Un principio constitutivo de la *Unidad;* elemento integrante.

Pero existe además, queda dicho, una ley de *cualidad* que á la disposicion atañe. En efecto: tan variados tamaños, ya de los diversos Séres de la Naturaleza, ya de los elementos de cada Sér, combínanse de suerte tal, que resulta estable equilibrio, alterado el cual se interrumpe la ley eterna de mutua atraccion y consorcio indisoluble. Semejante ley, tal mútua atraccion é inquebrantable equilibrio, que hace exista en cada único Sér esa infinita variedad de partes, y que refiere esa variedad de la Creacion á la unidad, es á lo que damos el nombre de *Armonía:* esto es, acuerdo mútuo de fuerzas entre sí y de formas; de la fuerza con la forma en el todo y en cada una de sus partes, entre las partes y

Digitized by Google

el todo: así en el conjunto como en el más pequeño detalle; *Armonía* por doquier, total *Armonía.*—Tal es la que en Naturaleza reina.

Armonía es, pues, ley de cualidad: otro principio constitutivo de la *Unidad:* otro integrante elemento.

Este principio sustancial, es el que en realidad contribuye más directa y eficazmente á la *Unidad.* Es un atributo tal, que apenas la percibe el espíritu Humano, declara bella la realidad aparente. Es como la fórmula de las leyes del Orden absoluto que al Universo rigen. Es la poesía, el áura de existencia de la Creacion, cuyo cuerpo, cuyo organismo es el órden material, cuya alma es el órden moral, y cuyo soplo vivificador es la potencia vital. Es de la Naturaleza el encanto, la mágia, y causa del arrobamiento del Espíritu, del tranquilo placer y dulce calma, de la felicidad y puro y noble amor que la *mocion estética* manifiestos nos hizo; afeccion y dicha, amor y bien conformes al órden moral, porque cuanto más el sentir de la BELLEZA se acrecienta en nosotros, más se aproxima el humano Sér al fin señalado por la razon y la conciencia á nuestra facultad de amar y gozar.

En su verdadera y justa acepcion, esta voz *Armonía* no es la Simetría, ni la Uniformidad ni la Regularidad, y con ella no deben confundirse: fáltalas mucho para llegar á ser tal; refiérense estas cualidades, ora á la *Proporcion* cual la primera, pues que implica medida, relacion: ya son caso particularísimo de la *Armonía* misma, en las que la ley se

Digitized by Google

convierte en regla ó en precepto. — Todas tres cualidades, no obstante, nos las presenta la Naturaleza á veces, pero en raras ocasiones, y áun así jamás con una rigurosidad matemática; ántes al contrario, Ella nos enseña que cuando la *Armonía* se trueca en alguna de las tres y de ellas abusa, se desvirtúa la BELLEZA y hasta desaparece, dando por resultado fria monotonía y lánguida vitalidad.

La Naturaleza bajo su universal manto ostenta una variedad sin límites en esencia cuanto en el aspecto, en lo real como en lo aparente, dentro de esa inalterable y eterna *Unidad*, y hé aquí precisamente la *Armonía*.

Son, por tanto, *Proporcion* y *Armonía* los dos caractéres fundamentales, los dos elementos integrantes ó principios constitutivos de BELLEZA: los que *Unidad* engendran.

Proporcion. — Relacion de magnitud de formas en mútuo acuerdo con la relacion de magnitud de fuerza. — Produce, tanto los diferentes tamaños, en los que existe perfecta conformidad de forma y fondo entre lo real y lo aparente, cuanto las relaciones convenientes y determinadas de estas parciales magnitudes entre sí, dando márgen al total Tamaño. Entraña, por tanto, ya un principio armónico. — Así, dá de una parte, relaciones armónicas en la esencia, internas, constituyendo la magnitud del fondo: de otra, relaciones armónicas en la apariencia visible, externas, constituyendo la magnitud de la forma.

Digitized by Google

Armonía. — Respectiva, relativa y conveniente colocacion de tales magnitudes de la Proporcion producto, y conveniencia ó acuerdo del fondo y forma, de la real esencia y la apariencia, de lo invisible y visible, conspirando á determinado fin y cumplimiento de Ley suprema. — Esa variedad infinita de elementos en eterno y recíproco equilibrio combínalos la *Armonía*, y unidos los mantiene refiriéndolos á único principio, constituyendo la *Unidad.*

La cuestion hállase así reducida á investigar el cómo se realizan ambos principios y por qué medios. Veamos qué dicta Naturaleza á la razon.

Desde luego, el conjunto de leyes que rigen á la Creacion, y que la magnitud de los elementos naturales dá, y la disposicion de los mismos subordina á un fin: la conformidad á la ley y el cumplimiento de ella constituye lo que se llama *Orden*: tal es el del Universo.

El *Orden*, emanacion de la inteligencia, impera sobre la fuerza, y tanto es interno ó moral, cuanto externo ó aparente. En la esencia reside como en la apariencia: en el fondo á la vez que en la forma.

— El *Orden interno* ó moral constituye el fondo: es gérmen y expresion de bondad.

— El *Orden externo* ó visible dá la forma: gérmen es y expresion de verdad.

— El *Orden absotuto* es el apetecido acuerdo de ambos, de bien y verdad, el cual acuerdo es la BELLEZA.

La absoluta BELLEZA, en efecto, implica siempre

Digitized by Google

bondad, supone siempre *verdad:* ni es sólo bondad, ni sólo verdad; es perpetuamente ambos elementos en perfecto é inmutable acuerdo. Son *bondad* y *verdad*, dos atributos indelebles suyos: *bondad* es el atributo moral de BELLEZA, su espiritual elemento, la Belleza de fondo: *verdad* es el atributo sustancial, elemento corpóreo, digámoslo así, la Belleza de forma, y una á la otra responde.

BELLEZA eterna es á la vez *bondad* y *verdad*, espíritu y cuerpo, en lazo indisoluble unido. Altérase si uno de estos elementos falta, resultando sólo *Belleza moral*, si únicamente el *bien* existe; ó sólo *Belleza aparente*, si exclusivamente *verdad* se manifiesta. Que la *bondad*, abrigando en todo caso la idea de *verdad,* es superior á la *verdad* no siempre fiel intérprete de la *bondad;* que el elemento *Belleza moral* es en todo caso superior al elemento *Belleza de forma*, no hay quien lo rechace ni en duda lo ponga. No es necesario ser prolijo en ejemplos para probar este aserto. Ved si no la Belleza del hombre y la mujer, la de la flor: estudiad la Humanidad entera, la Creacion toda, que harto nos lo confirma.

Tómase no pocas veces, es cierto, ora la *bondad*, ora la *verdad*, como sinónimos de BELLEZA; y en efecto, cuando existe la primera hay Belleza de fondo, verdad en esencia: cuando la segunda, hay Belleza aparente, bondad de forma; así aisladas cabe la sinonimia, mas cuando de BELLEZA total, absoluta se trata, ambas aunadas en el objeto residen, inseparables como elementos integrantes. Así

Digitized by Google

cuando Platon dice: «Lo bello es el esplendor de lo verdadero,» esta frase abarca *bondad* y *verdad:* pues que el esplendor, es el brillo de la esencia: y la esencia es la savia de la verdad manifestada, es la bondad; y de esta suerte BELLEZA es, la verdadera manifestacion de la bondad,—la esencia de la aparente realidad.

Bondad y *verdad* son, pues, dos elementos constitutivos de BELLEZA, á la vez que dos diversas fases del Orden del Universo, representacion de *Orden* absoluto, ora por la idea, ora por el acto externo.

Por consecuencia, el *Orden* que estos dos elementos engendra, es á no dudar el principio fundamental de la vida, y gérmen de BELLEZA en Dios, en el mundo y en el alma Humana.

Es el *Orden*, por tanto, el principio generador de la *Proporcion* y *Armonía* y preside á su realizacion.

A realizar, pues, el *Orden total* absoluto, resultado del indestructible consorcio del *Orden moral* y del *Orden visible*, es á lo que debemos aspirar si tratamos de producir BELLEZA.

Mas ¿cómo realizar tal principio generador?

Hay en el *Orden* de una parte: disposicion *adecuada* de partes; *relacion justa* de partes independiente de *extraño fin*; *determinada* situacion de relaciones necesarias en las partes mismas en sí: de estas entre sí y de cada una de ellas con el todo: encadenamiento mútuo *fijo* y reciprocidad relativa; hay manifestacion *propia* y *peculiar* en exacta correspondencia con la interna esencia: todo lo cual

Digitized by Google

constituye la conformidad á la ley y su cumplimiento. Existe, pues, un principio que preside á cada uno de los elementos ó partes, á todos entre sí, y á la total combinacion, á su manera de ser, á su modo de existir y suerte de produccion, y que hace que cada cosa ocupe el sitio *conveniente* á su destino, en virtud de esa ley ineludible marcada por el dedo del Supremo Hacedor.

Tal es la *Conveniencia.*

Realizando el principio *Conveniencia,* como queda definido, principio que es á la vez interno y externo, reside en el fondo como en la forma, en la materia como en el espíritu, en el Sér como en la totalidad de Séres, en lo intrínseco del Sér como en los accidentes que le rodean, realízase el *Orden.*

Hay además en esa disposicion de elementos, en el efectivo establecimiento de las relaciones necesarias que de la naturaleza de las cosas se derivan, no sólo *Conveniencia*, sino lógica irresistible, naturalidad tangible en la produccion, que hace se ostente de modo claro la *Proporcion* y *Armonía*, se dejen ver fácil y espontáneamente al Espíritu que conduce á que las perciba y comprenda sin esfuerzo.

El principio productor de este resultado es la *Sencillez.*

La *Sencillez* existe en la esencia como en la manifestacion, en la manera de produccion como en los externos accidentes. Hija es predilecta de la Bondad y Verdad; revelacion es de ellas, á la vez que cualidad esencial de BELLEZA. La *Sencillez* no quiere

Digitized by Google

decir la simplicidad de partes: ántes por el contrario, implica multiplicidad, supone variedad; pero dentro de ésta es la pureza, es la sobriedad, es lo justo, la ausencia de lo inútil, de lo supérfluo y pasajero, de lo que no tiene razon de existencia, todo lo cual oscurece, altera y desvirtúa la Bondad y Verdad, si no las destruye, ocúltalas al Espíritu, produce en Él la confusion y el desórden, é impide así que la BELLEZA se le manifieste clara y radiante. — Este principio, carácter esencial de BELLEZA, es causa de la tranquilidad y apacible reposo que Naturaleza inspira.

Resulta, pues, que *Conveniencia* y *Sencillez* de consuno son los principios productores del *Orden*, quo dan respectivamente la conformidad á la ley y su modo fiel de expresion; concurren sin cesar á la *Proporcion* y *Armonía*.

Atendido esto, la *Proporcion* puede definirse: el resultado de las convenientes magnitudes ó tamaños de fondo como de forma, en conveniente y natural ó sencillo acuerdo para la realizacion del fin.

Y la *Armonía:* el producto de tales magnitudes, así consideradas, sencilla y convenientemente dispuestas.

Consecuencia inherente de la *Proporcion* y *Armonía*, son los contornos producidos, la morbidez de la línea y su movimiento y flexibilidad, cuyo conjunto constituye la *Gracia*.

La *Gracia*, otra cosa no es que la vida en su libre accion fácil, natural y delicada. Este carácter de la

Digitized by Google

íntima esencia de la BELLEZA, que muestra relaciones determinadas de todos los miembros entre sí y con el total, y en cuya perfecta continencia nada predomina ni sobresale, y nada al olvido delega ni abandona por pequeño que sea, es como se ve, un principio consecuencia de la BELLEZA misma, que esta entraña siempre, y causa es del arrobamiento del Espíritu; sin que suceda la recíproca de que la *Gracia* sea la misma BELLEZA, pues que por sí sola únicamente produce grato actractivo y efecto.

Ni menos es la *Gracia*, el predominio de alguna parte esencial en esa relacion de partes: ni la exageracion de alguna particularidad en ese movimiento natural y espontáneo que la vida muestra: pues que altérase entónces la *Conveniencia* y áun la *Sencillez*, y dáse lugar á la *afectacion* que hasta la caricatura conduce.

Quédanos por analizar un tercer hecho, que no hay duda parte integrante es de BELLEZA y contribuye á hacerla ostensible. — Tal es el Color.

Es el Color externo carácter, que cual la Forma, resulta de inconsciente principio: y así como esta responde á ocultas fuerza é inteligencia, así el Color producto es de la peculiar existencia del Sér, de su propia vida: Si como la Forma y Tamaño sensibles manifestaciones son de la *Potencia vital*, el Color tambien signo impalpable es de la savia del Sér, de su intrínseca naturaleza, á la vez que expresion de la intensidad de tal Potencia ya revelada por la Forma. — En efecto: cuando la vida del Sér amengua

Digitized by Google

ó cesa, modifícase el jugo que la nutre, altérase su manera de existencia, varía de naturaleza su sustancial constitucion, y decrece entónces el Tamaño, el Color se extingue, perece la Forma.

Mas el ostentarse el Color, y el mostrarse con mayor ó menor intensidad depende, como es sabido, de fenómeno externo al Sér, al objeto, á la Naturaleza toda; fenómeno que le circunda y hace la vida manifiesta. — Tal es la Luz.

La Luz á la vida conspira, á la BELLEZA por tanto. — Sin Luz no hay Color. — El Color natural de un cuerpo es el que á nuestra vista se presenta cuando se halla iluminado por la blanca y pura Luz de los rayos solares, del sublime haz luminoso cuya descomposicion dá lugar á los siete límpidos colores elementales que le constituyen. Los cuerpos coloreados son aquellos que reflejan ciertos rayos del espectro luminoso y absorben otros; así cuando un objeto los refleja aunados, resulta blanco: si todos absorbe es negro: y resulta rojo, ó amarillo, ó azul cuando estos colores solos refleja absorbiendo el resto: y verde, ó gris, si azul á la vez que el amarillo refleja, ó bien si refleja aquellos cuya combinacion el gris producen. De aquí el número infinito, y variedad de colores, que en un solo elemento vital se resuelve «la Luz solar» siempre la *Unidad*.

El Color bajo tal concepto es relativo y accidental. — Varían los colores segun la constitucion molecular de los objetos. — Varían los tonos de un mismo color segun los medios en que la Luz actúa, y el

Digitized by Google

estado y naturaleza de la sustancia componente del Sér ú objeto que con sus vivificantes rayos hiere. — Varía de fase el color conforme al grado de actividad de la Luz, al modo y suerte con que son por ella heridos los objetos, dando lugar á los fenómenos que la refrangibilidad de los colores del espectro solar y la interferencia de las ondas luminosas causa, y que motivo son de tales mutaciones cuando atraviesa la atmósfera que envuelve á nuestro planeta. — Varía, y se aprecia por el contraste y comparacion; principio que conspira á la armonía de los tonos.

Reside el Color, segun esto, en el Sér mismo necesitando para su existencia el medio Luz: responde á la intrínseca naturaleza del Sér y es signo del tanto de vida, de fuerza vital, á la vez que es accidental en sus varias combinaciones y resultados, dependiendo su aparente intensidad y cambios de causa extraña al propio Sér. Es un carácter sustancial inherente á la BELLEZA que con el Sér perece, siendo por tanto la Forma lo esencial. — Carácter ideal en sí y que se produce con la Luz, y dá lugar á la *magnificencia.*

Ahora bien: la BELLEZA cuyo principio primordial es la *Unidad*, si bien es varia hasta lo infinito en su manera de manifestacion, es subsistente en sí: de nada á Ella ajeno necesita para existir y ser permanente, para ser sentida, conocida y reproducida: no depende su existencia de causa alguna externa; no ha menester de medios extraños para *ser:* bás-

Digitized by Google

tase á si misma mostrándose espontánea y libremente segun su propia ley; es en una palabra, *sustantiva*. La *Sustantividad* es como la *Unidad*, una cualidad, un carácter esencial primordial suyo, principio fundamental que de su naturaleza depende.

Por esto nos cautiva con tal magnética fuerza, y absorbe nuestro ánimo, le abstrae y nos saca de nuestra personalidad haciéndonos gozar una tranquila existencia. —Por eso *amor* en el alma Humana dispierta, y amamos la BELLEZA por ella sola sin egoismo de ningun género ni mira secundaria; por eso nuestra Alma anhela volver á contemplarla cuando de hacerlo deja; — ¡que nada el Alma encuentra á Ella comparable! —

Reasumamos:

La BELLEZA, fiel y brillante reflejo de la Divinidad, producto es de la *potencia vital*.

La *Potencia vital*, que de la Omnipotencia y Divina Sabiduría emana, supone fuerza é inteligencia: en la esencia reside, y manifiéstase al exterior bajo el triple aspecto de la Forma, Tamaño y Color, y dá por resultado la *Unidad*, una, íntegra, sustantiva.

La *Unidad* es cualidad esencial, primordial carácter de toda BELLEZA; principio eterno, imágen genuina de Ella, la BELLEZA misma. Producto es de la *Proporcion* y *Armonía*.

Proporcion y *Armonía* son fijos principios constitutivos de BELLEZA: inmutables caractéres, integrantes elementos que en la esencia real y realidad

Digitized by Google

aparente residen en mútuo é imperecedero acuerdo. Son leyes cuantitativa y cualitativa emanadas de ley única universal: el *Orden*.

Orden es principio generador que el cuánto y el cómo fija en lo esencial ó moral, y en lo visible ó externa realidad. — Son su expresion genuina *bondad* y *verdad*, atributos inseparables y permanentes de BELLEZA. — Válese para conseguirlo de los elementos *Conveniencia* y *Sencillez*.

Conveniencia y *Sencillez*, elementales principios son que del fondo y forma se amparan; palancas potentes que se amalgaman y aunadas actúan para la verificacion de las leyes hasta realizar la Ley universal.

La *Gracia* y el *Color*, consecuencia inmediata son de tales leyes, y signos manifiestos de BELLEZA, por tanto. — Afecta la *Gracia* á la Forma y en la esencia entraña: es carácter que emana del realizar las *Proporcion* y *Armonía*. — Afecta el Color á la sensible apariencia, conspira á la *Armonía* y encanto la presta.

Así, pues:

Empleando los principios *Conveniencia* y *Sencillez*, tal como han sido definidos, realízase el *Orden*: por tanto, *Proporcion* y *Armonía*.

Proporcion y *Armonía* realizadas, es la *Unidad*.

Y *Unidad* es BELLEZA.

Osténtase la BELLEZA: y el alma Humana cuando esto se verifica, experimenta siempre y en todas partes *admiracion*, *bien* y *amor*.

Digitized by Google

Tales son los caractéres objetivos de la BELLEZA, sus elementos constitutivos y los principios que á su manifestacion rigen y nos descubre el *juicio estético*. Principios inmutables y ciertos, base del criterio artístico, de la Ciencia del Arte.

III.

Efectos producidos por la BELLEZA sobre la *facultad activa* del Alma.— Caractéres subjetivos de BELLEZA.

La *mocion estética* que analizada queda, es ya un primer grado del alma, excitada por la BELLEZA, ó sea de la *actividad estética*. Es la primera sensacion inmaterial que en ella causa, y una primera etapa, repetimos, del desarrollo de la inteligencia. Ya en ese estado, una contemplacion asídua conduce al espíritu Humano hasta el último grado de la admiracion: el éxtasis.—El observador experimenta entónces singular agitacion que su mente exalta, y hácele tener así una intuicion más profunda de la BELLEZA: intuicion que le despierta ideas, juicios que el alma concibe sin fatiga como imbuidos por Espíritu supremo é invisible.

Tal fenómeno es la *inspiracion*.

Cede el Alma: abandónase sin resistencia á esa secreta influencia que Divina parece y *entusiasmo* se llama. A tal grado de exaltacion experimenta indecibles impulsos, moral excitacion de interna plenitud que lucha por desbordarse y manifestarse al

Digitized by Google

exterior: vehemente deseo de hacer á los demás partícipes y comunicarles sus pensamientos, sus ideas y concepciones.

Semejante interno afan de manifestacion es uno de los grandes efectos que BELLEZA produce en el Humano espíritu, uno de los sentimientos que en el Alma despierta, un peculiar carácter subjetivo de Ella.

La *actividad estética* así, en tal estado, no se halla aún satisfecha. Fáltala hacer sensible, realizar las imágenes que concibe y anhela expresar, pero tal como las concibe, sin alterar en nada su esencia. —Una actividad hábil, técnica, se encarga de trasmitirlas; una imaginacion que expresa como concibe; una mano cuyo guía es la inteligencia; un corazon que imprime el sentimiento de la idea concebida y que encarna en la forma que realiza, hacen que el pensamiento fijo sobre el ideal modelo que la mente concibe, trasmita éste tan fácilmente como la vista copiaria la realidad. El *sentimiento*, la *imaginacion* y *razon* aunadas; la inspiracion y meditacion en doble juego; el pensamiento y la mano, la idea y su imágen, hánse puesto de acuerdo entónces, y la *actividad humana*, en presencia de la BELLEZA, concluye su comenzada obra, fruto de su fecundidad.

Así pasa del *entusiasmo* á la *inspiracion* y *meditacion*, y por último á la *expresion:* hé ahí la escala de la *actividad estética.*—Tal es el Génio, que cumple su levantada mision. —Espontáneo, libre, de originalidad lleno, y remontando su vuelo hasta

Digitized by Google

llegar al Divino. Flagrante desarrollo de todas las facultades del Humano sér bajo el doble aspecto de fuerza é inteligencia, sus obras llegan á poseer los mismos caractéres, producen en los que las contemplan idénticos efectos que la Naturaleza misma, y de igual suerte arrastran á semejantes trasportes.

Descubrimos ya aquí, en el producto de esta *actividad* al Arte; y en el alma Humana activa al Artista.

IV.

Principio interno, inconsciente de la BELLEZA.—Lo *infinito:* esencia de la BELLEZA.—Concepto del *Ideal.*

A toda *forma* precede y preside una *idea.* Es la forma resultado de ésta.

La *idea* que en el pensamiento Humano germina, que la mente concibe en su abstraccion, es más límpida, es superior á su imágen real, á las formas expresion de las ideas.

Es el pensamiento, en efecto, más puro que la aparente realidad.

Es la *idea* infinita y eterna. La *forma* finita y perecedera.

Es la forma, limitacion material y *sensible* de la *idea*, como es el tiempo limitacion de la eternidad: y el mundo visible es limitacion de nuestro pensamiento que á lo absoluto y eterno le es dado remontarse, á manera que el Humano cuerpo es el límite de la personalidad Humana.

Digitized by Google

La Creacion manifestada, por tanto, está donde vivimos, donde nos agitamos, la Creacion consciente, digámoslo así, es imágen aparente realidad de una inconsciente Creacion, invisible, infinita, eterna, tipo de absoluta BELLEZA.—No se ve, no se palpa; más presiéntela nuestra Alma, la razon pura la concibe en la contemplacion de lo finito, de la Creacion revelada, cuyas múltiples formas, signos sensibles y manifiestos son de BELLEZA.

Así como en el Humano pensamiento coexisten la idea y su imágen, existen en el pensamiento Divino la idea de la Creacion ántes de su revelacion: y tal Idea es pura, íntegra, eterna, absoluta é infinita, y á Ella responde el Mundo de la realidad, lo finito, manifestacion sensible de la esencia, lo *infinito*.—Los caractéres que analizados quedan son, por tanto, la imágen de otros tantos caractéres invisibles, modos de ser de una *potencia vital inconsciente*, potencia modelo, tipo eterno que en la esencia reside.

Lo *infinito:* hé ahí el principio inconsciente de donde emana toda BELLEZA.

El Universo, á fe, es completamente infinito en el tiempo, en el espacio, en la vida y número de cuerpos que le constituyen. Es esencialmente uno, y existe *ab eterno*, y en su forma actual, que ésta no se modifica de modo sucesivo y contínuo sino en esencia.

Es lo *infinito* la *totalidad* de la *Esencia*, afirmacion de toda realidad; porque lo real y efectivo en existencia, lo que nunca perece, es la *Esencia*, es el

Digitized by Google

fondo: la realidad aparente es sólo limitacion de lo infinito; *lo finito* que ni es real, ni vive sino en tanto que participa de la *Esencia*.

Así.—La carencia de *Esencia*, es la carencia de existencia; es la carencia de lo verdaderamente real, existente: es sólo aparente realidad, material realismo.

La existencia es el Sér, lo que eternamente *es* siempre en todas partes: nunca muere.—Pertenece, pues, la existencia á la *Esencia*, á lo *infinito*.

La manifestacion de la *Esencia* en el tiempo, constituye la vida.—Es ésta el desenvolvimiento de la existencia.

Y la manifestacion de la *Esencia* en el espacio constituye la Forma.

Los séres todos, en el desarrollo de su vida que las varias formas produce, conservan necesariamente la *Esencia* de su género y la individual propia suya.

La Vida y la Forma son, pues, limitacion de la *Esencia* en el tiempo la una y en el espacio la otra, y constituyen lo *finito*, limitacion de lo *infinito*.

Lo *infinito* es principio causal: lo *finito* el resultado. Procede éste de aquél.

Lo *infinito* es eterno; no tiene limitacion en el tiempo; es informe por ser ilimitado en el espacio: es indivisible, pues carece de principio y fin; es inmutable por ser *Esencia*. Lo *finito*, por el contrario, es limitado, ora como cuantidad, ora como cualidad, como fuerza y como inteligencia.

Es lo *infinito*, por tanto, emblema de la causa, la

Digitized by Google

Esencia, la unidad, la eternidad, lo íntegro, lo absoluto y perfecto. Es lo finito emblema del efecto, la manifestacion, la pluralidad, el tiempo, lo descomponible, lo relativo é imperfecto.

Y si Vida es BELLEZA manifestada, y la Forma signo suyo es; y Vida y Forma son limitacion de la *Esencia* y expresion de lo finito; y lo *infinito* en lo *finito* encarna; es evidente, que lo *infinito* es *Esencia* de la BELLEZA.

Lo *infinito*, valiéndonos de una poética al par que profunda expresion de Mr. Tissandier: «Es el fondo sobre que se proyecta y dibuja la escena móvil de este mundo: es como la última nota de todo concierto, la postrer tinta de todo matiz que se desvanece, la línea límite de todo horizonte.—Presiente nuestra Alma lo *infinito* cuando absorta en la contemplacion de la Naturaleza se eleva á esfera superior que rompe el límite del mundo de la realidad. La contemplacion, por ejemplo, del mar en calma, de una noche apacible y tranquila, el despertar de la Aurora, el Sol en su ocaso, ¿no despiertan, por ventura, la idea de lo *infinito?* Así es en verdad: Sentimiento de indefinible melancolía apodérase entónces de nuestro Sér; deseos desconocidos, indefinibles y extraños invaden nuestra Alma y la remontan á más altas regiones: entrevé el Espíritu, de la Creacion la pura esencia, los tipos ideales de todas las formas que en la Creacion realizada se manifiestan, está donde nuestra actividad se desarrolla.»

Remóntase, sí, nuestra Alma á lo desconocido, y

Digitized by Google

una Creacion infinita *ideal* en la que reside una BELLEZA absoluta, Esencia de toda BELLEZA, se presenta á nuestro Espíritu un Sér superior se revela—Dios.—Él es el principio interno, inconsciente de BELLEZA. Es Él, BELLEZA eterna. Él es el Sér Supremo, uno, indivisible, Todopoderoso. Su atributo esencial es lo *infinito*. Infinito en Sabiduría, infinito en Bondad, infinito en Verdad. En Dios residen esas formas puras, ideales, de las que todas las formas reales son materiales y groseras imágenes, de imperfeccion llenas. Así, Dios tiene para nosotros encanto irresistible porque posee en su más alto grado cuanto vemos, contemplamos y amamos en el Universo.

Ahora bien: del mismo modo que no es dado conocer á nuestro entendimiento la sustancia íntima del Sér Supremo, sino en tanto que es participable por los Séres finitos, de igual suerte, no podemos llegar al concepto de la BELLEA ABSOLUTA, sino en tanto que es participable por las Bellezas relativas de la Creacion.

Así es en efecto.

Coexiste en el Humano espíritu desde luego, la nocion de lo *finito* y de lo *infinito*. Lo *finito* es del dominio de los sentidos: el concepto de lo *infinito* pertenece á la pura razon. De lo finito, la razon por la comparacion sucesiva, puede elevarse á lo infinito: préstanse mútua ley, y en la aproximacion gradual de los dos términos, en la elevacion de lo aparente á la *esencia*, de la imágen hasta la idea que infinita es, y constituye el fondo ó real existencia, resulta la

Digitized by Google

forma elevada hasta la perfectibilidad y eternidad de la idea: el acuerdo perfecto entre ambas.—Elévase la vida que es perecedera, hasta la existencia, foco eternal de vida.

Experiencia y razon conducen de esta suerte á la manifestacion de la *Esencia*, á la expresion de la aparente imágen, forma elevada á la idea misma.—Tal es lo que *Ideal* se llama.

Lo *Ideal*, pues, es un concepto complejo resultado de la comparacion de lo *finito* con lo *infinito*. No es lo contrario, no, de la aparente realidad, sino la realidad misma radiando *Esencia:* la *Esencia* en lo finito encarnada; ni es, por tanto, lo *Ideal* una quimera, fantasía sin razon de ser, tipo imaginario como piensan los que sólo comprenden la Forma por sí y en sí y no ven más allá del mundo visible.

Es lo *Ideal*, lo *finito* en su exaltacion á lo *infinito;* revela lo esencialmente real ó existente: es la aparente realidad, es la forma, es la vida misma, pero elevada á la idea orígen de ella en toda su pureza: la vida desprovista de todo lo mezquino, lo impuro é imperecedero. Expresion de la realidad es, mas exenta del fango que desvirtúa el fin de la Creacion. Es la materia en armonía con el Espíritu.

Idealizar, pues, es depurar la realidad visible, separarla de la prosa en que la materia, rémora del Espíritu, la envuelve, y elevarla á la eternidad de su vida, haciendo manifiesto lo eterno en lo que es perecedero. Al *idealizar* la figura de un *Sér* vivo, léjos de disminuir su vida, añádesele los acentos de

Digitized by Google

vida más abundante y suprema, al reconcentrar en él los rasgos característicos, la *esencia* misma de la raza.

Posee, por tanto lo *Ideal*, todos los caractéres de lo *infinito*. No reside en el individuo sino en la especie: comprende virtualmente los individuos que viven y aquellos que áun no son y los que dejaron de ser. Es como el prototipo de todos los Séres del mismo género: es permanente, y aquellos son mutables: es invariable y aquellos cambian. Él es uno é idéntico y son ellos desiguales y múltiples: es, en fin, eterno, y ellos perecen. Los Séres que la realidad nos manifiesta son impresiones más ó ménos perfectas de Supremo gérmen, idea eternamente grabada en la mente Divina.

Cada objeto, cada uno de los Séres de la Creacion tiene, sí, un tipo ideal, posee una Belleza que en Dios reside, y otra que de Él emana y en el Humano Sér preexiste. Depende el presentir aquella, tal intuicion, del grado de inteligencia de este. El Hombre puede por tanto exagerarla, ó no comprenderla: de aquí el *idealismo* y el *realismo*.—Ve el primero sólo la *esencia* y desprecia la Forma.—Ve el segundo sólo la *aparente realidad* sin descubrir el *fondo*.—Los dos extremos pecan de exageracion y en la conformidad de ambos hállase la verdad y el bien.—En la forma, revelando la idea y respondiendo á ésta en su más alto grado de perfectibilidad. En el completo y permanente acuerdo de *fondo* y *forma* siempre uno inalterable aspirando á lo infinito.

Digitized by Google

Existe por consiguiente la BELLEZA en la realidad: en el pensamiento Humano, y en ciertos productos de su actividad dando márgen á la *Belleza visible*, *la Belleza ideal* y la *Belleza manifestada*.

La *Belleza visible*, es como la vida; perecedera y tanto mayor, cuanto más al *Ideal* se aproxima, produciendo por ende en el Alma sentimiento tanto más intenso y profundo cuanto más se remonta á lo *infinito*, principio inconsciente de BELLEZA, de donde el *Ideal* procede.

La *Belleza ideal*, llámese *lo bello*, absoluta es en sí y refiérese á la existencia, y como ésta es eterna. Mas tambien relativa es á cada Belleza parcial del mundo de la realidad. Todo Sér, todo objeto bello, toda Belleza visible tiene su *Ideal;* el tipo de su especie.

La *Belleza manifestada* es, lo *Ideal* revelado. «Lo Ideal» que en el Humano espíritu reside y cuyo gérmen hállase en la Naturaleza, en la Creacion Divina; que nuestros sentidos embarga y secreta fruicion en nuestra alma causa.

CAPITULO II.

La Sublimidad.

Efectos de lo *Sublime*.—Sus caractéres, concepto fundamental.—Distinciones entre la Belleza y la Sublimidad.—Lo misterioso, lo maravilloso, lo terrible, lo repugnante y lo ridículo.

Cuando al contemplar la Naturaleza no experimentamos esa dulce calma, esa serena afeccion y

Digitized by Google

existencia feliz que la BELLEZA produce en nuestra Alma, y á su vez, sentimiento profundo, confuso, de indecible mezcla de placer y melancólico temor nos agita, arrebata y conmueve nuestro Sér, es que á la idea, siquiera momentánea, de una alteracion de la ley, se une la de magnitud, de fuerza superior, de colosal potencia. Tal es la idea de la SUBLIMIDAD, la nocion de lo *Sublime*.

Si difícil es definir la BELLEZA, árduo es, á fe, dar clara definicion de la SUBLIMIDAD: mas puede el entendimiento Húmano, formarse concepto de la existencia de Ella por el conocimiento de sus caractéres.

Manifiéstasenos la SUBLIMIDAD en los espectáculos de la Naturaleza en su universalidad. La Creacion toda, á decir verdad, es más *sublime* que *bella*, porque respecto á la personalidad Humana, inmensa es, colosal. Pertenece, sí, lo *sublime* al Universo mismo: es la primitiva existencia, y á la plenitud de ella se refiere.

Reconoce la SUBLIMIDAD igual gérmen que la BELLEZA, lo *infinito:* y cual Ella osténtase en lo finito bajo el triple aspecto de Forma, Tamaño y Color. Mas si el principio inconsciente es el mismo, el fenómeno visible varía. La causa que efectos de SUBLIMIDAD produce, cambia si no en esencia, en el modo de actuacion ó produccion.—Modifícase la ley.

Los efectos producidos son, desde luego, más enérgicos que los que hace experimentar la BELLEZA. Así, la impresion sobre los sentidos es vigorosa: la

Digitized by Google

admiracion causada en el Alma es ilimitada, infinita.—Su efecto sobre la inteligencia es anonadarla, empequeñecerla: por esto tiene mezcla de placer y temor. El *amor*, el *bien*, truécase en ardiente atractivo, febril arrebato y exaltacion de espíritu.

Es comparable la BELLEZA al sentimiento del amor: grato, apacible, dulce.

La SUBLIMIDAD, compararse puede al sentimiento de una pasion vehemente que impone, conmueve y áun aterra.

La primera nos pone directamente bajo su influencia y causa es de placer y dicha.

La segunda ampárase de nuestro Sér y le domina hasta hacerle perder su individualidad.

¿Y cómo se realiza esta SUBLIMIDAD: cómo lo *Sublime* se produce?

Lo *Sublime*, segun Kant, es: no ya la conformidad de lo *finito* con lo *infinito* de la esencia con la forma, sí la tendencia de expresar lo *infinito* en lo *finito*, pero sin encontrar forma sensible capaz de representarle: lo *finito* manifestado bajo una forma tal que haciendo resaltar la oposicion de ambos términos revela la magnitud inconmensurable de lo *infinito* como sobrepujando toda representacion finita.

Así es, en efecto. La Forma aquí, no es la conformidad con la Idea: no su expresion inmediata: no se realiza el acuerdo de la idea y su imágen sensible: permanece aquella vaga, enigmática, ante el fenómeno visible; y á la vez que la forma ó imágen

Digitized by Google

sensible aparece limitada determinada, es la idea, el fondo, lo que subyuga, la que resulta ilimitada, indeterminada, infinita en su relacion con la forma. El fondo es siempre *superior* á la forma: expresa ésta la idea sólo imperfectamente: no es clara manifestacion de la *potencia vital* sino sólo símbolo suyo. Y hé ahí por qué la altiva inteligencia Humana se reconoce pequeña, humillada se siente, ante la SUBLIMIDAD.

Existe, pues, ley; existe el *Orden*, resultado de la Proporcion y Armonía: presiden éstas á la SUBLIMIDAD como á la BELLEZA, tanto en la forma como en el fondo, pero no responden las de esencia á las de forma; hállase alterado este perfecto acuerdo de lo interno é inconsciente con lo manifestado y consciente. Rómpese tal equilibrio estable y perpétuo, digámoslo así, que constituye real y esencialmente la BELLEZA, para tornarse en equilibrio instable, en el que la Proporcion y Armonía del fondo superan á las de forma; y en esta compensacion, la ley no se rompe, no se destruye, sino que varía en su modo de ser. El *órden moral* ó racional siendo el supremo, sacrifícase el *órden sensible* ó material en aras de aquél, á fin de que el *Orden* absoluto no se altere ni destruya, y sí sólo se modifique en la suerte de produccion.

Así; los fenómenos sublimes de la Creacion nos ofrecen en la forma la irregularidad, roto al parecer ese estable equilibrio, alterada la ley, alterada la unidad de los términos, pero sin destruirse la

Digitized by Google

total *Unidad*, la unidad íntegra y una.—El huracan» el mar embravecido» el volcan en erupcion» la tempestad» son fenómenos sublimes que revelan este carácter.—

Examinada en su totalidad la Naturaleza, ante su inmensidad, desaparece el *Orden* á la Humana inteligencia. En el firmamento, v. gr., parece que los astros hállanse en confuso desórden sin ser dependientes unos de otros: y en nuestro planeta, Natura nos muestra las selvas y los montes, los valles y bosques, los rios y lagos, los árboles y plantas, como en completo desarreglo, sin que aparezca obedecer á plan determinado ni ley fija.

Y la Humanidad en sí es sublime, pues que encubre secreto misterio para la Humana inteligencia: y en el Hombre mismo un alma grande, una accion levantada, son sublimes: en una idea, un pensamiento suyo, un producto de la actividad de su espíritu, existe la SUBLIMIDAD, cuando de lo vulgar se separa, ó de lo fácilmente concebido; esto es, cuando revela supremacía, cuando el fondo domina superando á la forma sin encontrar frases ni medios de expresion que á la altura de la idea, del pensamiento ó de la concepcion alcancen.

Es, pues, LA SUBLIMIDAD en su indeterminacion, superior á la inteligencia Humana; porque si bien la Ciencia en su progreso la proporcione medios de darse razon de lo que ve, siempre quédala algo por adivinar: há menester, por tanto, la inteligencia de supremo esfuerzo para formar claro concepto de Ella,

Digitized by Google

así como á la actividad Humana de fuerza sobrenatural para producirla. Efecto de su inmensidad, jamás descubrirse deja por la Humana razon, y el fenómeno visible honda sensacion en el ánimo causa, exaltacion profunda. — Tal es su naturaleza.

Así; no es la SUBLIMIDAD grado superior de BELLEZA. Lo que es *Sublime* lo es siempre: nunca de serlo deja, ni en *bello* degenerar puede.

Lo que produce tales efectos de SUBLIMIDAD no es, segun todo lo expuesto, la Forma en sí, sino la intensidad de ella, la grandeza del Tamaño, la colosal magnitud, en fin.

La *magnitud* que revela *una gran potencia:* hé ahí el gran carácter, el carácter fundamental de *lo Sublime.*

Consecuencia de esta cualidad esencial es el arrastrar siempre nuestro Espíritu á la concepcion de un Orden superior que manifiesta potencia infinita, por descuidado que á la Humana inteligencia aparezca el órden visible en el mundo de la material realidad.

Mas esta idea de *magnitud* no es peculiar sólo á la extension del espacio en todos sentidos, sí que tambien á la idea de fuerza é inteligencia que la *poteneia vital* constituyen y sin la que no hay Sér. Así, un objeto de pequeñas dimensiones puede ser *bello*, pero nunca *sublime*, á ménos de no abrigar un fondo de inmensa magnitud, pensamiento profundo, resultando en esencia sublime. Y á su vez un objeto, no sólo bello, hasta indiferente, en sublime

Digitized by Google

puede transformarse por efecto de su intenso ó colosal tamaño, de lo gigante de sus proporciones.—Por ejemplo: una estrella convertida en Sol» un lago en Océano» un riachuelo en torrente» un manantial en catarata» un montículo en Himalaya» un arbusto en corpulenta encina» un jardin en selva. Pero en todo caso vemos la alteracion de la ley: trocado el equilibrio estable en equilibrio instable.

Y no sólo la intensidad de Tamaño, sí que tambien la de Color además influye poderosamente en este carácter de SUBLIMIDAD. La intensidad de Color y su varia combinacion y contraste de tonos depende de la intensidad de la Luz, de los medios que esta atraviesa en su trasmision, y de su manera de reflexion sobre los cuerpos todos. Cuando el Color es vigoroso, los tonos acentuados y los contrastes enérgicos, resultado es esto de la potencia de Luz, su modo particular de accion y las circunstancias de los medios que al trasmitirse atraviesa: los efectos producidos son sublimes. En efecto, si consideramos, ora sea la Luz solar, ya la sideral, ya la producida por la combustion, la incandescencia ó ignicion, bien por la electricidad, todos los fenómenos que Natura nos muestra son sublimes. Así, el despertar de la aurora con sus melancólicos matices de naranja y nácar que anuncian el vivir: el sol en su ocaso coronando las crestas de los montes con sus tintas de púrpura, carmin y oro, á la vez que los valles inunda con violados y rojizos tonos, y que el morir recuerda: la luna en su plenitud iluminando

Digitized by Google

nuestro planeta con su blanca luz: el arco íris: el vomitar el cráter abrasadora lava: el fulgor de la tempestad: la oscuridad de la selva apacible, producida por la difusa luz de la noche: la luna que en el inmenso mar riela; espectáculos son que se ostentan con magnificencia suma y el sentimiento de lo infinito dispiertan en el Humano espíritu. Y es que la Luz en sí es elemento de BELLEZA, es infinita, creada *ab origine* y es por sí sola *sublime* en sus resultados.

Todos estos efectos reconocen por causa, analizados en el fondo, una alteracion de la ley, un exceso de potencia; resultados son de la Luz solar, ora descompuesta, ora en su plenitud. Esta en su refraccion produce el espectro solar en el arco íris. Y entre los siete colores elementales que constituyen la Luz blanca, existe como es sabido, una escala de refrangibilidad, de la que ocupa el primer lugar el rojo y el último el azul: y la Luz solar, en su interferencia, al ocultarse á nuestro planeta ó al aparecer de nuevo con naciente dia, esparce sobre él sus rayos, produciendo tonos de velado azul en las capas más altas y remotas del aire que nos rodea, y de intenso rojo en torno suyo, cual aureola mágica de fuego, que perdiéndose va en la bóveda celeste entre naranjados y amarillos y verdes matices de una parte, carmíneos y violados de otra, hasta su union con la azulada tinta. Y en el plenilunio, el luminoso astro vivificador refléjase en el satélite de nuestro planeta, y á éste envia la blanca luz de la Luz solar, y nos

Digitized by Google

permite, así, contemplarla apaciblemente en toda su unidad, magnitud y grandeza. Y los crepúsculos y las boreales son otros tantos efectos de la plenipotencia de la Luz.

Supone, sí, *lo Sublime* profundidad de potencia, colosal tamaño: imponente la forma: intensa é imponente la fuerza é inteligencia que le produce; mas siempre el fondo enigmático al superar á la Forma. Es resultado de esfuerzo sumo por sostener la difícil compensacion de los dos términos Esencia y Forma; punto culminante; producto de la plenitud de *potencia vital*, de la lucha entre sus componentes actuando en su máximo y desigual desarrollo, de un desequilibrio de ella, si se quiere. Ya en su desbordamiento, en su límite extremo, es el último momento el instante supremo: si en él no se detiene, un paso más, y el equilibrio rómpese por completo y todo perece.—Tal es, en la peregrinacion de la vida Humana, la muerte: la separacion de la esencia y la forma. Este instante supremo, sublime, raya en lo terrible.

Ahora bien: si el *carácter fundamental* de SUBLIMIDAD es la *magnitud*, su carácter esencial en cuanto al modo de produccion es la *sencillez* espontánea y en su más alto grado.

En efecto: si se mezcla la accion de *lo Sublime* con idea á Él extraña ó mezquina en relacion á su magnitud, si hay acumulacion de detalles y accidentes, aménguase la grandeza en la produccion, y es que altérase tal principio, desaparece LA SUBLIMIDAD. Por

Digitized by Google

esta razon los espectáculos sublimes de la Naturaleza y los actos que en el mundo de la realidad pudieran serlo, cuando en ellos se interesa nuestra personalidad, ora por egoismo, ora por amor á nuestros semejantes, desde el momento en que se presenta un hecho que con la vida, con el individuo se relaciona, si se mezclan insignificantes detalles que anexos entónces á la produccion de lo sublime, al par que ajenos á la sencillez en su manera de producirse, desvirtúan la unidad y la grandeza de manifestacion, piérdese el efecto de SUBLIMIDAD, y resulta, ó lo terrible, ó lo repugnante, ó lo ridículo. — Una borrasca en alta mar acompañada del naufragio» el huracan que en pos de sí lleva la destruccion» un torrente que se desborda y en su corriente arrastra todo lo más querido» el desierto en su inmensidad cuando el Simoun le invade» espectáculos son, en verdad, que de sublimes en terribles se convierten.

Los dos caractéres de SUBLIMIDAD que analizados quedan, y que constituyen su sustantividad y naturaleza, señalan claramente las diferencias en esencia entre Ella y la BELLEZA, y comprueban no es una un grado de la otra; no es *lo Sublime* el grado supremo de *lo Bello*.

LA SUBLIMIDAD es indeterminada; pertenece en principio á la inteligencia y absoluta en sí en el concepto de tiempo y espacio. En su indeterminacion es comprendido por la Humanidad entera más ó ménos imperfectamente, sea el Hombre civilizado, ora no lo sea, y cualquiera altura á que se halle el

Digitized by Google

grado de su inteligencia. — Refiérese á la Existencia.

La BELLEZA, es limitada, determinada, concreta, como el Humano Sér. — Refiérese á la Vida.

La *Ideal Belleza* ó lo *Bello:* es el tipo de una cosa creada que si bien infinita con relacion á la mente Divina, es constante, invariable y limitada relativamente al objeto. — Existe en el pensamiento Humano, es del dominio de la razon, y no comprendido por todos.

Lo *Sublime* refleja siempre BELLEZA infinita, pero lo *Bello* no es *Sublime* jamás, ni puede llegar á la SUBLIMIDAD: es constantemente *Bello*.

Cual la BELLEZA, no obstante, existe la SUBLIMIDAD: — En el mundo real, manifestado en la Creacion: — En el pensamiento Humano: — Y realizado por la Humana actividad.

Lo *Sublime* en la Creacion, es lo que el *Génio* en la Humanidad.

Lo *Sublime ideal* es la cumbre: el punto culminante de la expresion de SUBLIMIDAD: superior en género y grado, sin limitacion: el linde, el término rebasado el cual, lo *Sublime* cae en el escollo ántes dicho, y tórnase en lo terrible, lo repugnante, ó lo ridículo.

Es lo *Sublime ideal* manifestado, lo que mas arrebata, agita y conmueve las potencias del Humano Sér. — Sólo al Génio le es dado producirlo.

Relaciónase con lo *Sublime* constituyendo ya una gradacion, ya una oposicion. — Lo *misterioso*. — Lo

Digitized by Google

maravilloso. — Lo *terrible.* — Lo *repugnante.* — Y lo *ridículo.*

Lo *misterioso*, y lo *maravilloso*, referirse pueden á lo *Sublime* sin serlo en esencia.

Tiene lo *misterioso*, con la SUBLIMIDAD grados más afines en el hecho de encarnar profunda idea, incomprensible á la razon Humana: Es cualidad de lo *Sublime*, pudiendo llegar á ser causa productora de Él, pero no es lo *Sublime* en sí.

Implica lo *maravilloso* mas bien causa sobrenatural, ó esfuerzo de inteligencia que produce hechos ú objetos extraordinarios que sorprenden: en este sentido dícese las «maravillas de la Creacion» expresion que tanto envuelve SUBLIMIDAD como BELLEZA y dicho queda que el Universo en sus efectos más es sublime que bello — Las «ocho maravillas» es decir, los hechos más sorprendentes que ha producido la Humana inteligencia. —Refiérese en realidad, lo *maravilloso* más á la magnitud de la forma, ó á la manera de manifestacion, que al fondo.

Lo *terrible*, lo *repugnante*, lo *ridículo* son: ya la caida de lo *Sublime;* bien su antítesis.

Es lo *terrible* la carencia de espontánea *sencillez* en la expresion de lo *Sublime:* mézclase idea extraña dependiente y relacionada con la vida, con la Humana personalidad, ó que entraña mira secundaria: origínase el espanto, el terror y sobresalto: afecta más que á la parte inmaterial del alma, á los elementos materiales de su sensibilidad.

Es lo *repugnante*, la oposicion de lo *Sublime,* que

Digitized by Google

más bien existe en las acciones, ó en el pensamiento Humano. En la materia germina, y en ella le motiva emponzoñando el Espíritu, dando así lugar á tal manifestacion antitética de la SUBLIMIDAD.

Lo *ridículo* no es otra cosa que la extravagancia; la exageracion, ó el extravío de hacer Sublime lo nímio y fútil.

Tratándose de ambos términos, antitéticos de la SUBLIMIDAD, en los que, la fealdad, lo horrible, lo disforme, ó la falsedad concurren á producir en determinados casos efectos idénticos en apariencia mas no en el fondo á los del *Sublime*, aplicable es la frase vulgar «Los extremos se tocan.» — Por eso lo *Sublime*, repetimos, tiene su *Ideal* que de este escollo le aparta.»

CAPITULO III.

La Fealdad. — Lo Agradable. — Lo Util.

La Fealdad como antítesis de la Belleza. — Lo Agradable en oposicion á lo Sublime. — Lo Util con la Belleza comparado: diferencia esencial.

La *Fealdad* no es un grado inferior de BELLEZA, como hay quien la considera.

Tampoco es la carencia de Ella.

Hay entre la *Fealdad* y la BELLEZA un espacio, un cero, por decirlo así: la no-belleza.

La *Fealdad*, matemáticamente hablando, es una cantidad negativa respecto á la BELLEZA: de ninguna

Digitized by Google

manera es el cero de Ella. Puede haber carencia de BELLEZA sin que exista *Fealdad.*

Es la *Fealdad* antítesis de BELLEZA, como el error lo es de la Verdad, como lo es el vicio de la Virtud: nunca aquella de ésta forma parte, como no necesita la Virtud del vicio para hacerse ostensible; como el error jamás á la Verdad se asocia para formar la Ciencia. — No existe ni resalta la BELLEZA, no, por su contraste con la *Fealdad;* tal parecer es error crasísimo que conviene combatir, pues que existe Ella siempre por sí, como dicho queda, y no há menester contrastes: que, ántes por el contrario, lo que sucede cuando ambas á la par caminan, es que la Fealdad distrae con frecuencia el ánimo, quizá se apodera de él, é impide que la BELLEZA se manifieste libre y sin obstáculos.

La *Fealdad* sólo existe en el órden finito, de ningun modo en el racional. Manifiéstase sin que preexista idea especial que sea gérmen de tal manifestacion. Hállase, por tanto, en el mundo visible accidentalmente. No radica ni tiene su razon de ser en lo infinito; reside sólo en las causas finitas. No fué creada la Fealdad, que sólo BELLEZA produjo el Divino Creador.

Así: la *Fealdad* no es absoluta cual la BELLEZA, como no lo es el mal, como no lo es el error, sino relativa. Y así como entre los objetos ó séres bellos la Belleza relativa existe por su comparacion mútua y con la absoluta BELLEZA, así entre los objetos feos existe esa relacion por la comparanza entre ellos y

Digitized by Google

por su mayor ó menor alejamiento de los principios que Aquella constituyen. Ciertamente hay en el mundo finito cosas que ni son bellas ni feas, otras que son antitéticas de lo Bello ó feas, y séres ú objetos que son más feos que otros.

Reconoce la *Fealdad* por causa fundamental: el desacuerdo entre el fondo y la forma, la no conveniencia y carencia de sencillez que desórden engendran, la ausencia de Proporcion y Armonía, la falta de *Unidad*, en fin.

No caminan aquí Bondad y Verdad aunadas: ó una de ellas no existe, ó ambas á la vez.

En efecto: cuando la Bondad reside en el fondo y no encarna en la forma, hay carencia de aparente Verdad: resulta la *fealdad de aspecto*, lo malo al parecer ó en apariencia; lo fútil, lo caricato, lo extravagante, lo irrisorio, lo excéntrico; la necedad y la insensatez que rayar puede hasta lo inmoral.

Si en el fondo no existe Bondad, y ésta sin embargo en la forma aparece, hay carencia de interna Verdad: el resultado es la *fealdad de fondo* ó moral; lo malo en esencia, lo falso; la maldad, la falsía, la hipocresía; lo miserable, lo vil.

Por último, si la Bondad ni en el fondo reside ni en la forma visible se revela, es la carencia absoluta de Ella, y entónces osténtase la *Fealdad* en toda su desnudez y denigrante aspecto; la total deformidad, lo hediondo y despreciable.

Cuando existiendo Proporcion y Armonía, limita la forma al fondo, pero de tal suerte que éste per-

Digitized by Google

manece inferior á ella—al contrario de lo que se verifica en lo *Sublime*,—cáusanos el objeto sólo grato placer, si se quiere pasajero, y resulta entónces lo bonito, lo lindo, en una palabra, lo *Agradable*.

Y si un objeto nos cautiva, no por él en sí, en su sustantividad considerado, sino por el beneficio que nos reporta, origínase lo *Util*.

Lo *Agradable* es la oposicion de lo *Sublime*.

Puede decirse bien, que lo *Agradable* y lo *Sublime* son dos aspectos de la potencia ordenada en sus límites inferior y superior. Si el principio que realiza la ley de la eterna BELLEZA, fuera de su justo y normal terreno, va tan allá que traspasa el linde supremo, tal punto culminante, se abisma. Si, por el contrario, un paso decae del inferior extremo, se extingue por completo.

Lo *Util* no es lo *Bello*.

La *Utilidad* no es la BELLEZA, si bien puede ésta reportar utilidad moral y áun material, lo cual de su modo de manifestacion depende.

Tienen de afines, sí, lo *Util* y lo *Bello* el atraer y agradar; pero estos efectos son completamente distintos y de naturaleza diversa. El deseo de lo *Util* nace de una privacion que experimenta ó prevé el Humano Espíritu: es el placer de lo *Util*, causado ora por el cumplimiento de este deseo, ora por la esperanza de satisfacerle, ya por el cese de la privacion, ó por la satisfaccion ya obtenida ó en lontananza, de una necesidad presente ó futura. Y el

Digitized by Google

deseo de la BELLEZA nace del goce que Ella misma hace experimentar al Alma.

Cuando anhelamos la BELLEZA, no sabemos por qué. Cuando deseamos lo *Util*, conocemos la razon, el objeto de tal deseo.

Poseedores de la BELLEZA, no sabemos cómo apropiárnosla. Mas si en posesion de lo *Util* nos encontramos, nos lo apropiamos en totalidad.

Ámase la BELLEZA por Ella misma sin secundaria intencion. El amor de la BELLEZA reside en el sér que la causa, y se opera por simpatía: refiérese al elemento inmaterial del Alma.—Se ama lo *Util* porque se llena un deseo, una necesidad, un capricho. El amor de lo *Util* reside en nosotros, despiértase por egoismo: y refiérese á los sentidos, á la materia.

La BELLEZA puede abrigar un carácter utilitario, sobre todo moral; pero lo *Util* nunca constituye por sí BELLEZA.

Lo *Util* puede ser *Bello*, pero no nos agrada sólo por serlo, sino por la utilidad que nos reporta: fuera de esta idea utilitaria, hasta produce desprecio un objeto si el poseedor de él no es amante de lo *Bello;* así como, por el contrario, la persona que tiene desarrollado el sentimiento de BELLEZA, la busca en los objetos útiles.

Digitized by Google

SECCION SEGUNDA.

EL ARTE.

CAPÍTULO PRIMERO.

El Arte en la esfera de los principios.

I.

El Arte: su naturaleza: mision, fin y objeto.—Lo *sublime* en el Arte.—Desarrollo del Ideal.

Cuando el Alma es agitada por la BELLEZA, é impulsada á reproducirla revelando su esencia, el producto de esta Humana actividad es lo que se llama —*Arte*—.

Hállase el Humano Sér compuesto de materia y Espíritu.—Materia que reviste una forma entrañando Este, y respondiendo á una idea.

Por consecuencia de este dualismo, desarróllanse en el dicho Sér dos tendencias opuestas, contradictorias; una que le impele á la satisfaccion de necesidades materiales: y otra del propio Espíritu emanacion, que le dispierta afan de llenar inmateriales deseos del Alma. El Alma, esencia vivificadora, que encarna en determinada forma resultado de una

Digitized by Google

constitucion y organismo que llamamos Cuerpo. Constituye además parte integrante de tal Sér, un motor, fuerza invencible, que al bien como al mal le conduce; gérmen es de todos los afectos: en él tiene su residencia el sentimiento, y denomínase *corazon*.

Existe una oposicion abierta entre ambas señaladas tendencias. Constituye esta disparidad á su vez una doble vida en el Sér Humano, ora en el mundo de la realidad, ora en el de la idea, orígen natural de lucha incesante, deseo de bienestar y constante aspiracion hácia la perfectibilidad; lo desconocido. — De la destruccion de esta antítesis, de la amalgama entre la materia y el Espíritu, causales de la Forma y la idea resulta el *Arte*, así como el consorcio indisoluble del cuerpo con el Alma, es la vida. — La Forma varía y perece, la idea es eterna y fija; tal oposicion es infinita.

Esa inmaterial necesidad del Alma, experiméntala el Humano Sér á la vista de la Creacion. Al contemplarla, al sentir y conocer en Ella la BELLEZA, dicho queda, que uno de los efectos causados sobre la Humana actividad es, vivos deseos de reproducirla, más no en sí, ni por ella sola, sino por la deleitacion, placer y satisfaccion moral que al ánimo reporta, y el anhelo que en este se despierta de hacer partícipes á los demás de estos trasportes, á la vez que por el goce individual que resulta de realizar tal manifestacion. — Y como estos efectos hijos son del principio inconsciente ó esencia que en lo consciente

Digitized by Google

se revela, no aspira la Humana actividad á reproducir la BELLEZA tal como á los sentidos se manifiesta, si como el Espíritu la entrevé y concibe; esto es, en su Idea, reflejando su gérmen, *lo infinito.*

A la vista del mundo de la realidad, de la Naturaleza toda, despiértanse ideas en el Humano espíritu; existen estas, en esencia en Aquella, que á cada objeto corresponde determinada idea residente en la razon infinita unida; apropiáselas el pensamiento del Hombre, y las interpreta conforme á la por él concebida: y así resulta la forma.—Tal ciencia unitiva, este vínculo entre la idea y la forma existe en la Naturaleza como en el *Arte.*

Modifícase la materia de mil diversos modos, más la idea que á la existencia pertenece, es eterna.—Así, el *Arte* no muere jamás: sólo se transforma.—Sucede con el *Arte* respecto á los Pueblos lo que á la Humanidad respecto á la Creacion; el Hombre perece y sólo su Alma es inmortal; los Pueblos desaparecen y sólo quedan las Obras nacidas del Humano espíritu: las Artes, las Letras, que pregonan su grandeza; producciones suyas, las huellas del Espíritu siguen, sus instintos: y sufren las alteraciones referentes á la Naturaleza que le rodea y diversas etapas sociales en que se desenvuelve. — Transfórmanse los Pueblos; transfórmase el *Arte:* continúan aquellos y éste su marcha, cumple su destino la Humanidad: la idea siempre ilimitada en el tiempo.

Tal es la naturaleza del *Arte* en relacion con la de Natura misma, y la de la Humanidad.

Digitized by Google

—¿Qué es, pues, el *Arte?* ¿Cuál su objeto, su mision y fin?

El *Arte* en su acepcion más universal y metafísica es; «la Humana inteligencia, ejerciendo su accion sobre la materia para realizar lo *Ideal.*»

Entraña por tanto el *Arte*, bien definido, tres elementos. — La imaginacion que concibe. — La materia que resiste. — Y apoderándose de ámbas, el *tipo* de BELLEZA que á los ojos del entendimiento se desplega cual emanacion de la Divina esencia. — En otros términos; el Verbo: la materia en donde este Verbo encarna: y el espíritu que vivifica la union.

La inteligencia del Hombre limita su fantasía mansion de la Idea: por la observacion y raciocinio remóntase de lo conocido á lo desconocido y constituye el fondo: desciende de lo inconsciente á lo finito mansion de la forma, y encuentra un vacío: pónese su imaginacion en actividad y escogiendo el momento supremo de perfectibilidad realiza la idea dándola forma y vida. Tal es el *Arte*, llamado á llenar ese vacío. — Son sus elementos objetivos el *fondo* que es la esencia donde la idea reside; la *forma* que de la Naturaleza elige, y la *vida* que de el Ideal es producto: del eterno acuerdo de la idea y la forma. — Sin ellos no hay *Arte*—.

Semejante manifestacion que del Alma brota no es, pues, servil imitacion de la Naturaleza, de su realizada BELLEZA; sí la expresion del fondo, de la real esencia: no *lo finito*, como á los sentidos se presenta, sino en su aspiracion y acuerdo con lo infi-

Digitized by Google

nito: la expresion del *Ideal,* en fin, tal como definido queda.

Naturaleza, bajo este concepto, al *Arte* sirve de modelo, mejor dicho, de mentor, de guia, mas para interpretarla en su idealidad. Cada producto de Ella tiene sólo un instante de perfecta BELLEZA, un solo momento de plena existencia. Y el *Arte,* en tanto que este momento supremo expresa, tómale á tiempo, manifiéstale en su excelencia, en la eternidad de su vida; esto es *idealizar:* «producir la realidad en su grado supremo de perfeccion» — que es perfeccion la presencia asídua en un Sér de la fuerza creatriz de la vida que le anima: de la esencia.

Estudia, por tanto, el *Arte* los tipos modelos que la Obra del Supremo Hacedor le presenta, y deduciendo sus leyes del principio eterno de la esencia y de la realidad, continúala en sus manifestaciones para trasportarnos á la perfectibilidad de los Séres, de la Humana naturaleza, de la Naturaleza toda. Viene á ser así el *Arte* una segunda creacion, continuidad de la Obra divina. El Universo es la produccion Divina, Dios el divino Artista. El *Arte,* Humana produccion, cuyas obras se aproximan tanto más á Aquella, cuanto más lo *Ideal* realizan.

De esta suerte es el *Arte* el *Ideal* de la terrena vida: la vida idealizada, elevada hasta la eternidad de su existencia. Superior á la Naturaleza en su aparente realidad, pero inferior á la ideal Creacion, á ésta asimilarse pretende: esfuérzase por hacer ostensible su savia, su esencia, tal inconsciente y

Digitized by Google

eternal principio. Es el intermedio entre la finita y la infinita Creacion, que está llamado á llenar el vacío que el Alma advierte en el mundo de la terrena vida; cometido que cumple en su constante aspiracion á lo *infinito*.

Tal es la levantada *mision* del *Arte*.

Revelar lo divino, lo invisible, lo inconsciente, lo infinito, bajo formas sensibles que Naturaleza le presta: realizar el eterno acuerdo del fondo y forma, de la idea y su sensible imágen: expresar lo *Ideal* de la BELLEZA creada que á nuestros sentidos se ostenta. Hé ahí su único y verdadero noble *fin*.

Hacer partícipes á los demás este *Ideal* que dispierta en el ánimo de los que las Obras de Arte contemplan los mismos efectos que la bella Naturaleza causa, satisfaciendo así una necesidad moral que el Espíritu ansía. Tal es su peculiar objeto.

No es, pues, el *Arte* la ilusion sola por sí, la fantasía sin fondo, porque resulta así falto de verdad, ó al ménos de verosimilitud, que de ella procede. Tampoco es el *Arte* la expresion en sí, que es entónces material realismo. Ni ménos cumple con su cometido si no dispierta ideas nobles, levantados sentimientos: si sólo cumple el disolvente lema de «El Arte por el Arte,» que campo libre le deja y en libre albedrío rayando hasta el libertinaje, de dirigirse al sensualismo y dispertar las pasiones más torpes y viles.

Si el *Arte* no ennoblece el corazon y pensamiento Humanos, la Humanidad entera y la Humana so-

Digitized by Google

ciedad: si el Alma no exalta: si no dispierta la idea de lo eterno, no debe engalanarse con tan excelso nombre. Que BELLEZA es bien y verdad, gérmenes de la moral y sabiduría.

No existe, en verdad, *Arte* materialista. Si El de buen grado se ciñe á la sola imitacion de lo finito en su desnudez, sin interpretar y hacer manifiesta su esencia, renuncia á la expresion del *Ideal* y deja de ser *Arte*. Herejía estética es, á fé, llamar *Arte* al producto de tal servil imitacion de la Naturaleza en cualquiera de sus múltiples fases, de sus formas y producciones más triviales, hasta groseras; ó cuando se pone á disposicion de la moda, del capricho ó la fantasía, como por desventura acontece hoy con frecuencia. La Copia es siempre inferior al Original: el Arte, por tanto, sobra. No es Artista quien tal hace.

Pero el *Arte* no siempre permanece en esta region de lo *bello*, en ese Ideal de la BELLEZA; sino que rebasando tal constante y armónico acuerdo del fondo y forma, se trasporta á más elevado ciclo y realiza la SUBLIMIDAD, pero en su ideal; y se aproxima tanto más á lo *Sublime*, cuanto más á la Naturaleza se acerca en su esencia infinita; y así ser debe si es Naturaleza más sublime que bella. La diferencia esencial que distingue la Obra de Arte Bella de la Sublime estriba en que la oposicion entre los dos términos, que se ha visto es infinita, aniquílase en el objeto mismo cuando se realiza lo *Bello;* en tanto que, cuando se realiza lo *Sublime*, se eleva, por el contrario, á una esfera que se resuelve invo-

Digitized by Google

luntariamente en la intuicion, y se suprime por tanto en el objeto. Así, no existe contradiccion en el Arte cuando produce lo *Bello* ó el *Ideal*, ó cuando produce lo *Sublime*, pues que no es una oposicion sustancial objetiva, sino subjetiva: como no existe disparidad entre la BELLEZA y la SUBLIMIDAD, pues que ambas reposan sobre el mismo inmutable principio esencial. Mas sólo al Génio, repetimos, que verdaderamente se halla íntimamente ligado á lo inconsciente, le es dado producir Obras sublimes.

Ahora bien: es lógico y en ley natural basado que el *Ideal*, cuya expresion es el verdadero fin del Arte, tenga su desenvolvimiento, su escala gradual.

Cuanto más levantada sea la idea, el pensamiento que el fondo constituye; cuanto más al manantial, á lo divino se remonta, pónese más en contacto con Dios, y más al grado supremo de perfeccion se aproxima, y más lo infinito reflejará. La Forma, si con la Idea ha de convenir, será ménos terrena, y lo *Ideal* se manifestará en su más alto grado.

Si de la idea Divina el pensamiento á lo terrenal desciende, y de la Naturaleza terrestre en la Humanidad se posa y en sus actos, lo *Ideal* puede muy bien manifestarse, porque ilimitado es en su expresion; mas va desvirtuándose hasta desaparecer, si tanto es su descenso que olvida el principio eterno de su existencia.

Así, pues, la Religion, culto espontáneo que la conciencia tributa á la Divinidad, es el punto de mira culminante del *Arte*. Sólo la Fé, la Religion, son

Digitized by Google

ilimitadas por el tiempo y las más llamadas á producir obras imperecederas. Las producciones de *Arte* cuyo objeto es lo Divino realizan verdaderamente lo *Ideal:* y el *Ideal cristiano* mejor que ningun otro confirma este aserto: de aquí su excelsa mision: sus manifestaciones dispiertan, á fé, en el Humano sér ideas, sentimientos en su Alma que hasta Dios le elevan y su pensamiento á lo infinito remontan. Obedece el Ideal cristiano á la doble ley que la Religion entraña: «amar y esperar,» «creer.» — La piedad y la oracion. — Amar á Dios hasta adorarle, y esperar de su amor la bienaventuranza: amar al prójimo, ora moral, ora materialmente, ya de ambas suertes, enseñándole y socorriéndole. Creer en un Supremo Hacedor, gérmen de la dicha y el bien, de la paz y felicidad eterna. Es el *Arte*, si tal expresa, un acto de fé y una forma de adoracion, á la vez que medio de enseña, de edificacion, de consuelo: modo expresivo de esparcir en las almas el bien, el espíritu de salud, de ventura, de pureza y amor. El *Arte* realizando el *Ideal cristiano* es la expresion de los sentimientos más puros y nobles del Alma: los dispierta por ende en el ánimo de quien sus obras contempla, y pónele en inmediata comunicacion con Dios. Si el sentimiento es cualidad esencial é inherente á todo *Arte*, á más razon lo es del *Arte cristiano*.

Que el *Arte*, libre y variado como el pensar Humano, no puede permanecer siempre envuelto en esta suprema esfera, es un hecho que la razon acoge

Digitized by Google

como sobrado producente, y no puede pretenderse sea meramente religioso; y así, en grado ménos elevado, realízase lo *Ideal* cuando toma por norma la Humanidad. Aquí, el fondo es la moral que de la Religion emana y el bien engendra: tal es su esencia: y entónces la familia, la sociedad, los hechos piadosos, los heróicos, son el pensamiento que constituye sucesivamente el desarrollo del *Ideal.*

Si de los hechos internos pasamos á los hechos externos, ora históricos, ora sociales, y de éstos á las escenas de la vida real, y el Arte en ellos se inspira, realizar puede un *ideal*, pero corre el riesgo de descender y vulgarizarse, hasta extraviar por completo su *fin* verdadero. La experiencia, por desgracia, harto nos lo muestra á cada paso. El Ideal á desaparecer llega por completo; la Obra de *Arte* deja de serlo por caer, ora en la servil imitacion, ora en la mera expresion, ya en la ilusion, ya el pasatiempo, la trivialidad, el capricho ó la moda, dando por resultado, no lo *Bello*, sí lo bonito, lo agradable, lo fútil, y áun lo perjudicial, hasta la fealdad y lo ridículo.

Si no de la Humanidad, ni el Humano Sér en su individualidad se ampara el *Arte*, sino de la naturaleza de nuestro globo en su flagrante aspecto, y de los fenómenos con que ella por doquier nos cautiva, entónces muéstranoslos en el momento de su mayor vitalidad, revelando su esencia, su savia, de manera permanente y duradera que nos permite gozar de ellos en toda ocasion; recuerdo eterno de

Digitized by Google

lo que á presencia de la Creacion gozamos en determinado momento. Aun aquí tiene su escala el *Ideal*, sus etapas, desde el cantar ó representar la Creacion en su conjunto, la parcial Naturaleza, uno de sus elementos, el mar, el valle, el lago, la planta, la flor, hasta desvirtuarse en lo trivial.

Son, sin embargo, los motivos tomados á la Naturaleza en su produccion y sustantividad los que más se prestan para que el *Arte* produzca lo *Sublime*.

Definido el *Arte* y formado su concepto, veamos qué principios le rigen para realizar su verdadero *fin*, la expresion del *Ideal*.

II.

Caractéres y principios fundamentales del Arte.

Si el *Arte* es tal que participa de la naturaleza de la Creacion Divina, y es la suya idéntica á la Humana naturaleza, y á su vez como continuidad de la Obra manifiesta del Supremo Hacedor, aspirando á su *Ideal*, que este es su fijo rumbo (conviene no olvidarlo): y es intermedio además que nos hace más fácil el acceso á la sustancia real infinita de Ella, es evidente consecuencia que sus fundamentos sean los que Creacion dice á la Humana inteligencia, y ver nos ha hecho al analizarla estéticamente.

La Obra de Arte, como resultado de la destruccion de la opuesta tendencia entre materia y espíritu, refleja la identidad entre dos actividades, consciente

Digitized by Google

la una, inconsciente la otra, originadas por ese dualismo que constituye el Humano sér.

Toda produccion estética, pues, procede del sentimiento de una contradiccion, de la separacion ilimitada de dos actividades que hállanse separadas en toda libre produccion, pero que deben manifestarse como reunidas en lo finito, amalgamadas constituyendo un Sér, la *Unidad.*

Esta oposicion de actividades es inconmensurable, infinita, desconocida. Y este inconsciente infinito constituye el carácter fundamental del *Arte* y sus *Obras.*

Estriba así, el *Arte* en un principio fijo, esencial é inmutable; y cual acontece en la Naturaleza, todo lo que *Unidad* manifiesta, Proporcion y Armonía entraña, muestra un *fin* expreso, una inteligencia reglada, un *Arte* perfecto; su resultado es reflejar la existencia revelada.

Hay, en efecto, en las Obras de Arte vitalidad, existencia, vida; hay *potencia vital;* y es resultado ésta, de fuerza é inteligencia. Es la fuerza creatriz ó productora, la *imaginacion:* es la reguladora la *razon.* La *fantasía* crea la forma de la imaginada idea: la *razon* regla la imaginacion activa y pasiva: la que concibe y expresa; el *sentimiento* de Belleza que innato es en la intuicion de lo infinito, vivifica y alienta este enlace de la *imaginacion* é *inteligencia* de la *fantasía* y *razon.*

Producto es, pues, el *Arte* de tal poder trino: *sentimiento*, *fantasía* y *razon* que en el corazon, la

Digitized by Google

imaginacion y la inteligencia residen, que en ellos relativamente germinan y que de las fibras de aquél, y de las dos últimas facultades, focos del entendimiento Humano, emanan. El *Arte* solo es resultado de esta potente, misteriosa, é indestructible trinidad: tal es su *potencia vital.*

Y si la *Unidad* resultado de la potencia vital, e principio esencial, sustancial del *Arte* cual sucede en la Naturaleza, son consecuentemente sus elementos constitutivos *Proporcion* y *Armonía.* Son de esta suerte *Conveniencia* y *Sencillez*, los primordiales principios que maneja el *Arte*, mas siempre en su punto culminante de desarrollo, siempre en su aspiracion á la idea en constante y completo concierto con ella. Así resuelve la conformidad á la ley—el *Órden*—que se ostenta entónces elevado á la idealidad en sus atributos *bondad* y *verdad.*

Rígenle, por tanto, al *Arte,* los inmutables principios, leyes fundamentales de la eterna BELLEZA, que deducido hemos de la manifestacion de Ella en la Creacion: mas elevados hasta lo infinito de la idea, hasta la perfectibilidad, digámoslo así, tendiendo siempre al grado supremo de ella; y así le conducen á su noble *fin*, á la expresion de lo *Ideal.*

Tales principios presidir deben siempre y en todas partes á la Obra de Arte, al Sér producto de la Humana actividad estética, que es de tal suerte la *Unidad* en la múltiple variedad de elementos. Son ellos el freno de la imaginacion, freno al par que timon de suyo peculiar é intuitivo en el Génio. Que

Digitized by Google

el *Arte* si bien libre es en su expresion é infinito en sus efectos cual la imaginacion mansion de sus brillantes destellos, debe empero someterse á los principios que leyes eternas son de la eternal BELLEZA.

Despierta por ende el *Arte* las mismas emociones, posee iguales caractéres que la BELLEZA manifestada en la Creacion, que Naturaleza misma.—Contemplad, en efecto, una Obra de Humano Sér: que este os produzca los efectos que analizados quedan al observar la Naturaleza, que tales sentimientos en vuestra alma os dispierte... Si vuestra inteligencia, si el juicio estético le estudia, vereis cómo posee todos los caractéres de la BELLEZA; cual realiza sus principios: Es que allí reside lo *Ideal*, es su expresion: reflejará el principio interno: os remontará al infinito: os arrastrará fuera de vuestra personalidad cual la Naturaleza misma.—Si, por el contrario, teneis ante vuestra vista una Obra, producto de la actividad Humana, y nada os dice, nada os revela, ni sentir hace vuestra Alma en lo que tiene de inmaterial: ni idea, ni levantado pensamiento os dispierta; analizadla y vuestro juicio estético os descubrirá que no reside allí la BELLEZA en efecto, que no posee aquella Obra los principios de Ella; podrá ser útil, podrá ser bonita, podrá ser agradable, pero no es Bella. Donde las causas no existen, los efectos no pueden manifestarse ni resaltar.

Posee, sí, el *Arte*, el poder de trasportarnos á un mundo ideal, á lo infinito, cual la Creacion. Sus

Digitized by Google

Obras nos hacen contemplar esa Armonía que en los Séres y en la Naturaleza reina. Cual Natura y como continuidad suya es enigmático, siempre deja algo que adivinar y descubrir.

Es el *Arte* independiente de la Ciencia. Mas sírvele ésta de poderoso auxilio, de guía y consejero; pero en manera alguna de preceptor y dueño. Hay en todo Arte, un principio ciencia que á la inteligencia atañe, que la imaginacion regla, que la razon, el porqué dá, marca la ley y produce el Órden: elemento que á la fantasía contiene en su fuego, é impide que se desborde y extravíe.

No hay *Arte* sin ciencia, pero la Ciencia no es el Arte ni há lugar á confundirse.—Responde la Ciencia pura á un axioma, principio fundamental de Verdad, á fórmula inalterable.—Responde el *Arte* á ley Universal de mútuo y constante equilibrio: fórmula armónica y flexible que rige á Naturaleza toda; responde á ese principio condicional de verdad y bondad en invariable concierto revelando cantidad y cualidad, potencia é inteligencia.—Resultado de la fria y constante reflexion, y del estudio asíduo la Ciencia, difiere, pues, esencialmente del Arte libre y espontáneo.—Hay en la Ciencia sólo actividad consciente.—Y en el Arte fruto de la inspiracion, existen aunadas la actividad pasiva definible, consciente, y la actividad espontánea inconsciente, irresistible, indefinible.—Por más que la Ciencia se esfuerce, en vano un cúmulo de ella puede llegar jamás á producir una Obra de

Digitized by Google

Arte, en tanto que la Obra de Arte ciencia revela.— Es, sí, el Arte superior á la Ciencia.

Tiene el Arte además, su esfera propia donde vive y se agita, donde su vuelo extiende y su ancho horizonte dilata. Es su valer independiente por esto, del medio en que nace y se desarrolla: el *Arte* siempre es *Arte*. Así, no depende su excelencia del estado político ni áun de la cultura de un país, ni de su grado de civilizacion: sí de la calidad de ésta; ni deben confundirse los adelantos de la Ciencia, de la Industria, del Comercio ni de la Civilizacion con los progresos del *Arte*, que Pueblos han existido sobre la capa de nuestro globo que de bárbaros bajo el punto de vista de la cultura han sido motejados, y sin embargo, en Artes fueron sabios; que épocas han pasado ante la faz del mundo de la Vida, tenidas por bárbaras como estado político, y han producido Obras de Arte verdaderamente tal, superiores en mucho á las de nuestros dias, que de progreso de civilizacion se blasona, y es nuestro estado político más libre, más noble, más conforme á la espontánea manifestacion del espíritu. Hartos ejemplos la Historia nos pone en relieve; y los Monumentos que elocuentes páginas imperecederas son de la Humanidad y las Naciones, atestiguan y justifican tan veraz aserto.

Desarróllase, en verdad, el *Arte* y fructifica cuando al par que es lenguaje sincero de las ideas religiosas, instituciones y costumbres de los Pueblos, libre resulta en su expresion: no esclavo, no oprimido,

Digitized by Google

mas siempre fiel á sus principios, á sus leyes: perece cuando de ello se olvida, como muere cuando se deja subyugar.

Sigue las huellas que le traza el Humano espíritu, y de cada idea nueva de éste surge nueva forma que al tipo llega de perfectibilidad y excelencia, si la senda sigue del cumplimiento de tales fijos fundamentos, cualquiera sea el pensamiento á que deba el ser. En esto estriba su valor, su excelencia, su progreso, su mayor perfeccionamiento.

Es tambien el *Arte* independiente de la ejecucion en la manera de realizar sus obras: no altera ésta los invariables principios que le rigen. Mas un Pueblo, un individuo que á ellos une el sentimiento de *lo bello* y la exquisita perfeccion de los medios prácticos de representacion, puede con razon proclamarse Artista.

Tal es el *Arte:* la más elevada manifestacion del Espíritu: constituye con la Religion y la Filosofía, la savia moral de la Humanidad, el alimento sustancial de la Sociedad, lazo terreno que á los hombres une. Es la Religion gérmen del bien, de donde la moral emana, y dirígese á la fé, á la conciencia. —Dá la Filosofía al conocimiento de la verdad y es del dominio de la razon.—Es el *Arte* la eternidad manifestada, y habla al sentimiento, imaginacion é inteligencia humanas.—No hay *Arte* sin Religion, que esta núcleo es y orígen primordial de *Él*, y flagrante alimento suyo.—No hay Religion que viva se mantenga, sin el sosten del *Arte:* alienta éste el

Digitized by Google

fuego religioso y la fé, en su mision de enseñar y elevar el Alma y cautivar el corazon.—No hay *Arte* sin Filosofía, ciencia del saber y pensar.—No hay Filosofía que al buen fin conduzca, si no se halla hermanada con la fé.—Préstanse así, las tres poderoso y mútuo auxilio. Son á su vez representacion del Órden absoluto; ya por la idea pura—la Religion—: ora por la forma externa—la Filosofía—: ya por la expresion sea plástica, ó aérea—El *Arte*.

III.

Manifestaciones varias del Arte.—Las Bellas Artes.

El Arte, representacion de una idea inspirada por la Belleza, manifestacion de un pensamiento que realizado dispierta todos los sentimientos del que dice, y produce iguales efectos que la Naturaleza, móvil y orígen de tal expresion, no reconoce patria: es de todos los países, es del Universo. Su lenguaje es universal.

Mas tal lenguaje, peculiar suyo, posee distintas maneras de exposicion, segun los elementos de que dispone y maneja: diversos modos de manifestacion de la idea, segun los procederes que emplea en armonía con ella. Ora el medio es el sonido, la voz, y dá márgen á la melodía y el ritmo, produciendo las llamadas Artes aéreas: ora son los signos, medio plástico que desarrolla, ya en el espacio, ya en el plano, dando lugar á las llamadas Artes plásticas.

Digitized by Google

Manantial único es, pues, el *Arte*, que en varios raudales se esparce para inundar la inteligencia Humana. Emanado cual puro rayo del Supremo entendimiento, toma la idea desde luego de la Naturaleza, y la refiere á su primitiva pureza para hacerla patente de varios modos en el seno de la Humanidad y actuar sobre el Alma; así, el *Arte*, como la razon, como la moral, cual la Creacion, cual la Divinidad, es uno: uno en esencia y vario en sus manifestaciones. De aquí las artes liberales, que *lo bello* realizan, que el Ideal expresan y que constituyen las *Bellas Artes:* tales son la Música y Poesía, la Arquitectura, Escultura y Pintura.

Todas hijas de único gérmen, del mismo tronco nacidas, ramas son alimentadas por la misma savia y que igual fin se proponen. Aspiran por propio consentimiento á la revelacion de lo infinito: y cuando á la vez actúan en armónico concierto, en un mismo sitio, en momento dado, parten de única inspiracion, impelidas del mismo pensamiento y empleando cada cual su método y proceder peculiar para cumplir los inmutables principios que al *Arte* rigen, prodúcese entónces la más viva y durable impresion que al Espíritu le es dado experimentar.

Así las *Bellas Artes*, á fuer de cariñosas hermanas, unidas por lazo fraterno, relaciónanse y mútuamente se auxilian en su desarrollo y en su mision, para ser potente falange que imprima el sello de determinada civilizacion, al realizarse el fin para que su padre comun el *Arte* las dió el ser. Y si bien á

Digitized by Google

pesar de su misma naturaleza, es su índole diversa por el medio en que se agitan y por su peculiar tendencia á ampararse de elementos materiales unas, de elementos inmateriales otras, cuando se educan bajo los mismos principios y aunadas caminan é inseparables, por igual pensamiento impelidas, respondiendo al mismo eco, conspirando al *fin*, entónces el Arte ha escrito páginas de gloria; entónces monumentos imperecederos han surgido; entónces han hecho época y constituido estilo, resultando emblemas del genio de un Pueblo, de determinado género de Civilizacion; épocas, sí, de esplendor para los Pueblos y generaciones, en cuyo seno posaron. Forzoso es para ello que conserven ese vínculo de fraternidad bien avenida: que no se aislen y se individualicen, porque ¡ay entónces del Arte! roto tal lazo de familia, errantes caminan por acá y allá cual descarriada oveja, y olvidando su orígen, su mision, sus principios, llegan á desconocerse, su fin olvidan, entrégase cada cual á sus fantasías y desvaríos, satisfaciendo ajenos caprichos, y perece la unidad que han de constituir, y en que se han de resolver esas secundarias diferencias que entre ellas puedan existir (1).

(1) No nos cansaremos por estas causas de insistir siempre sobre la constitucion de la Escuela de Bellas Artes, independiente de todo centro científico, de toda tutela, con vida y aspiraciones propias, y de cuya cuestion nos hemos ocupado ya en diversas ocasiones.

Digitized by Google

Si pues todas y cada una de tales manifestaciones del Arte aspiran por sí al *fin*, tanta más facilidad encontrará en conseguirle y tanto mejor podrá llenarle cuanto el medio de que se valga sea más espiritual é incorpóreo, porque ménos con la materia lucha y resultan así más puntos de contacto entre la manifestacion y el medio.

Segun este grado de dificultad en la expresion de lo *Ideal*, preséntasenos sucesivamente la Música, Poesía, Pintura, Escultura y Arquitectura. Esta clasificacion, que establece su grado de perfeccionamiento en la realizacion del *fin*, es lógica á la vez que esencialmente artística.

Mas pueden muy bien clasificarse segun su modo de accion y el sentido á que afectan directamente, y entónces tenemos dos grupos: la de las artes aéreas, Música y Poesía; el de las artes del dibujo ó plásticas, Arquitectura, Escultura y Pintura.

Es empero division más natural al acaso y conforme con la razon, la que se funda en el desarrollo sucesivo del *Arte* á la vez que en el grado de excelencia con que al ideal arriban, y entónces la Arquitectura y la Música, la Poesía, Escultura y Pintura, señalan el órden cronológico.

En efecto: si de conservar se tratase rigurosamente la antigüedad de su orígen sin atender al modo y medio de expresion, ocupar debiera la Música su puesto al lado de la Arquitectura. No sólo á la par nacidas, son como gemelas, hermanas, asaz parecidas, si bien de opuesta índole. Dispútanse la prio-

Digitized by Google

ridad: pues si de un lado el instinto del hombre debió impulsarle á representar una idea de modo material, de otra parte la voz, dote natural, al producir variadas inflexiones, cierta cadencia y medida, el ritmo, en fin, dá lugar á la melodía, de la que la Música es inmediata consecuencia; y los himnos de alabanza, de placer y de gloria, debieron, como completo esparcimiento del ánimo, acompañar á aquella plástica expresion: que no bastan al Humano sér la palabra y los signos por sí solos para expresar todos los sentimientos y afectos de su Alma.

La Arquitectura y la Música son, sin duda alguna, las únicas Artes en que el hombre primitivo ha desplegado ciertas facultades creadoras que tienden á su naturaleza, á la necesidad que experimenta de comunicar sus ideas y conservar su recuerdo refiriéndolas á un sonido ó á una forma. No toman ni una ni otra su orígen de la imitacion de los objetos naturales cual sucede á la Pintura y Escultura: éstas son á la Arquitectura lo que Poesía y Mímica son á la Música, consecuencias necesarias derivadas suyas.

Revela la Arquitectura la fuerza é inteligencia por la masa tangible de la materia. — Revélalas la Música por la masa aérea, espiritual, permítasenos la frase, impalpable, del sonido.—Revelan ambas lo infinito, despiertan esta idea mejor que ninguna otra manifestacion del *Arte,* son más enigmáticas, más sublimes, por tanto, consecuencia inmediata de hallarse en más estrecho lazo con la Naturaleza, con sus vitales elementos.

Digitized by Google

Empleando, pues, medios diametralmente opuestos, echando mano de elementos de partículas materiales, visibles la una, de elementos, partículas invisibles la otra, las proporcionan, combinan y unen de tal suerte que producen idénticos resultados: causan en el Alma los potentes efectos del Sublime; la arrebatan, la arroban, y misteriosamente expresan su sentir. La experiencia nos comprueba este aserto: Contémplese una Obra de Arte arquitectónico ó musical, y sin querer, nuestra Alma, fuera de su esfera, remóntase á ideales, á Supremas regiones. La Poesía, la Pintura, y sobre todo la Escultura, prodúcennos con sus Obras más la calma, la tranquilidad, descienden á más detalles, y déjanse comprender con más claridad al relacionarse más con la Humanidad, así como aquellas se refieren más á la universal Naturaleza. Sus efectos sobre el Alma son, sí, ménos potentes, ménos profundos, no la trasportan como ellas, y así debe resultar el ser éstas consecuencia suya.

Aún tienen un punto más de contacto la Arquitectura y Música respecto á la manera de ejecucion, y es necesitar para manifestarse en su plenitud la cooperacion de individuos. No se basta á sí solo el Artista que la Obra crea, en tésis general hablando.

Mas si bien tienen tales semblanzas y analogías en su índole, como dicho queda, hay oposicion manifiesta. — Expresa la Música todas las afecciones, los sentimientos del Alma. — La Arquitectura, más las necesidades terrenas siquiera tienda á penetrar

Digitized by Google

hasta el fondo de la misma.—Es manifestacion externa y material ésta.—Interna es, y va más directamente al corazon aquella.—Se apropia la Arquitectura el espacio que la vista percibe, y le limita.—Mide la Música el tiempo concepcion del espíritu, apropiándose el aire elemento invisible.—Mas esta oposicion de su peculiar genialidad respectiva, no destruye el que una y otra causen profundas y sublimes impresiones con encontrados procederes.

Todas las manifestaciones del Arte, en resúmen, y esto es lógico, tienen sus puntos afines y una correlacion íntima hija de su comun naturaleza y mismo orígen. Así aseméjanse la Pintura y Música, pues que los medios en que se agitan, el aire y la luz, el sonido y el color que en estos medios se producen, tienen en su esencia y manera de produccion similitudes notables. Así las Obras musicales tienen *color* como toda Obra de Arte: tienen las pictóricas armonía, su gamma de color, cual la Música la gamma del sonido. Tienen los tonos de *color* además, puntos de referencia con los tonos del sonido.—Lo mismo puede apellidarse la Música pintura del oido, como la Pintura música del color, como la Arquitectura música de la extension.—La Arquitectura, Escultura y Pintura, por otra parte, reconociendo un mismo fundamento, tienen sus semejanzas naturales.—Y todas ellas, y cada una, camina bajo la influencia de la Poesía, que de todas tiene y á todas comprende.—Así, pues, acontece con el *Arte* lo que con Naturaleza, con la Humani-

Digitized by Google

dad y la Creacion toda: variedad en la expresion; unidad, que esta variedad condensa.

Ahora bien: conservando en lo posible el órden cronológico, recorramos aisladamente los dos grupos de plásticas y aéreas, clasificacion más conforme con la idea de partir del menor grado de perfectibilidad ó mayor dificultad en la expresion del ideal. Esto es: una marcha en concordancia con el *fin* del Arte, punto de mira constante.

Preséntasenos siempre la *Arquitectura* en primer término. La *Arquitectura* es el comienzo del Arte, su primera etapa; porque Él en su orígen, no encontrando para la expresion de la idea ni elementos á propósito, ni la forma que á ella corresponde, no pudo ménos de limitarse á ensayos cuyo fin era aspirar á la verdadera y perfecta armonía de los dos términos, fondo y forma; y no encontrándola, conformarse con relacionar lo infinito y lo finito: la idea de allí emanada, y el modo de representacion aquí engendrada.

Naturaleza misma en su constitucion real y efectiva prestaba á esta manifestacion del Arte materiales y elementos formados en sus entrañas, materiales y elementos que, ora orgánicos sin vida, ora inorgánicos, pudo disponer con arreglo á leyes universales de suyo naturales, y sirviéronla para dar forma, estructura y organismo al pensamiento: y la geometría y la mecánica vienen en auxilio suyo formando en su conjunto una Obra que sólo ofrece un mero reflejo del espíritu. Sea cual quiera la impresion

Digitized by Google

causada por un Monumento, con dificultad presenta otra cosa que un emblema de la idea: el pensamiento, en tésis general, se halla vagamente expresado por esas formas materiales que el Arte adquiere, y que el Humano espíritu con dificultad anima.

Es la *Arquitectura* aquella manifestacion del Arte que con más dificultad realiza lo *Ideal:* pero es tambien la que más á la idea Divina se allega: es su grandiosa expresion: revela mejor que sus hermanas la idea infinita, al sublime aspira; es la más genuina y completa representacion del simbolismo en el Arte.

La *Escultura* manifiesta la idea ya bajo determinados rasgos: es el Espíritu individualizado revelado por la Humana forma: es la Forma ideal que, animada por el Espíritu, refleja éste por un eterno acuerdo de idea é imágen, fondo y forma, fuerza é inteligencia: es la eternal armonía de la Materia y el Espíritu: es la idea encarnada en la Forma y animada por Él: lo *Ideal* en su justo valor, un grado por lo tanto superior de perfeccion en realizar el *fin* del Arte; mas limitada se halla por esta razon en la expresion del sentimiento, que cuando al sublime arriba, al salirse de su esfera, es para perecer.— Tal es el Moisés de Miguel Angel, la forma sacrificada á la magnitud de la idea, tras de tal manifestacion no hay Escultura, pereció ésta: nada más allá; áun en la manifestacion misma hay desbordamiento en el principio que rige á este Arte, por eso

Digitized by Google

la Obra es sublime. Lo *bello ideal* de la Escultura, y lo verdaderamente tal, de toda manifestacion de Arte, reside por esto esencialmente en la Escultura griega. Ella es el emblema de lo clásico—expresion natural del Paganismo.

Mas ciertamente no se aviene bien con las tendencias del Humano espíritu el permanecer en este eternal y perpétuo concierto sin remontarse á más alto ciclo, y así la Pintura nos presenta un grado más de espiritualismo sacrificando en aras de este la forma material, que es solo aparente.

La *Pintura*, es la materia bajo Humana forma espiritualizada, la manifestacion plástica que más se aproxima á la Humana idea: ofrece por tanto un grado superior de perfectibilidad como expresion.—Revela la idea en su imágen al presentar la Forma no en sí, en sus tres dimensiones, sino bajo los diversos aspectos de la apariencia visible; y al añadir los encantos y magia del color, el claro-oscuro y perspectiva, por la ilusion produce la verdad.—De esta suerte no sólo realiza las bellezas con que Natura se engalana y reviste comunicándonos su esencia, sí que tambien expresa valiéndose de la superficie, no ya del espacio como medio, los sentimientos más profundos del Alma, y las escenas del mundo de la realidad, pero purgadas de la prosa de la Vida: que tal es su mision. Esta manifestacion del *Arte* es por esta causa, la más pura y propia expresion del Cristianismo.

La *Música*, sobrepuja como expresion del sen-

Digitized by Google

timiento á la Pintura.—Es el Arte del sentimiento; espiritual en el medio en que se agita, espiritual en su proceder, espiritual en sus elementos constitutivos. Expresa el Alma misma en lo más íntimo y profundo de su sér; y realiza tal expresion por el invisible, instantáneo é impalpable elemento del sonido, en el medio aire donde las vibraciones sonoras se producen para resonar con armónicos ecos en las profundidades de Ella, y al espíritu extasiar por completo. Su proceder es grandioso y cual la Arquitectura abarca el conjunto sin descender á detalles aunque es á veces imitativa. El simbolismo á su vez refleja.

La *Poesía* es la aureola que corona á todas sus hermanas; el nimbo pudiéramos decir, que las engrandece y distingue. Sobrepújalas, y debe su excelencia y superioridad á su medio universal de expresion, la palabra, el lenguaje propiamente dicho.—Es la Poesía como la bóveda celeste, como el firmamento que encierra y rodea el mundo del Arte.—Participan de Ella todas las ramas de éste y con Ella tienen de comun el referirse al Alma. Tómase á veces la voz Poesía como sinónima de *Arte*, mas esto es sólo en el concepto de ser cual fragancia, como el soplo vital de toda Obra de Arte que al ideal la eleva, el espíritu en esta inmanente que produce lo que llamamos sentimiento artístico, y que la Arquitectura, la Escultura, la Pintura y la Música deben abrigar y esparcir por doquier: no se desarrollan éstas en su plenitud sino

Digitized by Google

bajo los rayos vivificadores de la Poesía es lo que vida las presta, elemento objetivo vital suyo.—Poeta debe ser en efecto el Arquitecto, el Escultor, el Pintor y el Músico, que todos las glorias del Supremo Hacedor y las glorias patrias cantan y pregonan, ora en páginas de piedra, ya sobre el muro ó en sublimes lienzos, ya llenando el ámbito con armónicos ecos.

CAPITULO II.

El arte en la esfera de los hechos.

I.

Orígen y marcha natural del Arte.

Apenas el Hombre llega á tener conciencia de sí, el espectáculo de la Creacion sorpréndele, admira y enajena: la idea de un Sér superior, infinito, le asalta: y el deseo de elevarse hasta Él, de darle á conocer tal como le preconcibe, de reproducir además cuanto ve y le rodea, de expresar lo que siente y hacer manifiesto cuanto le impresiona y halaga, es irresistible. Semejante afan hijo de instinto natural, hácele expresivo el Hombre primitivo perfecta ó imperfectamente: trata de realizar, siquiera sea de manera ruda la imágen de la concebida idea, del pensamiento que le absorbe; y el Arte nace: hé ahí su orígen. No es á fe, el nacer del Arte consecuencia

Digitized by Google

de mera necesidad material: no nace para satisfacerla exclusivamente; brota, sí, para llenar una aspiracion, un anhelo, un vacío del Humano espíritu, una oculta tendencia suya, vehemente deseo de significar lo que el Alma siente, de elevarse á la perfectibilidad de expresar una idea por imágenes sensibles; necesidad es esta puramente espiritual.

Allá, en el orígen de las Edades mismas, el Hombre primitivo para guarecerse, para alimentarse y satisfacer las necesidades terrenas por la materia impuesta, no echó de ménos el Arte; una cueva en una roca horadada, un hoyo, un hueco tronco, una cabaña ó tienda campal érale suficiente; una piedra, un hueso ú otro objeto análogo que la Naturaleza á mano le ponia, podia servirle de arma, de defensa tal y conforme lo encontraba. Mas si con estos elementos su material y corpórea sustancia hallábase satisfecha, su Alma á la vista de la Naturaleza, su espíritu, su conciencia no debiera estarlo; fáltale algo; y en ese hueco que para morar horada, y en ese tronco, y en esa cabaña, y en esos utensilios agrestes, groseros y naturales de que se sirve, imprime el vivo deseo que su Alma experimenta de perfeccion, de realizar una imágen de la idea que concibe, del pensamiento que le domina: y los labra, y los hace hablar, y realiza la Obra de Arte. Satisface por lo tanto el Arte un afan del espíritu, del Alma.

Es innegable además, que existe en el Humano espíritu secreta intuicion, en la conciencia un presentimiento de la existencia de un Sér Supremo, de

Digitized by Google

un principio primordial increado, único manantial de las leyes fundamentales del Universo y de las relaciones que tienen entre sí.—La grandiosa Naturaleza que al Hombre rodea, no puede ménos de dispertar en él este sentimiento, que el primitivo Sér Humano en su limitada inteligencia, y en su imaginacion potente no acaba de comprender, pero que ve reflejada en todos los objetos que le circundan superiores á él, que le imponen ora por su tamaño, ya por su forma ó por su modo de produccion: y el mar, y los astros, los montes y rios, los elementos y séres todos, pierden su verdadera significacion y resultan para él imágenes de la potencia invisible que absorben su Sér hasta el punto de llegar á distinguirlos de los demás, á amarlos y hasta rendirles adoracion. Su instinto, su conciencia y natural gratitud le arrastran á emplear un medio significativo de expresion, á la realizacion de tal sentimiento, á elevar en una palabra, un Monumento.—Su Alma no puede satisfacerse de otra suerte.

Llega, así, el Hombre primitivo á la concepcion de Dios, primero por intuicion, por la observacion despues, por la razon luégo: estudiando el Universo, remontándose de los efectos á las causas: tal es á no dudarlo el orígen de las Religiones, de las Creencias, y del Arte. Es por tanto el orígen del Arte elevado y noble como su mision, grande y profundo.—La idea dominante, su gérmen es siempre la idea en esencia infinita, la idea Divina.

Nace el Arte de modo tan excelente, mas vigo-

Digitized by Google

roso el sentimiento é imaginacion que la inteligencia y arrastrada ésta á su pesar por ambas. Y en su desarrollo sucesivo, si bien la facultad creatriz modifícase al modificarse la ley, es siempre la misma, y varía así el Arte de aspecto cual la Creacion segun los diversos países que atraviesa, comarcas donde se establece, y género de civilizacion que le acoge cuyo núcleo constante es la Religion.

Que el Arte nace, crece y se desarrolla hasta llegar á su apogeo, á su edad viril y potente; que decae y se aniquila hasta perecer en más ó ménos duracion de tiempo, cual sucede á la Humanidad, á los Séres todos de la Naturaleza, y á Natura entera, es un hecho incontestable. Que además nacido de una idea, ésta va imprimiendo su sello particular á la forma que la revela: que esta idea nace, llega á su mayor fuerza, y se pierde para dar paso á otra nueva que nueva forma á su vez exige, sirviendo de base la que termina á la que dá comienzo, verdad es que no admite duda de ningun género.

Transmigra el Arte en pos del pensamiento como transmigran los Pueblos, y al abandonar el suelo y cielo que le dió el Sér, y al atravesar confines diferentes, y al establecerse en tal ó cual país amóldase á la manera especial de existencia de éste, conservando su tradicion al principio hasta que el momento llega de abandonarle para remontarse con espontáneo movimiento á su libre expresion y llegar á la cúspide, donde posa y toma aliento hasta su caida y muerte.

Digitized by Google

UNIV. OF CALIFORNIA

Y torna el *Arte* á adquirir nueva vida que á nuevo pensamiento responde: y así el Arte se transforma y se suceden unas formas á otras y unas en otras engranan cual se suceden y engranan las generaciones, cuyas ideas varían constantemente siguiendo la ley del incesante progreso, en su anhelo el Espíritu Humano de no reposar y caminar siempre hácia lo desconocido, en su sed de perfectibilidad de la materia. Cada siglo deja de esta suerte al que la sigue obras inmortales, que son vivo testimonio de tal aspiracion á lo infinito, y el trazado de las vías que á él conducen: son como faros que animados con celeste luz parecen iluminarnos en medio de las borrascas de la terrena vida: son otros tantos jalones aquí y allí implantados por la Humanidad en esa constante lucha, que el camino marcan á las generaciones futuras. — Es por esto la Historia del Arte la de la Humanidad entera.

II.

Eras del Arte; Fases; Periodos; Formas del Arte y su desarrollo.

La aurora del *Arte*, es el sentimiento religioso. Manifiéstale el Humano Sér, ora valiéndose de las masas inertes y la Arquitectura de entónces aparece.— Ya dá á estas masas, fantásticas formas, ó préstalas humana figura, ó formas tomadas al reino animal, tanto aisladas, bien formando parte del tallado de aquellas; y la Escultura tiene lugar — Com-

Digitized by Google

UNIV. DE CALIFORNIA

prende la razon de tributar honor á la Divinidad que ha formado, al par que la necesidad de aislarla y preservarla de la intemperie y extrañas influencias, de cobijarle bajo recinto sagrado, y el templo resulta; y sobre los muros de este templo graba determinadas figuras, inscripciones, alegorías ó emblemas que los decoran y á la expresion del pensamiento coadyuvan, y el ornato y la pintura surgen. — Y á la vez que él, símbolos de la representacion de la Divinidad erige, los cantos é himnos escapados del fondo de su corazon resuenan en el ámbito para acompañar su sentir religioso, y servir de esparcimiento á su ánimo; y la Música y Poesía brotan á la sazon.

Si pues el fundamento del Arte, es la Religion, sigamos la huella de esta creencia universal. — Tal lazo que une al Criador con la criatura, considerado en su fondo esencial puede reasumirse en dos grandes grupos «el Politeismo y el Monoteismo» porque, ora cree un Pueblo en multitud de Dioses, ora en uno sólo. Mas hay en el Politeismo una primera etapa que á los tiempos primitivos se remonta en que el Humano Sér cree que *todo* es Dios; que es Este la Naturaleza misma: Dios es el Universo, y el Universo es Dios: tal es el *panteismo*, que precede al *paganismo*.

Cada una de estas creencias responde en la Historia á un diferente período de civilizacion y diverso grado progresivo de la inteligencia Humana. Encuéntrase en el mundo Oriental aquella primera

Digitized by Google

etapa del Politeismo, la universalidad de los Séres: hecho de suyo lógico y natural. Ampárase poco á poco la inteligencia de los objetos y fenómenos naturales para darlos forma: los personifica, dá la imaginacion vida á Dioses que encarnan el bien y el mal, y el *paganismo* nace y se desarrolla. De entónces, la Humanidad, que empezó por adorar los elementos todos de la Naturaleza, concluye por individualizarla y eleva el sér Humano hasta la Divinidad, diviniza al Hombre y le adora. —Llega en fin un momento en que la inteligencia es iluminada por divina revelacion y eleva la razon á la nocion de un solo Dios, único, cuya ciencia, cuyo saber es impenetrable, y el Monoteismo impera.

El *Panteismo* puede decirse que comprende la Historia desde luego de todos los Pueblos de la antigüedad, casi de la Humanidad entera, pues que, á excepcion del pueblo elegido por Dios, todos nos presentan algun período en que predominó la idolatría, la creencia en multitud de falsos Dioses. Es la infancia del Politeismo: principio suyo, del cual la India, la Persia y el Egipto son la expresion genuina: es el *paganismo* Griego el punto culminante: es el *paganismo* Romano el desenfreno, el período de decadencia y tolerancia luchando en su caida con el Monoteismo.

Abraza el Monoteismo la Historia de la moderna Era. Desarróllanse en él dos sentimientos distintos, producto el uno de lo que el Alma tiene de más pura y noble, y resultado el otro del halago de los senti-

Digitized by Google

dos y tendencias terrenas de la materia; radican ambos en las religiones de las antiguas edades, dando lugar al *Cristianismo*, y al *Mahometismo* satélite del anterior, que en el horizonte aparece á poco tiempo de que esparciera aquél sus rayos vivificadores.

Ahora bien: cualquiera sea este sentir Religioso, y sea el que quiera el lenguaje empleado para manifestarle, el espíritu Humano ampárase primero de aquello que está más en relacion con la Humana naturaleza: reposa en lo que los sentidos ántes y más fácilmente perciben en esta lucha incesante de materia y espíritu, en el medio externo de manifestacion, en la Forma; ampárase la inteligencia de ella, y á ella se consagra por completo. Y entónces, ora en la imposibilidad de expresar claramente el pensamiento colosal, no encontrando forma á él adecuada, resulta la idea enigmática: ya la idea es más limitada, más determinada, se aviene á determinada forma, se adapta á ella y claramente la expresa: ó bien la forma á la idea absorbe y la desvirtúa materializándola.

Preséntase así una antigua Era del Arte, la de la veneracion por la Forma, y en su desenvolvimiento una primera faz en que el símbolo impera: una segunda en que lo ideal preside; y una tercera en que el principio se pierde; esto es, tres modos de expresion de Arte, que podemos llamar *simbólica*, *clásica* y *decadente*, y marcan las tres fases del Arte antiguo, cada una de las cuales presenta sus parcia-

Digitized by Google

les períodos de comienzo, apogeo y decadencia.

Mas pronto el Espíritu en su aspiracion infinita remóntase á más altas esferas que la terrena, y abandona la Forma: ampárase la inteligencia de la Esencia que la materia encarna, que la forma reviste, y despreciando lo finito, conságrase al elemento inconsciente, espiritual, que en lo eterno tiene su asiento. Acoge el Arte la nueva idea, la del Alma, procurando su eterno acuerdo con la forma, y que en realidad no consigue con el lenguaje plástico. Esta expresion espiritual, y más sublime que bella, en que la materia perece, no puede ménos de ser enigmática en un principio, pues que en lo finito no encuentra medio material y claro de manifestacion que con la idea se avenga, y válese á su vez del símbolo. Encarna paulatinamente en la materia la idea, y llega á un modo más perfecto de manifestacion, mas siempre irradiando el Espíritu, si bien aunando sentimiento é imaginacion con la razon hasta arribar á perfecto acuerdo, punto culminante. Exagérase por último tal dominio del Espíritu sobre la materia, que la forma no puede secundar, y la idea se aniquila ante el poder de la inteligencia, que en su tendencia de esgrimir la razon concluye por materializar aquél, matando con su frio análisis el sentimiento y la fé, dejando á la imaginacion que amparándose de olvidadas formas libre vuele hasta crear fantasías. Y al perecer el principio, en su caida arrastra la Forma á que dió sér.

Digitized by Google

Aparece así en el mundo del Arte una segunda Era: la expresion de la idea espiritual, emblema de la veneracion de la Esencia, que toma tambien tres distintos aspectos, tres *fases* visibles, despues del estado embrionario, digámoslo así, —la faz incipiente y de crecimiento, la plena faz y la decreciente—, que originan sucesivamente una expresion *simbólica*, *clásica* y *decadente* dentro del principio; y en cada una de las que recorren asimismo su periódica marcha de comienzo, apogeo y decadencia, dando lugar á estilos diversos.

Una tercera Era, la del Arte moderno, tiene su comienzo allí, donde la inteligencia se ampara á la vez de los dos principios que imperfectamente se alían, produciendo confusion en las ideas, de la que la imaginacion se apodera para producir brillante expresion de Arte llamada (impropiamente á nuestro sentir) Renacimiento, que otra cosa no es que una primera faz del Arte de nuestros dias, resultado de la lucha que la inteligencia sostiene por fundir en sola idea las de la antigua Edad y de la Edad-media: la razon y la fé, la materia y el espíritu: faz que tiene su peculiar forma y ha recorrido ya su periódica vida de nacer, llegar á la virilidad y perecer, para dar lugar en esa ley de continuidad á una segunda faz, cuyo primer período — éste que atravesamos — es de ella comienzo. Arte de la moderna Edad, sin Forma aún que expresion genuina suya sea, resultando por doquier el eclecticismo ó el realismo, y hasta la aberracion.

Digitized by Google

En consonancia, pues, con la marcha histórica de la Humanidad, hánse producido de esta suerte dos grandes Eras del *Arte*, emblemas de las dos grandes Edades del mundo en su diverso modo de existencia.—El Arte de la Antigüedad.—El Arte de la Edad-media.

Adopta el *Arte* del mundo Antiguo dos distintas *Formas* en pos una de otra, representacion sucesiva de la idea Politeista en sus dos aspectos, Panteista y Pagana. Y el *Arte* del mundo de la Edad-media otras dos, pero que á la par crecen: productos de la idea Cristiana y de la Mahometana.

Resultan de esta suerte, en esencia, cuatro Religiones que cuatro distintos géneros de civilizacion producen: y cuatro *Formas fundamentales* de Arte originan.

—La *Forma Panteista*. «El *Simbolismo* propiamente dicho.»

—La *Forma Pagana*. «Lo *bello ideal* realizado: el *Clasicismo*.»

—La *Forma Cristiana*. «Expresion de lo *sublime ideal:* la *sublimidad* por excelencia.»

—La *Forma Mahometana*. «Expresion del *sensualismo* idealista.»

Es la *primera*, representacion de los más remotos tiempos y Primitivos pueblos del género Humano. Nace allí el Símbolo, llega á su más genuina representacion en Egipto para servir de punto de partida en su ocaso á la inmediata.

Digitized by Google

La *Forma Pagana* refleja en su primera faz el simbolismo, es el Arte hierático aún, hasta que se torna independiente y llega á ser la genuina expresion del Clasicismo. La Grecia en el siglo de Pericles es su brillante reflejo, punto culminante, cuya tercera faz de decadencia es el Arte Romano.

Refleja la *Forma Cristiana* simbolismo en su faz primera, dando márgen al Arte bizantino. Arriba á la cumbre del ideal cristiano, á su *clasicismo* en el Occidente en los siglos XIII al XV, y toca á su decadencia, tercera faz, «el romanticismo,» en la segunda mitad del XV siglo.

Entraña á su vez simbolismo en su faz primera el Arte Mahometano en Oriente. Realiza su ideal en el Arte Arabe del Mediodía de España, y pasado el siglo XIII aparece su decadente faz.

De escabel sirven al trono del Arte de nuestros dias, tercera edad de la Humanidad. Problema es aún por resolver, como dicho queda, la *Forma fundamental* del *Arte* de la Edad presente, que sólo nos ostenta la forma parcial que adopta su faz primera: «el Renacimiento,» primer destello del Arte moderno, sonoro eco de la universalidad del *Arte*.

Responden tales *Formas* esenciales: Al imperio de la Universalidad de la idea en la Naturaleza.—Al poder de la Forma.—Al reinado del Espíritu.—Al dominio de la imaginacion y los sentidos.

Son su más genuina manifestacion: De la primera, la Arquitectura.—La Escultura, de la segun-

Digitized by Google

da.—La Pintura, de la tercera.—La Poesía, de la última (1).

Ahora bien: sigamos el desarrollo sucesivo de estas Formas.

En su orígen, el Arte es *simbólico*. La Forma *simbólica* nace con él, y preséntase además en el nacer de cada diversa Forma. Y esto la razon lo dicta, que á cada nueva idea no encuentra la inteligencia medio claro de expresarla tal como la concibe y siente. Es el *Arte*, por tanto, sublime en sus parciales comienzos y á más fuerte razon en el comienzo de su remota antigüedad.

En esta primera etapa de expresion de la Universalidad de los séres, no le es dado al sér Humano llegar

---

(1) Ocasion es esta de que no pase desapercibida la opinion del eminente Hêgel. Considera este filósofo defensor de la idea, y en ello funda su teoría, sólo tres formas de Arte, que corresponden á las tres religiones dominantes: panteismo, politeismo y monoteismo, conforme al modo de *expresion* de la idea, distinguiéndolas con los nombres de forma *simbólica*, *clásica* y *romántica*, segun el Arte la expresa enigmáticamente, ó es la forma clara representacion de la idea, ó pierden este eterno acuerdo, mas para producir en verdad lo sublime. Considerado de esta suerte el Arte, llegó á su apogeo y perfecto desarrollo en el ideal griego, pero nada más allá; y de entónces el Arte Cristiano, que se mece en más encumbradas regiones, aparece inferior á aquél, sin que pueda el Humano sér producir nunca Artes á las griegas superiores. Es, así, el Arte Pagano el punto culminante, lo *bello ideal*, y por tanto el Cristiano una decadencia. Error craso: *romántico* en el sentido lato de la palabra, es, sí, el olvido del principio, de las leyes que de fundamento sirven y productoras son á un fin determinado; y en este

Digitized by Google

al acuerdo perfecto entre la idea y la forma; tal es el Arte, del que el Egipcio es el último término.

Tan anhelado consorcio de imágen é idea, de fondo y forma, realízala el Arte pagano. Combinar el Espíritu con la forma sensible, de suerte tal que la una á la otra no sobrepuje, es el fondo de sus representaciones; tal es el Arte Griego.

Tiene el arte Egipcio su principio, llega á su apogeo, y viene su decadencia proporcionando sus elementos al arte Griego, que los acoge, modifica y apropia con genio tal, que una vez pasada su infancia arriba á su brillante período hasta decrecer y servir de gérmen al Arte Romano, cuando el imperio del Pueblo-Rey toma las riendas del mundo pro-

---

concepto el Arte Cristiano, á fe romántico es, respecto del clásico Griego. Mas esto en el fondo abriga falsedad de concepto, pues que la idea, el pensamiento, la causa, variando por completo: los hechos, la imágen real, el resultado debió en buena lógica cambiar; y es otra etapa, otro ciclo más levantado del pensamiento Humano, el fondo diverso por completo en el Arte Cristiano, á quien *romántico* Hêgel denomina. El romanticismo de la Forma pagana, la Forma del período romántico, donde realmente existió es en el Arte Romano, que continuacion de la misma idea, imitador en todo del Griego, olvidó, desvirtuó y holló los principios de Arte practicados por aquél: esta es la decadencia de esa *Forma* de Arte, más no el Cristiano, que nacido de sublime idea trata de realizar el ideal del Espíritu, y que ha recorrido sus períodos de infancia, de apogeo ó su *clasicismo*, y decadente entónces en realidad *romántico*. Si el Arte Pagano, pues, en momento dado realizó la *ideal belleza*, el Cristiano ha realizado lo *sublime ideal*.

Digitized by Google

clamándose su dueño y señor: y en esta faz decadente de la antigua Edad, osténtase á su vez período de esplendor para por completo perecer, y con él para siempre la *Forma pagana.*

La Religion, norte constante de toda constitucion social, marcha al par de la Filosofía en la faz simbólica, y el Arte á ellas se supedita respondiendo á un cánon. En su segunda faz, la clásica, la Religion y el Arte forman consorcio; supéralas la Filosofía, que ya tenia intuicion de la inmortalidad del alma, y manantial fué este de donde brotó la cicuta que causara la muerte al inmortal Sócrates.

Cuando el Arte politeista, ya en su decadencia romana, toca á su fin, una Religion por completo distinta, espiritual por excelencia, Religion sublime de paz y amor, de pureza y ternura, que rompe con todas las creencias á la sazon reinantes, surge de entre el cáos de la pagana civilizacion; y apénas nacida, apodérase de todos los espíritus, de la Humanidad entera, espárcese por todos los ámbitos del Universo, encontrando eco desde el Oriente hasta las regiones más recónditas del Norte. El Cristianismo aparece echando por tierra la gentílica Religion, último ciclo de antiguas Edades, y con ella el género de civilizacion y la forma de Arte á quien diera el sér: sobre las yertas hecatombes y cenizas del Pueblo soberano, inaugura nueva Era; Edad nueva del mundo, engendra otra civilizacion, y el Arte Cristiano nace.

Las nuevas ideas y sentimientos que tan sublime

Digitized by Google

Religion dispierta, aviénense perfectamente con esa tendencia del espíritu Humano hácia lo infinito. Fatígale aquel justo y perpétuo acuerdo de la *Forma pagana*, por excelencia finita, que más allá no eleva al Alma que la obliga á permanecer con la vista fija en reposo y tranquila, que encadenada la mantiene: aspira á otras emociones, á otra esfera suprema, ansía que la idea domine, que lo infinito á lo finito sobrepuje; quiere mejor el movimiento y constante equilibrio que la quietud, la estabilidad.

El Alma en su actividad, por tanto, rompe tal indisoluble vínculo, se aisla para encontrar la armonía en un mundo propio suyo, el mundo espiritual de la conciencia y el pensamiento. No es para el Humano sér lo Supremo, la Belleza de la forma; subyúgase ésta á la Belleza del espíritu — la Belleza espiritual. — Tal es el fondo del Arte *Cristiano*, su carácter esencial.

El Arte *Cristiano*, cual el pagano, consagra á la Religion sus más levantadas aspiraciones: mas así como el pagano al no vislumbrar nada más perfecto que la Belleza corpórea, crea sus dioses á imágen de la Humanidad y es la perfeccion de la forma Humana la que constituye su carácter; el Arte *Cristiano*, por el contrario, ve en la Divinidad la inteligencia, la sabiduría y el amor que en la Creacion irradia, y no rebaja su Dios á nivel de la Humanidad sí que eleva ésta hasta Él y la diviniza. Busca, sí, el carácter en la expresion del pensamiento, del sentimiento, en la perfeccion del Alma.

Digitized by Google

Aspira, pues, el Arte *Cristiano* al ideal del alma, del espíritu; así como el pagano camina en pos del ideal de la forma corpórea, de la materia aunque encarnando una idea. Tal es la diferencia esencial entre ambos.

Sucédele al Arte Cristiano, expresion de la Edad-media, lo que aconteció al Arte antiguo: despues de yacer oscuro, pero como incrustado en el seno mismo de la Religion y el Arte que derriba, trascurrido ya ese embrionario período que se funde en las misteriosas y apacibles soledades de las Catacumbas donde hoy todavía hállanse esculpidas las huellas de resignacion y amor, sentimiento y abnegacion cristianas, aparece cual lumínico astro en Oriente, y siempre allí, primer destello de la nueva Forma y es *simbólico*. Camina á Occidente donde está llamado á realizar el ideal cristiano; y en efecto, aquí llega á su período de *clasicismo* hasta que exagerado el principio que la diera el sér, dá lugar al *romanticismo* período de decadencia que anuncia su muerte. Lo *Sublime* tiene aquí su expresion genuina desde su primera faz oriental, mas no lo *sublime* como en la antigüedad, sí de la idea, del fondo.

La Religion y el Arte marchan independientes en esta segunda edad: caminan á un fin sin confundirse: aspiran ambas á lo infinito, lo eterno, lo supremo. La *Filosofía* permanece *inferior* á ellas, pero quiere sobreponerse; lucha incesante que aún prosigue en nuestros dias.

Al par casi que la cristiana, otra Religion, en

Digitized by Google

esencia materialista, sensualista en el fondo, surge y deja resonar su grito sólo en el mundo oriental, y venida parece como en auxilio de aquella para derrocar por completo al Paganismo. Engendra tal creencia distinto género de civilizacion y dá lugar á diversa Forma de Arte, resultado de tradiciones y reminiscencias de los antiguos Pueblos de Oriente. Tal es el Arte *mahometano*.

El Arte *mahometano*, espiritual como expresion, pero cuyo fondo le constituyen ideas emanadas del Alma en su elemento material, el goce de los sentidos, aspira á realizar en el mundo de la Vida las delicias sensuales y placeres que ésta presta, pero elevados hasta la idealidad. Sus creencias y fé religiosas hácenle soñar al mahometano en una vida imaginaria, oasis de goces eternos: y su brillante imaginacion abandonada así al placer, embellece la realidad con juguetonas caprichosas imágenes que profundidad de pensamiento á veces revelan: produce formas que declaran la intencion de su Alma, sus deseos y aspiraciones al paraíso prometido por el Profeta. Su ardiente fantasía ofusca su razon: la idea, limitada resulta por la forma que brillante aparece y sobrepuja al fondo. Rómpese tambien, sí, el mútuo acuerdo de los dos términos y osténtase lo *fantástico*, lo maravilloso á veces, lo gracioso, lo lindo: todo lo imponente ó halagüeño á los sentidos: mas por acaso lo Sublime.

El ideal del deleite de los sentidos es, pues, el fondo de las representaciones de esta Forma de Arte.

Digitized by Google

Esto le caracteriza y distingue de las Formas *pagana* y *cristiana*.

El Arte es aquí superior á la Religion y á la Filosofía.

III.

Cuna del Arte y desenvolvimiento filosófico de su existencia.

Si el sentimiento Religioso es la alborada del Arte, la cuna donde éste se mece, no sólo en su primitivo orígen sino en sus generaciones sucesivas, digámoslo así, es siempre el Oriente: que en esto no puede ménos de seguir las trazas del género humano marcadas por el dedo de la Providencia. Tiene su raíz allí donde su gérmen tiene la Humanidad: en regiones que semilla son además de toda civilizacion, para extenderse despues por Occidente, más tarde por las regiones septentrionales, hasta las meridionales luégo, por el Orbe todo en fin. Nace el Arte, sí, en Oriente, y allá osténtase con potente natural genio revelacion de lo Sublime, rodeado de misterioso y teocrático imperio: Egipto aparece majestuoso. Camina á Occidente perdiendo sus soberbios bríos y marcando punto luminoso en el zénit de su existencia: Aténas dibújase en las etéreas regiones de la Belleza. Prosigue su peregrinacion más á Occidente y exhala su postrer suspiro al desplegar por entero su manto presentándose soberbio y desnudo, mas fastuoso y deslumbrante en su caida: Roma en el ho-

Digitized by Google

rizonte se refleja entre nubes de humo y polvo. Perece para tornar á Oriente á adquirir nueva vida, nueva savia, nueva aparente Forma, como el sol que por Occidente desparece y deja de bañar nuestro planeta que en tinieblas sume para brillar despues por Oriente con nuevo dia: Bizancio esparce entónces el aroma de pura flor, fruto de la piedad y espiritual sentir. A extender vuelve su ráudo vuelo por Occidente y todo el globo, y allá en los siglos medios, sobre escabel divino,aparece de celeste aureola coronado, el Arte Cristiano. Mas su sólio abandona volviendo la vista á pasados tiempos y á Oriente vuela encontrando al acaso á Roma cual avanzado vigía que le fascina y detiene sin dejarle caminar más léjos á la sazon, perturbando su espíritu y manera de ser y engendra el Renacimiento. Un paso más allá avanza pasado este primer impulso, y en Aténas y Bizancio posa, y á recorrer vuelve su carrera por todo el Occidente, por el Mediodía y el Septentrion engalanándose con todos los recuerdos de generaciones pasadas y de las formas que vino revistiendo. Tal es su presente existencia.

Señala, pues, el Oriente el núcleo, el principio pasivo: es el Occidente el activo, el progreso: y cada nueva idea que surge aliméntase allí, y adquiere nueva forma para extenderse por Occidente donde se desenvuelve en toda su plenitud hasta perecer.

De Oriente parten las religiones: brotan en Oriente las civilizaciones, y Oriente es el punto de partida

Digitized by Google

de las varias Formas de Arte; allí es el manantial.

Sigue el Arte en el desenvolvimiento de su existencia la marcha de la Humanidad, el camino de Naturaleza misma.—Así, preséntase en estado embrionario ó primer estado como el feto en la Humanidad, el precursor de la Primavera en el globo, cual la nueva fase de luna, durante cuyo período no aparece, no se ve, y las ideas están como germinando y tratando de tomar cuerpo y brotar de entre las ruinas de la edad que pereció, que son semilla á su vez.—Sigue el estado de su comienzo, que es la infancia del Arte como es la del Hombre, escabel de la adolescencia y juventud; la Primavera de la Vida y la Naturaleza; el cuarto creciente de nuestro Satélite.—Preséntase en pos la edad viril y potente en que el Hombre alcanza el grado supremo de desarrollo en que todas las potencias del alma, el organismo todo del Humano Sér llega á su punto culminante; la Naturaleza en su estacion vivificante y productora: la Luna en su plenitud.—Y viene por último la decrepitud, la vejez, el Otoño de la Vida; la postrer estacion de la Naturaleza terrestre; el menguar de la Luna hasta perderse.—Tiene, pues, el Arte en cada era, su período tenebroso, su aurora, su zénit y su ocaso: su semilla, su flor, su fruto y su caida; y así se sucede el Arte de la Edad-media al de la antigüedad, y el de la Moderna era al de la media-edad; y este cambio ó paso de una á otra no se verifica de modo brusco, sino que en cada diversa faz tiene sus períodos ó grados, y en cada período su época. De

Digitized by Google

tal suerte se realiza esa ley contínua de periodicidad.

Ahora bien; cualquiera sea la fase del Arte, y el período que se considere, en su infancia es siempre sentimiento puro. Posee cual el niño esa sencillez y natural candor sin malicia, que encanta; exprésase con inocencia, y si la forma no responde á la idea, hácelo imperfecta pero espontáneamente y á su modo: fáltale la razon, la experiencia, la educacion además: fáltale el guia, los principios sin los que se extraviaría y caería por efecto del atraso de su inteligencia, en la barbarie más completa. Todos los Pueblos, en efecto, han empezado por hacer Obras de Arte, monstruosas si se quiere, ora sujetas á la imaginacion, ora á las tradiciones, pero llenas de expresion, de sentimiento, la idea imperfectamente expresada por la forma, y hé ahí por qué es siempre simbólico en tal estado de comienzo. Mas si un Pueblo entraña en su Sér el amor á la Belleza, mejor dicho, repulsion declarada á lo discordante, lo vulgar y mezquino, entónces la Forma de Arte que á producir llega, arriba á la cumbre de su existencia, á toda la fuerza de su edad viril.

El Arte por causas tales puede muy bien caer en la barbarie; pero él por sí en el mero hecho de ser Arte jamás es bárbaro ni de tal se le debe de motejar, cualquiera sea su Forma. El Arte en todas sus manifestaciones, siempre bien nacido, de noble alcurnia y elevado orígen, sólo resulta *bárbaro* cuando se envilece faltando á sus principios, mintiéndolos ó

Digitized by Google

falseándolos: cuando en esclavo servil se torna del capricho, la moda ó la adulacion: cuando cae bajo el yugo del ignorante vulgo ó de la incrédula multitud sin convicciones, que le convierten en juguete suyo: cuando objeto es de lujo ó mera curiosidad ó pasatiempo en vez de ser vivo reflejo de la Religion, creencias, costumbres, condiciones y manera de ser de un pueblo; su faro luminoso. Así el Arte, á decir verdad, hállase más próximo á la barbarie en su decadencia que en su infancia por más que las Naciones se hallen más próximas á la barbarie en su infancia que en el apogeo de su civilizacion. El Arte en su infancia puede prometer los más bellos resultados; y si errores comete, hijos son de su aún no desarrollada inteligencia, de su dificultad en expresarse, y es disculpable pues que sus deseos y su inocente sentir é inexperiencia le abonan: pero el Arte en su ocaso, aseméjase al Hombre extraviado: peca de vicio al olvidar los sanos principios que le guiaron, su inteligencia se ha pervertido, su corazon no late, carece de sentimiento, carece de buen sentido. No es por esta razon el Arte de las catacumbas, no, un estado de barbarie del Arte antiguo; no lo son los sublimes mosáicos que adornan la bóveda del presbiterio de las basílicas cristianas; no lo son los cánticos religiosos que en aquellos misteriosos subterráneos se dejan oir; no es bárbaro el Arte que espiritualizadas formas incrusta en los pilares de nuestras sublimes y sacrosantas catedrales: es un Arte, sí, que comienza vertiendo por doquier poesía y

Digitized by Google

amor, místico sentir y abnegacion suprema, antagonista de la carne, que rechaza la materia: es el Arte que al despertar á nueva aurora, con la materia lucha para darla forma adecuada á la nueva idea, y que tiene allí su embrion, más acá su infancia, á luégo su adolescencia, y llega á su esplendor, su decrepitud y caida despues, y que anhela manifestar de todas suertes esa misma idea, y que se desarrolla periódicamente hasta llegar á su más clara expresion. Yazca, pues, para siempre en el insondable fondo del olvido el error de creer bárbaro y decadente á un Arte qne no es otra cosa que nueva luz, nuevo dia de Forma nueva circundada de radiante aureola, y que el imperio del espíritu lleva por lema.

Es por esta misma causa por lo que, á nuestro entender, apellídase impropiamente *Renacimiento* á esa revolucion causada en las ideas, por lo tanto en el Arte, que inaugura la presente Edad moderna, y en la que el órden social avanza, con menoscabo del órden moral. No es tal faz del Arte un Arte que renace, que aparece tal como existió, que tal sería renacer, sino una reaccion hácia antiguas formas no ya en su esplendor sino en su decadencia: no un Arte que vuelve á brotar manifestándose como se manifestó en su primera existencia, si que distinto en el fondo, adaptarse quiere á él forma que con la idea no se aviene, siquiera se desvirtuara. Surge el apellidado Renacimiento, de la decadencia de la idea y forma cristiana llegada una vez á su apogeo,

Digitized by Google

y de la adopcion de los elementos derruidos de pagana Forma. Arte es producto de dos ideas que tratan de fundirse en una sola. Mejor que Renacimiento, es el grito de una nueva combinacion, gérmen de nuevo Arte, primera etapa de nueva Era, como dicho queda. Arte, comienzo de esa apetecida *Forma* tras de la que caminamos que, cual todas las que han existido se levanta sobre los restos y elementos de las que pasaron, y cuya segunda faz atravesamos hoy.

Si en su peregrinacion el Arte sigue el derrotero de la Humanidad, la huella sigue tambien del pensamiento Humano, y váse espiritualizando más y más señalando así la condicion del incesante y contínuo progreso marcado por ley natural hasta que dia llegue que á su término arribe, — que principio inconcuso es en Naturaleza basado, que todo en la vida, limitacion de la existencia, tiene su término. Así vemos que en la Antigüedad, realízase el tipo de más alto grado del Arte en la expresion más material, medio más adecuado á la idea, al pensamiento, á las Religiones que este diera el Sér, y es la Arquitectura el emblema. Un paso más en tan remotos tiempos, en que la idea es más determinada y la materia limítase para armonizar más con el espíritu, y es la Escultura la que preside. — Avanza aún la idea, y la inteligencia al ampararse del Espíritu formas más espirituales crea, y es la Pintura ya en el ocaso de la Edad-media la mas genuina representacion del Arte. Y la Poesía de entónces,

Digitized by Google

es la llamada á invadir el imperio del pensamiento Humano; y la Música á ser la reina y señora del inmaterial sentir del alma. Va pues el Arte espiritualizándose al par que tiende á la universalidad repetimos, y en estas diversas etapas de su existencia preséntase además en cada una de sus particulares manifestaciones, ora cediendo á esa preponderancia del Espíritu en las ménos espirituales en expresion, tal sucede á la Arquitectura y Escultura, ora sometiéndose al imperio de la razon sobre Aquel en las ménos materiales como acontece á la Pintura.

La Humana inteligencia en su afan de análisis ya no satisfecha, ampararse quiere por completo del Espíritu y á analizarle se atreve en nuestros dias: decae así este de su espontáneo vigor y va materializándose; y el sentimiento é imaginacion dominadas por la razon cediéndola van terreno. Así el Arte al romper tal trino acuerdo, va perdiendo como la Sociedad su fuerza moral, y aquel en el que imperó la forma primero, la esencia despues concluye por desvirtuar una y otra y de sublime que nació convirtiéndose va en lo agradable. La Filosofía hoy las riendas dirige del poder, se ha sobrepuesto la razon á la religion y al Arte, que concluyen por marchar independientes y subyugarse á la Filosofía; y ésta, la Religion y el Arte mata cuando no va á la fé ligada. El escepticismo en Religion y el escepticismo en Artes es universal, domina por todos los ámbitos.

Sigue, pues, el Arte en esta transicion, comienzo de nueva Edad, el movimiento de la época: su espíritu

Digitized by Google

social material y utilitario más que de belleza, caprichoso más que artístico, ecléctico, é imitador más que original y lleno de propio sentir, se universaliza como los instintos, como la Sociedad, como las Naciones que van perdiendo su carácter propio, local; sus tendencias, sus tradiciones, conspirando á la fusion; la fusion que en su exagerado sér el caos entraña. — Tal es la existencia presente del Arte.

Digitized by Google

Digitized by Google

SECCION TERCERA.

EL ARTISTA.

CAPITULO ÚNICO.

Dotes Artísticas. — Inspiracion. — Génio. — Influencia de la educacion. — Manera. — Habilidad. — Estilo. — Deberes del Artista.

El Alma activa produciendo obras de Arte engendra al Artista.

No es el Artista Sér vulgar, mero pensador, inteligente ó aficionado, copiante ó práctico. Aquél para él que un objeto, un hecho, una escena de la terrena vida pasa desapercibida ó gústale tan sólo, sin ir más léjos, sin ver mas allá de la aparente realidad que á sus ojos se presenta, que no experimenta deseos de expresar lo que su Alma siente; que ardiente anhelo no le asedia por producir una imágen de las ideales concepciones que su sentir le dispiertan y su mente ve: que no puede manifestar á los demás cuanto su imaginacion concibe, de ninguna manera es Artista, tal nombre no merece.

Ve el Artistá,—mas con los ojos del entendimiento—, la Belleza absoluta, el Ideal en sí, y le revela á

Digitized by Google

sus semejantes por las formas plásticas, si es Arquitecto, Escultor ó Pintor; por la palabra, si es Poeta; por el sonido, si Músico. Un objeto de la Naturaleza, un sér, un hecho, una escena de la vida, indiferente, acaso repugnante para el que no es Artista, éste la bella imágen, el ideal de aquella vislumbra, la esencia se apropia, y muéstrala al que no lo es, de suerte y bajo forma tal, que la indiferencia en admiracion, el disgusto en placer se trueca. — Hé ahí el Artista.

Presiente y preconcibe el Artista, por doquier que camina, lo *ideal*, y aspira á realizarle: expré-sale con una facilidad propia suya en manejar los elementos de su Arte, y dispierta en los demás los sentimientos que su Alma abriga. Para él, sea cualquiera la forma bajo que el Arte se presente, todas sus manifestaciones además, hácenle sentir de igual modo. No es realmente Artista tampoco, aquel que dedicado á alguna de ellas no experimenta iguales trasportes á la vista de las otras sus hermanas; es entónces sólo un práctico del Arte que profesa, y nada más: así como sólo merecen en realidad llamarse pueblos artistas aquellos que comprenden en grado igual todos los diversos lenguajes del Arte y unen á los medios de ejecucion el sentimiento de lo bello; prueba evidente de que el Arte vive.

Es el Artista, pues, Humano sér, superior á los demás Hombres y que algo tiene de divino.

Requiérese para ser Artista el concurso de las más sublimes cualidades del Alma; cualidades supremas especiales suyas, sin las que no es posible produzca

Digitized by Google

la verdadera Obra de Arte ni llene la elevada mision que encomendada le está, y que en excelso grado y espontáneo natural constituyen el *Génio*.

Veamos cuáles sean éstas. Qué es el Génio.

El Arte, hemos dicho, es producto de la actividad Humana cuando es Belleza su móvil. Semejante actividad refleja dos elementos ó fuerzas producentes: una espontánea, irresistible, indefinible, inconsciente; tal es la *inspiracion:* otra pasiva, consciente, que por laboracion intelectual somete la anterior á principios; cual es la *reflexion*.

La *inspiracion* es manantial único y fecundo de las creaciones del Artista, de su fé hácia esas invisibles formas que su mente contempla sin cesar, hácia esas sensaciones que experimenta: es el eco de sus sentimientos, eco que hace latir con violencia su corazon, tornar su pensamiento puro, segura su mano: que hace que todas las potencias de su Sér, coordinadas y puestas en accion, marchen al fin que se propone, despreciando momentáneamente los detalles y lo finito, pero abarcando á grandes y característicos rasgos el conjunto, fijando los puntos esenciales de que depende la Armonía. El sentimiento é imaginacion son gérmen de la *inspiracion:* reside ésta en el corazon y la fantasía.

Es la *reflexion* fruto del entendimiento, hija de la inteligencia, que dá por el raciocinio el porqué, la razon.

El Génio, pues, no es cualquiera de estas actividades, sino producto de ambas: en Él nacen espon-

Digitized by Google

táneamente aunadas, y aunadas actúan: es la resultante única que en las dos se apoya y las refiere á su acuerdo mútuo, á la *Unidad*. Por tal causa el Génio no es objetivo, mas causa es de todo objetivo.

Son, segun esto, *Sentimiento*, *Imaginacion* é *Inteligencia*, puestas en juego á la vez y unidas en lazo eterno, las tres potentes falanges del Génio: hé ahí las tres dotes que su existencia constituyen.

Sentir la Belleza, entrever lo Ideal y remontarse hasta él; concebirle y desear vivamente expresarle; reproducirle despues de haberle sentido, concebido y hallarse íntimamente persuadido de su penetrante influencia, son las tres potencias, sensible, intelectual y activa, que en su más alto desarrollo y por su armónico acuerdo constituyen la esencia y virtud de tal destello de la divina gracia, don innato en el verdadero Artista, cuyo nombre sintetiza su sér y poder.

El Artista, pues, siente y concibe, razona y expresa: de tal suerte realiza la *ideal Belleza*.

Es el *Sentimiento* afeccion puramente inmaterial, innata en todo Humano sér con más ó ménos intensidad: es amor, afan que el Alma experimenta hácia el bien, la verdad, la dicha. Interrumpirse puede por la contrariedad, el dolor, los sufrimientos que afectan á la parte sensible, material: puede por esto modificarse, sufrir conmociones; pero ni se desvirtúa, ni perece. En el lenguaje de la Ciencia del Arte, es el *sentimiento* la aspiracion constante hácia lo inconsciente, lo infinito, lo ideal: es el convencimiento íntimo del soplo espiritual de la vida: es

Digitized by Google

la natural intuicion, que el Artista posee en grado sumo del eterno acuerdo de esencia y forma, de la idea y su imágen.

Tal cualidad inseparable del Artista, principio causal de que sus percepciones sean delicadas y rápidas, de que penetre la esencia de las cosas, y que aparecer le hace más perspicaz que los demás hombres, y que le impele á que esta sensacion tan viva no quede inactiva, es la primera que él debe poseer: porque para hacer sentir, necesario es sentir ántes: para despertar en los demás los afectos del Alma y expresar bien un pensamiento, necesario es que las fibras del corazon del que tal desea conseguir, se hallen conmovidas; que sienta su Alma lo que expresar quiere.

Este sentir artístico, primer grado del desarrollo de la inteligencia, le revela además al Artista, de modo espontáneo, la necesidad de sujetar la imaginacion á la observacion y reflexion, á lo que razon le dicta. Es, por decirlo así, el natural compensador de la imaginacion é inteligencia: el corazon es, el alma del Artista, lo que le dá el sér. Cual la potencia vital que en la Naturaleza se manifiesta, entraña á la vez la fuerza creatriz y la inteligencia: hace marchar de comun acuerdo este poder y esta inteligencia, ó lo que es lo mismo, la imaginacion y razon. Cuanto mayor es el *sentimiento* artístico, tanto más se aproximan al Ideal las Obras de Arte.

Son consecuencia inmediata suya el *gusto* y *buen sentido*.

Digitized by Google

El *gusto* es la facultad de sentir y conocer la Belleza. El desarrollo de esta facultad produce la diversidad de opiniones sobre si un mismo objeto es más ó ménos bello. Así, el *buen gusto* es la facultad que juzgar puede en absoluto de la Belleza. Sus principios, por tanto, son los de la Belleza misma: no está sujeto al capricho individual, como vulgarmente se cree; sí que hijo del sentimiento artístico, supone imaginacion é inteligencia: es una facultad compleja, cuyos elementos están tomados al sentimiento, imaginacion y razon: no es, pues, repetimos, arbitraria; pero si bien tal facultad es siempre la misma, se modifica y varía por la influencia de circunstancias locales. El hombre dotado de buen gusto, siente, ve la Belleza absoluta, la razona, y distingue perfectamente por comparacion los objetos bellos.

El *buen sentido* como el gusto le posee el Artista en grado supremo. Es el instinto natural y espontáneo de la razon, y no debe confundírsele con el raciocinio que hijo es de la reflexion.

La *Imaginacion* es dote superior del Génio; la facultad creatriz que concibe y realiza. Manantial inagotable de los destellos del Arte, don especial es é innato en el Artista que su potencia de concepcion y expresion revela. Es la llama, el fuego divino donde la fantasía tiene su asiento, la fuerza productora.

Diferénciase del entendimiento en que ella sólo se ampara de la forma aparente de la cosa, en tanto

Digitized by Google

que éste se dá razon de su naturaleza y propiedades, de su modo de existencia. Ve, por ejemplo, la *Imaginacion* una figura ó cuerpo geométrico, concibe sus formas hasta la perfeccion, hasta la idealidad, y los expresa. Mas el entendimiento examina, analiza, y conoce sus propiedades hasta saber el porqué de la existencia de tales formas.

La *Imaginacion*, pues, recuerda, concibe y reproduce; encarna un principio pasivo, actividad inconsciente, y otra actividad consciente y real. Son partes integrantes suyas la *Memoria* y el *Talento*.

La *Memoria* es la facultad retentiva.

El *Talento* en artes es la facilidad de manifestar á los demás cuanto en la imaginacion, sentimiento é inteligencia existe. Confúndese á veces con el buen sentido; pero refiérese éste más á la concepcion: aquél á la expresion.

La *Inteligencia:* facultad del Alma Humana es, que descubre el fondo, la real esencia de las cosas: dá la cualidad y preside la cuantidad constitutivas de los Séres. Gérmen del órden y verdad absoluta, es guía y timon del Génio, puerto salvador, faro divino que, extinguido, sumirse le hace en las tinieblas del extravío.

Existen además respecto al tecnicismo práctico de cada Arte particular, y al manejo de los medios de manifestacion peculiares, otras cualidades esenciales al Artista; tales son la *manera* y el *estilo*.

La *manera* en el hacer es propia de cada individuo, y constituye con la *habilidad*, que no es otra

Digitized by Google

cosa que la facilidad y recursos de ejecucion, el estilo peculiar del Artista. Ni la *manera* ni el *estilo* debe confundirse con el amaneramiento: son, en verdad, bien diferentes. El amaneramiento es defecto, no cualidad, que consiste en el empleo constante de una práctica sin darse otra razon de ella que la rutina; y es al *estilo* lo que la afectacion á la gracia, su antítesis.

El *estilo*, si se trata del Hombre, constituye su personalidad y modo de ser: es la época si se trata de un Pueblo: es, en tésis general, la razon y manera de existencia de una cosa. En todo lo que Naturaleza produce, hay *estilo:* porque por variadas que sean sus producciones, se hallan sometidas á leyes, á principios invariables. Ninguno de sus integrantes elementos, verbi-gracia, puede quitarse á una flor, porque en su organismo y constitucion cada parte acusa y desempeña una funcion, adoptando la forma, disposicion y colores que á ellos conviene, y esto produce el estilo de la flor, su modo de existir.

Reside el *estilo* en la expresion verdadera de un principio esencial, nunca en la inmutabilidad de la forma.—Hay, pues, estilo en la omneidad.

Así, cada Hombre, cada época, cada objeto, tiene un estilo propio, sin que pueda dejar de existir éste existiendo aquél: él mismo es su estilo: constituye éste el Sér, y es la razon lo que le produce.

Existe, por tanto, *estilo* en el Arte cuando procede con arreglo á sus leyes, á sus principios: cuando pro-

Digitized by Google

cede como la Naturaleza, por tanto; aserto nada nuevo, pues sabemos que aquél de la perfectibilidad de ésta es hijo.

Todo Artista, Arquitecto, Escultor ó Pintor, Músico ó Poeta, por consecuencia de un profundo conocimiento de su Arte, de sus resortes, de la observacion y del raciocinio, produce por tal razon *estilo* en sus Obras.

La imitacion, por tanto, no es *estilo* ni le engendra: es precisamente la carencia de *estilo* — donde hay *estilo* no cabe imitacion.—Hállase, por tal causa, el *estilo* en armonía como la manera de ser del Artista, si del individuo se trata: con la época, con las costumbres, con las necesidades, si de un Pueblo. No reside, repetimos, sólo en la forma, sí que tambien en el fondo, en la esencia: por lo que donde hay *estilo*, verdad existe y bondad, refléjase la vida, y por tanto la Belleza.

En las grandes épocas del Arte siempre ha existido *estilo*, y es uno. Todos los Artistas entónces sienten y ven del mismo modo. Una vez el *estilo* fraccionado, individualízase, y aparecen las *escuelas*. El Arte, careciendo así de estilo propio, concluye por caer en la imitacion. Tal sucede en las épocas de decadencia: la Historia harto nos lo confirma.

Ahora bien: el ser un *estilo* bueno ó malo, de peor ó mejor gusto, más ó ménos grandioso: hé ahí lo que del Génio pende.

Así el bello estilo prodúcele siempre el *Génio*, el verdadero Génio que cumplir sabe con los inmuta-

Digitized by Google

bles principios del Arte, por intuicion, si se quiere.

A menudo se dá el dictado de Génio al que reune la *habilidad* y el talento artístico de que se ha hecho mencion; pero inmerecido es sólo por el mero hecho de poseer estas circunstancias, tan excelso nombre, porque fáltale la actividad inconsciente que es la *inspiracion*. Por igual causa no hay Génio en la Ciencia, pues que ésta sólo es actividad consciente.

Repitámoslo, pues: El Génio no es sólo un grado superior de la inteligencia, sino el desarrollo armónico y potente de todas las facultades, de todas las potencias del Humano Sér: *Sentimiento*, *Imaginacion* y razon que del corazon, la fantasía y la inteligencia emanan. Tiene el *sentimiento* un carácter moral independiente de la *razon*, pero ésta nos le hace conocer á fondo. *Sentimiento* y *razon* de rayo divino proceden, y tanto depende la *razon* del *sentimiento*, como éste de aquella. Corazon y reflexion en constante armonía, de modo que una á la otra no sobrepuje, y cuyo permanente equilíbrio guie á la *imaginacion*.—¡Misteriosa trinidad que el Génio encarna!—Tal, su esencia constituye y hace remonte su vuelo á las regiones de lo *infinito*.

Mas si bien el Génio espontáneo es, y de suprema naturaleza, ejerce poderosa influencia sobre Él la *educacion*, ora *moral*, ora *artística*, ora *social:* que ella en sus tres aspectos interviene, á fé, poderosamente, en el desarrollo de tales facultades del Alma.

En efecto: La *educacion moral*, cuyas funda-

Digitized by Google

mentales bases son el amor de la familia, la Religion y la Fé, es una de las palancas más potentes para obtener tal desarrollo armónico de nuestras facultades, pues tiene por objeto la formacion del corazon Humano, y por tanto accion inmediata sobre el *Génio*. Mécese en el seno de la familia, crece y fructifica á su calor con los seguros atractivos del amor y la ternura, los principios religiosos y creencias, la fé y la virtud. Del amor, poderoso iman, lazo indisoluble que el corazon humano fortifica y alimenta. De la religion, creencia sublime que le inflama. De la Fé, potente principio que le fortalece y galardon imperecedero para el Arte. De la Virtud, fundamento de la moral, cuya práctica predispone para todo lo bueno, todo lo verdadero, todo lo noble y excelso. Falto el corazon de tales poderosos elementos, corrómpese, y el sentimiento entónces no es puro, ofúscase el pensamiento, y el Génio se extingue. Cuando el corazon está sano, ennoblécese el sentimiento y el Génio se enaltece.—Por tanto, si el talento necesita instruccion, requiere el Génio educacion moral: y ésta realiza, á fé, la familia, cuyo núcleo es el amor.

La Religion, bálsamo consolador es que endulza y mitiga las borrascas de la terrena vida. El espíritu abstrae de mundanas ideas y la trasporta á supremas regiones: hácela pensar en lo infinito y conduce el pensamiento del Artista hasta lo absoluto, de donde lo *ideal* emana y sin lo que el Arte piérdese en la estéril imitacion de la aparente realidad, y es sólo

Digitized by Google

expresion de ficticias emociones, de sensaciones efímeras é innobles.

La Fé: puro reflejo de luz divina, es manantial fecundo del Génio. Sin ella el Humano corazon muévese en la mezquina esfera de lo finito. Impele, por el contrario, al Humano Sér á acciones y empresas heróicas.—Hombre sin Fé, cuerpo es sin alma, materia inerte; y ciertamente la razon no atina á comprender que el Artista, el Génio, de ella se halla desposeida.

La Virtud, motor potente es del entusiasmo, primer grado de la inspiracion y movimiento expansivo del alma hácia el Supremo Hacedor, fuente de virtud, manantial inagotable de verdad. Confúndese casi el amor á la Virtud con el amor á la verdad, y como ella, exalta el espíritu Humano y le enaltece. Hija de la educacion moral, es el aroma del Alma y la moral y el bien engendra. Germina y acreciéntase el amor al Orden con el ejercicio de la Virtud: impera así la razon sobre las demás facultades del Alma, y hácela recta en sus juicios y proceder influyendo en el corazon: su práctica conduce al Humano Sér á la consideracion de lo verdadero y lo bueno, de lo bello, por tanto, de lo infinito. La influencia de la Virtud sobre el sentimiento artístico y sobre el Génio, es grande.

La *educacion artística:* hácele conocer los medios de expresion de que puede disponer, su manejo y empleo. El Génio nace; el Artista no se hace; pero al Génio hay que encauzarle para que no se extra-

Digitized by Google

víe: al Artista hay que educarle, enriquecer su imaginacion, ensanchar el horizonte de su inteligencia, fortalecer y aclarar su razon: poner á su alcance cuantos medios prácticos sean conducentes á realizar sus inspiraciones, que los sepa manejar, que por completo los dòmine. Y el estudio de las Ciencias y Artes que con su Arte se relacionan y en ella tienen su inmediata aplicacion: y el conocimiento de la Historia, ora profana, ya sagrada: y el saber con toda extension el desenvolvimiento de los hechos que atesora más especialmente aquella manifestacion á que su génio tienda; las de todas sus hermanas además, por su influjo, afinidad y participacion con ella; y el exámen y análisis de notables modelos, y el no olvido de los inmutables principios y leyes del Arte, y de las peculiares al que se dedica: y cuanto, en fin, de ilustracion pueda servirle, debe de constituir la difícil y especial educacion que el Artista requiere.

La *educacion social*, no es de ménos interés. Importa mucho al Artista, en efecto, el conocimiento claro de la Humana personalidad y de la Humanidad entera: de la Sociedad y época en que vive, del mundo en que se agita. No le basta su propio sentimiento, la sola imaginacion, su exclusiva conciencia: necesita la experiencia, que con la razon ha de formar su criterio. Estudiar debe y conocer las tendencias de su tiempo, las costumbres y creencias y preocupaciones. Vivir en actividad en el seno de la Sociedad y observarla profundamente para conocerla, no sólo en sus hechos sino en esencia.

Digitized by Google

Y el Artista, así de tales dotes adornado, educado de tal suerte, por lo mismo que es Sér superior que lleva en sí reflejo de divino rayo, dotado de convicciones arraigadas, no se dejará vencer fácilmente por el huracan social. No debe dejarse arrastrar por la corriente de la Sociedad en que su existencia se desenvuelve: debe con todos sus esfuerzos contrarestar el golpe del torrente impetuoso: acogerse como potente égida á los principios que el Arte le señala, y defender los derechos de éste que son los suyos. Dentro de los límites de la razon, de las tendencias, del espíritu de la época, amalgamar y conciliar las sanas y levantadas leyes de Belleza, á fin de librar á la Humanidad del mundano fango y elevarla á las regiones de lo *ideal* y *sublime*. Si el Artista no cumple con tal cometido y excelsa mision; si por el contrario déjase arrastrar cual mísero reptil por la corriente de corrompida Sociedad; si no le alientan fuerzas para ello, debe retirarse de la lid ántes que en su denigracion se deje llevar en andas del escepticismo, la indiferencia ó el delirio, contribuyendo al malestar social.

¿Quién es la causa de la decadencia de las Artes, ora en sus manifestaciones pictóricas ó arquitectónicas, esculturales, dramáticas ó musicales? ¿El público ó el Artista? Cuestion es esta que harto se debate y en la que se presentan diversidad de pareceres: todos empero vienen á refundirse en el único que en apariencia satisface.—La Época.—Esta precisamente es, la que el Artista en su buen criterio, adornado de

Digitized by Google

las cualidades enumeradas, con propia intencion y convicciones firmes, plenamente persuadido de lo que el Arte es en su real esencia, imbuido hasta lo más íntimo de su conciencia del noble fin suyo, está obligado á conocer á fondo para rehuir sus falaces atractivos, y no seguir su ráudo extraviado vuelo: no contaminarse con los aplausos, y beber su néctar suave hasta el punto de que su razon se ofusque, ya por afan de especulacion y lucro, ora por debilidad en satisfacer los caprichos de la moda, ora por adulacion, ya por indiferencia, ó bien por el afan de imitacion. Si los que de Artistas blasonan poseen tales convicciones y en vez de individualizarse, llenan á una, cual es debido, la levantada mision que encomendada les está, al defender los derechos del Arte, sobre no arrastrar esta lánguida existencia, sobrepondríase á todo y concluiria por modificar las costumbres é introducir el bien y verdad en el espíritu de su Época, por desgracia en la actualidad no muy sobrada de buen sentido y sanas tendencias.

De esta suerte, y sólo así, llegará el Arte á ser vigía y como estrella conductora hácia esa faz tan ansiada de la Humanidad, hoy indecisa é incierta en su rumbo, dudosa en sus convicciones. —De tal manera procediendo, encontrar puede el Arte contemporáneo Forma propia y adecuada que emblema sea de este ciclo de la Humana generacion, y que es en vano se esfuerce por buscar, cuando espontáneamente surgirá al seguir él su verdadera y derecha senda, y si de ella no se separa.

Digitized by Google

Llegado es el término de este nuestro primer libro, que dirígese lo mismo al Arquitecto, Escultor y Pintor, como al Músico y Poeta.—Que el Arte, cual la BELLEZA, uno es y universal en sus fundamentos, y eternos principios.

Digitized by Google

ESTÉTICA

DE LA

ARQUITECTURA.

Digitized by Google

Digitized by Google

LIBRO SEGUNDO.

ESTÉTICA DE LA ARQUITECTURA.

INTRODUCCION.

Establecidos en el primer Libro los *Fundamentos estéticos*, es objeto de este SEGUNDO, la apropiacion á la Arquitectura de los principios allí deducidos mediante la observacion de la Naturaleza y el raciocinio, hasta formar una *Teoría del Arte*. Hállase, pues, cimentado éste en aquél, y forzoso se hace comprender el primero á fondo para que la inteligencia seguir pueda, sin embarazo, la exposicion doctrinal del presente.

El Arte, cuyo secreto resorte es la *esencia* de la BELLEZA que á nuestra vista se ostenta, produce Obras en las que ELLA se revela y manifiesta.

Ejecuta por tanto el Arte: supone práctica.

Toda práctica, si bien innata en el Humano sér, que éste por intuicion, por natural instinto practica, exige no obstante ser reglada, si ha de llegar á ser perfecta. El conocimiento especulativo de los principios y leyes que han de guiarle, los procedimientos que la inteligencia, la educacion, los ade-

Digitized by Google

lantos y experiencia, ora descubren, ora modifican ó perfeccionan los primitivos, constituyen cuerpo de doctrina, que al practicar conduce por derecho y seguro rumbo.

Tal es la *teoría*.

Posee, en efecto, todo Arte sus teorías que mentor son del contínuo ejecutar, y las cuales este ejercicio modifican á menudo en la aplicacion, si bien no en esencia.

Así, la Arquitectura, arte eminentemente práctica, posee peculiares teorías, basadas en la experiencia y razon, en la observacion y el raciocinio, las cuales fijan principios, establecen leyes reguladoras de la imaginacion, que son guía suya y del sentir artístico, al Génio dirigen y educan, y de sólido cimiento le sirven.

Mas la Arquitectura, de una parte mide tres dimensiones, se manifiesta en el espacio: tiene estructura y es esencialmente racional; y de otra, encierra una idea, pensamiento más ó ménos libre al que tal estructura se subordina, sírvela como de armazon, al par que la reviste de forma determinada.

Manifiéstase así claramente el dualismo de su naturaleza, esto es—materia y espíritu, cuerpo y vitalidad,—y despréndense lógicamente dos diversos principios: uno aparente, que á la estructura preside, y otro interno é inconsciente, que su íntima y real esencia constituye.

Resultan, por tal causa, teorías de índole diversa;

Digitized by Google

unas que dan el racionalismo y perpetuidad de la forma, y presiden al medio material de realizacion; otras encaminadas á descubrir y fijar la esencia de esa forma, principios que vida y hermosura prestan á la material osamenta. Todas aunadas caminan, y constituyen conjunto fundamental y necesario á la práctica de la Arquitectura, á la realizacion de sus Obras, y presiden y concurren por ende á la *invencion* y *composicion* de ellas.

La síntesis de todas las teorías de la inteligencia exclusivas, en la ciencia basadas, referentes á la inerte materia en sí, medio potente que suministra el principio racional necesario á la material y duradera existencia, es la *ciencia de la construccion.*

Y aquella que condensa todas las teorías al sentir, imaginar y entender encaminadas, que del principio esencial inconsciente emanan; que abarca el conjunto de principios especulativo-artísticos, y á la vez de los de la Ciencia se ampara, principios que á la vitalidad y hermosura de la Obra conspiran, constituye la TEORÍA DEL ARTE.

Ella es el objeto nuestro. Su fundamento es la *Estética.*

La *Estética de la Arquitectura* expuesta, comprobada y aplicada á la invencion de los monumentos y edificios, llámese *composicion,* dá por resultado la TEORÍA.

Compleja como es la Arquitectura, complejo es su estudio como Arte: elementos variados acumúlanse para constituir la *Estética* suya, fundamento y esen-

Digitized by Google

cia de sus Obras. Nada en tal estudio ha de omitirse: ni la observacion de la Naturaleza, bajo el doble aspecto del mundo de la realidad y de la idea; ni el poderoso auxilio de la inteligencia; ni la reflexion y profundo pensar; ni cuanto dictan corazon é imaginacion, gérmenes del sentimiento y la fantasía; ni los fijos principios de la Ciencia, ni ajenos trabajos, ni propias deducciones que la práctica en el Arte, su Historia y la experiencia de la vida dispiertan en nuestra mente: todo, en fin, concurrir debe al desenvolvimiento de su *Teoría Estética*.

Es la Arquitectura, Humana creacion que para producirla preciso es seguir las trazas que marca la Creacion divina, empleando sus elementos, su mismo proceder lógico.

La importancia y necesidad de los estudios estéticos hállanse hoy altamente reconocidas, y no hay para qué encomiarlos. Y si la *Estética* es el baluarte del Artista y del Arte, á mayor razon lo es de la Arquitectura y del Arquitecto.

Son tales *teorías*, en efecto, las que señalan la especial índole de la Arquitectura: elévanla á su justa cumbre, establecen la notable diferencia que las separa de otras Profesiones *meramente* científicas, y constituyen su supremacía sobre éstas.

La TEORÍA de su Arte, en la *Estética* basada, hácele comprender al Arquitecto las profundidades de la Belleza, sus principios, atributos y rasgos esenciales, á fin de poder hacerla manifiesta en sus obras, si han de aspirar siempre, siquiera satisfagan

Digitized by Google

á determinado objeto, al límite de mayor perfectibilidad, anhelo constante del Humano espíritu, al acuerdo uno de la forma y la idea, «al Ideal» en fin, que en la mente reside y en la materia se refleja, que existe en lo moral como en lo físico.

No consiste tal TEORÍA en una série de empíricas reglas, ó rutinarios preceptos que encadenen la imaginacion y el sentimiento maten, y al Arte en mísero esclavo tornen: si, en el conocimiento de leyes que Natura encierra y nos muestra por doquiera; de inmutables principios que la observacion dá, que la razon investiga y descubre. Principios y leyes que perpétuamente presidiendo á la invencion de toda Obra de arte, son freno de que se apodera la inteligencia para contener el fuego de la imaginacion, manantial inagotable de los primeros destellos del Arte; timon que la dirige por seguro derrotero; guía que el abismo la muestra; faro que la advierte los escollos donde estrellarse pudiera, arrastrada por su ardiente fantasía.

Son las obras de la Arquitectura verdaderamente tales, consecuencia del estudio reflexivo y profundo del Universo; del espíritu y leyes reguladoras dictadas por el Supremo Arquitecto al engendrar la Naturaleza. No imita aquélla las formas de ésta cual la Pintura y Escultura, sus hermanas; no las copia; mas sí descubre y aplica su oculto gérmen.

El desarrollo de los principios que rigen á la produccion de las formas; el estudio de los elementos que constituyen la *Belleza* arquitectónica; sus medios

Digitized by Google

propios de expresion; el modo de accion de estos medios para resolver la fórmula de la universal armonía y realizar lo Ideal; la apreciacion, por último, del genio variado y progresivo de la Humanidad en sus relaciones sociales con el Arte, forman, pues, el dominio de la *Estética de la Arquitectura.*

Trátase así, en primer término, de caso concreto:— «La Arquitectura en la esfera de los principios:»— y es por sus relaciones con la Naturaleza toda y la Humanidad en especial, como deducimos la índole particularísima de esta manifestacion del Humano espíritu, índole que nos revela los elementos ó atributos peculiares á su propia y determinada *Belleza.*

La observacion y el raciocinio, dícennos los medios especiales de que dispone para resolver su difícil problema, y la manera de resolucion por el empleo de los principios en la Naturaleza descubiertos, y que la Arquitectura se apropia, á fin de realizar los efectos que aquella produce.

La experiencia y observacion profunda, y la razon al par, nos descubren de igual suerte las causas que en el fondo y forma de las Obras de arte influyen, fijan los principios y dan la norma para la *Invencion.*

Conságrase una *primera seccion* á este fundamental estudio.

Expuesta así la *Teoría estética*, merece comprobacion: y para ello basta abrir el elocuente libro de la Historia del Arte, recorrer sus gloriosas páginas y analizar los hechos que en ellas han impreso generaciones sucesivas.

Digitized by Google

El exámen filosófico de los Monumentos que hechos son de la Arquitectura, estudiados en su esencia, en su forma y espíritu que entrañan, confirma la doctrina establecida. Mas para este análisis, si bien se hace indispensable una reseña histórico-filosófica hasta llegar á la edad viril de cada una de las fases por que ha atravesado el género Humano, la cual marca siempre el apogeo de civilizacion determinada, y el punto culminante de cada una de las Formas de arte, lo importante es detenerse en los hechos capitales: que si cada uno de estos, resultado de civilizacion diversa, nos hacen manifiestos los principios deducidos, variando sólo la ley en su aplicacion y manera de ser, dando lugar á tales distintas Formas, no hay para qué dudar de la prueba y de la verdad de la doctrina desarrollada.

No es necesario, pues, examinar y analizar absolutamente todos los Monumentos de todas edades y de todos los Pueblos, lo cual, si es de interés sumo para la Historia del Arte, no lo es de igual modo para la aseveracion de la *Teoría estética*. Basta al caso hacer constar los hechos transitorios anteriores á un hecho *capital*, y los que á éste sucedieron inmediatamente, á fin de poner en relieve el no conocimiento del principio allí, y la desviacion aquí de él ó su completo olvido, orígen y causa siempre de toda decadencia.

Destínase á este fin una *segunda seccion:* «La Arquitectura en la esfera de los hechos.» Su objeto no es la Historia del Arte propiamente dicha, comprén-

Digitized by Google

dase bien; ni su Filosofía, la descripcion y análisis de los Monumentos; y sí sólo confirmar la teoría expuesta en la *primera*, haciendo un breve exámen filosófico de los monumentos tipos de cada una de las Formas de arte.

De esta suerte, deducidas y fijas tales teorías, que dan el *modo de expresion de Belleza*, falta la aplicacion.—El teorema hállase enunciado y demostrado; queda por resolver el problema que en él se funda.

A esta resolucion se encamina y dirige la llamada *Teoría de la composicion*, que otra cosa no es, en verdad, sino consecuencia é inmediata aplicacion de las *teorías estéticas* y su complemento, hasta constituir la TEORÍA DEL ARTE.

Comprende: las bases generales necesarias á la *Composicion* y el estudio filosófico de las producciones de la Arquitectura peculiares á nuestra época y estado social, hasta establecer las condiciones generales que convienen á cada cual, y leyes necesarias á la perfecta disposicion y forma resultante de las Obras de arte, de suerte que el *fin* realicen.

Mas como quiera que toda produccion arquitectónica resulta compuesta de miembros é integrantes *elementos* á todas comunes, que de todas forman parte, sea cualquiera su destino é importancia, aviénese con la didáctica el tratarlos primero, sirviendo tal estudio como de preliminar al de los edificios, al par que es inmediata aplicacion de los principios establecidos.

Este exámen teórico-práctico de los *elementos* com-

Digitized by Google

ponentes, que hállanse á su vez formados de miembros ó partes, estudio es interesantísimo y fundamental que enseña al principiante á discurrir, á razonar; ve resaltar y aplica de modo evidente, elemental y fácil los principios que le dió á conocer de antemano la *Teoría estética.*—Es, por decirlo así, el *a*, *b*, *c* de la *Composicion*, cuya explanacion debe acompañarse siempre con trazados gráficos y técnicos trabajos por el que enseña.

Entrando de lleno en la *Composicion teórica* de las Obras de Arte, conviene establecer un órden que fije el método más natural y lógico para su estudio, cual es el que señala el desarrollo sucesivo del «Ideal» *fin* del arte.

Completa la TEORÍA, el conocimiento de las condiciones y trazados de Jardines y de las Poblaciones, estudio á la Arquitectura anexo.—Y, en efecto; parte inmediata suya es, y á Ella se refiere, el arte de los Jardines, cuyo objeto es ampararse de las libres producciones de la Naturaleza vegetal, ordenándolas y disponiéndolas de suerte que, al ser desahogo para el edificio, sirva de esparcimiento y goce al espíritu, al par que de recreo á la vista.—De otra parte, á la Arquitectura atañe más directamente que á ninguna otra produccion del Humano espíritu, estudiar la disposicion que resultar pueda de situar los múltiples y variados edificios y monumentos que forman en su conjunto una Poblacion, á fin de que conspiren al ornato de ella y produzcan Belleza. Juega en el trazado de las Poblaciones un principal papel

Digitized by Google

el genio artístico, que combinar sabe los contrastes y efectos que causan por su armónica colocacion los Edificios, presentar los golpes de vista grandiosos, sin que deje de llenar las condiciones de ornato y conveniencia, comodidad, viabilidad é higiene públicas.

Dedícase á esta parte teórica de la *Composicion* una *tercera seccion*, mas no con el desarrollo que requiere tan interesante estudio, pues que aieno es al propósito é índole de un *Ensayo*. Y así, despues de exponer los principios generales de *Composicion*, emanacion de los deducidos en la teoría estética, no sin enumerar de antemano las dotes artísticas, mision y conocimientos necesarios al Humano sér que haya de realizarla; se pasa á enunciar, á manera de Programa, todos los *elementos constitutivos* de los edificios, deteniéndose en algunos de aquellos más universales y característicos: prescíndese, por la razon expuesta, de trazados gráficos, que al ser un tratado extenso, habrian de formar un álbum sin fin de *elementos compositivos*, no muy fácil por otra parte, ni posible de llevar á cabo hoy, y en nuestro suelo.

En lo que á los Edificios se refiere, no exige en primer lugar este estudio el total y absoluto conocimiento de todos los infinitos y variados edificios, de todos los monumentos que encarna y pueden surgir de nuestra actual civilizacion, tarea interminable y sin razon de ser; suficiente es el estudio de aquellos que son de más interés vital y social, y que más caracterizan un grupo de los en que se pueden dividir

Digitized by Google

para su exámen. Aun así considerado, volúmenes serian necesarios para llenar cumplidamente tal propósito, como en realidad existen multitud de obras especiales que se ocupan de determinados Edificios.

Por tal causa y en conformidad con el plan propuesto, despues de indicar — que en esto no cabe precepto — la manera cómo haya de hacerse el estudio de los Edificios, considerados en sus diversas fases, psicológica, social y material, y marcha que debe seguirse, expónese un programa ó enunciado de todos ellos, clasificándolos en secciones ó grupos.

Termínase esta *seccion* reseñando las condiciones generales que deben llenar, tanto el trazado de Jardines como el de las Poblaciones; estudio que no debe menospreciar ni olvidar el que ha de llenar la excelsa mision encomendada al Arquitecto.—Que la Arquitectura, constantemente conspira al engrandecimiento del espíritu, y la dicha y bonanza de la vida.

Digitized by Google

Digitized by Google

SECCION PRIMERA.

EXPOSICION DE LA TEORÍA ESTÉTICA DE LA ARQUITECTURA.

CAPITULO PRIMERO.

Preliminar.

I.

La Arquitectura.—Su lenguaje peculiar.—Naturaleza é índole de este Arte.—Sus relaciones con la Naturaleza y la Humanidad.—Sus caractéres fundamentales.—Su concepto.

Todos los pensamientos que nacen en nuestra Alma al contemplar la Naturaleza, la Arquitectura, cual las otras manifestaciones del Arte, puede dispertarlas en el Humano espíritu, empleando para ello formas en consonancia con sus medios de expresion, las cuales asimilan ideas, cuya asociacion llega á producir en el ánimo análogos efectos á los que la Creacion causa. Este aserto, consecuencia inmediata y lógica de ser el Arte uno solo, hácele conocer la razon, y la observacion le comprueba. En efecto, así como la música, v. gr., por medio de su peculiar lenguaje os traerá al pensamiento el gran espec-

Digitized by Google

táculo de la mar, ya agitada, ya en calma, y el dispertar de la aurora, y el lastimero ¡ay! del moribundo, y el estrépito del combate, y el furor de la tempestad, empleando para ello tonos, ora graves, ya agudos, asimilando por la combinacion del sonido ideas análogas á las que se experimentan al sentir estos espectáculos naturales: así la Arquitectura segun que emplee, dilatadas líneas horizontales ó elevadas líneas verticales, rígidas ó movidas; bóvedas bajas ó peraltadas; recintos, ya profundos, ora despejados y anchurosos; lóbregas habitaciones ó inundadas de luz, entradas de grandes ó de mezquinas dimensiones, huecos estrechos ó ámplios, dispertará en nuestra Alma impresiones distintas, sentimientos diversos, producidos por la asimilacion de ideas. Harto esto se comprende, y fenómenos son que á todos es dado observar.

Tiene, sí, la Arquitectura su lenguaje peculiar, pero no tal que llegue á hacer comprensibles hasta los más minuciosos detalles y accidentes; su proceder es más grandioso: dice los grandes afectos del Alma; traza el conjunto, y deja entrever aquellos si al espíritu directamente hiere.

Es la Arquitectura, por tal causa, la más potente y sublime de las manifestaciones del Arte; y así realiza lo *Ideal* mas imperfectamente y con mayor dificultad, por ser sus medios de expresion ménos explícitos, ser su lenguaje enigmático. Esto constituye precisamente su sublimidad. Que cuanto más sublime es un objeto, una accion, un pensamiento,

Digitized by Google

ménos se deja comprender: cuanto más grandioso, ménos á detalles desciende.

Despues de la Creacion Divina, es acaso la Arquitectura lo que más el espíritu trasporta y lleva fuera de sí, sacándole de su esfera y remontándole á la idea infinita: y tal hecho verifícase siempre por la asociacion y asimilacion de ideas. Es, á no dudarlo, una de las manifestaciones del Arte que más honda é indeleble impresion produce en el Alma.

La causa de ello no es otra que su naturaleza é índole especial: esto es, su modo natural de existencia y su peculiar inclinacion.

Nacida la Arquitectura de la Naturaleza, es como continuacion de Ella: y cual su madre, profunda y misteriosa, no descubre fácilmente los arcanos de sus secretos, su magia, sus resortes. De sus entrañas nacida, pues que su elemento material la presta, de ella toma tambien el elemento vivificador su espíritu, y sus leyes de atraccion, de inercia y de equilibrio. Semejante á la Naturaleza misma, que forma y principio esencial, inconsciente posee, ambos elementos abraza en su constitucion, de tal suerte ligados, que la unidad, el sér, la Obra de Arte constituyen: combínalos, procediendo como Ella, y produce un sér en apariencia inerte y mudo, pero que tiene estructura, y tiene forma, y encarna un pensamiento y sentir hace; esto es, tiene fuerza expresiva y limitacion racional, existencia y vida; posee, por tanto, *potencia vital*, que hace patente por su magnitud y armónico desarrollo. Es sér que inmóvil, independiente, firme,

Digitized by Google

inmutable y eterno, lleva en su forma el sello de su esencia, el sello del país en que nace, de la época en que se ostenta, del género de civilizacion que el sér le dió y le vivifica, y del destino de su existencia. Imágen fiel es de los pueblos; á sus instintos responde, á su religion, costumbres y natural ser.

Hé ahí la Arquitectura. Tal es su naturaleza.

No es Arte, no, la Arquitectura, sino en tanto que expresa un pensamiento, una idea, un sentimiento; que hiere las fibras del Alma: sino es producto de ese secreto resorte que, emanacion del espíritu, Arte se llama, y anima la materia. Una gruta, una choza, una série de piedras superpuestas, sobre la que se apoya una techumbre, no es el Arte; es mera construccion, producto de la razon natural y de la voluntad, del humano instinto, de la material necesidad, y nada más. Pero un dólmen, un obelisco, una mole de piedra, désela esta ó aquella forma, que encarna una idea nacida de un sentimiento, y que un pensamiento revela, es ya Arte, es Arquitectura.

Mas tal idealismo, siquiera sea simbólico es, puede decirse, primitivo y hasta excepcional. La inteligencia, avanzando á medida que la Humanidad crece, se extiende y desarrolla, no es dominada siempre por la inmensidad Divina: disminúyese la fuerza de la imaginacion, piérdese su fantasía; el Arte se personifica, se individualiza, y limítase al Humano sér. El Humano espíritu asimila la Divinidad á la forma de que tiene conciencia, y trata de

Digitized by Google

dar honor, libertar y poner al abrigo de todo externo accidente esa creada forma, emblema de la Divinidad, y erígela un recinto, sacra morada: «El Templo.» Hé aquí la Arquitectura, no ya independiente, sí con carácter utilitario. Así camina de la idea abstracta á la idea concreta y determinada, y existe de esta suerte un desarrollo en la expresion del pensamiento, que de puro, llegar puede á tornarse en material realismo al satisfacer meramente instintos sociales determinados.

Tiene, pues, la Arquitectura notables relaciones con la Naturaleza.—Es, á fé, la Obra humana que más puntos afines tiene con la Creacion, el Arte que más á Esta se encadena, cual los tiene la Humanidad con el Supremo Hacedor.

Y al ser la Humanidad la Obra divina que más se allega al Criador, lígase por tal causa más íntimamente la Arquitectura con la Humanidad, hasta participar de idéntica naturaleza.

Tal es en efecto: posee este Arte, como el Humano sér, cuerpo y alma, y á la vez refiérese al espíritu y á la materia de que aquél consta, pues que al servicio y disposicion se pone de ambos elementos, moral y físico, constitutivos del hombre.—Satisface necesidades que atañen á su espíritu y á su materia.—Tiene además organismo, que hace manifiesto al exterior; estructura, osamenta que reviste de una forma; fisonomía propia que revela una idea, un pensamiento y un destino, cual refleja la Humana fisonomía las ideas y pensar que al Alma agitan, los

Digitized by Google

internos afectos, sentimientos y pasiones que la conmueven.

Es así Naturaleza la gran maestra de la Arquitectura.—Y la Humanidad su modelo más inmediato.

Presta Naturaleza vida á la Arquitectura, y sigue ésta paso á paso las huellas de la Humanidad, sus instintos, las transformaciones de su inteligencia.—Es su historia la de la Humanidad toda; sus monumentos emblema del sér de los Pueblos, su más genuina expresion.

Estas relaciones son mas sensibles y manifiestas que las que tienen, ora con la Naturaleza, ya con la Humanidad las demás bellas Artes, circunstancia que las distingue de ellas más esencialmente.—La Arquitectura marca el comienzo de esa escala de las manifestaciones del Arte, que arranca de la ostensible Creacion Divina y se eleva hasta la esencia, hasta la idea: de ese trayecto y caminar progresivo de la realidad sensible á la idealidad. Y esto, consecuencia inmediata es de valerse de la materia que forma las entrañas de la tierra, y dirigirse á la vez al espíritu y á la materia: en tanto que la Escultura, si bien de la materia inerte se vale, es para expresar el estado tranquilo del Alma al par que satisface la tendencia del espíritu: y la Pintura á éste se dirige, pero sus resultados no son tangibles, sino producidos por la ilusion: y la Música y la Poesía más al espíritu se refieren, y á las fibras sensibles, y más ideales son en sus medios expresivos.

De esta suerte la Arquitectura, si bien es la ma-

Digitized by Google

nifestacion que más dificultad encuentra en realizar lo «Ideal,» aseméjase más á la divina Creacion.—Como ésta, es más *sublime* que *bella;* más expresion de Sublimidad que de Belleza.

Las artes plásticas se valen de formas que ostenta, ora Naturaleza terrestre, ora la Humanidad para la manifestacion de la idea, revelando la esencia, mas la Arquitectura, no: sólo la materia, las entrañas mismas de aquella se apropia; su interno sér además, sus elementos y leyes, y el principio creador de la Humanidad; y no copia, sí los maneja, transforma y aplica: es esencialmente creadora.—La Arquitectura crea.

Son, pues, los caractéres fundamentales que señalan su índole especial: *sublimidad*, *originalidad* é *independencia.*

Sublimidad, porque la idea que encierra, sólo de modo simbólico la expresa, y el fondo permanece enigmático. Revela más lo infinito de la idea, y hasta él se remonta.

Originalidad, porque dá adecuada forma á la idea, sin que copie jamás ni por modelo tome una de sér alguno creado, resultando aquélla de las determinadas condiciones que la engendran, y las que satisface con sólo poner en juego sus principios inmutables y atenerse á las leyes que en cada caso la rigen.

Independencia, porque es su esfera de accion ilimitada; muévese dentro de la órbita que la marcan las circunstancias, y no se subyuga á invariable

Digitized by Google

forma, sí que libre en su albedrío, es ésta variada hasta el infinito en conformidad con aquéllas.

Arquitectura es, por tanto: «El Arte cuyas manifestaciones revelan un pensamiento, ora libre, ya entrañando secundaria idea, ó ligada á utilitario objeto: pensamiento al que por el empleo de las líneas, superficies y masas dá Forma que en el espacio se mece sin que á la Naturaleza copie, mas sí ampárase para ello de cuantos elementos Natura encierra en su constitucion, en sus leyes de existencia, y en su esencia misma.»—Tal es su concepto.

II.

Principios que presiden á la naturaleza de la Arquitectura.—Elementos científico y artístico que actúan en su constitucion.—*Potencia vital* de este Arte.

Hay en la Arquitectura, como en la Creacion, como en el Arte en general, de una parte esa mágia, ese encanto, esa poesía, ese espíritu que á la imaginacion y sentimiento más directamente se refiere, y es elemento inconsciente al par que esencial de la vida: y de otra, esos principios fijos, invariables, de aquellas causales, que atañen más inmediatamente á la razon é inteligencia, constituyendo con la primera el Sér, la *Unidad*.

La Arquitectura posee semejante fondo científico, que es pura y realmente un principio matemático. La melodía, el ritmo, la armonía misma, la unidad,

Digitized by Google

¿á qué obedece sino á un principio geométrico?—La abstraccion geométrica; la extension ilimitada del pensamiento; la insondable profundidad del Alma... ¿no son emblema supremo de lo infinito, límite indeterminado, abstracto é inconsciente de toda medida finita?—Por tal causa aquel que ha aprendido á comprender los profundos principios de la Geometría, descubre en la meditacion más fácilmente los de la Creacion divina, que es siempre y eternamente el gérmen. Conducen ellos á la reflexion á madurar y guiar la razon del Humano sér, hácenle pensador, el raciocinio dispiertan, y engendran el buen sentido. No sin causa grabó Platon en los antros de su escuela filosófica: «Nadie aquí penetre si no es Geómetra.» Y el Artista, en especial el Arquitecto, debe ser pensador, filósofo observador de la Naturaleza, hombre de ciencia matemática.

Además, la Arquitectura en su constitucion, en su naturaleza es materia, háse dicho, y espíritu.

Es materia.—Tiene forma, producto de una idea, un pensamiento, un sentimiento, pero forma material y esencialmente geométrica, estable además, comensurable resultado de una estructura de una osamenta, consecuencia de la idea: forma que representa fuerza, estructura que revela inteligencia.

Tal estructura es resultado de una construccion, y ésta hija es de la intuicion y la experiencia de un lado, de la ciencia que aquella perfecciona de otro, y cuyo gérmen es la inteligencía, es la razon, es el buen sentido, y cuyas bases fundamentales son la

Digitized by Google

geometría y la mecánica. Así, el principio germinador ciencia existe aquí bajo un doble aspecto: no es sólo medida, relacion, extension, sino duracion además, resistencia, perpetuidad. Dá la ciencia las leyes de forma y las de fuerza, las de equilibrio ó inercia necesarias á combinar los medios materiales que emplea, los elementos de expresion.

Es tambien espíritu.—Este dá la esencia, el fondo: lo que comunica vitalidad á la forma, expresion y vida: lo que encanto la presta, lo que la idealiza: espíritu por tanto á que responde el organismo y la estructura.

Semejante soplo vital que la estructura vivifica y anima, que la idea revela, y lo ideal dispierta, es dependiente del sentimiento, fantasía é inteligencia: hijo de la fuerza creatriz y del sentir; el elemento artístico propiamente tal.

Los dos motores, por tanto, los dos agentes que producen el Sér arquitectónico, que á su naturaleza presiden y conspiran á la constitucion de su cuerpo y vida, á su organismo, forma y soplo vital, ó alma son: un *principio artístico* y un *principio científico*. Ambos son innatos en la Arquitectura, y de ellos á la vez se vale para producir sus Obras, sin que uno envuelva al otro ni sea uno ántes que otro: no sabria decirse quién es anterior á quién—*arte* y *ciencia* unidas, *ciencia* y *arte* á la par... Arquitectura en el conjunto.

La manifestacion de Arte, pues, que Arquitectura se llama, el Arte arquitectónico, es únicamente la

Digitized by Google

fusion de los dos principios dando el *fondo* y la *forma*, pensamiento y aparente realidad, la imágen y su realizacion en consonancia con élla, por más que sea la forma geroglífico de la idea. No hay Sér, no hay Arquitectura, la Obra no es tal, preciso es comprenderlo, si uno de los principios falta: y así como el cuerpo privado del Alma es sólo materia inerte sin vida y perece en su constitucion el Humano sér; y el Alma sin el cuerpo que la hace sensible, es Ente que sólo en la conciencia en esencia existe y sólo la razon absoluta se dá de ella cuenta, y por tanto, en su inmaterial sustancia no aparece á los sentidos; así si falta el principio *arte*, que es la vida, la savia, resulta simplemente una osamenta estructura yerta, una masa con forma determinada, una mera construccion que como tal podria ser excelente todo cuanto se quisiera, pero jamás una Obra de la Arquitectura que habla al Humano espíritu y que hácele sentir. Y si la *ciencia*, por el contrario, en su auxilio no viene y al *arte* abandona, resultará una fantasía, un desvarío, forma irrealizable ó perecedera sólo en la mente de quimérica existencia, ó de falsa apariencia al ser un hecho, y no puede llamarse tal Obra de Arte.

Arquitectura, pues, quiere decir siempre y en toda ocasion: *principio arte* y *principio ciencia* inseparables, marchando de comun acuerdo, de consuno hermanadas, siempre encadenadas en espontáneo y simpar maridaje, sin que exista jamás oposicion, antagonismo, ni rivalidad entre ellos.—

Digitized by Google

No se rechazan, no, como hay quien sostiene: esta opinion es error craso que necesario es se destierre por completo: aviénense, por el contrario, mútuamente se auxilian, actúan en fusion y amalgama indestructible: ambos términos antitéticos se comprenden y marchan de comun acuerdo á un fin: que tal es el Arte. Así y sólo así, brilla y extiende su potente aureola la sublime Arquitectura. Cuando tal no sucede, no existe en verdad; no se manifiesta en toda la plenitud y vigor de la edad viril.

Principio arte que no sólo dá la *forma*, repitámoslo, si tambien la vida, la poesía, la expresion de existencia, el alma en fin. Es su gérmen la imaginacion y sentimiento. *Principio ciencia* que dá la razon de ser de tal forma y á la vitalidad conspira en su dualismo de ser ciencia metafísica y ciencia mecánica, al imprimir el sello de Belleza á la vez que la resistencia y estabilidad de la estructura; y así no sólo de auxiliar sirve al espíritu, si que la extension limita, la racionalidad y perpetuidad produce de la Obra de Arte. Su gérmen es la inteligencia.

Producen, por tanto, estos dos principios aunados, en constante y unísona actividad, la *Potencia vital* de la Arquitectura; en ellos estriba: es el uno motor; marca el otro la ley.

Emana, así, su *potencia vital* de *fuerza* é *inteligencia* como la de la Creacion. Y actúan una y otra á la par y en mútua correspondencia, dando magnitud y órden, produciendo forma y vida en acuerdo con la esencia, que limitada se halla por aquellas

Digitized by Google

como idea y como eterna existencia, y verifícase esto por el libre y armónico juego del sentimiento, imaginacion y razon.

III.

Fin, objeto y mision de la Arquitectura.

Cuanto sentado queda respecto al elevado *fin* del Arte (*Fundamentos*, pág. 69), á la Arquitectura atañe como á sus hermanas; que, como dicho queda, y no nos cansaremos de repetir, no existe contra ellas rivalidad ni malquerencia, no hay aislamiento posible, no diversidad en su esencia ni en su *fin*, ni siquiera en sus resultados y efectos; que sólo diferéncianse cual sucede entre los individuos de una familia, cual sucede con la Humanidad y las Naciones, en su índole peculiar, en los medios privativos propios de cada una, y el particular objeto que se propone. Y así de las tres Artes que tienen por base el *dibujo* como medio de representacion, la Arquitectura en su índole especial, en su genio y peculiar tendencia, la primera nacida, es quizá la más varonil, la más atrevida, la más ruda si se quiere: su lenguaje es más material, más primitivo, y en su afan de abarcarlo todo, reune en sí elementos de naturaleza diversa, áun opuesta: satisfacer pretende á la vez á los sentidos y al espíritu: halagar anhela al Alma y al cuerpo: y tal antítesis ofrécela dificultades y hácela luchar incesantamente además con los

Digitized by Google

medios de realizacion que á mano tiene para cumplir su doble objeto. Mas sus hermanas la Escultura y Pintura, de quien ella es guía y que de ella son consecuencia, ménos potentes, limítanse más á determinado objeto, dedícanse más decididamente á la *forma* la una, á la *idea* la otra, y así con ménos dificultades luchan, y valerse pueden de más fáciles medios de expresion para conseguir el *fin*.

La Arquitectura es ella misma materia y espíritu: dá aquélla la *forma*: éste la esencia, el *fondo*. Aspira á conseguir el eterno acuerdo de ambos términos, á realizar el «Ideal,» ora *bello*, ora *sublime*.—Tal es su *fin*: el de todo Arte: «La expresion del Ideal.» Esto es: la expresion del pensamiento en su mayor pureza: la realizacion de la *forma* en su más perfecto acuerdo con la *idea*.

Consíguele satisfaciendo á la vez el instinto del Humano espíritu,—la tendencia de remontarse á lo infinito, de expresar un sentimiento—y la natural inclinacion de la materia sensible hácia el bienestar, la perfectibilidad, cuando son objeto suyo las necesidades materiales de la Humanidad.—Satisface las necesidades morales: dejara si no de ser Arte.—Posee ese secreto resorte que hijo del pensamiento Humano, emanacion del Divino entendimiento, conmueve el Alma. Sin ese móvil, no hay Arquitectura.

Se refiere á la materia sensible, y llena sus necesidades, el bienestar físico. Tiene por esto un destino peculiar en cada caso la Obra de Arte arquitectónico que con aquél se relaciona, que de tales

Digitized by Google

necesidades depende, y que el bien, la bondad material sensible produce; que sello particular la imprimen y vida apropiada la marcan. Hé ahí el *objeto* que la Arquitectura se propone. «El cumplimiento de un destino dado.»

Cumplir el *fin* elevado que como Arte se impone, llenando al par cumplidamente su *objeto*, hasta el grado supremo de perfectibilidad, ó sea, realizando el destino hasta la idealidad del pensamiento, tal es su noble y levantada *mision*.

Para llenarla, válese de los séres inorgánicos, ya orgánicos desprovistos de vida, que la Naturaleza terrestre la presta: de las leyes que al Universo rigen: de los principios que á la Creacion presiden, y de los medios de observacion que Esta, la Humanidad y su estado social proporcionan, y que aduce con el poderoso auxilio de la inteligencia. Hé aquí sus elementos de manifestacion: apodérase de ellos, y de modo los combina y amalgama, que á veces rivaliza con la Naturaleza que el sér la dá, en el efecto de trasportar el Espíritu á la idea infinita.

Tan potentes son los efectos de su *Belleza*.

Digitized by Google

CAPITULO II.

La Belleza arquitectónica.

I.

Determinacion de los elementos ó condiciones esenciales de la *Belleza* arquitectónica.—Sus atributos.

La *Belleza* en Arquitectura estriba, como es lógico, en los dos principios constitutivos de su Naturaleza, de su natural constitucion.

Que ella fuese simple en su modo de existencia, y su *Belleza*, compondríase de sólo un término ó elemento.—Mas siendo compleja, su *Belleza* constará de varios términos.—Y así como el Humano Sér al componerse de materia y espíritu no basta que él para llamarse bello lo sea sólo en la forma, si que es preciso que en el fondo resulte tal y que haya reciprocidad y mútua avenencia entre los vitales elementos que su existencia causan: esto es, que la forma esté en avenencia perfecta con el organismo; que el desarrollo de las facultades del Alma al del exterior responda; que lo real, lo físico y lo moral conspiren en indestructible acuerdo y se aproximen á la divina perfeccion, que tal es el fin para que fué creado el Humano Sér; de suerte que estos tres términos constituyen la total Belleza suya no realizada de modo infinito, mas sí hasta la esencia de lo finito

Digitized by Google

remontándose hasta aquél produciendo el Ideal Humano, términos todos que son la manifestacion de la bondad y verdad en el límite supremo y de perfecto acuerdo. De igual suerte la Arquitectura, Creacion Humana cuyo inmediato modelo es el Hombre, á quien la unen estrechos vínculos, á quien en alto grado se asemeja, que resultado es de la materia y del espíritu, que tiene organismo peculiar y propia estructura, compónese su total *Belleza* de la *belleza* de fondo y de la *belleza* de forma en completa conformidad entrañando el espíritu, la idea.

Este organismo en Arquitectura reconoce, como en el Hombre, una causa: responde á determinado objeto, ora moral, ya ligado á la materia, ora material, y ésto implica destino, un término de utilidad, ya satisfaga meramente á la materia, ya al espíritu. Hállase la Arquitectura, como dicho queda al fijar su concepto, ligada las más veces en la expresion de un pensamiento á determinado destino conserve ó no su independencia: dirígese á menudo á la satisfaccion de una necesidad de la materia nacida, ya social ya individual: esto es, encierra una idea de *utilidad.*

Es, pues, la *utilidad* aquí un elemento de *Belleza.*

Tal *organismo* además, dá por resultado una estructura, produce una forma: y para que él satisfaga debida y eternamente el objeto, preciso es que no deje de ser, que exista en realidad primero y de modo sólido y duradero despues. La forma, para ser perpétua, requiere que no haya desgregacion, que

Digitized by Google

no se destruya y aniquile, ser en fin durable y resistente su estructura, ser sólida.

La *solidez* es por tanto condicion de existencia, y por causa tal de *Belleza*.

La *Belleza* en Arquitectura, en efecto, no se halla talmente realizada si no reune al par la *utilidad* y *solidez*.

El Arte arquitectónico supone, sí, siempre un medio material y estable de expresion que arma y constituye una estructura y produce la forma imaginada; una construccion, en una palabra, pero construccion sólida, duradera, eterna. Mas preciso es entender que una *construccion*, por sólida y esmerada que sea, no es Arquitectura sola por sí y por sola esta condicion. La *construccion*, hija de una material necesidad impuesta por el elemento de que la Arquitectura dispone para la manifestacion de la idea, es única y exclusivamente el *medio* de que Ella se vale para satisfacer el afan del espíritu y hacer ostensible un pensamiento, entrañe ó no determinado destino ó idea utilitaria. *Medio* que obedece á la imperiosa necesidad de combinar los elementos de que echa mano. Nunca la Arquitectura fué, es, ni ser puede hija de la *Construccion*, sí esta consecuencia necesaria de los procederes por Ella empleados para llenar el *fin* que se propone.

Y esta es, sea dicho de pasada, la esencial diferencia que existe entre el *sublime Arte Arquitectónico* y la *científica profesion del Ingeniero* y otras clases meramente constructoras; aquí la sólida

Digitized by Google

construccion, resolviendo un problema de mera utilidad, es el todo: poco importa lo demás: allí, repetimos, la sólida construccion es sólo un *medio material* de expresion: medio del que se ampara á la vez é insensiblemente el principio *arte* para producir su vitalidad, esto es, dar á esa estructura, á esa osamenta, forma que no llenen meramente lo necesario, lo útil, siquiera sea hasta el grado sumo de solidez, sino que á la idea conspiren y hablen al espíritu, al Alma.

Al tenor de lo que se verifica respecto á la *solidez*, si lisa y llanamente atiéndese sólo á satisfacer *lo útil*, el destino, sin cuidarse de más, no resultará la Obra de Arte; preciso es idealizar, elevar á la perfectibilidad, poetizar esa necesidad de la materia, darla forma ideal, destruir la oposicion que entre materia y espíritu existe, para llegar al acuerdo de ambos; preciso es que el espíritu quede halagado al par que el cuerpo y los sentidos: indispensable que las aspiraciones de aquél se avengan con los instintos de la materia que ambos á la vez disfruten; sabido es que cuando lo físico no se halla satisfecho, el Alma no está tranquila ni puede gozar: y si fruicion moral no existe, el cuerpo yace en el brutal placer.

Así, no estriba la Arquitectura, ni es su verdadera mision, como hay quien opina, *unir* lo *útil* á lo *bello*, sino que si ella ha de realizar la *Belleza*, es á condicion de estar lo *útil* plena é idealmente satisfecho, como debe estarlo la *solidez*. Si la *Belleza* arquitectónica ha de existir y manifestarse, es forzosamente

Digitized by Google

una condicion esencial de ella la *utilidad*. Y así como si no hay *solidez*, si no hay ciencia en armonía con el espíritu que presta poesía, no hay Arquitectura; así tambien, si la belleza de forma está satisfecha sin que tal suceda á la belleza de fondo que reside en la plena satisfaccion del objeto útil, del destino del monumento hasta la idealidad, no existe real y verdaderamente la *Belleza* en Arquitectura.

No son, por tal causa, insistimos, la *utilidad* y la *belleza* dos cosas diversas que hayan de juntarse, dos cualidades diferentes y áun contradictorias que ha de reunir la Arquitectura, sí que es la primera condicion inherente á la *Belleza* arquitectónica.

Es la *utilidad* elemento integrante, atributo de *Belleza*, como lo es la *solidez;* cual lo es el soplo vivificador ó elemento *vital* que poesía á la Arquitectura presta.

Ampárase este último, de la imaginacion nacido, de ambos elementos *útil* y *sólido*, hasta elevarlos á la idealidad, poetizarlos, y resulta la Obra de Arte del armónico juego y eterno concierto de estos tres términos. Agrúpalos, sí, la Arquitectnra bajo sus gigantescas ramas, tan íntimamente enlazadas, que, al faltar uno de ellos, deja de ser tal, perece para convertirse ora en grosera satisfaccion de materiales necesidades, ya en el capricho. Todos *tres elementos* manéjalos á la vez el Artista, el verdadero Arquitecto; abrázalos intuitivamente por íntimo presentimiento el Génio para producir Obras imperecederas.

Digitized by Google

Utilidad: condicion de satisfaccion á determinado destino.

Solidez: condicion de existencia material, real, sensible.

Vitalidad, llámese *poesía:* condicion de existencia moral, real en esencia, soplo vivificador que anima la materia y realiza el ideal.

Tales son, en resúmen, los tres elementos ó condiciones esenciales de la *Belleza* arquitectónica, de esta sublime manifestacion del Arte llamado Arquitectura: son atributos suyos.

Semejante trinidad de elementos en eterno y mútuo acuerdo amalgamados, engendra *Unidad;* produce la Obra de Arte, el Sér único y verdadero de la Arquitectura, de vida lleno, expresion de la idea, cuerpo y alma, forma y esencia, pensamiento y realidad en indestructible armonía. Sólo cuando y en donde tal potente trinidad preside y actúa, se realiza la verdadera, la perfecta Obra de Arte, el «Ideal» que arrebata, que eleva al Humano espíritu hasta remontarse á lo infinito, á la eterna BELLEZA, y tanto más cuanto la idea es más libre, cuanto ménos ligada se halla á uso determinado.

Responden tales atributos perfectamente á los términos *bien* y *verdad* en el fondo y forma cuyo acuerdo mútuo é imperecedero háse visto (*Fundamentos*, pág. 34) constituye la esencia de la realidad: la BELLEZA. Es, en efecto, la *utilidad* satisfecha, causa del bien en esencia, y de la verdad de la forma la adecuada estructura: la *solidez* realizada, tranquila

Digitized by Google

causa del bien como estable forma hija de la estructura; la verdad de fondo. La *vitalidad*, resultado del espíritu, del Alma en sus tres facultades, anima la materia, vida la presta, á los elementos útil y sólido preside, y causa es de su perfectibilidad y mútuo acuerdo.

II.

Medios de expresion de que la Arquitectura se vale para satisfacer las condiciones de su *Belleza* y poder realizarla. — Medios de representacion á ella peculiares.— Medio material de manifestacion.

Realizar el *fin* del Arte llenando determinado *objeto* y con *medios* propios de expresion, es, segun sentado queda, la mision de la Arquitectura.

Tiene en verdad tal manifestacion del Arte, *fin* expreso, determinado *objeto* más ó ménos libre y espiritual, y *medios* para llevarle á cabo.

Su *fin* es ostentar la esencia de la Belleza, expresar el Ideal, cuyos atributos son aquí lo *útil*, lo *sólido*, lo *vital*.

Su *objeto* es manifestar un pensamiento, ora libre sentimiento del Alma nacido, ora ligado á secundaria idea de utilidad más ó ménos dependiente de la práctica de la vida, bien sea individual, ya social.

Como *objeto*, pues, es la expresion de uso determinado.

Los *medios* que maneja son los propios suyos de *expresion*, de su naturaleza dependientes, que hace visibles por sus medios de *representacion*, y real-

Digitized by Google

mente existentes por los medios materiales de *manifestacion*.

I. *Medios de expresion.*

La necesidad de expresar plásticamente, digámoslo así, el pensamiento, dá lugar á la disposicion de las formas parciales que han de producir la *forma* total y engendra la *Distribucion*.

La *Distribucion* es, pues, el medio de hacer ostensible el objeto, abrigue ó no carácter utilitario. Es la expresion del elemento *utilidad*, ya moral, ya material, resultando entónces la *comodidad*.

Refiérese no sólo á la disposicion horizontal, sino á la de alturas, constituyendo la total disposicion de partes, el organismo del Sér arquitectónico; al interior á la vez que al exterior; á los detalles como al conjunto; á los detalles con el conjunto relacionados.

La necesidad de dar estructura al organismo que el medio anterior produce, y realizar la forma de modo estable, dá márgen á la *Construccion*.—Segundo medio.

La *Construccion* dá la sólida estructura, estable, resistente y permanente á la vez. Ampárase de la distribucion y es el medio, ó manera de expresion del elemento *solidez*.

Mas no basta que esta sólida estructura se halle satisfecha de modo material y grosero. Forzoso es además que la *Distribucion* sea perfecta hasta la idealidad, y que tal organismo se revista de formas que, sin destruir la osamenta, hablen al Alma, la

Digitized by Google

hieran en sus facultades sensible, intelectual y activa.—Posee la Arquitectura potente medio que, hijo del principio artístico, se dirige á conseguir esta suprema perfectibilidad, consecuencia del acuerdo de fondo y forma; tal es la *Decoracion*.

La *Decoracion* es el medio esencialmente artístico que, actuando con los medios *Distribucion* y *Construccion*, produce la idealidad, no sólo de las formas parciales, si tambien de la Forma en su totalidad, para dar vida, expresion y sentimiento á las partes y al todo; las fija y relaciona hasta conseguir cautivar el Humano espíritu.—Ella es aquí la poesía, es el soplo vivificador, la expresion vital de la entónces verdadera y perfecta Obra de Arte.

Distribucion, *Construccion* y *Decoracion:* hé ahí los *medios de expresion* de la *Belleza* en Arquitectura, satisfaciendo sus tres elementos, *útil*, *sólido* y *vital*, con que siempre lucha.

Estos tres medios expresan y realizan, en efecto, la *Belleza* arquitectónica.—La *Distribucion*, gérmen es de la *bondad* en esencia, ó sea buena y adecuada disposicion para el uso de que es objeto. Revela la *verdad* de la forma; el conveniente organismo expresa; el destino verdadero, real y efectivo.—La *Construccion* produce la *verdad* de fondo; el por qué, la razon de estabilidad y resistencia; lo que en esencia constituye lo imperecedero de la Forma en su real y permanente existencia, y la *bondad* de la forma, cual es: ser racional.—La *Decoracion* realiza la suprema perfectibilidad de ambas, engalanando

Digitized by Google

además y revistiendo las formas á que las anteriores dan márgen, de manera adecuada y racional al par que de fantasía rica, y así elévalas á la idealidad, y dá por resultado el acuerdo de la *forma* con la *idea*, y constituye lo «Ideal.»

Ahora bien: cada uno de tales medios expresivos ampárase y se vale de los elementos que les son propios para llenar su cometido.

Los elementos que la *Distribucion* maneja, son: las necesidades que experimenta el Humano espíritu y nacen con la Humanidad misma, pertenecen á su intrínseca naturaleza: las creadas por las costumbres, las tradiciones y creencias, por las tendencias, índole y modo de ser de los Pueblos: las que exige la naturaleza del país y el clima impone. Es decir, necesidades dependientes de la condicion del Monumento y su destino, del género de civilizacion y de la localidad.—Es hija de la razon, de la imaginacion y sentimiento: del buen sentido, del talento y el gusto: del raciocinio, observacion y experiencia, educacion artística y social.

Los elementos de que la *Construccion* dispone, son: los materiales que el terreno, condiciones locales y la Industria proporciona: las leyes de inercia y equilibrio, leyes estáticas que en la estructura, en la osamenta, influyen poderosamente.—Producto es de los principios científicos, especulativos y experimentales que dan el conocimiento intrínseco de los materiales, sus propiedades, su manipulacion, formas propias, empleo y combinacion.—Del talento

Digitized by Google

es dependiente, del buen sentido, la razon, la reflexion y la práctica, influyendo en ella notablemente los progresos de la Ciencia y Artes mecánicas.

Apodérase la *Decoracion* de ambas para elevarlas hasta la idea: ampárase, por tanto, de los diversos elementos con que ellas luchan, á fin de hacer las formas más sensibles y atractivas, y lo mismo de las parciales como de la total forma. Es de esta suerte la esencia, el principio inconsciente, su móvil; y produce la gracia y expresion exquisita y delicada de la Forma, hiriendo el Alma en sus tres facultades por el lenguaje de la Poesía. —Hija es la *Decoracion* del afan innato al espíritu Humano de aspirar incesantemente á la perfectibilidad: resultado de la imaginacion y sentimiento, guiados por la razon; del gusto, del estudio íntimo de la Naturaleza y profunda observacion. En ella influye la naturaleza misma del país, su manera de produccion y manifestacion, la constitucion geológica, suelo y cielo donde opera.

La *Decoracion* no es otra cosa, pues, que el espíritu, digámoslo así, la vida de la *Distribucion* y *Construccion*. Es la imaginacion, delicado sentir é inteligencia, actuando de consuno é incesantemente para imprimir á la materia formas elevadas á la concebida idea, y disminuir así su pesantez y rudeza, sin destruirla, ni en su naturaleza, ni en sus funciones y efectos, haciendo de esta suerte desaparecer la oposicion que entre la idea y la masa cor-

Digitized by Google

pórea existe, pero teniendo su razon de ser en la estructura misma, en la construccion total y de cada uno de sus miembros; y así produce, ora lo *bello ideal*, ora lo *sublime*.

Para que el Sér arquitectónico exista realmente, es preciso que la *Decoracion* no mienta la estructura; que sea la una consecuencia de la otra, á manera del cuerpo Humano, cuya forma resulta de revestir la osamenta sin alterarla: osamenta y revestido que no destruye el organismo, ántes bien á él responde con relacion á forma preconcebida. Si tal no sucede, la *Construccion* podrá ser excelente, sábia; la *Decoracion*, por su parte, soberbia, rica y sorprendente, aisladamente considerada; pero la Obra resultante no es de Arte: la *Belleza* no se revela en todos sus atributos; la *Unidad*, que es su esencia, falta: es el grajo de la fábula: quien tal ejecute podrá llamarse buen constructor, brillante decorador; pero de hecho no merece el nombre de Arquitecto.

No es la *Decoracion*, no, antifaz ni vestimenta que oculta bajo sus ricos pliegues lo deforme, lo mezquino ó lo falaz; ni aspira la Arquitectura á realizar sólo la *belleza* aparente, ostentándose engalanada con ricos atavíos, cuando es en el fondo ruindad, ignorancia ó pobreza: rechaza las apariencias; quiere siempre la verdad y bondad aunadas; preciso es no olvidarlo. — Fingir con abultadas y fastuosas formas miembros ó elementos que no responden al empleo y oficio que éstos desempeñan; ocultar tras de

Digitized by Google

magníficas fachadas y rico ornato, construcciones endebles y descuidadas, distribuciones desaliñadas, en desacuerdo con tan magnífico aspecto, que ni cumplen con el objeto, ni el fin realizan, es falta de fé y conciencia artística, herejía puede apellidarse, en materia de Arte.

La dificultad del trabajo, la riqueza ó lo raro del material que se emplee, no constituye tampoco la excelencia de la *Decoracion;* ántes, por el contrario, á menudo extraviada y deslumbrada la razon por el capricho, el lujo ó la novedad, se falsean sus principios. La eleccion del material puede, sí, influir en la magnificencia, en la grandeza y carácter del edificio, cuando francamente se acusa su empleo y razonado sitio. Hay más: tal puede ser la naturaleza del material de que se disponga, que sea de tosco grano y rudo aspecto; pudiendo entónces no convenir á edificios en los cuales se exija una extrema delizadeza de ejecucion y efecto: el Arte, entónces, tiene sus recursos, sus licencias poéticas, si decir podemos, y admite revestimientos que ni miente ni altera la forma en sí, ni la naturaleza del material, sólo su aspecto, aunque en algo desvirtúe el carácter de localidad. Tales revestidos dan lugar á la coloracion que, no hay duda, influye poderosamente en el efecto causado, si de ella no se abusa.—La mágia del color, la policromia, fué siempre empleada con éxito por todos los Pueblos artistas que nos han precedido, y forma, no pocas veces, parte integrante de la *Decoracion;* mas requiere mucho

Digitized by Google

tacto, gusto exquisito, sentimiento del color y sus contrastes, brillante imaginacion y excelente buen sentido, para no dejarse arrastrar, llegando á la ficcion, escollo del que se debe huir á todo trance.

La *Decoracion*, para terminar, conviene repetirlo, es el soplo vivificador de la materia, el espíritu que la presta vida, que la hace más patente, sensible y atractiva, lo que causa el goce moral del que contempla la Obra de Arquitectura. — Hay *Decoracion* en la *Distribucion*, resultando así elevada al punto culminante de perfectibilidad, como dimensiones, formas parciales y resultado total.—Hay *Decoracion* en la *Construccion;* osamenta que arma la estructura, y organismo, resultado de la *Distribucion*.— Juega la *Decoracion* su esencial papel en ambas, y engendra así la forma bella: resulta la Forma elevada hasta la idea, el acuerdo del *fondo* y *forma*, de materia y espíritu; preside tanto al *exterior* como al *interior;* lo mismo en la disposicion *horizontal* como en *alturas;* en los *detalles* como en el *conjunto;* de esta suerte produce en el total la Proporcion y Armonía, y dá lugar en detalle á los diversos miembros y elementos de la estructura que se llaman perfiles, molduras, cornisas, archivoltas, ménsulas, repisas y otras tantas partes integrantes del Sér arquitectónico, que pueden enriquecerse y engalanarse con poderoso auxiliar, que se llama *ornato*, conspirando á la riqueza y vitalidad de aquél.

El *ornato* es á la Arquitectura lo que el placer á la

Digitized by Google

Humanidad: no es el fin de la existencia Humana en verdad, los goces, pero atractivo son que hacen la vida halagüeña, que rompen y distraen su monotonía, y producen de esta suerte el contraste y la variedad: que siempre el mal y el bien, el placer y el dolor hállanse en contínua compensacion, y causa es de esa alternativa en que se agita y con la que lucha el existir humano. Tal es en el Arte el objeto del *ornato;* el contraste, el movimiento, la compensacion entre la severidad de las masas y lo agradable de la variedad de ellas. Mas así como no conviene abusar del placer, que tiene su límite y debe ser reglado y moderado, así el *ornato* tambien emplearse debe con mesura, con razon, con sujecion á los principios que al *fin* encaminan. Y así como el Humano sér ama los goces, así el *ornato* es una necesidad del espíritu Humano nacido del afan del material elemento del Alma hácia la variedad, el movimiento: responde, sí, á instinto natural de la *imaginacion:* exígelo ésta y en ella reina más principalmente y de ella más directamente nace, si bien el *sentimiento* toma activa parte y son ambos guiados por la *razon.*

Confúndese por lo general la *Decoracion* con la *ornamentacion*, resultado del *ornato*, lo cual es grave error.

Es nacida la *ornamentacion* de la *Decoracion,* y empléala ésta como medio de natural consecuencia suya para enriquecer determinados elementos y miembros.—De manera que la *Decoracion* es como

Digitized by Google

el alma dél sér afecta á la forma en sí y reside en la esencia; al paso que el *ornato* es sólo un accesorio, un recurso, atractivo sin el que puede existir la Obra de Arte; que halaga á los sentidos y afecta más directamente á la parte sensible y material del Alma que á la inmaterial. Y puede, á fé, vivir el Hombre sin placer, pero no sin el aliento vital que el espíritu presta.

La *ornamentacion*, pues, es sólo un medio decorativo: y el *ornato*, elemento de que ella se vale, es independiente de la estructura, mas únese á ella y en ella tiene su razon de ser, sin desvirtuarla. Es como un brazalete, un collar, arracadas ó diadema que adornan torneado brazo, ebúrnea garganta, mórbida oreja ó gentil y peregrina cabeza de una beldad; ésta no necesita, en verdad, de tales atavíos para ser bella, pero son atractivos que resaltar hacen su hermosura si están empleados con tino y buen sentido, con gusto y talento.

La *Decoracion* abraza, por tanto, el doble concepto de la *forma bella* en sí y en esencia: y de *ornamentacion*.

Resulta de cuanto expuesto queda, respecto á los medios de que la Arquitectura se vale, que depende la Obra de Arte y en ella influye necesariamente:—En el *fondo*, la naturaleza del suelo en que sus obras se erigen, el cielo que las cobija y el género de civilizacion producido por las creencias religiosas, instinto y espíritu de los Pueblos.—Y en la *forma*, no sólo la idea que en el fondo entraña, y por lo tanto,

Digitized by Google

los elementos causales dichos, sí que además, el género, la calidad y condiciones del material que Natura en cada localidad proporciona de las entrañas de la tierra, ora en su estado natural, ya modificadas por la Humana industria.

Manifiéstase claramente la analogía que existe entre la Naturaleza de la Arquitectura, los principios que la rigen, los elementos de su potencia vital, los atributos de su *Belleza* y los medios de expresion de ésta. Existe tal mútuo enlace, tal lógica reciprocidad y encadenamiento, que á veces confúndense los efectos con las causas: los resultados con los principios causales de ellos.

II. *Medios* de *representacion.*

Para hacer patentes por estos *medios* de *expresion* los atributos *útil*, *sólido* y *vital* de la Belleza arquitectónica, para estudiarlos y desarrollarlos, tiene este Arte *medios* de *representacion* que dan la expresion gráfica genuina del pensamiento, y que constituyen lo que se llama *proyecto*, esto es, *invencion manifiesta por el trazado ó diseño.*

El *diseño*, ó más latamente hablando, el *Dibujo*, es el lenguaje propio y peculiar al Arquitecto, como lo es al Pintor y Escultor,—el tecnicismo de su Arte.—Es el gran medio representativo de que él se vale para hacer manifiestas sus concepciones: éstas, sin el manejo y empleo de aquél, estériles fueran al perderse en las regiones de lo imaginario, pudiendo sólo por el mero tanteo y empíricas reglas disponer mecánicamente las masas sin atinar jamás á darlas

Digitized by Google

las formas que su imaginacion podria concebir bellas hasta la idealidad, pero nunca su mano realizaria con seguridad al carecer de elementos para ello.

El *Dibujo* es la gráfica expresion de la concebida idea, de la forma imaginada, de lo que la inspiracion en el colmo del entusiasmo, auxiliada con la meditacion, produce: sin él no hay imágen sensible del pensamiento.

El *Dibujo* es tan esencial á la manifestacion arquitectónica como los conocimientos especulativos; y abarca en su universalidad: el diseño basado en la ciencia, ó sea el geométrico llamado *delineacion*, que su reflejo tiene en la Naturaleza en la materia inerte inorgánica de que la Arquitectura echa mano: el de todas las formas que la Naturaleza ostenta, ora se la considere en el reino vegetal, ya en el reino animal y resaltando la Humana forma. Hasta en sus *medios* de *representacion*, medios subjetivos digámoslo así, tiene la Arquitectura con la Humanidad y Natura toda, lazos y puntos de contacto que casi la hacen consecuencia inmediata de la Divina Creacion.—Corolario suyo.

Así tal medio de representacion, el *Dibujo*, no es meramente lo que llaman *delineacion*, que para poseerla basta ser geómetra, sino el dibujo del natural, de figura esencialmente, del paisaje, de cuantos objetos nos rodean. El *Dibujo* de tal suerte considerado es el poderoso auxiliar gráfico de las facultades sensible, inteligente y activa del Arquitecto. Copiando

Digitized by Google

del natural, en la figura Humana aprende á sentirla, sabe juzgar de ella y llega á ampararse de su espíritu: el reino vegetal además le presta para la ornamentacion motivos ricos y variados. Este estudio es el que la mano del artista educa y adiestra para expresar luégo con facilidad lo que su mente concibe: enriquece y alienta su imaginacion y adquiere con su manejo el sentimiento de la proporcion y armonía al copiar tipos modelos. Es error, es quimera el creer que se sabe *dibujar* por el mero hecho de saber *delinear*.

El *Dibujo* propiamente arquitectónico, es sin embargo geométrico en esencia para la clara y exacta representacion de las formas del Arte que han de representarse en tamaño de dimensiones precisas y relacionadas con el de la ejecucion: cíñese á la proporcionalidad geométrica, necesita de escala, y es por decirlo así, convencional. El *ornato* mismo, siquiera sea tomado al reino vegetal, ampárase sólo de la línea y contornos para reducirlo á forma arquitectónica, constituyendo la *flora ornamental* en conformidad con la ley geométrica que la Arquitectura se impone, y en la que hállase basada su estética.

Comprende, pues, el *Dibujo* así considerado, no sólo el movimiento de las líneas, sí tambien el claro-oscuro causado por la respectiva colocacion, disposicion y vuelo de las superficies que aquéllas limitan y el que las masas de los diversos miembros compositivos producen.

Sus elementos constitutivos son:—La línea que dá

Digitized by Google

la exacta forma y dimensiones del todo y cada una de sus partes: los perfiles, contornos y silueta.—El trazado de sombras, que hijo de la ciencia, dá por resultado la más exacta representacion en un límite convencional meramente geométrico al fijar para el rayo de luz la direccion invariable y particularísima de 45°, y no tal como la aparente realidad y el natural nos la muestra.—Y por último, el color como auxiliar de poderoso atractivo, á fin de aproximarse á la realidad misma. Mas cuando emplea éste como complemento de sus medios representativos debe usarle con talento y parsimonia, de modo científico digámoslo así, en armonía con los otros elementos línea y sombras, algo convencional por tanto, aproximándose á la visible realidad, pero sin convertirse el dibujo en paisaje, ó en lo pintoresco de monumentos que llevan el sello de la antigüedad ó de la destruccion. Lo que se denomina *acuarela* no debe emplearse de modo que se desvirtúe la línea, que es lo esencial del dibujo y la clara expresion de la forma; conviene no olvidarlo, sino conservando ésta en toda su integridad y pureza: nada de celajes y accesorios que distraigan del objeto principal y alteren ese principio científico que debe reinar en la representacion ó gráfica expresion de la Obra de Arte. Quédese enhorabuena tal proceder pictórico para los estados actuales, las perspectivas y casos análogos en que se quiera mostrar más los efectos de la realidad, que la Arquitectura en esto ha de mostrar la índole que la separa de su hermana la Pintura.

Digitized by Google

Semejante tecnicismo tiene como en todo arte, algo de oficio, de práctico, y constituye los caractéres ó signos propios al lenguaje arquitectónico. Válese de ellos para la exacta representacion del pensamiento, empleando tres diversos medios que idea clara dan de lo que ha de ser la Obra de Arte realizada.

Primero.—El *icnográfico* ó estudio de las *plantas*.

Segundo.—El *ortográfico* ó estudio de los *alzados*, tanto del exterior ó fachada, como del interior llamado *seccion* ó corte.

Tercero.—*Escenográfico*, ó trazado de la *perspectiva*.

Tales, con el estudio de los detalles, componen la totalidad del llamado *proyecto*.

Son las *plantas* las proyecciones octogonales sobre un plano horizontal que muestran la distribucion en este sentido de cada uno de los pisos ó alturas que constituyen el Edificio.

Son los *alzados* las proyecciones octogonales sobre un plano vertical que hacen ostensible la distribucion en alturas del mismo, interna y externa; su estructura y decoracion.

La *perspectiva* hace ver la forma en total en el espacio, ora del exterior, ya de los interiores, dando idea más aproximada á la realidad. Es medio que conviene no olvidar.

En estos medios vemos que reside tambien un principio geométrico convencional.

Poniendo en accion, pues, tal elemento técnico,

Digitized by Google

el *Dibujo*, y valiéndose de estos tres medios al echar mano de los elementos constitutivos suyos, la línea, el claro-oscuro y el color, llega la Arquitectura á conseguir la expresion gráfica ó representacion de sus concepciones.

A menudo acontece que no son ellos suficientes y se hace preciso recurrir á un cuarto medio, que es el de los *modelos*.

El *modelo* es una manifestacion de bulto y en pequeña escala de la Obra de Arte. Hácese en madera, cera, corcho ú otra materia. Este proceder es siempre conveniente, porque los dibujos compréndelos bien el Arquitecto y personas avezadas en este medio de representacion; mas el medio plástico del *modelo* es más universal, se hace á todos más inteligible. El Arquitecto mismo además, mediante el modelo, tanto del conjunto ó de los detalles hechos en el tamaño de la ejecucion, descubrir puede defectos que en el diseño haya descuidado por olvido, falta de estudio, de penetracion ó de experiencia.

III. Medios de *realizacion*.

Precede siempre el *proyecto* á la ereccion de la Obra de Arte, mas resta despues realizar ésta y hacerla manifiesta. Para ello válese la Arquitectura de medio material meramente hijo de la práctica, cual es la *edificacion*, la fábrica ó construccion verdaderamente tal.

Este medio sólo hace que armar el pensamiento, darle cuerpo y real estructura, forma en el espacio de modo material y sensible, respondiendo al *pro-*

Digitized by Google

yecto trazado, representacion de la artística creacion. Hácese aquí necesario el manejo de los materiales habidos en cuenta, la cooperacion de brazos é inteligencias que han de subordinarse al creador de la Obra de Arte, al pensamiento del que engendró el sér arquitectónico. La teoría, la práctica y cuantas dotes há menester el Arquitecto se aunan aquí para dar por resultado la Obra viviente que responde á la concebida idea.

III.

Cómo maneja la Arquitectura sus *medios de expresion* propios, para conseguir el *fin*.—Análisis de los principios determinativos de su *Belleza*.

Hasta aquí por un proceder psicológico meramente dialéctico y de deduccion, háse estudiado la naturaleza y caractéres de la Arquitectura, su asimilacion con la Naturaleza y la Humanidad: examinados sus principios generadores ó de existencia causas de la *potencia vital* del Sér arquitectónico: los *atributos* de su *Belleza* que su fondo constituyen y su forma causan: y los *medios* de que ella dispone para combinar los variados y múltiples elementos que de estas condiciones esenciales de *Belleza* suya se desprenden y con los que naturalmente lucha para realizarla.

La determinacion del *modo de actuar* de sus *medios* de expresion para conseguir el *fin*, fijará los principios que presiden y por do quiera á la realizacion de la Obra de Arte, á la manifestacion de la

Digitized by Google

Belleza en Arquitectura.—Principios que rigen á la *Composicion* de toda Obra de Arte.

Al ocuparnos en los *Fundamentos* de la investigacion de la BELLEZA, la observacion y raciocinio descubriéronnos que la *Unidad* es su esencia y que este carácter primordial, principio fundamental y eterno, es sólo resultado de la Proporcion y Armonía.—Que el gérmen de tal ley de equilibrio es el *Orden*, del que emana toda belleza en Dios, en el Universo y en el Alma Humana. —El Orden que en absoluto encierra un principio *conveniencia* y un principio *sencillez*, emblemas del órden moral, reflejo del *bien* y del órden real representacion de la *verdad*.

Sin Proporcion, pues, no hay BELLEZA, sin Armonía total, tampoco existe.—Estos son sus fijos principios constitutivos, sus inmutables caractéres, sus rasgos esenciales.

A realizar, pues, Proporcion y Armonía debemos dirigir nuestros esfuerzos si queremos hacer manifiesta la Belleza.

Hé ahí el Problema.—Veamos la Solucion.

Consideremos la Arquitectura sintéticamente; como *Sér producido*.

Compónese de variedad, de multiplicidad de partes ó elementos que se refieren:

1.° A la *idea* en sí: esto es, á la satisfaccion de una necesidad del espíritu.

2.° A la sólida *estructura* de esta idea, que una Forma dá.

3.° A las *necesidades* materiales, si el objeto no

Digitized by Google

es ya la sola expresion del pensamiento, sino la satisfaccion á uso determinado.

Hay en la *idea* pensamiento único resultado de asociacion de ideas.

Hay en la *estructura* enlace de partes.

Hay en las *necesidades*, agrupacion de diferentes y varias de ellas que conspiran á objeto único al destino señalado.

Son, pues, múltiples y diversos sus elementos.—Y en cada elemento hay variedad de partes.—Existe, pues, en el Sér único íntegro, variedad; y resulta unidad en esta variedad.—Ley *armónica*.

Ahora bien: De las diversas ideas que concurren á la expresion del pensamiento, hay una dominante á la que las demás se eslabonan y que relaciona éstas entre sí.

De las dimensiones y formas dadas á los materiales de que su estructura se compone, y que producen por su enlace la solidez y resistencia de la forma resultante, prodúcese el cuerpo material.

De la varia importancia de las diferentes necesidades refiriéndose á las más fundamentales, y éstas á la predominante y de sus relaciones entre sí, segun su particular uso, resultan diversas dimensiones que dan distintos tamaños, mútua y correlativamente relacionadas, guardando á su vez relacion con el total.

En todo caso, pues, hay relaciones de las partes entre sí y con el total: relaciones lógicas y necesarias, y tales que á la razon al par que á los sentidos satisfacen.—Hay ley de *proporcion*.

Digitized by Google

Tenemos, por consiguiente, cantidad y cualidad; cantidad y cualidad que fijarán y determinarán la fuerza é inteligencia y constituirán así la *potencia vital.*

Mas ¿cómo actúa la Arquitectura, y realiza tales relaciones cuantitativa y cualitativa? — Valiéndose de los elementales y lógicos principios *conveniencia* y *sencillez,* al emplear sus medios peculiares *Distribucion*, *Construccion* y *Decoracion.*

Veamos:

La Arquitectura ampárase ante todo del objeto, ora implique éste necesidades del espíritu, ora materiales necesidades ya internas, ora externas, ya espontáneas, ya exigidas, y que constituyen entónces la condicion *utilidad*, pero que conspiran siempre á un fin, á un pensamiento. — Puestos en juego el sentimiento é imaginacion, dirigidos siempre por la razon, motores potentes del principio artístico, dá á cada necesidad, que constituye un miembro del Edificio, justa y conveniente magnitud en conformidad con su uso é importancia, ya particular, ya respecto al total que eleva al supremo grado, al límite de mayor perfectibilidad.

De esta suerte tenemos: Conveniente magnitud de partes; y entendida y lógica relacion de magnitudes ó tamaños. — Resultan de aquí formas propias adecuadas y convenientes á tales magnitudes en conformidad con ellas, y tenemos formas relacionadas. — Es decir, resultan relaciones armónicas en el fondo conformes con la idea, respondiendo

Digitized by Google

á las de forma y conspirando ambas al objeto; relaciones armónicas en completo acuerdo y aspirando al punto culminante de intelectual perfectibilidad, *la proporcion*, en una palabra; resultado de la conformidad á la ley entre elementos distintos, esto es, del principio Orden que se resuelve siempre presidiendo la *conveniencia*, y además la *sencillez*, pues que más pronto y fácilmente se podrá apreciar, al existir, espontánea relacion de partes con referencia al tipo de medida.

Mas esto sólo es el comienzo.

La Arquitectura continúa su incipiente trabajo combinando entre sí tales tamaños parciales y formas relacionadas de una manera propia á conseguir el objeto de modo que se manifieste claramente, con facilidad.—Ordena y dispone las partes ya proporcionadas, las agrupa de tal suerte, que sin perder su mútua correlacion y dependencia, y su relacion y dependencia respecto al total, se halle cada cual en su justo y adecuado lugar, en su conveniente sitio, se compensen y equilibren, produciendo por su razonada y justa disposicion imposibilidad de alterarse en lo más mínimo, so pena de variar el total; si ha de llenar el objeto, ha de impresionar y dispertar la idea concebida, ostentar el bien y la verdad en perfecta union.— Semejante equilibrio de partes subsistirá tanto en el fondo como en la forma, puesto que ya hay *proporcion*.— Produce este equilibrio de la disposicion total, ese encanto que en la Naturaleza existe; esa mágia que

Digitized by Google

ver hace cada cosa en su sitio y brillar las proporciones; ese soplo vital que el espíritu arroba y explicacion clara no tiene; ese iman que la variedad infinita á la *Unidad* refiere: esa ley universal de lo bello, lo que llamamos, en fin, *Armonía*. Resuélvela así la Arquitectura: poniendo en juego ambos elementales principios *conveniencia* y *sencillez*, como se ve, y en su límite supremo, siempre presidiendo el principio artístico, siempre actuando inseparables sentimiento, imaginacion y razon.

Por consecuencia de tal agrupamiento de los principales miembros de la Obra de Arte, segun su importancia, y de la union y relacion á ellos de los de menor cuantía, resultará una variedad de líneas, un movimiento de silueta en todos sentidos resultado de la vitalidad del sér y de la *gracia,* cuya ley será tanto más fija, determinada y severa cuantas ménos sean las condiciones que haya de llenar el sér arquitectónico, ménos exigencias que satisfacer y esté destinado á usos más altos y concretos.

La Arquitectura hasta aquí sólo ha manejado el medio *Distribucion* para expresar y hacer manifiesta tal perfecta disposicion de partes, y puesto en juego á la vez el medio esencialmente artístico *Decoracion* para producir esos tamaños convenientes, esas convenientes formas elevadas á la idea, y esas mútuas relaciones entre las partes y su sencilla y justa combinacion. Porque preciso es no olvidar, que el principio artístico que á la *Decoracion* rige, no sólo se ampara de las formas parciales, sí que tambien del con-

Digitized by Google

ınto: no sólo de cada parte, sino del elemento suyo.

La *Distribucion* hermanada con la *Decoracion* .ace, pues, patente la Proporcion y Armonía pro- ucto de la *conveniencia,* y de la *sencillez* en la ex- resion.

Mas para que esto tenga verdaderamente lugar y ›or entero, se necesitan aún otras condiciones.—El lemento *útil* en plena vitalidad podrá hallarse sa- isfecho, pero nada más. Preciso es dar estructura al ›ensamiento, hacerle eterno, duradero, imperece- ›ero si se le ha de dar forma real y vida en el espa- ›io; necesita tal organismo una armazon, una osa- nenta resistente y sólida.

Para ello echa mano la Arquitectura de los ele- nentos de realizacion material: tiene en cuenta la ıaturaleza de estos elementos, y pone en juego los ›rincipios puramente científicos que la estructura ólida dá por resultado. Válese del medio *Construc- ion,* cuya base son las leyes mecánicas.

Realiza por este medio expresivo la verdad en ›ompleta desnudez, la estructura de esa Proporcion ' Armonía; estructura resultante sólida, por la com- ›inacion de los materiales de que puede disponer, onocimiento de su intrínseca naturaleza y propie- ›ades de cada cual, conveniente empleo, y forma ›ropia de que es susceptible.—La eleccion de los nateriales, el razonado y conveniente uso de los nismos con arreglo á la Geometría y Mecánica, in- luye poderosamente en este medio de expresion, y ›ste á su vez en la Proporcion.

Digitized by Google

Lucha, por tanto, el *elemento artístico* en la disposicion imaginada, no sólo con las necesidades, ora morales, ya físicas, sí que tambien con los materiales con que las ha de construir, y los cuales á su vez, crean nuevas exigencias. Y así, preciso es que los medios *Distribucion* y *Construccion* se amalgamen y juntos actúen, á fin de que la armonía de las proporciones quede manifiesta, satisfaciendo de esta suerte de perfecto modo la *utilidad* y *solidez.*

Y tal *solidez*, no basta que sea real y efectiva en esencia, sino que preciso es resalte en apariencia, en el aspecto exterior y sensible; no basta que tenga razon de ser y sea verdadera y cierta, porque la ciencia y la inteligencia se hallen perfectamente satisfechas, sino que menester es no haya alarde de ingenio y aparezca á los sentidos la verdad desfigurada, produciendo intranquilidad en el espíritu por temor de la instabilidad, necesitando el buen sentido de esfuerzo supremo para convencerse de lo contrario.—Vése aquí resaltar el principio *conveniencia* al par que el de *sencillez.*

Hay además *conveniencia* en la eleccion de materiales; *sencillez* en su combinacion.—Eleccion y combinacion que dá por resultado la *homogeneidad*, condicion indispensable que conspira á la resistencia y solidez y produce; la *unidad* en la estructura, *unidad* en la forma de que la *Decoracion* se ampara, *Unidad* total como realizacion y como pensamiento.—La *homogeneidad*, pues, de la fábrica, es consecuencia inmediata de la *conveniencia* y *sencillez;*

Digitized by Google

y éstas, presidiendo, hacen que no se empleen materiales de gran resistencia en combinacion con otros de poca; ya aquellos de aspecto rugoso, con los que son por naturaleza de aspecto fino y delicado; por tal causa, cuando el medio *Construccion* maneja las fábricas combinadas, preciso es que las trate con exquisita razon y buen sentido.

Presiden, como se ve, los principios *conveniencia* y *sencillez* á la *Construccion*, de igual suerte que á la *Distribucion*.—Dá la *Construccion*, en efecto, así considerada, la estructura perfecta, la real dimension de los miembros segun los materiales de que dispone, las formas segun la naturaleza de ellos.—Influyen, por tanto, poderosamente los materiales en las proporciones de las partes y su armonía, que dan la Proporcion y Armonía totales.—Amalgamándose con la *Distribucion*, no es otra cosa la *Construccion* que el medio material de hacerla sólida, el *medio expresivo* de duracion: la expresion real, manifestada, del organismo de la Obra de Arte, su razon de ser; lo que constituye su racionalidad.

Fáltala aún á la Arquitectura concluir por completo su trabajo: y es el principio artístico quien á él dá cima.—Este principio vivificador, apodérase de la estructura, la idealiza revistiéndola de formas que á la idea conspiran, sin desvirtuar sus elementos, sin desfigurarla; formas adecuadas á la naturaleza del material, no mentidas, no ficticias, que en su amor á la verdad la Belleza no lo consiente y el buen sentido además lo exige. Se ampara, pues,

Digitized by Google

de tal estructura para engalanarla, por decirlo así, y producir la *forma* en armonía con el *fondo*, la imágen con la concebida idea y préstala poesía: hace además los miembros integrantes de este organismo más sensibles y atractivos al disminuir la aparente pesantez y masa de la materia, al dar á cada una de las partes formas hasta la idealidad del pensamiento, y déjase manifestar de esta suerte la Forma total conforme á la Idea, en su límite supremo de perfeccion, gusto y delicado sentir.

Hé ahí la *Decoracion*, que hija del sentimiento é imaginacion, con la razon por norma, ostentarse hace de todas suertes, bajo todas sus fases y por do quiera la Proporcion y Armonía hasta el grado del ideal y dá la *Unidad*.—Son sus agentes la *conveniencia* y la *sencillez*.

La *Decoracion* preside siempre; y por último echa mano del *Ornato*, elemento que si no es primordial, como dicho queda, de la Proporcion y Armonía, influye potentemente en la manifestacion suya y conspira á hacerlas más sensibles al darlas brillo y riqueza, y así le rigen los mismos repetidos principios, *conveniencia* y *sencillez*.

Estos principios hacen que en su empleo el *ornato* no desvirtúe la forma, ni la esencia de la Obra de Arte, ni de sus miembros y partes integrantes.—Que no rompa, interrumpa, altere ni desfigure perfil ni contorno determinado, ántes bien conspire á hacer resaltar su movimiento y silueta acomodándose á su estructura.—Que ocupe siempre su con-

Digitized by Google

creto y razonado puesto, sin que sea posible variarle á capricho.—Que se emplee con mesura y parsimonia y motivadamente en los sitios precisos y justos, á fin de producir los efectos apetecidos.—Que brillen miembros y partes del Edificio sobre otras de menor importancia.—Y que se escojan además motivos expresivos de la idea relacionados con ella y el Edificio mismo, con sus formas y destino, y en consonancia por su trazado y construccion con el trazado arquitectónico, y segun el material en que se haya de tallar.

Segun esto, que el *ornato* sea de escultura, pictórico ó epigráfico; tómense los motivos al reino animal ó vegetal de la naturaleza que al monumento circunda; ora sean enlaces ó trazados geométricos, ya atributos, símbolos ó emblemas, en todo caso, pues, la *Ornamentacion* ha de cumplir las condiciones de ser:

1.° Motivada, teniendo su razon de ser en la forma misma.

2.° Gradual y contrastada, á fin de que produzca armónico movimiento y claro-oscuro.

3.° Tranquila y reposada, empleada con parsimonia y de manera decidida.

4.° Basada en geométrica construccion ó trazado.

5.° Caracterizada; conspirando así á la significacion del pensamiento.

De esta suerte el *Ornato*, sin romper la Proporcion y Armonía, conspirará siempre á la conformidad con la ley y á realizar el Orden, contribuyendo á la

Digitized by Google

Unidad. Por lo mismo que se refiere más directamente á la imaginacion y de ella es inmediato producto, dispertará así ideas en consonancia con el objeto.

Demuéstrase, pues, hasta la evidencia, como el elemento *espiritual* de Belleza preside respectivamente á los elementos *útil* y *sólido.* Y queda á las claras manifiesto como la Arquitectura maneja los tres *medios de expresion* que la son peculiares, no de modo alternativo ó consecutivo, sino simultáneo, á la vez; cual actúan sin interrupcion las facultades sensible, inteligente y activa de nuestra Alma en la produccion; y la impresion, percepcion y sensacion en nuestros sentidos. A cada paso descúbrense analogías que ver hacen la íntima relacion que existe entre la Naturaleza, la Humanidad y las Obras de Arte.

La Arquitectura combina, en efecto, sus tres *medios de expresion* para realizar Proporcion y Armonía, elementos integrantes, como sabemos, de la total Belleza.

Pone para ello en accion los principios elementales *conveniencia* y *sencillez*, y produce así las formas, su magnitud y disposicion, que hace expresiva por la *Distribucion*, tanto interna como externa, horizontal como en alturas, siendo su perfectibilidad obra del *elemento artístico* generador de la *Decoracion.*—Simultáneamente válese del principio puramente científico para apoderarse de tal resultado de la *Distribucion* y construirla, resultando el orga-

Digitized by Google

nismo y su estructura.—El principio artístico siempre actuando, constantemente presidiendo, hace que *Construccion* y *Distribucion* se amalgamen, á fin de conspirar á la idea concebida.—Y apoderándose todavía de la estructura, produce su belleza, las formas idealizadas respondiendo á su destino, en consonancia con su manera de ser, con la naturaleza del material y con la localidad; y así hace expresiva, sensible y llena de vida la imágen por la mente concebida, y resultando la *Forma* bella en concierto con la *Idea*.

La *Decoracion* viene actuando desde el principio inseparable de la *Distribucion* y *Construccion*. Y de esta suerte, ateniéndose la Arquitectura á la vez á los principios de Belleza y sin olvidar los de la Ciencia, expresa y hace manifiesta por tales tres medios la Proporcion en el fondo y en la forma. Y la Armonía en el fondo, en la forma y del fondo con la forma; la *Unidad*, por tanto, haciéndose ostensible el *Orden* total, la *bondad* y *verdad* en concierto eterno.

La Arquitectura es así, la expresion de lo «Ideal» y despierta en el ánimo del que sus Obras contempla igual sentir, idéntica idea que á ellas ha guiado: habla al espíritu, al Alma, como hiere á los sentidos: hácele comprender al espectador su objeto, sus aspiraciones, su vida. ¡Tan elocuente y enérgico es el lenguaje de la Arquitectura cuando bien se emplea!

Digitized by Google

IV.

Análisis de los principios determinativos.

Entremos ahora en el análisis de estos principios que determinan y dan la Proporcion y Armonía; de esos elementales principios *conveniencia* y *sencillez* causales del Orden total que dá por resultado la *Composicion* de la Obra de Arte.

Sentado queda (*Fundamentos*, pág. 37), que Proporcion es: «El resultado de las convenientes magnitudes ó tamaños, de fondo como de forma, en conveniente y sencillo acuerdo necesario á la realizacion del *fin*.»—Armonía: «El producto de tales magnitudes así consideradas, sencilla y convenientemente dispuestas, á producir el Sér.

Ahora bien: ¿existe por ventura, precepto, regla ó fórmula invariable; que establezca tal relacion de magnitudes y tal disposicion de partes entre sí y de ellas con el total; que dé la norma de la Proporcion y de la Armonía para tenerlo presente al idear un Monumento ó Edificio?

No á fé: de modo alguno en materia de Arte existe fórmula, precepto ni receta, patron ni cartilla que encamine á la Belleza artística. El principio no es la regla. Y así sólo existen los principios eternos de la BELLEZA, los fijos que la Ciencia—geometría y mecánica—en cada caso suministra, los que

Digitized by Google

se desprenden del estudio profundo de la ley para darla cumplimiento y realizar el Orden dentro de aquellos principios: ley dictada por todas las circunstancias que influyen en la Obra de Arte, ya enumeradas.

La Proporcion y Armonía hállanse basadas esencialmente en la observacion y raciocinio, en la reflexion y buen sentido.—Exígelas la razon, porque ve en la Proporcion causa condicional de existencia, de órden en esencia, de solidez real y expresada: y las leyes de solidez, de vida y órden confúndense con las del sentimiento, primer grado de la Humana inteligencia, y las del gusto.—Y en la Armonía, el entendimiento abarca y comprende en las partes que se combinan y compensan, un signo de equilibrio y estabilidad, de órden material que causa es del moral equilibrio, del bienestar y tranquilidad, que al contemplarla experimenta el espíritu.

Así:

La Proporcion resultado de las proporciones, es siempre relaciones respectivas entre las partes conforme á una ley variable al infinito, de suerte que tal ley no es obstáculo á la produccion de nuevas formas. Hé ahí la diferencia esencial que existe entre proporciones y dimensiones: las dimensiones indican sencillamente alturas, longitudes, superficies sin relacion fija, sin una unidad de relacion á la que todas se refieran: y hay en las proporciones unidad de medida á la que todas se relacionan.

La Armonía es inmediata compensacion de estas

Digitized by Google

partes en su colocacion respectiva conforme á una ley variable en cada caso.

Son, pues, ambos integrantes elementos nacidos de ese principio esencial artístico de trina naturaleza que de la inteligencia, imaginacion y sentimiento emana, y que generador del medio *Decoracion* constituye el alma del Sér.

Tal principio designábase en la pagana antigüedad, con el nombre de *Simetría* y *Euritmia*, voces que simbolizaban el elemento vivificador actuando, ora cuantitativa, ora cualitativamente.

La *Simetría* y *Euritmia* son los emblemas del principio Orden, los principios causales de la Proporcion y Armonía que rigen á la *Distribucion* y *Construccion*.

La *Decoracion* es el acuerdo de ambos principios para producir la forma respondiendo á la idea luchando con la materia.

Los antiguos vieron, como podemos ver los modernos observando profundamente la Naturaleza, que hay en ella medida, ley *cuantitativa*, en la forma y esencia; que hay ley *cualitativa*, disposicion consciente que á un principio desconocido responde, á una idea, y en la que existe cosa inexplicable, un atractivo que apoderándose de las partes relacionadas las mantiene unidas é inseparables. Y á los principios que presidian para obtener tales resultados los denominaron *Simetría* y *Euritmia*; y hasta consagraron dioses bajo su invocacion como símbolos de la Belleza. Otra cosa distinta hacemos, en verdad,

Digitized by Google

los modernos al seguir las extraviadas huellas de aquellos arquitectos contemporáneos de Vitrubio que él mismo criticara, y lo que es peor, de los preceptos greco-romanos del 1500: pues que no sólo confúndese el principio *Simetría* con el de *Euritmia*, sino que delegando esta voz al olvido, y con ella la idea, el principio que envuelve (que la voz al fin poco importara), convertimos ambas en la simetría geométrica, bilateral. Error craso, á fé; pero se sale del paso con facilidad, resuélvase ó no bien el problema; convenga ó deje de convenir.

Simetría es: ley de Proporcion.

Euritmia es: ley de Armonía.

Dá la *Simetría* el *cuanto*.—La *Euritmia* el *como:* la fórmula de los contornos variable sin limitacion. —Ambos rigen á la *Distribucion* y presiden á la *Construccion*.

Así: El principio *Simetría* exige que unas partes del edificio tengan más altura, más desarrollo en todos sentidos que otras, segun su respectiva importancia y uso—Que habitaciones que necesiten gran luz tengan mayores huecos—Que una puerta destinada al paso de carruajes no tenga igual tamaño que las destinadas al servicio de las personas—Que las partes sustentantes afecten y tengan más resistencia, más valor, que las sostenidas.—Exige que estas dimensiones se relacionen entre sí y con el todo con referencia á una unidad de medida.—¿Y qué es esto sino la presencia del *Orden:* el principio *conveniencia* dictada por la ley impuesta?—El resul-

Digitized by Google

tado es la Proporcion que dá la grandeza, la magnitud de la Obra de Arte, que supone tanto tamaño material de forma como de esencia.

La *Euritmia* quiere que aquellas partes importantes de un Edificio ocupen el sitio preferente.—Que todos los miembros guarden su justo y apetecido puesto, inalterable en cada caso con arreglo á su importancia en sí y relativa á su empleo.—Quiere, además, una combinacion de partes en acuerdo en el fondo y forma, exterior é interiormente considerado el edificio: un equilibrio y compensacion del todo con las partes y de las partes entre sí, tal que formen conjunto íntegro é indestructible sin que nada se pueda quitar ó aumentar y la *Unidad* resulte. Tal es su ley, y de ella resulta la total Armonía.

La Armonía, por tanto, ni es ni resulta de la simetría bilateral, rigurosa matemática; ni es la regularidad, ni la uniformidad. No es hija de ese principio puro geométrico, de invariable regla ni precepto alguno; sí de una fórmula variable, de una ley de equilibrio, de compensacion. Lo que impropiamente se llama simetría no es lo que debe buscarse cuando se compone una Obra de Arte, no la igual distancia ó medida respecto á un eje; que este principio invariable de la Ciencia lleva al medio rutinario de resolver, no bien, más sí pronto la cuestion esclavizando la idea y áun la forma para producir ese contrapeso, ese equilibrio y compensacion de partes que se busca, pero que siendo las más veces de sólo

Digitized by Google

apariencia hiere al buen sentido. La Armonía, por el contrario, ni fuerza las necesidades, ni las duplica, ni las superficies que hayan de cubrirse, ni destruye los desniveles. Acepta, por el contrario, los obstáculos; respeta las conveniencias; aprovecha y áun desea los caprichos del acaso; á veces nace de la oposicion, de la discordancia.—Es un sentimiento. —Y el sentimiento en el Arte superior es á la Ciencia: sentimiento, empero, que debe contenerse dentro de los límites de la razon para no dar lugar á la afectacion, á la exageracion; esta es la gran dificultad, el escollo: contenerse en los justos límites.—Compárense, en afirmacion de nuestro aserto, las modernas poblaciones, sus calles y plazas, con las Acropolis de Grecia, y áun con los foros Romanos y su Capitolio; con las plazas de la Edad-media, con las fortalezas y recintos árabes: sus ruinas nos hacen sentir más que la vida de las modernas capitales, dicen más á nuestra Alma. Esta es la diferencia que existe entre tener claro concepto del Arte, y no abrigar idea de lo que debe ser, convirtiéndole en amaneramiento, artificio ó imitacion servil.

Armonía es, por tanto, lo que debe buscarse en toda *Composicion* arquitectónica.—Por tal causa no se satisface la belleza de un edificio dando igual dimension á un miembro suyo, cuya importancia es suma que á otro de poca entidad: no es comprender los principios de Belleza, ántes es destruirlos, acusar ó encerrar bajo la misma línea, cuerpos resultantes de dependencias de índole opuesta y áun diversa; y

Digitized by Google

ocultar huecos ó aparentarlos; ó bien desfigurar la importancia de una parte del edificio por la sola aberracion de producir la simetría geométrica; poner dos dependencias iguales exigiendo la necesidad sólo una, y esto por evadir la dificultad con perjuicio de la verdad y bondad.—No se satisface la Belleza de una plaza pública sometiendo todos los edificios cualquiera sea su destino, así sean antitéticos, á una misma ordenanza, á igual forma y exactas alturas; rómpense así los principios del arte; proceder es contrario á la razon y buen sentido. Fáltase, ora por ignorancia, ya por capricho ó intransigente precepto de escuela, á la *conveniencia*, á la verdad y bondad por tanto, al Orden por consecuencia.—Quiere el *Orden*, en efecto, verdad en la dimension, verdad en la disposicion, bondad en ambas; sólo así existen los principios *Euritmia* y *Simetría;* así sólo resultan la Proporcion y Armonía, la *Unidad*, la BELLEZA.

Vemos palpablemente que tanto la *simetría* como la *Euritmia* son sólo emblemas del principio *Orden*, gérmen universal de verdad y bien: los principios inconscientes de la Proporcion y Armonía, imágenes sensibles, ora del principio *conveniencia* causal de la libertad que á la uniformidad se opone, á la regularidad, á la monotonía: ya del principio *sencillez* que al modo de expresion se refiere directamente.

Tales principios son invariables en esencia, son universales y producen la forma que es variable al infinito.

Digitized by Google

No puede por consiguiente establecerse reglas que fijen la Proporcion, que produzcan la Armonía, no preceptos: el módulo vendria, se estableceria el cánon, la cartilla, el patron; díganlo si no los pasados siglos: y la Arquitectura no es esclava de un sistema tradicional de relaciones y disposicion de partes, sino que se modifica y encuentra contínua y perpétuamente aplicaciones nuevas.—Varían las Formas: jamás el principio.—Modifícase la ley resultado de leyes que en aquellas influyen conforme á los instintos y circunstancias, pero el fondo, el principio generador, inalterable; siempre el *Orden*, siempre bien y verdad.

No es esto sentar en absoluto, sobre todo en lo que á la medida se refiere, que las *proporciones* en Arquitectura sean el resultado meramente del instinto y arbitrario sentir. Existe en el fondo un principio matemático ya geométrico, ora mecánico, que de acuerdo se halla con el sentimiento delicado, innato en séres privilegiados, y que la educacion de los sentidos y desarrollo de las facultades del Alma lleva hasta la perfeccion. La vista es como el sentido del oido, que hace que al Músico le choque cualquier pequeña disonancia por poco sabio que sea: y en Arquitectura, que reconoce por uno de sus principios constitutivos la Geometría, puede demostrarse geométricamente porque á la vista choca una falta de proporcionalidad de un Edificio ó Monumento dado. Mas un método empírico, una rutina, no es una demostracion.

Digitized by Google

Hállanse en efecto las proporciones basadas en la Geometría. En Arquitectura como en el Orden universal de la Naturaleza, tanto orgánica como inorgánica, emanan aquéllas de ese elemento geométrico que entraña siempre el *principio arte*, y que se deriva inmediatamente de la inteligencia, y sabido es que existen principios geométricos que dan idea de principios de estabilidad: éstos consecuencia son de aquellos, así que las proporciones se establecen desde luego sobre leyes mecánicas y combinaciones geométricas.

Las *proporciones*, pues, no se derivan en el fondo de una arbitraria fórmula por decirlo así, sino de la relacion entre partes, como son huecos y macizos, longitudes y alturas, resistencias inferiores y superiores, superficies cubiertas y descubiertas, á las que la Mecánica preside y de que la Geometría se dá cuenta, y cuyo estudio exige gran atencion. Mas tal fórmula es variable como dicho queda repetidamente, segun el pensamiento, destino, materiales, lugar y emplazamiento del Monumento.

Así existen teorías matemáticas sobre la proporcionalidad, basadas en la observacion, en el estudio meramente científico de los modelos, en su medicion y trazado, que pueden servir si se quiere como comprobacion de lo que la razon, imaginacion y sentimiento artístico siempre al verdadero artista dicta, y en mayor grado al Génio; pero jamás como regla empírica, que al Arte mata.

El punto de partida de tales principios demostra-

Digitized by Google

ivos ó procedimientos comprobantes existe en la semejanza de triángulo. De todas las figuras geométricas, el triángulo es la que dispierta más pronto y con más intensidad la idea de *Unidad;* y de todos los triángulos, el equilátero goza más especialmente de tal estética condicion, hiriendo bajo tal concepto el sentido de la vista: tres ángulos iguales: tres lados iguales: la perpendicular bajada desde un vértice dividiendo la base en dos partes tambien iguales: el encuentro de las tres perpendiculares así trazadas en un solo y único punto, centro de los círculos inscrito y circunscrito á este triángulo; ninguna otra figura geométrica, á fé, satisface tanto el espíritu: ninguna llena mejor las condiciones que agradan á los sentidos y á la inteligencia, la idea y forma de regularidad y estabilidad. Como líneas son tres las que limitan su superficie, que engendra el tetraedro, cuerpo geométrico, emblema de la estabilidad.

El triángulo equilátero es el triángulo generador. Préstase este triángulo, cuya base es á la altura como 2 es á 2,50, y que es engendrado por el triángulo rectángulo, dando las dimensiones 4, 3 y 5 de la hipotenusa y los catetos, á las leyes de estática y á las dimensiones proporcionales. Existe, pues, una conformidad entre los efectos y las causas, un acuerdo del fondo y la forma, los sentidos y la razon. El método geométrico satisface porque establece de esta manera una compensacion, una relacion constante y armónica entre alturas y longitudes parciales que refluyen en la total altura y longitud,

Digitized by Google

marcando siempre determinada relacion entre ambas. Y así, siempre que en los trazados arquitectónicos existe este triángulo generador, resultan, en efecto, formas y puntos que refieren la vista instintivamente hácia este sistema general de triángulos que producen el sentimiento de unidad.

Mas tambien existe otro triángulo llamado egipcio (1), que establece relaciones dispares como la de 8 es á 5: relaciones que son necesarias para que las dimensiones pasen al estado de *proporciones*, esto es, compensacion y relacion variables de partes, y esto no se verifica hasta tanto que no desaparece la relacion aritmética 1 es á 2, 2 es á 4: estas relaciones sin disparidad no dan *proporciones*, sino que sólo reproducen divisiones siempre idénticas.

Hay además una circunstancia esencialmente práctica si se quiere, resultado de los efectos perspectivos, que influye poderosamente en la Proporcion y Armonía y que debe tenerse muy en cuenta.

Debe no olvidarse el punto ó puntos de mira del Edificio, las dimensiones producidas en las alturas y las modificaciones de las longitudes, segun la distancia, los vuelos de los diversos miembros y retranqueos de las diversas superficies componentes.—Y no ménos las exigencias impuestas por ciertas necesidades apropiadas. La Proporcion, pues, debe dejar adivinar lo que la vista no abarca y haga existir,

(1) Violet-le-Duc-9°, *Entretien sur l'Architecture.*

Digitized by Google

usando de particular ingenio en la manera de disponer los detalles, á fin de engrandecer lo que apareceria mezquino, y disminuir lo que relativamente apareciera grande. Entónces es cuando el Arte posee y debe echar mano de la ficcion, llámese licencia arquitectónica, que poesía le presta: entónces emplea sus poderosos resortes.

Y cuanto dicho queda refiérese lo mismo al exterior como al interior del Edificio, en donde no se abarca el total, sino cada sala, cada dependencia: en donde el campo de actuacion es más limitado. Los vuelos aquí toman más importancia y son otros tantos obstáculos para la total Proporcion. Un sistema de proporciones, una regla dada podria responder por tal causa al interior, y dar malos resultados al exterior, y vice-versa.

Por todas estas circunstancias, repetimos, las proporciones y su mútua compensacion y enlace, esto es, la Proporcion y Armonía, no admiten preceptos, no reglas. Producto inmediato son del sentimiento é imaginacion dirigidos por la razon que engendran el gusto, y al que conspira despues del propio sentir intuitivo, una educacion especial, la observacion, experiencia y estudio: circunstancias todas que inculcan razonados consejos, sanos principios, todo lo cual es núcleo cierto y positivo de la *conveniencia* y *sencillez;* y al ponerlos en juego, hállanse éstas siempre presentes real y verdaderamente á toda *Composicion* arquitectónica.

Digitized by Google

V.

Del carácter y estilo.

La Obra de Arquitectura no es tal si no se halla dotada de espíritu: si la idea no revela, si no habla al Alma. Si sólo es mera construccion inanimada, sin expresion, sin vitalidad, no es manifestacion de Arte bella.

Es la Obra de Arte, Sér que habla, que tiene vida y expresion; que tiene alma.

Su interior debe llenar hasta el grado supremo, hasta la esencia de la idea, su destino; satisfacer la utilidad moral y materialmente; y tal condicion debe revelarse al exterior, cual se manifiesta en el Humano sér, en su forma corpórea, el organismo interno, y se refleja en su fisonomía el estado de su Alma.

El exterior debe reflejar su interior organismo, su vida y alma: es la fisonomía del Edificio. La Fachada es el rostro que refleja y dice al espectador quién allí se aloja, sus tendencias, sus instintos, su manera de sér y existir; dice el objeto, el destino pregona, al par que realiza el *fin*. Preciso es para que esto se verifique que haya interno acuerdo de la *Forma* con el *fondo:* esto es, de la estructura con el organismo; de éste con la idea, con el pensamiento que la originó; del exterior además con ese interior.

Tal conformidad de la *forma* externa, respon-

Digitized by Google

diendo á una idea, y hasta ella elevada con la interna *forma*, en concierto asimismo con la esencia, y la cual realiza el verdadero destino de la Obra de Arte; tal acuerdo de la *forma* resultante con el *objeto*, constituye el *Carácter* del Monumento, ó del Edificio.

Mas cual acontece en el Humano sér, no resulta, en verdad, el *carácter* de apropiar exactamente la forma al destino hasta en sus más nimias particularidades, sin cuidarse de más; tal rigurosa apropiacion sería la utilidad satisfecha, que es parte, mas no la Belleza, que es el todo; sí que es absolutamente necesario para llenar cumplidamente el *fin* del Arte, que la Obra arquitectónica exprese el alma, la vida, la esencia, el signo típico y característico de su existencia, y basta para ello se manifiesten claramente los rasgos esenciales de tal destino; el espíritu, la idea, ora divina, ya humana, que éste abrigar pueda, en sus varias condiciones, en sus diversas esferas; de celeste ó mundana; de fortuna ó pobreza; de poderío ó humillacion; de dignidad ó envilecimiento; de alegría ó pesar; de vida ó eterno reposo: hé ahí lo que la Arquitectura debe hacer patente.—Que un Templo cristiano, sin necesidad de inscripcion, diga al Humano sér, á su espíritu revele: que es aquel sitio mansion de la Divinidad, al par que lugar de santo recogimiento de los fieles para elevar su Alma al Hacedor Supremo por la oracion y meditacion.—Que un soberbio Palacio, la idea despierte y lleve el convencimiento que dentro se alberga la

Digitized by Google

régia majestad.—Que una Universidad, refleje en su rostro que el desarrollo del Humano saber y de la inteligencia, allí se encierra.—Que un Teatro, es recinto consagrado al deleite temporal, á la vez que escuela es de costumbres y enseña del Pueblo.—Que una Casa-ayuntamiento, amparo y residencia del poderío del Pueblo, refleje y pregone su patrocinato y los derechos y comunidades de aquél.—Que una Prision, inspire tédio y aversion é imprima en el espíritu la idea de ser sitio destinado á aquellos miembros sociales depravados y podridos, que de la sociedad es preciso se aislen para que no le ofendan y vicien, al par que la Caridad se apodere de ellos para procurar traerlos á honrada senda.—Que un sepulcro, al levantarse sombrío y privado de luz, que emblema es de la vida, revele el reposo eterno de la materia del cuerpo inerte, cuyo espíritu se elevó á la eternidad.—Tal es el *Carácter*.

Mas fácilmente se deduce, que éste no resulta de otra cosa sino de poner en práctica constante en todo y de todas suertes la *conveniencia;* en expresar con *sencillez* causa de verdad clara y pura, valiéndose para ello de los *medios de expresion* ya analizados.

Así, el Monumento ó Edificio manifestará el Alma del Huésped, del Sér, en una palabra, destinado á cobijar, su índole, su modo de existir, su vida: haciendo resaltar sus peculiares y sobresalientes circunstancias, sus rasgos esenciales y característicos, en derredor de los cuales se han de agrupar los de-

Digitized by Google

más que á tal manifestacion del pensamiento contribuyen.

Reinará de esta suerte la Armonía que revela al exterior la idea y organismo interno; reinará la Proporcion, que al dar la relacion armónica de partes, causará el contraste de huecos y macizos, de superficies y sólidos, más ó ménos salientes, produciendo el movimiento, la vida, é imprimiendo fisonomía propia á la Obra de Arte.—Tal es el claro-oscuro de las masas que con las siluetas de los perfiles, la rigidez ó bifurcacion de las líneas, los vuelos sobre las superficies y el producido por el ornato, dá esa vitalidad y engendra la *gracia* además, segun dicho queda.

Es este *claro-oscuro* comparable con la distribucion de luces y sombras de un cuadro, con los tonos agudos y profundos de la escala musical, uno de los potentes secretos de la elocuencia de la Arquitectura, porque es lo que á sus Obras dá, en verdad, una fisonomía ligera ó imponente, alegre ó sombría, y al par que modifica este exterior aspecto, influye en su interior; efecto que produce de igual suerte en el ánimo la alegría ó la tristeza, la atraccion ó el terror, la dulce tranquilidad ó la lucha, la austeridad ó el mundano placer, la vida interna ó la exterior y expansiva de los Pueblos.—Segun los huecos hállanse más ó ménos espesos en su alternar con los macizos, son de mayores ó menores dimensiones, de una ú otra forma, rasgados en sentido horizontal ó vertical, así hablan al ánimo de diverso

Digitized by Google

modo.—Verifícase además esta alternativa de luz y sombra en el interior de una manera inversa respecto al exterior: son los macizos en el exterior los que reciben la fuerza de luz, despertando en el espíritu la idea de la falta de ella al interior; manifiéstanse en claro, mientras que los huecos, al resultar oscuros, dan idea de la luz y vida internas; y éstos en el interior resultan claros en contraposicion con la opacidad de los macizos.

Ahora bien: al hacer patente por el medio *Construccion* tal claro-oscuro, resultará conformidad del objeto realizado por ese organismo que es causa de la estructura, con los materiales que la Arquitectura emplea, ora sea piedra de grandes ó pequeñas dimensiones, ya de diversa naturaleza, bien sea ladrillo, madera ó hierro, y á la que la *Decoracion* dá forma propia en concierto con los principios de la Belleza.

Tal conformidad de la Forma resultante con los *medios* técnicos de *realizacion* engendra el *Estilo*.

En efecto: *Estilo* es la razon y manera de existencia del sér (v. *Fundamentos):* es la manifestacion franca y espontánea suya, y la de la idea que á su existencia contribuyó, produciendo una Forma, manifestacion de su vida, limitacion de aquella. Y así, cuando la Forma sea resultado espontáneo y natural de los medios de que se dispone en consonancia con la idea, con la esencia de que ella es la limitacion, el *Estilo* surge: entónces tiene *Estilo* la Obra de Arte.

Reside el *Estilo* en la expresion verdadera de un

Digitized by Google

principio esencial, nunca en la invariabilidad de la Forma.

El *Estilo* en Arquitectura es la manifestacion de un ideal establecido sobre un principio fijo, con los medios propios de que dispone: el producto es la *Forma* de arte.

Es el *Estilo* para la Obra de Arte lo que la sangre para el humano cuerpo: le desarrolla, le nutre, le dá fuerza, la salud, duracion y vida. Es lo que para el ente moral la personalidad humana, su razon y principio esencial de ser.

No se busca pues el *Estilo;* resulta y fluye espontáneamente al realizar tal consorcio, de modo conveniente y claro.

Mas segun bajo el aspecto que se considere, el *Estilo* puede ser absoluto y relativo.—Preside el primero á toda concepcion, cualquiera sea su objeto, y responde á época determinada, ó á un Pueblo entero.—Modifícase el segundo segun el destino ó el instinto individual. Así el *estilo* adoptado siempre por un Pueblo para producir formas, manifestacion de un pensamiento, es la manera de ser y sentir, de pensar y obrar de aquel pueblo que dispone siempre de iguales medios; es absoluto. Y es relativo aquel que conviniendo á una Iglesia, v. gr., no podria convenir á una casa particular: mas puede la casa muy bien como el Templo, llevar impresa la huella de una expresion de Arte independiente de los medios, consecuencia de la época, del individuo ó del principio esencial de que resulta.

Digitized by Google

Lo que se llama *estilo severo*, *estilo ideal* ó *bello estilo*, y *estilo florido* ó *gracioso*, con que se significan las variantes de una *Forma* de arte, otra cosa no son sino los diversos períodos de Forma determinada, que al manifestar la idea, lo hace empleando los medios en conformidad con ella, con más ó ménos razon y buen sentido; segun el desarrollo de la inteligencia, de la intensidad del sentir, y de la fuerza de imaginacion que produce la infancia, el apogeo ó decadencia de tal *Forma* de Arte.

Los materiales que las entrañas de la tierra proporciona; el clima, el modo de ser de un pueblo, sus instintos y tendencias influyen, pues, en el *estilo* tanto en el conjunto como en los detalles: son los medios, ora tangibles, ya morales que le producen. Por tal causa, el Partenon es griego y Ateniense: fuera de Grecia y áun de Aténas, de aquella civilizacion y con otros materiales erigido, carece de *Estilo*. Los monumentos y edificios de nuestra moderna civilizacion carecen de *estilo*, si por más que sea el mismo su destino, se les dá en determinado país formas imitadas de otros, que al ocupar distinta posicion geográfica, quizá opuesta, no se avienen con los medios de que allí se dispone ni están en armonía con el clima, la naturaleza circundante, y los particulares instintos de nacionalidad y costumbres. Citar como modelo para copiarle servilmente en nuestro siglo un Monumento de civilizaciones que pasaron, ó bien en nuestro suelo con nuestra particular índole, génio y tendencias orientales, con nuestras costum-

Digitized by Google

bres y manera de ser: un Hospital, un Palacio para exposicion, un Teatro que se haya erigido en Lóndres ó Stokolmo, en París ó Prusia, es una aberracion; es desconocer por completo el Arte. Tal es, á fé, su verdadera y bien entendida libertad.

Tiene el Arte, sí, su Nacionalidad y su época, y no admite serviles imitaciones, ni ser debe planta exótica cuando por falta de creencia ó de originalidad se ha practicado así, ha perecido, ha resultado la invariable fórmula. En una misma Nacion, en cada localidad si se quiere, efecto de las múltiples circunstancias que concurren, no puede ménos de variar la Forma resultante, pues que áun el fondo se modifica.

Se ve bien que como en el *Carácter*, se resuelve aquí la cuestion, siguiendo los sanos principios que *conveniencia* y *sencillez* señalan al ser resultado del sentimiento, imaginacion y razon aunadas.

Tenemos pues:

Carácter.—Conformidad de la *forma* con el *objeto* revelando un pensamiento.

Estilo.—Consorcio ó acuerdo de la *forma*, manifestacion sensible de la *idea* con los medios de realizacion de que se dispone.

El *Carácter*, dice el pensamiento, el destino, y el País.

El *Estilo*, refleja la época, y el suelo y el cielo; á la expresion conspira.

Influye el *Carácter* en el *Estilo*, como influir puede éste en aquél.

Digitized by Google

Un edificio puede tener *Carácter* y carecer de *Estilo*, mas faltando á la verdad y bondad de la forma, á la razon.—Y poseer puede *Estilo* sin reflejar *Carácter*, pero no cumple entónces con la bondad en esencia, y altera la verdad destruyendo el acuerdo.

La verdadera Obra de Arte abraza por tanto la conformidad de la *forma* con el *objeto* en consonancia con la *idea*, como la de aquélla con los *medios*. Resultado es sólo de la existencia del *Carácter* al par que del *Estilo*. Son ambos elementos los hechos resultantes, el producto y efectos de los principios fundamentales y leyes que á la Arquitectura rigen y que causan el acuerdo del fondo y forma, la expresion de su belleza.

Son, para terminar, *Carácter* y *Estilo* el todo de la Belleza en Arquitectura: signos suyos, atributos irrecusables y necesarios en toda manifestacion arquitectónica. Producen el sér, su vitalidad y expresion material, cuerpo y espíritu: la *Unidad* íntegra y sustantiva.

Carácter y *Estilo* son, la síntesis de todos los principios establecidos.

CAPITULO III.

Lo Sublime en Arquitectura.

Si uno de los caractéres distintivos de la Arquitectura es la *sublimidad*, y al ser sublime cual la

Digitized by Google

Naturaleza es enigmática y como mera revelacion de lo infinito en lo infinito; ocúrrese desde luego que esta Arte, emblema del Simbolismo, ha de encontrar medios naturales y factibles para realizar los principios de lo *Sublime*.

El principio constitutivo de lo *Sublime*. «La Proporcion y Armonía de *fondo* sobrepujando á las de *forma*» (V. *Fundamentos)*, tal ley de equilibrio que rompe esa inercia y perfecto é inmutable acuerdo de la idea y la imágen, constitutivo de lo «Ideal», se resuelve, á no dudarlo, más fácilmente por la Arquitectura, que el tan justo acuerdo de Proporcion y Armonía interna con la externa.

Válese para ello de la *magnitud* de las masas.—La *sencillez* de las superficies.—Y la *continuidad* y *rigidez* de las líneas.—Esto es, emplea siempre sus elementos plásticos, la línea, la superficie y la masa, pero en condiciones que dan «la *magnitud* revelando fuerza suprema, una ley constante y potente; y á la vez la *sencillez* en grado sumo.»

La *magnitud* de las masas no consiste solamente en lo colosal del tamaño, por más que esto sea un medio de expresar lo colosal del pensamiento.—Mas estriba muy particularmente en presentar la obra, el *sér*, en su indivision en su todo íntegro; que absorba y cautive el ánimo el conjunto, no los detalles, aspirando á lo íntimo y profundo del pensamiento.—Así existen monumentos, especialmente del arte Cristiano, que, sin ser de dimensiones colosales, producen la sublimidad.

Digitized by Google

La *sencillez* de las superficies en su grado extremo conspira á las grandes masas, produciendo el anonadamiento, y realiza así ese carácter esencialísimo de lo *Sublime*. La Arquitectura, pues, resulta sublime cuando realizando la magnitud renuncia á todo detalle insignificante ó mezquino á toda profusion de ornato, y reviste formas sóbrias sin que carezca de gusto.

La *continuidad* y *rigidez* de las líneas la resuelve la arquitectura por el empleo constante de la línea, ora recta, ora curva, cuya generacion obedece á una ley homogénea, mas haciendo dominar una de las tres dimensiones de que consta el Sér Arquitectónico, por excelencia geométrico, que en el espacio siempre se mece y ostenta.—De esta suerte, dispierta en el Humano espíritu la profundidad del pensamiento que la obra de la Arquitectura encierra de la idea á la que la forma se allega.—Y así, si el pensamiento es profundo en el sentido de lo perpétuo y estable de la inmutabilidad y lo invariable, expresa ésta con la masa y sacrifica la altura, dando valor al elemento de lo horizontal, emblema de lo inalterable.—Y si en el sentido de la existencia infinita del espíritu y su eternidad, sacrifica la línea horizontal dando intensidad á la verticalidad, expresion de lo ilimitado del pensamiento.—Y si en el sentido del misterio que en lo íntimo de la conciencia se refleja, sacrifica la altura hasta el extremo de producirla en sentido inverso de profundidad, y áun la línea del frente, dando valor á la que

Digitized by Google

se mide en el sentido de la longitud, queda el fondo del monumento.

La contemplacion, en efecto, de largas líneas horizontales, limita nuestro espíritu, corta sus alas, y por tal limitacion los sentidos absortos quedan por completo y encadenan el Alma, condenándola en la contemplacion finita que la anonada.—La de altas líneas verticales, por el contrario, coarta nuestros sentidos, y al espíritu deja que ilimitadamente vuele hácia las regiones de lo desconocido é infinito.—El Alma, ante lo que es profundo y tenebroso, siente secreto misterio, mezcla de terror y curiosidad de atractivo é intranquilidad como á la vista de un abismo.

Los monumentos de la India, los palacios de Thebas y Karnac, los Hipogeos y las Pirámides, nuestras Catedrales, son ejemplos concluyentes. Los Templos de Pœstum, no obstante sus pequeñas dimensiones, producen el efecto de lo *sublime*, en razon á sus largas dimensiones horizontales, su bajas proporciones y la rigidez de sus líneas.

En todo caso, el Alma absorta queda, anonadada por la *magnitud*, *que potencia revela*, y dispierta la dimension dominante, relacionada siempre con la idea, con el género de profundidad que al sentimiento preside,—que refiérense las líneas horizontales á los sentidos ó parte material sensible, las alturas al pensamiento, y las que se desarrollan en el sentido de la profundidad, al sentimiento del misterio y terror.

Digitized by Google

Las tres condiciones analizadas, vénse desde luégo dominar en la Naturaleza misma por doquiera: no sólo la *magnitud* que impone, no sólo la *sencillez*, sí que tambien la línea recta, *rígida* y *contínua*, se ostenta en todos los espectáculos sublimes.—«Los rayos del sol,»—«la inmensa superficie del Océano,»—«los aparentes é ilimitados confines del horizonte,»—«las rocas á pico,»—«los gigantescos árboles, ora corpulentos,» presentan tal rigidez, tal continuidad, que dá idea de resistencia, de fuerza y eternidad aquélla; de magnitud, de indeterminacion, de potencia ésta.

Así tambien dispierta en nosotros la Arquitectura, empleando sus medios y sin olvidar sus inmutables principios, por la inmensidad de la proporcion y armonía de las grandes masas, que reflejo son de lo colosal de la proporcion y de la armonía del fondo, el sentimiento de lo *infinito*.—Pero preciso es que se mantenga en ese equilibrio estable, cuyo límite supremo, traspasado, se expone á caer en lo estravagante, en lo ridículo ó lo disforme.

Tal es lo *Sublime* en Arquitectura,—la expresion más potente.—Obra del Génio.

Reasumamos cuanto establecido queda en la *Teoría estética*, ántes de entrar en la comprobacion de ella.

La *Belleza* de la Arquitectura como la de la Crea-

Digitized by Google

cion, resulta de la Proporcion y Armonía hasta idealizar la materia.

Son resultado estos integrantes elementos del *Órden*, principio fundamental y eterno que al Universo mismo rige.

Nace y origínase el *Orden:*—De la *Conveniencia*, principio que hace que cada miembro, cada parte y elemento constitutivo, resultado de una necesidad, de una prescripcion á la ley, tenga las justas magnitudes y precisa colocacion hasta el mayor grado posible de perfectibilidad en su aspiracion á confundirse con la idea.—De la *sencillez*, principio que tiende su gérmen en la verdad, que de la verdad emana y produce la luz, digámoslo así, la clara y franca expresion: dá la expresion neta de las necesidades y sus magnitudes, del medio material de manifestacion y sus formas.—Condiciones ambas indispensables que el gusto entrañan, y que causa son de la *grandiosidad*.

Prodúcese de esta suerte la *Unidad*, punto de mira constante, principio eterno, signo primordial de BELLEZA.

Realízala la Arquitectura, expresándola en su grado «Ideal» por los medios *Distribucion*, *Construccion* y *Decoracion*.

Pone para ello en juego los principios que suministran las potentes falanges *arte* y *ciencia*, siempre de comun acuerdo, y produce de esta suerte la comodidad ó *lo útil:* su razon de existencia material ó *lo sólido:* su espíritu ó *lo vital*.

Digitized by Google

Signos manifiestos son *lo útil*, *lo sólido* y *lo vital* de *Belleza arquitectónica*.—Atributos de *bondad* y *verdad* y su eterno acuerdo.—Aspectos correlativos á los *sentidos*, á la *inteligencia* y al *sentimiento* é *imaginacion*.

No olvida la Arquitectura el *color* ni la *gracia* cuando es del caso.—Y así emplea muchas veces la mágia del primero para dar encanto á sus obras y producir atractivo, hacer resaltar unos miembros sobre otros y causar armonía en el conjunto, mas hácelo con mesura y acertado proceder.—Y echa mano de la segunda para producir el movimiento y morbidez de contornos, de aquellas creaciones que la han menester, efecto de su propio destino ó uso.

Tampoco menosprecia la influencia que la celeste luz, la situacion, la orientacion y los accesorios pueden prestar: nada, en fin, ni el más pequeño detalle omite tan sublime Arte.

Conspiran tan variadas circunstancias al «Ideal,» ora *sublime*, ya *bello*, al acuerdo del fondo y la forma, á la forma remontándose á la idea, á ese límite supremo de la Proporcion y Armonía, que entraña y refleja en las Obras de arte verdaderamente tales, la expresion de la fuerza creatriz é inteligencia, del exquisito sentir y buen gusto, grandiosidad y potencia, que los hace imperecederos á través de los siglos, y que siempre aspirando á lo infinito, semejante sublime idea despiertan en el ánimo.

Tales son, pues, los invariables principios que rigen á la Arquitectura, y que conviene no olvidar

Digitized by Google

ımás.—Otros no son los que á Natura rigen.—Ta-
ɔs los medios de que esta manifestacion del Arte se
ale, y su manera de accion siempre bajo la égida
e aquellos.

Así, caminando de esta suerte, llega la Arquitec-
ıra á la expresion de Belleza y Sublimidad, y en
ste supremo instante del «Ideal,» sabe variar las
ɔrmas, combinar los perfiles, coordinar los elemen-
ɔs, agrupar y distribuir el ornato, é imprimir *Ca-
ácter* y *Estilo* á sus Obras.—*Carácter* y *Estilo*,
ntesis de las leyes que la rigen; mas, satisfechas
l amparo de semejantes principios.

Digitized by Google

SECCION SEGUNDA.

COMPROBACION POR LOS MONUMENTOS, DE LA TEORÍA EXPUESTA.

CAPITULO PRIMERO.

Preliminar.

Orígen de la Arquitectura.—Sus formas, desenvolvimiento y vicisitudes.

Si se abre el gran libro de la Historia de la Arquitectura, y sus páginas se recorren desde los más remotos tiempos hasta la contemporánea edad, en cada una encuéntrase un monumento imperecedero, hecho esencial, tipo que confirma cuantos principios quedan sentados.

No es aquí la Historia de tan sublime Arte en su completo desarrollo, el objeto; no el análisis, y la descripcion y estudio filosófico de todos los Monumentos lo que conduce al propósito; sí sólo el exámen de aquellos productos del Arte que, incrustados en la masa general, son como alharaca que destaca sobre el fondo brillante de una época de apogeo, y marca la edad viril de Forma determinada de Arte.

La Arquitectura es arte natural y espontáneo, que ha seguido paso á paso y prosigue el desarrollo y

Digitized by Google

decadencia de la cultura del espíritu y la inteligencia humana. Nace con los primitivos tiempos, crece, se desarrolla y esparce por doquiera: atraviesa en su desenvolvimiento y marcha comarcas diferentes desde el Asia, donde tiene su cuna: responde á civilizaciones distintas que han ido sucediéndose, y osténtase así bajo diversas formas cual la Naturaleza, como la Humanidad. Éstas, como generaciones suyas, se suceden sin interrupcion; generaciones de rudeza, pero profundo sentir llenas en su orígen, llegando en cada una de ellas á punto culminante de vigor y floreciente juventud, degenerando luégo hasta el estado de completo aniquilamiento, y concluir por desaparecer; dejando de esta suerte cada una, á la que en pos de sí vienen rastros de su existencia, que su grandeza pregonan.

El Gérmen del Arte, el fondo, como dicho queda (V. *Fundamentos)*, es siempre la idea divina, la idea infinita. La Religion, no hay duda, ha tenido una accion directa sobre el primitivo orígen de la Arquitectura, y sobre el de cada una de sus diversas formas. No es su orígen grosero hijo de necesidad puramente material; nada de eso: la necesidad material, urgente de proporcionarse una morada, queda satisfecha, ora apropiándose las cavernas naturales, bien horadando un hueco en el escarpe de las rocas, ó entretejiendo ramas y troncos de árboles hasta construir una cabaña de tal ó cual forma, elevándola de tierra ó de análogo material de que dispone, y tal cosa no es á fé Arquitectura, *no es el Arte.*—

Digitized by Google

Trátase de una idea, de sentimiento indefinible, innato en el corazon Humano, de imperiosa necesidad del Espíritu; trátase de la Divinidad, de ese Sér increado que el Alma presiente. Tan levantada idea no puede satisfacerse con sólo la material satisfaccion de los sentidos: no puede cobijarse en aquellos recintos, y de entónces formas determinadas nacen, se crean para satisfacer tal pensamiento, tal sentir: *éste es el Arte*, entónces nace. Podrá originarse la casa ántes que el Templo; pero aquella, para satisfacer meramente la necesidad de albergue, *una construccion*, no la Arquitectura.—Creado él Templo, él es el Monumento, la Obra de Arte, y entónces refléjase el arte en la casa: su estilo es el del Edificio religioso.

Por tal causa, el orígen de la Arquitectura, ni es la caverna, ni la cabaña, ni la tienda de campaña, ni tal ó cual imitacion de un medio constructivo, que sólo hace que prestar elementos á la forma en su parte material, sí que es su fondo el afan que el espíritu siente de la perfectibilidad de remontarse á lo supremo, á lo ideal, á lo infinito, áun en los más pequeños detalles: éste es su gérmen. Y por tanto, la idea divina de una parte, y de otra el deseo de perfeccionar aquella tosca morada, producto sólo del empirismo é instinto y razon natural, que todo sér Humano posee en mayor ó en menor escala, de imprimir además su pensamiento, condúcele al Hombre á dar las formas y tamaños propios, adecuados á su destino y á los materiales de que se vale, pero con-

Digitized by Google

formes con la idea, satisfaciendo de esta suerte su razon y sentimiento.—Así su estancia poetiza y así la embellece, así la idealiza; cúbrela además de signos, de emblemas, de alegorías que revelan lo que su alma siente, que lleva el pensamiento hasta la idea divina.—De entónces la Arquitectura existe: ántes sólo existia, repitámoslo, la necesidad material cumplida, la construccion, el medio, pero nada más.

Tal idea de la Divinidad, este presentimiento de lo infinito, foco de la vida universal y alma de la Creacion, es dominante en verdad en las antiguas Edades, impera sobre todo en sus más remotos tiempos, y encuentra en la Arquitectura su más completa expresion, así que reasume en sí todas las manifestaciones del Arte, las cuales sólo en la série de los siglos se han tornado independientes, á medida que la inteligencia, al avanzar, háse ido individualizando y haciendo la idea más determinada y apropiada á la Humanidad.—Compréndese bien tal hecho.—El pensamiento Humano, en el seno de la inmensidad del Universo, no tiene conciencia de su personalidad; de tal suerte lo infinito invade la inteligencia del Hombre, que éste no se apercibe de sí propio como existencia peculiar, sí más bien como elemento de la unidad absoluta del Mundo; y así conságrase todo entero hácia el Sér que presiente infinitamente superior á él. Es el Alma en toda su energía, con toda su potencia, vírgen aún y absorta por la inmensidad de la Creacion.

Digitized by Google

Así, la Arquitectura es desde luégo religiosa en su orígen. Es su pristino objeto coadyuvar á hacer más solemne y augusto el culto del Sér Supremo.— Dá, pues, la religion márgen al Arte Arquitectónico: las creencias, las tradiciones é influencias locales y sociales, los instintos y preocupaciones hácenle cambiar de Forma, y de aquí esos diversos aspectos bajo que se nos presenta, que responden á los cambios que en su manera de ser ha experimentado el género Humano. Ella nos dice claramente la historia de éste, sus vicisitudes, sus diversas creencias, sus varios modos de sentir, las múltiples etapas de su estado social; la naturaleza de los países donde se posa y ostenta; el cielo que la cobija.

Preséntase la Arquitectura modificada por tales circunstancias bajo tres diferentes *Formas fundamentales*, que corresponden á religiones distintas en el fondo, emblemas de otros tantos géneros diversos de civilizacion, y se refieren á las formas de arte *pagana*, *cristiana* y *mahometana* (V. *Fundamentos)*.

Comprende la primera en esencia cuatro parciales formas, producidas, ora por las creencias panteistas y las monoteistas espirituales, ya por el sentir religioso reflejado en la personalidad, en el Héroe, ó bien por el patriotismo, la Patria, verdadera divinidad del Romano: á las cuales conspiran los materiales que la localidad proporciona.

Resultan de esta suerte en la *Forma pagana* las Arquitecturas Egipcia y Persa de un lado, la Arquitectura Griega y la Arquitectura Romana, que

Digitized by Google

marcan la infancia, el apogeo, y la decrepitud; el simbolismo, el clasicismo y la degeneracion.

En el Cristianismo es el mismo el sentir religioso, pero modifícase en su desarrollo, y la Arquitectura afecta igualmente parciales formas, que á la vez que á la idea, al material, al clima y al adelanto de la inteligencia responden: y así resulta dentro de la *Forma cristiana* la Arquitectura Bizantina y sus derivadas, segun los países—el simbolismo;—la Arquitectura ojival—el clasicismo;—y el Renacimiento, decadencia del ojival en su exageracion, constituyendo verdaderamente el romanticismo, al par que primer fulgor de era que se anuncia.

Igualmente la *Forma mahometana*, hija del creer religioso que de la antigüedad emana, pero modificado con el desarrollo sucesivo de la Humanidad, abraza la Arquitectura Bizantina nacida en la Arabia; la Arquitectura Árabe Española, mejor llamada morisca, y la Arquitectura (mudejar).

La *Forma panteista* de Arte, no se realiza en verdad por la Arquitectura; pues en aquellos primitivos tiempos, ni la religion inmaterial de Zoroastro, que no admite templo, ni el dualismo de la India, en que la separacion de los dos términos, materia y espíritu, es infinita y engendra el panteismo, dá lugar meramente á las fantasías y groseros é informes mónstruos tallados en las rocas, que no constituyen forma propiamente dicha: sólo la poesía, los recitados melódicos responder pudieron á tan inmenso pensamiento, hijo de la mente Humana, llena de

Digitized by Google

fuego y potencia, superiores á la inteligencia, que permanece anonadada.

Así la *Forma pagana*, cuyo punto culminante hállase en el siglo de Perícles.—La *Forma cristiana*, cuyo luminoso astro es el siglo XIII.—Y la *Forma mahometana*, que luce su fantástica gallardía en la obra de los Alhamares, son los baluartes á cuyo rededor se agrupa la historia del mundo civilizado.

Refiérese la primera á las antiguas edades; las segundas á la era vulgar, y marcan dos distintas eras del Arte arquitectónico.—Perece una edad, y con ella la Forma de Arte á que diera el sér, para nacer otra sobre sus cenizas: mas no sucede esto de modo brusco y violento, sino por el intermedio de la civilizacion Romana, que al formar parte de las antiguas edades, tiene á la vez implantada su huella en el territorio de la edad nueva.—Es el puente que pone en comunicacion ambas generaciones: coloso que con la una mano hunde en el abismo la que el sér la diera, y abre con la otra las puertas de la vida á la que habia de matarla para siempre.—Marca la Arquitectura romana el límite; es el último suspiro de los antiguos tiempos, así como la Bizantina es la alborada, primer ciclo de la nueva edad, que Edad-media se apellida, y que en dos ramales á luégo se divide, causando los grupos Cristiana y Mahometana. Y del tipo Bizantino ambas son esclavas, hasta que, fuera de su país natal, el yugo rompen, la tradicion olvidan; y con actividad propia se desarrollan, y adquieren, una vez libres, forma ade-

Digitized by Google

cuada, estilo peculiar, engendrando obras imperecederas.—Tal es el siglo XIII, ora cristiano, ora mahometano.

Cual si el sol, astro vivificador de la Naturaleza, de los séres todos, fuese el del Arte, vése nacer éste en Oriente, allí donde el sol es más vigoroso y ostenta primero su faz radiante; adquiere formas, y á perecer va á Occidente cuando nueva religion surge: ésta es su primer era. Adquiere nueva vida, cuya aurora vuelve en Oriente á manifestarse, para extenderse despues por todo el Orbe, mas caminando siempre á Occidente: ésta es su intermedia era; y perecen las diversas formas creadas, y otra vez torna á Oriente en busca de recuerdos, no de ideas, último esfuerzo de vida: tal es nuestra época, la moderna era. En Roma, remedo de Grecia, encuentra sus elementos y origina en su primera etapa el llamado Renacimiento; á Grecia despues torna; y allí y aquí, y en la Edad-media se inspira en nuestros dias, en que tiende á la universalidad de la forma.

Así: la Arquitectura, que es la manifestacion del Arte que más responde al *simbolismo* y su más genuino reflejo, cruza de Oriente á Occidente hasta llegar á los confines septentrionales más remotos, y en su desarrollo es á su vez *simbólica*, al nacer las *Formas—pagana*, *cristiana*, y *mahometana*.—Deja de ser simbólica para hacerse pagana, y perece para hacerse cristiana y mahometana.—Refleja el simbolismo en su más alto grado en Persia, Babilonia, Nínive, Asiria, hasta su decadencia.—Y siendo *pa-*

Digitized by Google

gana, es simbólica en Egipto y la Asiria, clásica en Atenas, decadente en Roma: y siendo *cristiana*, es asimismo simbólica, á partir de Bizancio hasta el siglo XII, clásica en el XIII, decadente ó romántica en el XV: y de igual suerte al ser *mahometana* recorre esta escala desde Oriente al Mediodía de España; y en cada una de estas varias edades tiene sus etapas, sus periodos, que engendran su edad naciente é infancia, su edad viril y su decrepitud, dando lugar á los llamados diversos estilos, que algunos autores, cual Hegel, denominan severo, ideal ó bello estilo, y estilo gracioso, y que otra cosa no son que claro emblema de tales fases de su existencia, de las diversas épocas de su vida, que engranándose unas en otras, van sucediéndose como se suceden las generaciones en el mundo de la realidad.

Tenemos de esta suerte en cada era una forma *clásica*, tipo de la *Forma fundamental*, y que responde á la edad potente, á la edad viril, al apogeo suyo.—Ellas son ejemplos irrecusables que de relieve nos ponen los principios que á la Arquitectura rigen.

Digitized by Google

CAPITULO II

Ligero análisis filosófico-psicológico de los Monumentos como comprobacion de los principios establecidos.

I.

LA ANTIGÜEDAD. — FORMA PAGANA.

Egipto. — Grecia. — Roma.

La infancia de la Forma pagana, hállase en verdad, expresada en los monumentos del Arte Egipcio, pero de la infancia en sus diversas fases de crecimiento hasta perder lo que caracteriza esta pristina edad, para trasformarse en la adolescencia, que puede considerarse punto culminante de ella, para dar el primer paso en la edad viril, en que, cual sucede al humano sér que ni es niño ni hombre es, pierde la forma simbólica que adoptó sin tomar otra concreta y decidida, y deja de ser insensiblemente tal infancia para servir de tránsito á sucesiva edad.

El Egipto, como la Asiria, ha ejercido una influencia más ó ménos directa, no sólo sobre los pueblos de las antiguas edades, en los Griegos sobre todo, sino en la edad vulgar en los Mahometanos y Cristianos. Y sus Artes hállanse en armonía con lo grandioso de la Naturaleza en que erigidas se hallan, con la idea religiosa, los enormes tamaños de los materiales de que se dispone; revelan, á fé, sus

Digitized by Google

monumentos la eternidad, la invariabilidad, la impenetrabilidad, como el País, como su Religion, como el Estado, como el género de civilizacion puramente teocrático, inmutable. — Su arquitectura refleja potencia, perpétua vida y vigor de riqueza física é intelectual, pero estable, petrificada, manifestacion de lo eterno.

Mas esta primera faz del *Arte pagano*, si bien expresion de lo *sublime*, manifestado en su ideal por la magnitud de lo finito, no es la expresion de la *ideal belleza*, cuya gloria hállase reservada al arte helénico: Grecia «es el punto culminante:» Atenas «el eternal recinto de la Ideal belleza.»

Si como opinan sabios escritores, la raza influye y lleva en pos de sí la semilla del sentimiento de la Belleza y del desarrollo de la inteligencia y del gusto, no es ménos cierto que la naturaleza del País donde los pueblos se establecen, influye por demás en sus instintos, en su razon, en su imaginacion y en sus creaciones por tanto.—Y si los pueblos que procedieran en lo remoto del continente Indo-persa llevaban consigo la celeste aureola y el gérmen del Génio, motivo poderoso fué para su desarrollo el que se posesionaran del hermoso territorio que Grecia se llama: cortada por doquiera de altas montañas cuyo pié baña la mar; sembrada de risueñas comarcas, fértiles y pintorescas donde Naturaleza, pródiga en accidentes, luce llanuras y deliciosos valles, feraces praderas y elevadas montañas; dotada de un clima dulce y templado, con su cielo azul, tranquilo y al

Digitized by Google

ır variado, con celajes que producen brillantes
egos de luz; el aspecto risueño y á la vez gran-
oso de un tal País, no pudo ménos de producir la
egría, la calma y serenidad de carácter, la nobleza
rasgos originales que constituyeran el génio es-
cial del Pueblo griego.

Filósofos observadores de la Naturaleza, los Grie-
os, proceden como ella y fijan determinadas leyes
proporcion, que en nada rompen ni coartan la li-
rtad del artista: nunca absolutos si que relativos
s principios, existe en la aplicacion de tales leyes
variedad hasta lo infinito.

No son, pues, los Griegos meros imitadores de los
gipcios ni Asirio-persas; toman, sí, de éstos los
otivos de su arte como los elementos de su reli-
on, que, de otra parte, en su raíz tiene de antiguo
randes puntos de contacto con el fondo; mas al ser-
rles como de fundamento, de modo los trasforman,
n génio tal, delicado sentir y exquisito gusto, con
l razon, que producen nueva vida y crean nuevo
r, constituyendo un Arte, diverso en el fondo y en
forma del de aquellos Pueblos: lleno de verbo y
iginalidad, de fantasía y razon, de riqueza y en-
nto.—La *Forma pagana* en su zénit, en su punto
illante.—«El Partenon» es el monumento tipo.

Fijémonos, pues, en su inmortal «Partenon.»

Era éste el Templo consagrado á una Diosa pura
casta, sencilla y austera, jóven y fuerte, emblema
la Sabiduría por excelencia, y personificacion de
razon Divina.—La Diosa Palas.—Nacida del ce-

Digitized by Google

rebro de Júpiter, el Zeus inmortal, la suprema Divinidad impalpable, inmaterial, todo potente.

Hállase el Monumento subordinado en primer lugar á esta idea y todo á ella conspira. El Héroe es aquí lo que constituye el ideal del Arte; la idea es determinada y la Arquitectura se reviste de formas que su expresion realiza: ahora bien válese de los medios propios que á mano tiene y los combina y subordina de suerte tal, que el sentimiento resulte en perfecta conformidad con la razon y con las formas que su fantasía le sugiere.

Si se examina, pues, esta inmarcesible gloria del divino Arte de la Arquitectura; si detenidamente se le analiza, encontraremos donde quiera datos que descubren siempre en todas sus partes la presencia del Arte, de ese sentimiento exquisito que somete todas las formas á la razon dirigida por el buen sentido, y la observacion de las leyes naturales; hallaremos los invariables principios de Belleza ya sentados.

En efecto:

La forma de la planta de tal Monumento acusa claramente su destino, satisface la idea y llena las necesidades que con ella se relacionen.—Su estructura responde en la disposicion de sus partes y elementos al material empleado, y su osamenta indica claramente y dá á conocer el principio de estabilidad que le rige; la ley mecánica que preside á la realizacion de la idea, y con ella se armoniza.

Admite el Griego la *Simetría*—ley de Proporcion: —admite la *Euritmia*—ley de Armonía: ambas ins-

Digitized by Google

tintivas al Humano espíritu; pero no admite que estas leyes que la intuicion revela, maten la razon y el buen sentir y emplea la compensacion.

Verifica lo mismo respecto á los alzados, y así su razon le dice que en los ángulos el esfuerzo es mayor, y allí pone la mayor resistencia.— Dá por esta causa á los intercolumnios de los extremos menor separacion y más robustez á las columnas de los ángulos.—Coloca por igual razon el tríglifo en el ángulo mismo y no sobre el eje de la columna.—Razonando de tal manera sobre cada una de las partes y de sus elementos y el total de ellos, dedúcese fácilmente que nada hay demás en su estructura y forma resultante, ni nada falta: que todo hállase pensado y resuelto con gran filosofía y profundo sentir artístico (1).—Necesita apoyos; emplea las columnas, y sólo las emplea como tales; libres, aisladas, acusando su resistente destino. — La transicion de las líneas verticales que marcan los apoyos, á las prolongadas líneas horizontales que son las partes sostenidas y objeto principal del Monumento, no se verifica bruscamente sino de modo armónico y tranquilo, lleno de sentimiento y gracia, de razon y exquisito gusto, acusando las leyes naturales y el destino de las par-

(1) Consúltese la interesante y bien escrita obra de Mr. Violet-le-duc *Les entretiens sur l'Architecture.*—De entre todos los trabajos que del Arte arquitectónico se ocupan, ninguna mejor que ella en su primera parte suministra datos comprobantes de la teoría expuesta en el presente Tratado.

Digitized by Google

tes.—De aquí las estrías de las columnas, y el gorguerin, y la forma del capitel; el equino que une la forma circular de la columna con la rectangular del arquitrave por el intermedio del abaco, elemento prismático de mayor superficie de apoyo al par que de enlace de la masa cilíndrica con la angular, y de la vertical con la horizontal. — De aquí la conveniente disposicion de los triglifos con sus tres canales y de las metopas para producir esa armónica combinacion de verticales y horizontales. — De aquí la coronacion que dá cima al conjunto que al Alma eleva por la verticalidad de sus líneas, al par que la limita y reposar la hace tranquilamente por su tendencia constante á la horizontalidad.—De aquí el fronton objeto principal, cual epopeya en loor del Dios y de la Grecia que entera se consagra á Minerva.— De aquí, en fin, la silueta de los perfiles hija de tal sentir y razonar que sobre el límpido azul se destacan; y los tonos de los fondos y la combinacion de las tintas policromas y tantos múltiples detalles.

Toma el ornato de la Naturaleza que le rodea, y ora sea pintura, ora escultura, secunda este principio; hállase todo en su sitio conveniente, armoniza y hace más sensible la estructura: perfiles decididos, vuelos justos sin romper ni desfigurar un perfil: perfiles y ornato estudiados para la luz que reciben, y para el sitio donde van colocados. Por poética que la imaginacion del Griego aparezca, es su intencion revelar ante todo la verdad, idealizar lo útil, mani-

Digitized by Google

festando claramente el carácter de objeto determinado que todo elemento arquitectónico tiene; desea ser comprendido y es claro; juntas caminan su razon é imaginacion inseparables á un fin, y ambas unidas á su exquisito gusto hijo del sentimiento artístico.

Tal razon y buen sentido condujo á los Griegos á emplear materiales que tenian á mano dándoles forma segun su fuerza y cualidades: á satisfacer las condiciones y leyes por la necesidad impuesta y las exigidas por el pensamiento, la idea: á someter sus Edificios á sus creencias, los usos, costumbres y género de civilizacion: no olvidan el suelo donde se erigen ni el cielo que los cobija: la Naturaleza que los rodea y su situacion. Cíñese el Griego á las dimensiones exigidas por tales circunstancias, á la economía del material, á poner igual esmero en todas las partes del edificio áun en aquellos detalles insignificantes si se quiere: á evitar todo motivo de poca solidez.

Hé ahí el espíritu de la Arquitectura Griega.—Todo convenientemente dispuesto—todo al par clara y sencillamente expresado.—*Conveniencia* externa é interna, en el fondo y en la forma, de ésta respecto al destino, en el empleo de los materiales, de los detalles entre sí, de éstos con el total de las formas y su empleo.—*Conveniencia* por do quiera, *Sencillez* general.—De aquí la *Proporcion* y *Armonía*.—De aquí la *Unidad;* de suerte tal realizada que el espíritu abarca el conjunto, y el Alma reposa tranquila en su contemplacion. Es quizá la que realiza del modo

Digitized by Google

más perfecto el principio *Orden* al coordinar y poner de manifiesto todos sus elementos constitutivos.

Reside la *verdad* en el Templo griego como en la casa; reside la *bondad* al ser, de una parte, sólo un recinto para la imágen de la divinidad sin que en su interior penetren las masas populares que la adoran; es en esencia un relicario: y de otra, nada hay en él que no esté conforme á la razon y responda fielmente á su real existencia. Es la expresion genuina de su destino, del objeto y á la vez de los medios que para manifestar la idea se dispone.—La decoracion es la estructura misma: son una misma cosa estructura y forma aparente: por esto habla á los sentidos á la vez que al Alma.

No es posible, pues, despojar un monumento Griego de uno de sus elementos ni variarle sin destruir el *Orden*.

Lo que se llama—*Órdenes*—en verdad no es otra cosa que el resultado de las proporciones de partes y su armonía que dá la Proporcion, y del acuerdo del fondo con la forma que dá la Armonía, y de manera alguna el producto de la regla invariable ni del módulo.

Esas ideales proporciones que existen en lo que se conviene en llamar Órdenes, son sólo hijas del sentimiento y de la razon: y si alguna vez se descubre en los Monumentos de la antigüedad Griega sencillas relaciones geométricas entre el todo y alguna de sus partes, éstas no son preconcebidas ni tan exactas como si á propósito se hubiesen hecho: es siempre

Digitized by Google

preciso ya aumentar, ya disminuir, variando además en cada Monumento, como no puede ménos de suceder. La medicion de ellos comprueba y confirma hasta la evidencia este ciertísimo aserto. Así no hay error de ejecucion, como se pretende, cuando al medir dos Monumentos de una misma época se encuentra que no convienen exactamente entre sí y que ninguno de ellos parece concordar con alguna prescripcion matemática ó medida sistemática.

Varían, pues, las proporciones segun los materiales, localidad y situacion de los monumentos, segun el sentir del pueblo ó individuo que los erige: y es error, es quimera deducir preceptos y rutinarias reglas. No hay en los monumentos griegos otra cosa que exquisito sentimiento de la Proporcion, de la Armonía, intuicion profunda de la Belleza, íntimo convencimiento de su Ideal, en cada caso que al Artista griego se le presenta: profunda observacion, buen sentido, gusto delicado y clara inteligencia,—génio creador—en una palabra.

Ni Sicilia ni el resto de la Grecia son Atenas, y sus monumentos nos lo dicen. Basta observar y analizar los varios cuyos restos aún yacen en las diversas localidades y se advierten las diferencias que existen entre los de Atenas, empório de la civilizacion Griega, y los de Egina y Esparta y Corinto, y con los de Pœstum y Magna-Grecia. Aseméjanse más ó ménos como Forma; es su disposicion idéntica; compónense de los mismos elementos, pero nada más; y esto es lógico, siendo su destino igual. Mas sus di-

Digitized by Google

mensiones, sus relaciones de partes, sus parciales formas y detalles, su manera de ejecucion, varían segun los materiales y demás circunstancias tantas veces enumeradas.

Así, los Griegos que tomaron, es cierto, los elementos de su Arte de Egipto y Asiria, aprópianselos, acomódanlos á sus creencias, á su espíritu, á su peculiar génio y civilizacion, de suerte tal, que crean su Arquitectura propia, nacional, de *Carácter* y *Estilo* llena, estilo que se desenvuelve en sus tres edades, siendo *severo* en Pœstum, Selinunte y Siracusa, *ideal* en el Partenon y *gracioso* en el Erecteo, ya primer reflejo de su decadencia.

No acontece esto con los Romanos, émulos y sucesores de los Griegos. Copian de éstos sus Artes y las legislan. Su génio no es artista, sí legislador: no posee el Romano ni el sentimiento exquisito y delicado gusto, ni el juzgar estético de sus antecesores; rico sí en imaginacion y amante del fausto, del lujo halagador de los sentidos y esclavo de la materia, pero falto de buen sentido. Así, adopta no la esencia, el fondo, sólo la forma externa, y ésta en la época de decadencia, siendo su prototipo el elemento jónico, y más especialmente el corintio, y reduce su ordenanza á un precepto, á invariable ley. Ve el Romano sólo motivos de decoracion en el Orden ex-

Digitized by Google

terno, y extiende á ellos su espíritu legislador, creando una fórmula que la razon rechaza: y en este afan combina el jónico y corintio de mala manera, para producir estilo particular que el uso ha dado en llamar *compuesto,* emblema de la completa ruina de la *Forma pagana.*—Combina además y emplea á la vez todos los llamados *órdenes*, y los superpone unos á otros en un mismo Edificio rompiendo la *unidad*, y convirtiendo en parte lo que es todo.—Y al mezclar el arco con el dintel ó platabanda, introduce un vicio notable, defecto colosal que hiere al buen sentido.

No existe por consiguiente en esta faz del Arte de la antigüedad, última etapa suya, acuerdo de fondo y forma. Tampoco es en esta Arquitectura, cual la Griega, la forma visible externa, resultado inmediato de la disposicion construida, sino que existe la estructura, la construccion efectiva, la fábrica de una parte; y además, revistiendo tal estructura, la decoracion á guisa de traje ó vestimenta. La riqueza, el fausto, la ostentacion, reflejo de su soberbia, orgullo y poderío, de sus costumbres, de goces, lujo y molicie llenas, profanas en el límite superior de la desmoralizacion, domina á la razon y al gusto. Es la Arquitectura de este Pueblo-rey la decadencia del Pueblo-artista, rico de imaginacion y gusto, de sentimiento y razon, que á aquél como esclavo de auxiliar le sirvió en la ereccion de sus Monumentos en su época florida.

Mas no puede sentarse este aserto, si se quiere, de

Digitized by Google

manera absoluta. Presenta la arquitectura Romana sus períodos naciente de apogeo y decadencia como todas las fases del arte. Y Monumentos romanos existen, que abandonada la tradicion y recuerdos de pueblo Heleno, conservan sólo dichos elementos de la externa forma como ornamentacion, mas la adulteran, regulan y amoldan á sus peculiares construcciones, hijas de sus instintos y género especial de civilizacion ya desarrollada.

Tal sucede con las «Termas y Basílicas,» «en sus Coliseos, Teatros é Hipódromos», en que la decoracion, si bien es independiente de la estructura y como un revestimiento, no se halla al ménos en abierta contradiccion con ella, mintiendo ó falseándola por completo—salvos bastantes casos en que, por ejemplo, un friso de rico mármol recargado de ornato cubre un arco de descarga, y por tanto robusto, construido de ladrillo.

Esas soberbias construcciones con sus «Foros y Arcos triunfales» constituyen en verdad, el arte Romano propiamente tal, hijo de su génio dominante, legislador y reformista. La bóveda surge y se aviene con su poder al par que producto es de los materiales de que dispone; y la inteligencia y la ciencia, puestas de acuerdo con el principio organizador, han dado nueva estructura, nueva vida á la idea, pero el buen sentido falta porque su tendencia é instinto de la materia les obliga á no abandonar la horizontalidad: y así deja á la imaginacion que emplee postizas formas que rayan hasta la fantasía, pero que

Digitized by Google

apartándose de la *verdad*, la *bondad* alteran, y la *Forma* desvirtúan.

Preocúpase y esfuerza entónces el arte Romano por satisfacer las condiciones, las leyes que la necesidad, el uso le imponen. Difícil se hace confundir una Basílica con unas Termas: éstas con un Teatro; ni éste con aquella. El problema resuélvese hasta la perfeccion. La distribucion del edificio responde fielmente á las necesidades exigidas y á la estructura. Refleja su exterior el destino; lo que en el interior se encierra; tiene *carácter*, mas no *estilo*, que éste reminiscencia es en su aspecto externo del arte Griego: la decoracion, repetimos, es independiente de la estructura de la armazon y núcleo.

No existe, á decir verdad, la *Decoracion* en el fondo; ésta es sólo atavio externo que se troca aquí más bien en *Ornamentacion;* la cual es la misma en el Norte como en el Mediodía, en España como en las Galias, en todos los países, en fin, que caen bajo el yugo romano. Compónese así la Obra del arte romano de estructura y ornamentacion; esto es: el sér Humano y su vestimenta, que puede variarse á voluntad. De esta suerte, el Romano si adultera la verdad, engalana sus construcciones de ladrillo y hormigon, con todo lo que de más rico le ofrece Naturaleza de sus entrañas: los mármoles, los jaspes y bronces; el oro y piedras preciosas responden así en sus producciones á su soberbia y dominio; á su amor, á la ostentacion; y hasta en el ornato emplea no ya la flor, la planta en su albor y virginal pu-

Digitized by Google

reza, sino en el límite de su desarrollo cuando hállase á punto de desgregarse sus elementos y perecer.

Aprópiase pues la *Distribucion* y *Construccion* á cada género de Edificios. Procédese de diversa manera cuando se concibe una construccion cubierta con armaduras, ó una construccion abovedada, y manifiéstalo francamente la disposicion horizontal y la de alturas. El destino además de cada Edificio y el uso de cada una de las dependencias imponia al constructor la dimension y formas en todos sentidos, y hácese tal principio sensible lo mismo en las Termas que en los Palacios, en sus Palestras como en las Vilas. En los Palacios, y Vilas y Casas particulares es donde quizá la arquitectura Romana realiza mejor los principios de Belleza; signo infalible de abatimiento de un arte, de una sociedad, cuando el individualismo impera. Satisfácese armónicamente en estos edificios lo útil y moral; las materiales necesidades y las intelectuales y morales. Y así: se orientan las habitaciones: dispónense para evitar sean frias en invierno, y cálidas en estío: se aprovecha los accidentes del terreno: no se olvida la higiene, la salud, el cultivo de la inteligencia, al par que á la molicie se atiende y al lujo: todo se tiene presente. La Vila Laurentina es bello ejemplo. Pompeya y Herculano en sus ruinas, hácenlo patente.

Bajo tal punto de vista merece estudiarse y servir de modelo esta faz decadente de la *pagana Forma* del Arte arquitectónico. Mas no de otra suerte.

En oposicion con esta individual existencia del

Digitized by Google

Arte preséntansenos los «Arcos de triunfo,» emblema característico, Monumentos que reflejan esencialmente esa soberbia, ese poderío y grandeza del Pueblo-rey, su dominio é instinto de conquista y ostentacion. Si las formas son reminiscencia de las que el pueblo Griego les legara, hállanse modificadas, combinadas la recta y el grandioso medio punto, apropiadas á la idea, al material que emplean—No miente la decoracion, la estructura; la forma resultante es nueva en conformidad con el objeto: fáltales empero ese gusto y exquisito sentir que sólo posee el Artista verdadero: emplea la ornamentacion hasta lo profuso, hasta la depravacion del gusto, hasta la sinrazon. Libre campea la imaginacion del Romano, y su amor pátrio, y su mundana vanidad, pero siempre entreviéndose su imperio legislador; y esto hace que poseyendo *Carácter* y *Estilo* estas Monumentales manifestaciones del Arte, carezcan de color local, al sér la forma impuesta y siempre la misma cualquiera sea el país dominado.—La *Distribucion, Construccion* y *Decoracion* cumplen sus principios, pero no están satisfechos con *sencillez* y *conveniencia:* por esta razon admiran, ora por su riqueza, ya por su magnitud. Afectan más á los sentidos que al Alma, más á la parte material del alma que á la inmaterial. No producen por tal causa el efecto que la Belleza causa; sí más bien, el maravilloso de la magnificencia: no descubre ni entrevé el Alma la Divinidad allí, lo infinito y eterna existencia, sino la Humanidad en su nécio orgullo y su soberbia perecedera.

Digitized by Google

Este período del imperio de los Césares, en que el Arte emplea los materiales de que dispone y las formas propias de su invencion, es como un rayo de luz, el último suspiro de un Arte que muere, de una Forma que perece. En este período tiene su desarrollo el arco, la bóveda, carácter genérico y emblemático, signo del arte nacional de la antigua Roma.

Rompe la bóveda por completo las tradiciones y el solo empleo de las líneas horizontales, y es el eslabon destinado á unir la era de arte que perece, con la nueva, como fué el imperio Romano el intermedio que enlazara la edad antigua con las modernas edades. La bóveda es el grito que presagia futura era, precursor de nueva forma de Arte como lo es el estado social de Roma, de la revolucion religiosa y social que habia de acontecer y que experimenta el mundo: trastorno y cambio radical en las ideas que tiene lugar cuando Augusto, dueño del Orbe todo, impera en medio de una paz universal.

El «*Cristianismo*» aparece... Nace para destruir de raíz el gentilismo llegado á su desenfreno, regenerar la especie humana tendiendo á su purificacion; la muerte de la materia y el enaltecimiento del espíritu, gérmen divino y espiritual civilizador que dá lugar á nueva era de vida, y á diversas *Formas* de Arte.

Mas á poco, secta fanática surge; el Mahometismo con su dogma sentimental y sensualista, que fanáticos torna á los que se agrupan bajo su bandera, dando á su vez lugar á diversa civilizacion, produciendo otra *Forma* de arte, propia suya.

Digitized by Google

Y acontece, y es de notar, que así como en Oriente germinó y se alimentó la *Forma pagana*, así tambien las *cristiana y mahometana* toman allí su orígen, y mécese la cuna de éstas sobre las cenizas de aquélla.

Grecia, punto culminante del Arte gentílico, de la *Pagana forma*, y la Asiria, son núcleo de la *Cristiana*. Egipto y Persia, mansion del simbolismo pagano, subyugadas por Grecia primero, por Roma despues, manantial son del arte mahometano, que toma de Grecia su sávia y delicado gusto.

II.

NUESTRA ERA.—ARQUITECTURA CRISTIANA.

Bizancio.—El Occidente.—Siglo XIII.—Siglo XV.

Germina el *Arte Cristiano* en las Catacumbas, donde se oculta lleno de misterio y profundo amor, apropiándose los elementos paganos; recorre aquellos tenebrosos recintos con la esperanza de remontarse algun dia hasta donde su espíritu, allí oprimido, se eleva. El génio de la Arquitectura no puede entónces desplegar sus alas, y la ocasion espera para hacer resonar el eco de la Cristiandad, sólo susurrante en los horadados subterráneos donde fugitiva y perseguida se guarece.

Su primera ocasion es llegada, cuando Constantino hace erigir el primer templo consagrado bajo la

Digitized by Google

invocacion de Santa Sofía; de entónces vive el arte y respira libre, como vive y respira á la sazon el Cristianismo; el grito de la sublime Religion del Crucificado resuena expansivo por doquiera. Y en el siglo VI cabe la gloria al gran Justiniano de rehacer el templo dos veces incendiado, y al par que su alma, escapar deja el «te he vencido, Salomon;» realiza en Bizancio la Obra de Arte emblema del Cristianismo en su período naciente, en su infancia; coloso que de pié permanece desafiando los siglos y las iras del espíritu destructor de la Humanidad—como permanece el Cristianismo—si bien como recuerdo, mas no destino.

El Cristianismo con sus dogmas, sus creencias y nueva forma de culto, no podia ménos de producir gérmenes de incesante progreso; es el desarrollo y expansion del Alma, que oprimida se hallaba por la materia; la lucha contra ella, la libertad moral y real en esencia, el espíritu de igualdad, justicia y razon; la reaccion contra la fuerza y el principio inagotable de caridad y amor, y semejante semilla habia de fructificar.

Así, la Arquitectura cambia completamente de manera de ser; adquiere Forma por completo distinta. Nacida en Grecia, en donde brota, el Griego, bajo la conviccion de Cristiana idea, cambia de modo de ser; no de instinto, no de esencia, no de génio; al contrario, efecto de estas circunstancias que no han variado, adoptada la idea, la produccion de nueva forma no puede ménos de venir, si ha de ser consecuente con sus principios, su razon, su sentir; y

Digitized by Google

así como en su primer orígen es monoteista para ser despues la genuina expresion del politeismo, y toma los elementos del arte y génio Egipcio y se los apropia, así ya Cristiano, válese de los elementos nuevos que le proporciona la idea y el pueblo y el país en donde su nueva Religion emana, de la Palestina: y se apropia lo bueno, lo excelente que de sus dominadores aprendió; se aprovecha de los progresos de la inteligencia y marcha del Arte, adopta la bóveda y sus atrevidas construcciones. Hé ahí el génio Griego: hé ahí su exquisito sentimiento, su profundo razonar. Una vez Cristiano, no sigue sus antiguas tradiciones; rompe con ellas y agítase en una nueva idea que su nueva edad le proporciona. Rehusa los llamados órdenes, recurre á otras formas que elementos distintos le sugieren, y emplea iguales principios y sigue haciendo uso de cuanto le rodea, la naturaleza inorgánica, la animal y vegetal.

El arte de Bizancio, la Atenas cristiana, es nueva era, primera faz de *forma* nueva que aparece y mata la *pagana*, para no levantarse jamás ni manifestarse realmente en su esencia. Perece el arte pagano para siempre. No es la Arquitectura Bizantina una decadencia de la Romana, ni imaginarlo siquiera; es, sí, la adolescencia ya de nueva *forma*, del *arte cristiano*, pero vigoroso y potente.—Es el Arte que, despues de trascurridos seis siglos, dispierta del letargo en que la tiranía y la persecucion le sumió, y á la vida aparece por el soplo de vida y libertad del Cristianismo; religion antitética del pa-

Digitized by Google

ganismo; religion distinta en el fondo y modo de manifestacion; religion puramente espiritual, que las creencias trasforma en su totalidad, las instituciones, los principios sociales, el género de civilizacion, los cimientos echando de otra nueva.

Sigue la Arquitectura de Bizancio los principios de la Romana construccion en cuanto á la estructura, con todas sus lógicas consecuencias, pues la encuentra llena de razon; pero rechaza la vestimenta, é idealizando la estructura la construida forma sin sentirla y empleando los arcos libres que cumplen su mision, y son peraltados como levantada es la idea, apóyanse en los soportes directamente, en las columnas, que llenan su cometido y aprovechan todo el esfuerzo al arrancar el arco con todo el espesor del *cimacio* que remata el capitel, y desterrando cornisamentos interiores sin razon de ser, hállase la línea vertical armonizada con el arco, tendiendo ya á la dimension en el sentido de la altura; y adoptando el conveniente ornato, que es simbólico y en sus medios monumental y Arquitectónico, cual es el mosáico, resulta el empleo de la *Decoracion* que á la osamenta dá forma y vida, siendo la una consecuencia lógica de la otra.

El Griego, pues, no ha olvidado seguramente los principios que á su Partenon presidieron, pero la idea es ahora superior á la forma, y no puede realizar el «Ideal» como en Atenas, sino el simbolismo de la *Forma cristiana*, que en esta etapa aún no ha encontrado medios ni principios que más se armoni-

Digitized by Google

cen con la idea, cual le sucedió al Egipto con la *Forma pagana*, de la que el Griego fuera punto culminante.

El Arte Cristiano en Bizancio conserva antiguas tradiciones y las pristinas de los primeros tiempos de fé, amor y abnegacion del Cristianismo; así su carácter es oriental.—La profundidad de la idea domina, y no encuentra en la forma clara expresion: resulta *simbólico* como todo Arte que nace; mas lleno de potencia, de sentir religioso, de piedad; minucioso y de gusto delicado en el detalle, irradiando sencillez en el conjunto, magnitud y grandeza.—Lleva impresa esta faz del Arte el sello del País en que nace, de las creencias religiosas que significa, del génio Griego.—¡Quién no le reconoce, por ventura, en Santa Sofía, expresion genuina del Arte Cristiano en Oriente!

Extiéndese por Occidente; y con las naturales influencias de la localidad, las tradiciones, la diversa índole de los Pueblos, su diverso espíritu, usos é instintos, sufre notables modificaciones, que dan márgen á los diferentes períodos y variantes locales de esta infancia suya, conocidas en la Historia con los nombres genéricos de Bizantino, Latino, Románico en sus varios períodos, y de *transicion*.

A tal punto llegado el Arte de la Arquitectura tras doce siglos trascurridos, ni los sitios donde toma

Digitized by Google

carta de naturaleza, ni el clima, ni los materiales de las comarcas ora occidentales, ya septentrionales, en donde se establece, ni los adelantos y progresos de las ciencias, ni el espíritu de los pueblos convienen á la forma que en Oriente adoptara; y ese período que *transicion* se llama, no es otra cosa que el paso á la edad viril de la *Forma cristiana.*—Edad que rompe por completo la tradicion para declararse libre, expansivo; para existir con vida propia y adecuada; más en armonía con la idea.

La manifestacion arquitectónica no podia ménos de seguir paso á paso la lucha trabada por el Cristianismo entre el espíritu y la materia, y hé aquí que el Arte Cristiano, despues de invadir las regiones occidentales, alcanza el siglo XIII de la era Cristiana, y resulta en él tras de tantas conquistas, luchas y trastornos sociales, la más exacta representacion de la *Forma cristiana;* sublimidad en el fondo, idealismo en la forma,—que es la idea de suyo harto profunda para que haya forma capaz de responder á ella en completa conformidad,—y no es la Arquitectura á fé la que está llamada á expresarla fielmente.

El siglo XIII es el punto culminante de la *Arquitectura cristiana*, su *clasicismo;* y llega á esta faz brillante en el Occidente, pero más hácia las regiones septentrionales, pudiendo llamarse en verdad *arte septentrional*, mejor que—*ojival;*—pues si tal se apellida, lo mismo puede entenderse—*cristiano*, que *mahometano.*

Digitized by Google

Con su nueva ley de equilibrio y no de inercia: de fuerzas en permanente actividad, aviénese perfectamente con la idea espiritual que á los pueblos anima, del país en que florece y naturaleza del suelo donde brota.—Su sistema de resistencias activas opuestas á fuerzas activas, que dispierta en el espíritu Humano la idea de lo incomprensible y supremo, que anonada y produce el efecto de lo sobrehumano hasta tanto que la inteligencia de ello se dá cuenta, entraña un principio latente de fé, más enigmático, ménos sensible y material que el de inercia; más en conformidad por lo tanto con el fondo del pensamiento á que dá forma.

Hija esta Forma de arte de una Religion espiritual en esencia, trata de serlo asimismo ella, de dispertar ideas por asimilacion: de suerte que el espíritu eleven á lo infinito al par que se apropia los elementos que á mano encuentra sin irlos á buscar á extrañas tierras: antes bien rota toda tradicion, varía de ley, varía de esencia y varía en la forma; y despues de mil tanteos adquiere vida propia cumpliendo los inmutables principios de *Belleza*. Hállase en conformidad la idea que constituye el fondo, con la forma y los principios de estabilidad y constitucion de ésta, y realiza en su apogeo la *unidad* más perfecta; si bien adoptando la expresion de lo *Sublime*. Lo *Sublime* en su ideal.

Lo infinito en lo finito: hé aquí un misterio que la fé cristiana acepta y que la Arquitectura es impotente para expresarla con claridad: mas dispierta

Digitized by Google

ideas y las asocia hasta hacer pensar en lo eterno: lo infinito así revela y lo hace entrever.—La idea es siempre, sí, superior á la forma, es lo *sublime ideal*, repetimos, lo que esta forma de arte realiza, más que la *ideal belleza*.

La «Catedral» es su más genuina expresion.

Manifiéstase en ella la vida y la materia al exterior; la razon de existencia y estabilidad, de duracion finita, en sus contrafuertes fiel y razonadamente acusados, en sus pináculos y botareles que idea dan de solidez al par que en realidad ésta existe.—Revélase en el interior (que melancólico atractivo respira) el recogimiento, el misterio, lo íntimo del Alma, de la conciencia siempre inaccesible á humana mirada, que siempre para obrar bien se aisla de la vida externa, del bullicio terreno: sólo allí se manifiestan esbeltos pilares de donde arranca la bóveda que en su forma termina en un punto, el cual en su idealismo es lo infinito matemático; allí dentro, en su recinto, es hasta misteriosa la solidez: no abarca la inteligencia por sólo el intermedio de los sentidos y sin ella actuar, cómo pilares, en apariencia de tan poca materia puedan sostener aquellas peraltadas bóvedas, resultado único del principio de la ley de equilibrio que á su estructura preside y conspira á causar una sola y única y viva impresion de inquietud á los sentidos; de calma y grandeza, de paz y magnificencia y misteriosa sublimidad al Alma; de satisfaccion y convencimiento á la razon, cuando la inteligencia analiza tan suprema produccion del sér Humano.

Digitized by Google

Así es, en efecto, ora se estudien las catedrales de Amiens ó Reims; de Leon, ó Toledo en su interior, de Colonia ó París: las consecuencias son las mismas, y la teoría desarrollada acerca de los principios eternos que á la Arquitectura rige en la produccion de sus obras, se ve claramente comprobada.

Tiene esta *Forma de Arte*, *carácter* propio y adecuado á su significacion filosófica; á su destino, y responde además al país en que se establece: y así su fisonomía es distinta en Alemania y España que en Francia, y diversa en Italia, donde no toma verdaderamente carta de naturaleza y sólo adopta la forma externa, mas no la estructura.—Tiene originalidad, *estilo:* pues que la estructura y la resultante forma aparente responde al principio que adopta, á los materiales de que dispone y emplea, á su naturaleza y dimensiones, al cielo que le cobija, al suelo que la sustenta.

El medio *Decoracion* cumple con su cometido hasta la idealidad y se ampara de los espacios y de las formas totales y parciales; de los pilares y de las bóvedas en sus varios elementos y múltiples detalles; de los contrafuertes en sus diversos miembros; de los botareles; de los huecos y los macizos; de la estructura en fin y de todos los elementos además hijos de la necesidad, utilidad y servicio del destino del monumento. *Distribucion*, *Construccion* y *Decoracion* hállanse allí hermanadas para constituir un todo y único cuerpo, *sér* lleno de vida y expresion.

Racionalista en la forma, de sentimiento lleno en

Digitized by Google

el fondo, el Arte del siglo XIII, reina por do quiera en él el buen sentido, la razon al par que el sentimiento de lo espiritual, la imaginacion y la poesía. Hállanse motivados cuantos elementos conspiran á la forma y atiénese al gasto útil.—Nada al conjunto falta, ni parte alguna puede separarse, pues que al ser miembro integrante destruiria la unidad del total.—Ni existe miembro inútil, ni mentidos ornatos que falseen la estructura de la forma. Cada perfil, cada elemento háse trazado para el lugar que ocupa y para llenar el destino suyo, á fin de producir el efecto apetecido á la vez que satisfacer necesidad de solidez.—El ornato y la estatuaria como elemento de ornamentacion y de expresion auxiliar de la idea, de devocion y amor, hállanse razonados: es aquél sóbrio y tomado de la naturaleza en la flora local sin que rompa la línea, sin que altere el carácter: es la estatuaria dependiente de la Arquitectura, conspirando siempre á multiplicar las líneas verticales, y el espíritu revela á despecho de la belleza de forma.

Acusan las fachadas acentuadas siluetas y dáse valor á los vuelos aprovechando los efectos producidos por la luz que directamente los hiere; en tanto que en el interior se simplifican las líneas, evítanse las cornisas y modifícanse los medios decorativos para producir claro-oscuro. La *ogiva* producto natural del principio mecánico que á la estructura preside, y de su disposicion en série de bóvedas de planta rectangular, que hasta en esto hay ménos inalterabilidad, más movimiento y vida que en las de cuadrada for-

Digitized by Google

ma, conspira á que la vista camine de abajo arriba sin interrupcion, y con ella el pensamiento que sin darse explicacion se eleva hasta encumbradas regiones.—Los huecos dominan á los macizos, son elevados y rasgados, lo cual dispierta á su vez la idea de espiritualismo; hállanse cubiertos de cristales de colores que representando páginas de la religion producen veneracion y misterio.—Todo de esta suerte conspira al fin.

La Proporcion y la Armonía reina por do quiera en esas epopeyas del Cristianismo.—La Proporcion es tal, que descendiendo á detalles márcase claramente la inmediata relacion y correspondencia con la escala Humana tomada como unidad de medida; no es aquí ya el módulo, la medida geométrica material limitada variable en cada caso, la que dá lugar á la magnitud y sirve de término de comparacion, sino la humana medida universal la que sirve para relacionar las partes integrantes de la forma dada á la idea divina que entrañada se halla en la Humanidad, á manera que el Verbo divino se hizo carne para adaptar Humana figura y enlazar así y relacionar lo finito con lo infinito. Esta es la causa por que los monumentos del siglo XIII aunque sean de pequeñas dimensiones producen idénticos efectos que cuando son de dimensiones colosales. Tal es la verdadera Proporcion: y así la Armonía es completa no sólo en el *fondo* sino de éste con la *forma*, al existir en ella inmanente el principio causante de la idea. «La divinidad, lo infinito, en sus relaciones con

Digitized by Google

la Humanidad, lo finito. — Dios hecho hombre.»

Producto son de la *conveniencia* que preside en todo al Monumento, y de la sobriedad justificada ó *sencillez*, y que dan lugar á ese *órden* tanto moral como aparente que manifiesta: gérmen y agente de la *unidad* suya.

No falta, y autoridades respetables en materia de Arte, quien haya dicho que en esta Forma de arquitectura no existe el órden; error craso. Lo que sucede, como en la Naturaleza, y por ello tal Arte es más sublime que bello, lo que acontece es que el Alma, sorprendida ante el inmenso espectáculo producto del Humano sér que los sentidos la trasmiten, y en su embeleso, no se dá cuenta de tal perfecto órden que domina en todo, hasta que su elemento inmaterial, la inteligencia, observa y analiza cual anatómico que con escalpelo en mano estudia y desmenuza el organismo del hombre, todas las partes integrantes que constituyen aquel Sér producto del génio y de la fé. Hay, pues, razon, sentimiento é imaginacion en esta *Forma de Arte*, hay Génio. Hay, además de adelanto de ciencia, fé, creencias, espiritualismo y filosofía. Es la sintesis de las leyes impuestas por el pensamiento religioso, el espíritu social, el progreso de la inteligencia, los medios de que dispone el país, y el género de civilizacion; problema que se resuelve por medio de los principios que al Arte rigen en la manifestacion de la Belleza.

Pero fué llegado un momento en que falseáranse

Digitized by Google

aquéllos, y exagerado el principio ciencia y dominando la fantasía y el romanticismo, ofúscase el principio arte, perece el buen sentido y tan brillante faz muere, sucediéndose rápidamente al período floreciente el que marca su decadencia y completa ruina marcada por épocas de corta duracion; tales son el terminar del XIV siglo y el XV en su primera mitad (1).

Así «La Catedral» es, repetimos, la expresion arquitectónica más genuina y exacta de la civilizacion, cuya base es el Cristianismo, toda una epopeya suya. Señala el siglo XIII el *clasicismo* de la *Forma cristiana* en Arquitectura. Todo allí conspira al pensamiento, la forma arquitectónica en sí, la Escultura y Pintura: la Música á ellas se asocia y áun la Poesía, para cantar sublimes alabanzas al Supremo Hacedor. Y no es en verdad forma invariable inmutable, sino susceptible de progreso y adelanto, del que es emblema, por lo que hállase más en armonía con el principio social que rige á nuestra actual sociedad, y hállase de otra parte más inmediata á nosotros, al par que es más moderna en esencia como lo es en realidad, considerada bajo el punto de vista cronológico.

Proporciona por esta razon tal *Forma de Arte* elementos y motivos de gran aplicacion para la época presente, y su estudio y exámen filosófico-analítico

(1) Viollet-le-Duc.—*Dictionnaire raisonné de l'Architecture française*, y *Les entretiens sur l'Architecture.*

Digitized by Google

mucho nos enseña. No es esto decir en manera alguna que se deba copiar, que tal pensar no es admisible en buen principio de arte, con más razon cuanto que por más que el género de civilizacion sea el mismo, el espíritu y tendencias de la época han variado; el Arte como la Religion se paganiza; la materia y la razon han tomado la supremacía sobre el espíritu y la fé; el instinto de la sociedad moderna es otro. Mas sí conviene ampararse de su espíritu, aprender las doctrinas y principios que nos pone de relieve, y que otros no son, como háse visto, que los establecidos en la *Teoría estética.*

III.

NUESTRA ERA. — ARQUITECTURA MAHOMETANA.

Oriente. — España árabe, siglos XIII y XIV. — Siglo XV.

A poco que el Cristianismo, germinan, nacen y se desarrollan otras creencias religiosas, núcleo y orígen de distinta *Forma de Arte* que en Oriente tiene tambien su cuna para extenderse despues al Occidente por las regiones meridionales, y á morir van á los umbrales de las del Septentrion. Tal es el Arte producto de la religion de Mahoma. La *Arquitectura mahometana*, en su acepcion más propia.

La *Forma mahometana*, de la que las producciones de los Árabes españoles es la cumbre, encierra su espíritu, y sus monumentos realizan la *Belleza* á

Digitized by Google

pesar de ser, sin razon, en verdad, objeto de vituperio para algunos críticos.

Hay, en efecto, en los monumentos levantados por los sectarios de la religion muslímica, sobre todo en los erigidos por los Árabes que en España residieron y se aclimataron constituyendo poder y nombradía, razon de ser, profundidad de pensamiento, aunque la imaginacion domine hasta rayar en lo fantástico. Nadie ignora que ellos fueron el centro de la civilizacion en los tres últimos siglos de su dominio en España, civilizacion potente y enérgica que nos afirman grandemente sus artes, las ciencias, sus manufacturas fabriles é industriales, que ora por desgracia se han olvidado, ora continúan aplicándose, pero desvirtuadas. Su poesía original influye en el resto de la Península, y extiéndese á lejanas comarcas del Norte de Europa, y encuéntrase en ella alguna analogía con la poesía de los Cristianos (1). Nótase en la Arquitectura idéntica analogía, no de expresion, sí de espíritu en esencia; no de la idea, sí del modo de representacion de la que animaba á cada uno de estos dos Pueblos, aspirantes en reñida contienda á la posesion del Hispano territorio.

Es por causa tal, esta *Forma de arte*, que cual las anteriores proporciónanos elementos de estudio, reflejo de la Religion mahometana, de sus creencias,

---

(1) Schack. — *Poesía y arte de los Arabes.* — Trad. de D. Juan Valera.

Digitized by Google

instintos y costumbres, del género de civilizacion; y merece examinarse con detencion por lo que seduce y fascina.

Procedentes ó no de raza semítica los pueblos que ocupaban la vasta península de la Arabia ántes de convertirse á la Religion predicada por Mahoma, componíase de idólatras, judíos y cristianos. Como pueblo nómada carecia por completo de artes, mas por las pruebas no de fantasía; influencia á no dudarlo, del cielo, del país, del instinto. Que en sus tiendas de campaña, en los instrumentos musicales, utensilios y armas que manejaban, bien se deja ver su imaginacion poeta, su gusto y elegancia, en ellos innata. Una vez mahometanos y establecidos en los países conquistados, ya en quietud y sosiego, varía por completo su civilizacion, su moral, sin perder su génio belicoso ni tal mencionado sentir: y la *Arquitectura mahometana* tiene su principio.

Poseen los que la religion de Mahoma profesan, una moral particular en conformidad con su género de existencia material, resultado indudable del no absoluto conocimiento de Dios y de lo infinito. Lo infinito, á no dudar, no lo presienten ellos; sólo aman lo finito, lo terreno hasta el perfecto goce del bien sensual. Su Profeta en las páginas del Coran les promete allá en la otra vida goces terrenos perpétuos, pero llenos de una exquisita poesía y sentimentalismo. Nace por tanto la Arquitectura mahometana y carece de ese sello que á lo infinito remonta; entretiénese la imaginacion en esos mil entrelazos y

Digitized by Google

combinaciones, en esa rica ornamentacion que la atencion y los sentidos absorbe, pero no el Alma: no elevan el espíritu.

Mecida en Oriente esta Arquitectura, no llega á su apogeo hasta que dueños de España los Arabes, constituye nacionalidad. Fructifica aquí y espárcese con todo su aroma la flor que germinó allá. Señores los pueblos oriundos de la Arabia de casi todo el territorio español, extendido su dominio además por todas partes, más si cabe que el romano imperio, dan alguna tregua al espíritu guerrero: posesiónanse del país y crean su arquitectura propia. Arquitectura que difiere esencialmente en Oriente y en el Mediodía, donde los materiales, el clima, las tradiciones no son las mismas. No se manifiesta en el Cairo como en Persia y Bizancio, en Bizancio y Sicilia como en España. El cielo aquí más risueño, la naturaleza vegetal más rica y variada, ménos imponente y severa, préstase mejor á su imaginacion, y esto prueba es, y cierta, de que buen sentido no le falta al Arabe, de que no carece de sentir artístico, pero es aún más rica y potente su voluptuosa imaginacion.

Toma en España esta *Forma de arte*, pasado su primer período, que Bizancio y Egipto recuerda, un carácter delicado, jugueton y risueño, original y propio, mas reflejando el idealismo oriental persa, que su orígen oriental no puede olvidar,—como no olvida el hombre los infantiles juegos de su niñez,—y conserva aquel sabor puro griego que muestra en sus detalles, y emplea refinado y exquisito gusto en

Digitized by Google

sus esbeltas formas. El inquieto carácter del Arabe, su febril imaginacion, sus sensuales deseos, su indolencia, retrátase en su Arquitectura al par que de su cultura el progreso. Manifiéstase en ella esa cadenciosa medida, esa union que se repite, une y liga sus elementos cual sucede en su música, y son reflejo de la Naturaleza, en la que parece reinan ese desórden y mútuo enlace que el Muslin lleva hasta la fantasía.

El Árabe sectario de Mahoma, monoteista puro, cual los Nestorianos de la Cristiandad, prescribe en toda manifestacion artística la Humana forma y hasta la animal,—que, segun él, debe honrarse la Divinidad en esencia, no en la representacion visible de la materia,—y pregona que los séres animados, cualesquiera sean, no deben figurarse ni como pintura, ni como escultura.—El Arte, así limitado y circunscrito, busca sus motivos de ornamentacion en la flora, en las combinaciones geométricas, en los objetos materiales, en la composicion de los caractéres de su escritura, que esparce alabanzas al Dios y sus Emires, pero sin que la *Decoracion* deje de ampararse de la estructura para darla forma propia, en conformidad con su destino y el material empleado.

La Geometría es el primordial elemento de la Arquitectura de los Árabes, no sólo como línea, sino en su ornamentacion (1). La razon acude en auxilio de sus concepciones, ligeras hasta la idealidad, y la

(1) V. *Les Arts Arabes*, por Jules Burgoin.

Digitized by Google

imaginacion las enriquece con exquisito gusto y elegancia.— Así, emplea las columnas en su extrema esbeltez como soportes; y compónense éstas de sus tres elementos necesarios: la basa, que amplía en su parte inferior: el esbelto fuste: y el capitel que liga á la vez al fuste por su gracioso gorguerin y desarrolla en su parte posterior, aumentando los puntos de apoyo y termina con el abaco de gracia lleno: y decora estos diversos elementos del capitel con inscripciones y entrelazos con fondos de color, que no quitan la resistencia material, pero que hacen ligera la masa suya hasta el idealismo.—Arrancan y se apoyan en las columnas, las almas ó construcciones verticales que sustentan las carreras, sosten de los techos, y en este encuadramiento de suyo pesado y sin arte, voltéase y luce el ideal arco de herradura, ora en semicírculo, ya apuntado, cuyas enjuntas hállanse cuajadas á menudo de formas romboidales: arco cuyo lobulado intrado se dibuja en festoneado contorno, y que se ve bien no resiste, pero constituye estructura de rica filigrana ornamentada, que otras veces se halla sustituida por delicadas enjutas de primorosa y galana composicion de conchas y hojas, cuyos tallos serpentean y se entrelazan: y todo ello apoyado ó construido sobre osamenta adecuada al caso. Y dicha parte integrante y real de su construccion, los apoyos verticales y carreras, las decora asimismo el Árabe con esa potente ornamentacion geométrica que combina con las inscripciones y aéreas hojas entrecruzadas, y que en su época de apogeo es

Digitized by Google

sóbria á la vez que juguetona; rica al par que delicada. Y cuando cubre los espacios, ora con techos, ora con bóvedas, emplea en el primer caso los artesonados, tan llenos de razon y buen sentido, y en el segundo cubre las superficies con múltiples pechinas estalactíticas, que obedecen á un trazado geométrico, y que, recuerdo de las que la Naturaleza en las entrañas de la tierra oculta, impresionan los sentidos, causando fantásticos efectos con sus mil abigarrados colores, pero de armonía llenos: y para completar tan sin par y original conjunto, reviste los muros con variedad de *comarragias* ó morisca yesería, y de alicatados, que armonizan á la maravilla con sus arcos, sus techumbres, y sus cúpulas ó *kubbas*.

Siempre la imaginacion brillante y rica del Árabe campea en su Arquitectura, reflejo constante de sus sueños de amor y delicias, del oásis y paraíso prometidos por el Profeta: mas trátase de un arte práctico que exige duracion tan permanente como esos sueños, — que así nunca se acabaran y fueran perpétuamente realidad para él, cual lo son sus deseos y esperanzas, — y no carece de razon para armar el esqueleto que su fantasía se encarga de enriquecer y engalanar.

Elocuente testigo de cuanto sentado queda, es la indeleble página de su glorioso siglo XIII al XIV, «El palacio real,» que desafiando los siglos guarda el recinto de la Alhambra de Granada, digna mansion de Alhamar el Magnífico: realidad de las fantásticas leyendas y árabes cantigas.—Marca esta joya el apo-

Digitized by Google

geo del arte que la civilizacion árabe nos legó (1).—Al recorrer los recintos de su sencilla y adecuada distribucion; al considerar sus formas en su patio de los Arrayanes, en su salon de Embajadores y de las Dos Hermanas, en su poético pabellon de Lindaraja, en su patio de los Leones, refinamiento del gusto, punto culminante, límite de este arte próximo á desmoronarse; al contemplar tal conjunto con sus alhamíes y ajimeces, y sus frisos y sus menazires, y sus mil variados y fantásticos atavíos por do quiera que la vista se fija; al examinar tal maravilla, vése claramente que residen allí los principios del arte.—Revélase gusto y sentir exquisito, profundo conocimiento y discreto empleo de la geometría y Leyes estéticas: razona el Árabe el organismo y la estructura del edificio: razona el ornato, la ornamentacion toda, y la acomoda á aquella y produce la forma no mentida y ricamente engalanada por la imaginacion; *distribuye*, *construye* y *decora*, y esto en armonía con el fondo del pensamiento. ¡Así fuéramos hoy tan razonadores como lo fueron los Árabes; por eso no tenemos arte y ellos sí le tuvieron!

El principio, conveniencia, pues, que dá la armonía de la forma y la proporcion, existe en esta Arquitectura: no ménos que la sencillez, pues que las partes se ostentan claramente en su sitio, destacando

(1) *Monumentos arquitectónicos de España.*—Arte mahometano. *La Alhambra*, por MM. Jules Goury, y Owen Jones.

Digitized by Google

las esenciales con clara expresion.—Mas la *forma*, á la que la imaginacion preside, dirígese como hija del elemento material del Alma, á los sentidos más que al fondo de ella; al sentimentalismo más que al puro sentir, y así domina al *fondo*, á la idea, que, tan suprema como es, se halla como envuelta y velada.—Por esta causa produce esta *Forma de arte* los efectos y atractivo de lo *agradable*, pero de modo constante: que deleita sin fatigar y sin anodadar á la vez; que no embarga, pero embelesa; realiza lo lindo, lo fantástico, llevado hasta la magnificencia, mas no lo «Ideal.»

Tampoco responde el exterior del edificio al interior; pero en esto tambien hállase conforme esta *Forma de arte* con el instinto, con las costumbres mismas y sus creencias, con la época y circunstancias guerreras.—Retírase el Árabe allá al fondo de su conciencia, é individualízase en los goces, queriéndolo todo para sí hasta el límite de la satisfaccion sensual; es su vida interna puramente retirada y reposada en el hogar doméstico, cuanto es la externa, pública y belicosa. Es de igual suerte el exterior del monumento, severo, lleno de austeridad y sin vida; misterioso y terrible cual sus ideas, pero acusa la disposicion interior y la estructura sin fingimiento, aprovechando los accidentes propios y los naturales del terreno.—Es el interior todo vida y placer, poesía y encanto, voluptuosidad y goce de los sentidos.—Aquellos múltiples enlaces, aquellos brillantes colores y delicadas formas dispiertan el

Digitized by Google

placer, la vida y delicia sensual, pero que en el Alma no producen el efecto de trasportarla fuera de sí y remontarla hasta lo infinito: al espíritu no elevan fuera de aquella mansion donde el goce de los sentidos es perpétuo y donde la imaginacion sueña placeres que, siendo de efímera existencia, sólo en mente soñadora caben el que puedan ser eternos en otra vida, mansion no de la materia, sino del espíritu.

Además, el Árabe en su país natal, el Mahometano en Asia y en el resto de Oriente, no construye como en España: acomódase allí á los materiales, al clima: viene aquí y preséntase una variante de su primer período que marca el *simbolismo* de este Arte: es allá más ruda, más primitiva; es acá más ligera, cual exige el progreso de su civilizacion, no en vano trascurrieran siglos. Razona, repetimos, y observa: es pensador, pero es poeta y mahometano, y déjase arrastrar de su ardiente fantasía y sus creencias, y esto á veces soñar le hace; como sueña con el eden en el Coran prometido; con los goces materiales que en esta vida ve que rápidamente pasan, pero que en la otra serán perpétuos—que otro no es su ideal.—Ya en España, si bien al principio conserva la Arquitectura, como dicho queda, su fisonomía oriental y produce la Mezquita de Córdoba, á romper llega por completo la tradicion, y realiza tipo característico, emblema del clasicismo de la Arquitectura mahometana, «El palacio de la Alhambra,» genuina expresion, emblema de tal *Forma*

Digitized by Google

de arte.—En ella, sí, la imágen es superior á la idea, la forma al fondo, pero realiza la *Proporcion* y *Armonía* por medio de la *Construccion*, la *Distribucion* y la *Decoracion*, constituyendo *Unidad* con sus mil variadas líneas, llena de poesía, de sentimentalismo, de idealismo, respondiendo á su génio, sus creencias, su género de civilizacion, su vida, los materiales de que dispone, clima, suelo y cielo donde actúa.

Es la Poesía Muslímica toda imágenes y sentir profundo.—Es su Música contínua melodía y pura cadencia.—Es su Arquitectura cual su Poesía y su Música.

IV.

El Renacimiento.

Llegado el siglo XV suena el postrer suspiro de ese período de la era vulgar llamado Edad-media, y aparece el apellidado «Renacimiento,» recordacion de las ideas y artes paganas, y reformador de la idea y arte Cristiano.—Regenérase de entónces el órden político, mas comienza el desórden moral, la desorganizacion de las ideas germina al cesar la anarquía social, y aparece la perturbacion de las creencias y espíritu que dieran márgen al Cristianismo, la del Arte cristiano por tanto.

Es la razon, la inteligencia que en su progreso, exagerando el principio virtual, produce al ampararse del espíritu, el *romanticismo* hasta el desen-

Digitized by Google

freno; y para remediarlo, échase en brazos de la materia, dueña de los sentidos, tornándose el pensamiento, de cristiano que era, en pagano.—Es la inteligencia, en su aspiracion constante á lo desconocido, en su afan investigador, el prurito de innovacion y descubrimiento, que, supeditando al sentimiento, concluye por olvidar el principio ya exagerado; dá paso á la filosofía racionalista, y se apodera de la forma para la expresion de Belleza, con detrimento del espíritu.

No es el Renacimiento en Arquitectura, pasada edad que vuelve á aparecer sobre la escena del mundo cual existió, sino resultado de embrion de nuevas ideas que germinan, y son la muerte moral de la *Forma cristiana;* del mismo modo que la Pintura, expresion más exacta y fiel de la Cristiana idea, es en este momento de agonía del arte y sentir cristiano, el apogeo, el punto culminante, el «Ideal» *clasicismo* de tal *Forma*, que la Arquitectura, al responder á su naturaleza, manifiesta sólo de modo simbólico arribando al sublime.—El quinientos, los siglos de Leonardo Vinci, del Perugino, de Andrés del Sarto, del Sancio y nuestro Juan de Juanes, no son, en verdad, renacimento del arte de la antigüedad pagana, sino el zenit del *Arte Cristiano*, manifestado por su medio de expresion más genuino y más en armonía con el natural sér del Cristianismo.—La Pintura.—Es Rafael la línea divisoria que une la vertiente ascendente mirando al Cristianismo, y la descendente tornando al paga-

Digitized by Google

nismo de un Arte que tuvo su desarrollo con los Giottos y Cimabúes, pasada su faz simbólica y despues de su primer período germinador manifestado en las Catacumbas, y cuyo límite supremo ya en el momento peligroso de su caida fué Miguel Angel.

Es la Arquitectura del Renacimiento á la *Forma cristiana*, lo que fué el Romano Arte á la *Forma pagana*, una decadencia á la vez que transicion y lazo que une dos distintas Formas: mas valiéndose de elementos extraños y opuestos que trata de amalgamar; y en esto obra con ménos cordura que el Romano, que se valió de los elementos que le prestara su inmediato antecesor el Griego.

Dá el Renacimiento, al obrar de esta suerte, el grito que más tarde habia de producir los funestos frutos que en nuestros dias palpamos.—Cual relámpago que trae consigo la borrasca, tiene, sí, su aurora; pero apenas nace, perece con las nuevas ideas que á la sazon por todas partes surgen y se desenvuelven; la abnegacion es absorbida por el interés individual: cede el espíritu á la materia: deja paso la fé á la incertidumbre, y el Arte fiel reflejo es de tal tendencia.—Rómpese la armonía entre la razon, la imaginacion y el sentimiento, triunfando aquélla: vence el elemento ciencia al elemento arte, que siempre deben caminar al par y acordes: á la inspiracion sucede la imitacion: á la originalidad la falta de estilo: rómpese la pureza del pensamiento, que en el sentir moral influye, al romperse la unidad religiosa y moral, hiriendo de rechazo al Arte. Tómase el

Digitized by Google

Arte como mera ficcion, como recreativo objeto, por vía de imitacion y como halago de los sentidos. Vuelven á aparecer, sí, las formas del Arte antiguo, ya en su caida, y no en sus esenciales principios: desentiérrase de esta suerte el paganismo en su decadencia; acógese con frenesí los restos del arte Romano, y tómase de él lo que ménos de razon tiene y más á la imaginacion afecta, esto es, el aspecto exterior, la apariencia, sin preocuparse del fondo, de la disposicion. Adopta en cambio ésta de la edad que perece, adapta aquélla á ésta, hállense ó no ambas en razon; falséanse así los principios del Arte; á esta amalgama, fastuosamente engalanada hasta el delirio por la imaginacion, es á lo que se dá el pomposo nombre de Renacimiento.

Nacido en Italia, operada esta revolucion allí cuando los Médicis, dueños árbitros en su afan de descubrir los vestigios de la Antigüedad, en su amor á la forma, al placer y á la materia, dan márgen al desarrollo completo de tales ideas. Cunde este contagio por todo el mundo civilizado. El estilo resultante (mas sólo de forma), nacido en Italia, donde las ideas espirituales nunca tuvieron gran eco, á donde jamás pudo penetrar la *Forma del Arte cristiano,* que sólo adoptó en la apariencia y no en su estructura, y en cuyo país por tanto esta revolucion operada tenia alguna más razon de sér, siquiera fuese por tradicion, que hoy mismo no pueden olvidar (tan infiltrada tienen la sangre de sus Césares), traspórtase de Roma al resto de Europa, y siendo su

Digitized by Google

lema «el precepto,» lucha, como es natural, en cada país donde se establece con el clima, con las tradiciones y demás múltiples circunstancias, hasta adaptar por fin en cada cual una fisonomía propia, nacional.—Tal sucede en Alemania, Francia, y especialmente en España. Aquí, en nuestro suelo, momento llega en que la tradicion olvida de la pasada Edad-media, y en el que la imitacion desaparece casi por completo: tal es el glorioso reinado de los Reyes Católicos: mas ¡cuán corto es! Es éste el último suspiro de esta primera faz del arte moderno; es la última chispa y el postrer esfuerzo, su período potente y viril.—Hállase entónces nuestra Nacion unificada: hácese fuerte en creencias, fraccionadas en múltiples sectas en otros países. Tiene poderío y valer; extiéndese por todas partes su dominio. El Arte, en todas sus manifestaciones, es un brillante reflejo de tal unidad, de tal poder, y resulta verdaderamente Nacional; pero es más hijo de brillante imaginacion que de la razon, y no constituye en esencia *Forma de Arte*. El Colegio de San Gregorio y Santa Cruz de Valladolid: el del Arzobispo en Salamanca y la Universidad, el Hospital y Alcázar de Toledo, la Catedral de Granada y mil otros, pregonan bien alto tan glorioso período.—Domina, empero, á pesar de todo el afan de ostentacion y materialismo, impera la ciencia y el exclusivismo, que concluye por fijar preceptos y rutinarias reglas. De entónces la Arquitectura es dos cosas: construccion de una parte, ornamentacion de otra;—aberracion

Digitized by Google

sensible, y lamentable principio del oscurantismo artístico.—Descuídase al par la pureza y racionalidad de las formas, y son éstas, no ya las importadas de Italia, sino más bien hijas de la fantasía de la brillante imaginacion española, nutrida con los recuerdos de su Edad-media, oriental y visigoda, y se engalana la construccion con formas que mienten á menudo la estructura, constituyendo una ornamentacion en que la Escultura domina á la Arquitectura, y ésta es, ora abigarrada, ya ostentosa y sobrecargada hasta la confusion y el delirio, que hubo de conducir á la extravagancia y mal gusto, rompiendo la razon de sér y buen sentido de los elementos constitutivos de la estructura.

Llega así á morir tal primera faz del Arte arquitectónico de nuestros dias, que con mil alternativas camina en su desenvolvimiento á otro período, sin que hasta el presente sea otra cosa que transitorio y ecléctico, cual no podia ménos de suceder, pues natural y lógico era que tras del afan de descubrimiento y estudio del Arte Romano, hubiera de venir el de todo el Arte de la Antigüedad y el de la Edad-media; y con su conocimiento, el deseo de trasportar y copiar sus formas y combinarlas; que esto lo hace y es agente causal de ello el olvido de los principios de Arte.

Preciso es que vuelvan ellos y las leyes y sanas doctrinas suyas, que basadas se hallan en las naturales, y que tan brillantes épocas han producido, como ver nos lo hace sus *Formas Pagana*, *Cris-*

Digitized by Google

tiana, y *Mahometana*.—Mas, hoy que la imitacion cunde por do quiera, la indiferencia y el excepticismo, el lujo, el capricho y la moda; que el material racionalismo, el deseo de reforma y movilidad reina en la Sociedad actual, que blasona de civilizadora, aserto que, verdaderamente por desgracia, no es cierto en el fondo, pues que para que una civilizacion esté en progreso y plena cultura, es necesario que todos los elementos que la constituyen marchen á la par; hoy, la Arquitectura emblema es de tal Sociedad.

CAPITULO III.

Los Monumentos como comprobacion de la teoría de lo Sublime.

La *Ideal belleza* que realiza el Templo griego, débese á un sentimiento exquisito de la Proporcion y Armonía causa del perfecto acuerdo de fondo y forma, al par que de las relaciones entre las líneas, superficies y volúmen resultante. No tienen los Monumentos Griegos su base igual á la altura ó igual á la latitud, resultando una forma cúbica estable sí, pero ruda cual sucede con el templo de Belo: sí que se hallan las tres dimensiones relacionadas de suerte que resulta su latitud dos veces su frente ó longitud, y ésta dos veces su altura, acusando poco peralte el vértice de sus frontones; conspirando así á la referencia entre todas sus dimensiones; y en su con-

Digitized by Google

junto, á la horizontalidad: tendencia que dispierta la idea de calma y tranquilidad, de quietismo inalterable en conformidad con el fondo, con su idea que era la expresion del alma en su estado de reposo, de serenidad y existencia feliz.

Mas esto, en verdad, sólo acontece en el pueblo y arte Helénico. Todos los Pueblos anteriores y posteriores han realizado más bien el *sublime* ya de la materia, ya del espíritu, y esto esencialmente por el predominio de una de las tres dimensiones unida á la magnitud de las masas y la sencillez de las superficies, segun queda expuesto en la *seccion primera*.

Así es en efecto. Los templos de la India son profundos; los de Egipto son extensos: nuestras Catedrales elevadas.

Todas tres manifestaciones producen en el fondo, los efectos de lo *sublime*, á pesar de responder á religiones diversas y á pensamientos distintos.

Las religiones de la India (1) entrañan todas una idea panteista unida al sentimiento profundo de las energías de la Naturaleza. Sus templos subterráneos llevar debieron el sello de esta idea y este sentimiento. En efecto, envuelve el panteismo algo de vago al par que de inmenso, y tal idea panteista tiene su expresion bajo este doble aspecto en el momento en que la imaginacion no llega jamás á representarse el conjunto del Templo como uno y circunscrito á

(1) Charles Blanc.—*Grammaire des arts du dessin.*

Digitized by Google

determinados límites, sino que ve sus recintos prolongados indefinidamente.—El sentimiento de la energía de la Naturaleza tiene tambien su expresion al originarse el templo y desarrollarse en el seno mismo, en las tenebrosas entrañas de la tierra; en ellas circula la vida, vida que apenas comienza á individualizarse en un estado embrionario: símbolo de un mundo en gérmen, de un mundo que dá organismo y anima, en la masa homogénea de la sustancia primordial, el potente soplo del Sér universal.

El pensamiento del Arquitecto es oscuro, enigmático, como lo es el santuario que con constante trabajo material horadara bajo la inmensa mole de las montañas que de techumbre le sirven; es vago como la Divinidad á quien se rinde allí culto; y parece como que socavando así la Naturaleza se ha realizado una obra, prosecucion del mismo misterioso Brahma, este Sér universal que reside oculto rodeado de todos los misterios de la creacion y confundido con ella, y siempre presente en todas partes. La Religion de los Indios, que es un panteismo místico, espiritual, no pudo ménos de imprimir á sus monumentos el carácter que les distingue, y este es, á fé, el principio causal de esa preferencia tan marcada por la dimension indefinida horizontal y profunda.

Los Egipcios originarios del Asia, conservaron alguna semejanza aunque remota con la raza índica, mas difieren esencialmente de los Indios por la naturaleza de sus creencias y por un génio que debió modificar naturalmente la eterna monotonía de un

Digitized by Google

cielo abrasador. Creian firmemente los Egipcios en la inmortalidad del Alma y anhelaban la eterna duracion de la materia, expresion finita de aquella, pensando que el alma inmortal volveria á apoderarse de su cuerpo al cabo de miriadas de años; y de aquí su creencia de la transmigracion de las almas. Consideraban este mundo de la realidad como el preludio de una existencia eterna. Así, no se cuidaban de la habitacion de los vivos, en tanto que desplegaban extrema magnificencia y duracion en la mansion de los muertos. Un pueblo de esta suerte preocupado de la vida futura, la que esperaba inmutable, debia desarrollar en su Arquitectura la dimension que dá idea de la perpétua solidez del edificio, de lo estable é imperecedero.

Dispiertan, sí, sus monumentos la idea de lo infinito en lo finito, de la existencia eterna en la materia, reflejan aquel sentimiento sublime en inmensas moles desde las pirámides hasta sus templos y palacios; desde sus Esfinges hasta sus Hipogeos. La inmensa extension de sus monumentos en su base; sus muros, pilares, columnas, todos los elementos de la construccion egipcia son robustos, anchos y cortos, dando al total una inclinacion en talud que conspira al fin.—Lo colosal de las masas y la magnitud de sus superficies como la extrema sencillez, y el sacrificio de la altura, todo contribuye á la expresion, al sentimiento de lo infinito, del sublime: pero lo *sublime* referido á la materia.

Lo contrario acontece en nuestras Catedrales.—

Digitized by Google

Predomina y triunfa en el arte cristiano la altura; lo que más al espíritu eleva, lo que más al pensamiento se refiere: domina la extension en el sentido del fondo del monumento con perjuicio de las líneas horizontales, que más á la materia se dirigen.

La idea de conmover y elevar el Alma, trátese de una pequeña Iglesia como de una inmensa Catedral, es indudable que ha dominado en esta edad en que la fé cristiana y el sentir religioso ansiaba reproducir una imágen fiel, un poema de piedra que cantase la aspiracion del creyente á una vida eterna reservada en el Paraíso; y esta idea sublime que pone en contacto al Supremo hacedor con sus criaturas por el intermedio de su divino Hijo, no podia expresarse de otra suerte por la Arquitectura sino por el dominio de líneas elevándose hasta el azul de la celeste bóveda, á la par que satisfacia las leyes dictadas por el progreso de la inteligencia y los sanos principios de la razon y buen sentido, á la que la imaginacion prestara potente auxilio.

Reflejan sí estos monumentos la idea de lo infinito del espíritu y la resuelven disminuyendo y sacrificando lo que más á ella se opone, las líneas horizontales, la pesantez, el espesor de las masas; y hace, empero, resistente y eterna aquella idea por un principio ménos material y tangible cual es el del equilibrio de fuerzas siempre en movimiento, como las leyes universales é infinitas de la gravedad, de la atraccion. Hállanse de acuerdo el *sentimiento*, la *piedra*, y la *ley* de atraccion. Realiza de esta suerte

Digitized by Google

lo *sublime ideal* y produce, nó la admiracion, sí el éxtasis, y el anonadamiento: efecto primordial é incesante de lo sublime.

Explícase así bien á las claras, por qué ni la magnífica Basílica de San Pedro en Roma, ni el Monasterio del Escorial, producen ese arrobamiento del sublime.—Es que en ambos monumentos no domina una dimension, ora sea la longitud, fuese la latitud, ya la altura, sino que todas, relacionadas á una medida sistemática comun, geométrica, resultan de colosales dimensiones en todos sentidos, que obliga á la razon á hacer un análisis comparativo para poder apreciarlas, como si se mirasen á través de una lente de aumento.—Causan de esta suerte admiracion grande, hasta maravilloso efecto, por su mole, por su inmensidad; absorben los sentidos, pero no producen ese éxtasis y recogimiento íntimo del Alma hasta elevarse á excelsas regiones.—Disminúyanse si no estas colosales dimensiones, y el resultado desaparece.—Poseen detalles sublimes ambas maravillosas concepciones de la Arquitectura, cuales son sus cúpulas, sus mosáicos ó frescos, pero esto no es realizar lo sublime del conjunto. Y á decir verdad, de entrambos Monumentos, el que más á este fin conspira es el erigido por Filipo II, sobre todo en el interior del Templo; y de ello es la causa la continuidad y rigidez de sus líneas y predominio de la altura que en él triunfa sobre la longitud y latitud, la gran extension de sus superficies reinando en todos sentidos, y la extrema sencillez que en severa

Digitized by Google

austeridad raya; que carácter monástico y régio, melancólico y místico, presta á aquel sacro recinto.

CONCLUSION.

El exámen analítico y estudio de todas las obras de Arte, producto del génio de la Arquitectura hasta nuestros dias, nos marca claramente una progresion y adelanto del Humano entendimiento.—Los principios de inercia y de equilibrio; la línea recta y el arco, emblema de la estabilidad aquélla, del movimiento ésta, los soportes, los macizos, la altura de los edificios, el notable menor espesor de las masas en razon inversa de las alturas, todo señala un desarrollo progresivo y una tendencia á lo espiritual y desconocido. Vése al Arte arquitectónico espiritualizarse, sí, pero hasta el presente sin perder su vida, su grandeza, su expresion, su sentir. Sucede esto acaso para perecer en su dia, que hoy su existencia es lánguida y transitoria.

La Ciencia y el Arte, hallándose en armonía con las ideas, parece que, avanzando aquélla como tal se verifica, debiera éste avanzar.—Hoy, en nuestros dias, por desventura no es así, y esto es hijo del constante empeño de imitar artes pasadas, en vez de investigar su espíritu, atenerse á nuestra época, y en ella aplicar al principio fundamental que aquéllas entrañan, hijo de la razon, sentimiento é imaginacion que en materia de arte ha regido en su bella

Digitized by Google

época á todos los Pueblos artistas que nos precedieron, y que ninguno inventó. El principio es el mismo, invariable; lo que varía y es distinto en cada uno es la manera de expresion: ésta difiere, pues que cada cual procede de modo diverso y actúa en medio distinto.

Cada nueva *Forma de arquitectura* es producto sólo de la satisfaccion en cada época y en cada localidad, de los principios inmutables del arte y la conformidad á las leyes que le rigen, y entónces surge el *estilo*, que es la *forma* misma en armonía con la idea, como se verifica en el Hombre, en el individuo, en la Humanidad!

La *Forma nueva*, pues, no se inventa, no se crea el *estilo;* nace aquélla y éste espontáneamente, obrando por inspiracion y sentimiento propio, con razon, marchando inseparables inteligencia, corazon y fantasía, hasta realizar fondo y forma, cuerpo y espíritu confundidos, produciendo *Unidad*.

Así, el arte es siempre uno: el Sér arquitectura es siempre el mismo; aquel que se halla en armonía con las instituciones, costumbres, génio y carácter de los pueblos: con su religion, creencias, elementos de que dispone, cielo que le cubre, naturaleza que le rodea.—Si toma diversas formas, es porque tales circunstancias son variables.—Si con el trascurso del tiempo perecen sucesivamente, es porque tales circunstancias causales cesaron.

El Arte, por tanto, no muere en esencia: sus principios permanecen vivos é inmutables á través de

Digitized by Google

los siglos, y la ojeada rápida que de todas sus *Formas* acaba de hacerse comprueba este aserto. Sucédele al Arte lo que al Humano espíritu, de donde toma su orígen, que no varía: sus tendencias, sus aspiraciones, sus morales necesidades son siempre las mismas. El Humano sér, la humanidad, es hoy lo mismo que ayer: podrán variar, como en efecto varían sus creencias, sus principios sociales, sus costumbres y el sitio en que se agita, é influir en su ánimo: podrá la razon, la imaginacion y su sentir modificarse, pero nada más; su espíritu permanece invariable como la esencia de la Naturaleza.

No es, por causa tal, muy atinada la creencia de que no puedan aparecer más Formas de arquitectura que las que hasta aquí se han presentado. Muy bien puede verificarse este acontecimiento, por más que no sea esto tan fácil ni tan rápido como algunos pretenden, pues que el gran principio, la base y fundamento, es siempre el trastorno ó cambio de ideas religiosas, que causa son de la marcha social de una civilizacion dada.—Que cuatro mil años de existencia del mundo ántes de la era cristiana, y mil ochocientos setenta y cinco de esta nuestra era, han sido precisos que se deslicen para que se hayan manifestado sólo tres distintas Formas de Arte, si bien las últimas hánse sucedido con mucha más rapidez.

Es áun error más profundo el concepto, hoy ya por fortuna ménos arraigado, de que una sola de las que sobre la faz del mundo han existido, y exclusi-

Digitized by Google

vamente ésta—la *pagana* en su decadencia,—sea eternamente siempre y en todo caso el Arte. En buen hora que se admire, estudie y de ella se saque provecho; pero hágase lo mismo con todas las demás, no para reproducirlas, no para copiarlas servilmente ó pillar elementos de unas y otras, y combinarlos como y cuando mejor parezca, sin razon de sér.

Pensar que á los Arquitectos de hoy, á los artistas del siglo civilizador que tanto se decanta, no queda otro recurso que plagiar y desvirtuar formas que, para nosotros, carecen en la mayor parte de los casos, de *estilo;* acomodar fragmentos de artes que pasaron y amalgamar de esa suerte, y compaginar así sus elementos para componer los Edificios de nuestra época actual; remontarse á lejanas épocas en vez de vivir en la que se agita, crece y se desenvuelve nuestro sér y nuestra generacion, es caer, ó en la servil imitacion, si íntegras pasadas formas se manifiestan, ó en el incrédulo eclecticismo.—Y la imitacion y el eclecticismo no es permitido á fuer de artistas que conocen los fundamentales principios y derechos de su arte, y que tienen fé y abnegacion para defenderlos.—No lo admite, no, la razon; recházalo el buen sentido, el sentimiento y la fé artística; revélase contra ello la imaginacion, pues que mata la originalidad, mata la inspiracion: el Arte sucumbe.—Y tal es el estado del Arte contemporáneo.

Si conveniente parece el estudio de la Historia de

Digitized by Google

la Arquitectura, es bajo el punto de vista de que sirva de leccion y aprovechamiento al analizar los Monumentos que generaciones pasadas nos legaron, no sólo como forma y externo aspecto para copiarlos, sugeridos por el atractivo suyo, sí tambien como esencia; para observarlos filosóficamente y desentrañar su razon de sér, su espíritu; para conocerlos como organismo, como estructura, como forma resultante, y bajo el punto de vista psicológico, y llevar así á nuestra inteligencia el convencimiento de que todos estos elementos se aunan y concurren á constituir el Sér arquitectónico.—Todas las edades, todas las fases del Arte y todos los períodos y épocas, siendo del dominio de la observacion y el raciocinio, debe el Arquitecto recorrerlas si asegurarse quiere en los inmutables principios que rigen sus leyes, y los cuales Naturaleza directamente le muestra al artista.—La Naturaleza es el divino modelo, y proceder debe como ella.—Los Monumentos, obra del génio de la Arquitectura, pruebas son fehacientes; ejemplos y modelos elocuentes de comprobacion.

Digitized by Google

Digitized by Google

SECCION TERCERA.

APLICACION DE LA «TEORÍA ESTÉTICA» Á LA «COMPOSICION» DE LOS EDIFICIOS.

CAPITULO PRIMERO.

Preliminar.

I.

De la Invencion ó creacion artística.—Dotes y conocimientos que el Arquitecto requiere.

El Arte, ese soplo vital, tal elemento vivificador, existe en toda Obra del Humano espíritu, producto de su actividad cuando aspira á la manifestacion de la Belleza, siquiera abrigue en el fondo un objeto útil.

Reside, por esta razon, el Arte en la *casa* como en el *Templo*, en Monumento conmemorativo que expresion es de un hecho, de una idea, como en el público Edificio que á idea determinada une un destino; en éste como en el Palacio.

Lucha sí más aquí y en la *casa* con la materia, con las físicas necesidades de la vida, es ménos libre, hállase más esclavo; por eso lo «Ideal» por la Arquitectura manifestado, tiene grados diversos en

Digitized by Google

los que siempre hace constar el fin de su existencia. No hay, pues, Arquitectura superior é inferior como hay quien opina: la Arquitectura es siempre la misma, pero tiene su escala, diversos grados en su manifestacion, como las tienen las otras Artes bellas; como la tiene Naturaleza en todas sus esferas.

La *casa* es el límite más material, por decirlo así, y el resúmen de todas las concepciones artísticas, que comprende y ha de llenar necesidades individuales, las sociales, y las públicas particularizadas, concretadas á un determinado caso.

Los elementos, pues, de la Creacion artística son siempre los mismos; mas, variables al infinito en su desenvolvimiento, á saber:

—El pensamiento ó la idea dominante.

—Las necesidades hijas del uso á que el Edificio se destina, del objeto que envuelve aquella idea y las que engendra el clima, el País, los hábitos, el género de civilizacion.

—Los materiales de que se dispone, su naturaleza, forma y combinacion.

Tales elementos forman la ley, á la que hay que conformarse para producir el *Orden*.

Los principios que para ello rigen son invariables y universales; los establecidos en la *Teoría estética*.

De la combinacion de aquellos múltiples elementos con que lucha el Arte arquitectónico y el Arquitecto por tanto, presidida por estos principios, resulta la *Composicion* de la Obra de Arte, manifestacion de la Belleza.

Digitized by Google

Actuando de esta suerte engéndrase la *forma,* que á una *idea* responde. Así crea el Arquitecto.

Crear no es hacer de la *nada.* Defínese así el crear porque se toma la *nada* no en sentido absoluto.

La *nada* en el sentido absoluto es *nada*, «la carencia absoluta de todo sér,» «la negacion absoluta.» Y así, donde nada hay, nada resulta. Mas la *nada* en sentido relativo es la no existencia clara, distinta y visible de entes inmanentes de modo inconsciente y eterno en la total sustancia, comprensiva de infinidad inexplicable de ellos en el espacio inmenso é ilimitado, y los que carecen de forma y vida hasta una eternidad, á ménos de no haber una inteligencia Suprema é Infinita que sacándolos de entre la inmensidad, les dá forma propia, les dá vida con determinado fin, constituyéndolos en *séres.*

La *nada* es, pues: el amás de no séres ó inmaterial sustancia, digámoslo así, meciéndose en monton y desórden en la ilimitacion del tiempo y del espacio; es la confusion de las tinieblas; es negacion de toda luz; es la ofuscacion del espíritu; es el cáos.—Preciso es que la luz de la inteligencia entrañe una idea en esa sustancia, la limite, vivifique y anime para que adquiera forma y vida y constituya *sér.*

Cuando el Hombre se ofusca, nada vé—dícese de contínuo,—y sin embargo, no es que la vista le falte. Mas se aclara su inteligencia, ilumínale la razon, la luz del entendimiento, y ve claro y agrupa ordenadamente los elementos que en la ofuscacion de su espíritu en cáos existian: los separa y distin-

Digitized by Google

gue, los percibe, y hasta forma concepto de ellos.

Todo cuanto en la realidad de la vida existe, reconoce una existencia eterna; mas para hacerse manifiesto, preciso era una inteligencia infinita y una voluntad suprema, fuerza inconmensurable.

En lo inmenso tenian existencia eterna todos los elementos que constituyen la Divina Creacion.

El Sér Supremo en su infinita sabiduría produce ante todo el cielo, la tierra,—el espacio y su limitacion,—elementos colosales de la Creacion donde residen multitud de cosas, que séres son por su divina inteligencia y voluntad; y á seguida la luz: luz que de su Divina esencia brota, de su Divino entendimiento, emblema y material fulgor de esa *luz divina* inmanente á su inteligencia suprema. Y dá por resultado la Creacion toda por su infinita fuerza y poder, cuyo eco es la «voz,» «la palabra,» tan potente é infinita como su inteligencia. Y así imprime el *Orden*, ley universal, real y moral, que realiza en seis períodos de tiempo, y resulta la forma y la vida de cada sér, y los séres todos: esta visible Creacion que al Hombre le ostenta. Y en el núcleo de la Tierra creada, residia la nada del *sér* Hombre, que sólo en la mente Divina existiera; y de un elemento de ella construye tal fábrica gallarda,—la Humana forma,—á quien dá organismo y comunica soplo vital, parte de su esencia; y produce así un *sér* conforme á su divina idea, donde no habia más que el glúten, la materia, el cáos.

Así, de parecida suerte, existe en el Artista la

Digitized by Google

idea, que es infinita, y su limitacion que la forma produce. En esas masas informes de piedra á pico cortadas que forman las rocas y constituyen inmensas montañas, ve el Artista infinitas y variadas formas que nadie ve, que nadie presiente. Existen en la materia aquella, en aquella mole formas mil, producto de la idea surgida en la mente del Artista, que en ella pueden entrañarse por la potencia y fuego creador de éste: existe allí una obra de Escultura, una obra de Arquitectura que nadie distingue materialmente, que nadie percibe; sólo el Génio, sólo el artista, que al penetrar con su verbo en las entrañas de aquel amás la reduce á forma bella y la dá vida virtual, convirtiéndola en un sér producto del Arte. Surge, sí, de allí un sér, hijo de la imaginacion, producto de la inteligencia del Artista, de su corazon, de su mente nacido, invento suyo, creacion suya, que ningun observador sabe cómo se produjo, dónde germinó, ni de dónde brotó.

El Artista, pues, al proceder así, produce un objeto que revela la existencia eterna, un sér producto de su *sér;* es creador.

Y el Arquitecto lo es todavía áun más verdaderamente, pues que no echa mano de determinadas formas ya existentes, sí que comunica á la masa en cada caso determinada forma, producto de la idea, que es vária hasta lo infinito. Es el artista Humano que más puntos tiene de contacto con el Criador, á quien santos escritores apellidan el Divino Arquitecto.

Digitized by Google

Concibe el Arquitecto una idea, imagínase la forma, que su inteligencia le dice corresponder á ella, y para manifestarla há menester que luche con variados é infinitos elementos que á la mente se le presentan, y que al descender al terreno de accion, al *fiat*, le envuelven y ofuscan, teniendo necesidad de desentrañar aquel cáos.

Necesita para ello una ley, principios á que atenerse, medios y lenguaje propio.

Las leyes son inmanentes en la materia. — Los principios al espíritu se refieren; de la inteligencia emanan. — Los medios son meramente plásticos.— El lenguaje, la imaginacion le presta, dando con estos medios formas y vida por el sentimiento de la Belleza.

La primera condicion para crear, es poseer la fuerza impulsiva ó el *sentir;* ella pone en actividad la fuerza productora, la *imaginacion*, que aliándose con el elemento ordenador, la *inteligencia*, hace formar claro concepto del sér y llegar á realizarle. Procede de allí la *inspiracion*, y ella con la *reflexion* son los agentes que han de producir la Obra del Arquitecto, y que él realiza valiéndose de tales leyes, principios, medios y lenguaje.

Mas la *Composicion* de la Obra de Arte, producto de su mente, llámese *Invencion;* no sólo exige las dotes que como tal Artista son innatas en él, sí que es resultado de largos y sérios estudios, y profundos conocimientos.

Lo que se llama *Composicion*, es, pues, la síntesis

Digitized by Google

de todos cuantos estudios, conocimientos y principios debe poseer el Arquitecto, ora *científicos*, ora *artísticos*, ya *gráficos*, ya *auxiliares*, teóricos y prácticos, y resultado de las dotes que adornar le deben.

Cuanto dicho queda del Artista en general, (V. *Fundamentos)*, al Arquitecto se refiere con las variantes que la naturaleza peculiar de su arte le impone y que hacen de él, en verdad, un sér especial, hasta sobrenatural á veces, como imperecederos Monumentos lo atestiguan.

Así: el Arquitecto es el sér Humano dotado de sentimiento, imaginacion é inteligencia, filósofo y pensador, que imbuido en las creencias de su religion, en las costumbres y espíritu de la sociedad en que vive, satisface sus aspiraciones, sus tendencias, sus instintos; que adornado de la radiante y poderosa aureola del génio, maneja elementos mil y subordina á su pensamiento todas las artes, ora bellas, ora liberales; la industria toda, cuyas coadyuvan á la realizacion de éste.

Es el Humano artista, que tomando por norma la Divina Creacion, descubre instintivamente caractéres de su BELLEZA, deduce por la observacion y el raciocinio principios fundamentales para expresar aquélla en sus concepciones: que valiéndose de los medios materiales que Natura le presta y de sus inmutables leyes, pone en juego tales principios y la Belleza manifiesta en sus Obras, realizacion de su pensamiento.

Elevar monumentos á la Divinidad y cantar su

Digitized by Google

omnipotencia; perpetuar los gloriosos hechos de la Patria y sus Héroes; hacer ostensibles la civilizacion, la cultura y riqueza pública; proporcionar á la sociedad en sus distintas esferas y jerarquías el bienestar moral y material; legar á las futuras generaciones poemas de piedra, elocuentes páginas de su época, hé ahí la elevada y sublime mision del Arquitecto.

El Arquitecto siente, concibe y juzga la Belleza: exprésala en sus Obras; aspira siempre en ellas al grado culminante de perfectibilidad hasta la pureza de la idea, lo «Ideal,» este es su punto de mira. Y al afectar sus obras, tanto al bienestar material, á los instintos de la carne, como á los placeres del Alma, á ese imperioso afan que constantemente experimenta el espíritu, de felicidad, de dicha, de sentir y gozar; no le basta la razon, la inteligencia, sí que le es necesario poseer el sentimiento de Belleza, gérmen del buen gusto, y la imaginacion ó fuerza creatriz. Debe hallarse dotado de ese natural presentimiento de la Proporcion y Armonía. El gusto, el buen sentido y fácil expresion, innatas son en el Arquitecto verdaderamente tal, y presiden sus pensamientos: posee la inventiva, posee el ingenio, posee la ciencia.

No le son suficientes, en verdad, aquellos conocimientos que hijos de la Ciencia se refieren sólo á la inteligencia, sino que requiere otros que á la imaginacion y al sentimiento atañen. Debe poseer el Arquitecto el elemento Ciencia; mas no es ella su

Digitized by Google

único y exclusivo objeto, cual sucede al Ingeniero, cual sucede á otras clases constructoras. Válese, sí, el Arquitecto, de los principios mecánicos de solidez y estabilidad al realizar sus concepciones; pero en aquéllos la *Construccion* es el *fin* para satisfacer una necesidad; en éste sólo es un *medio* de realizacion. El sentimiento que en el corazon germina; la imaginacion, de donde la potencia creatriz y productiva emana; y la inteligencia, donde la razon reside, son la poderosa trinidad (V. *Fundamentos)*, que constituyen el génio en las Artes, sin la que no existe Arquitecto. Y preciso es que éste abarque á la par los fundamentos científicos y artísticos que su corazon dilatan, su imaginacion enriquecen y su razon nutren; y así actuando corazon y razon en armónica é inquebrantable alianza, dirigen su imaginacion por la buena senda, sin extravío.

No es, por tanto, Arquitecto él mero constructor; aquel que disponiendo materiales de una ú otra suerte, con arreglo á los principios de la Ciencia, satisface sólo lo útil, material necesidad, sin más objeto. Ni ménos lo es el practicon cuya reina y señora es el empirismo y la rutina. El Arquitecto es de hecho constructor, mas el constructor no es Arquitecto ni puede llamarse tal, sin faltar al sano criterio.

Necesita el Arquitecto, cual todo artista, no sólo educacion *artística*, sino *social* y *moral*. (V. *Fundamentos.)*

La *educacion moral* forma el corazon, es de sumo interés, y en manera alguna debe descuidarse.

Digitized by Google

La *educacion social*, que otra cosa no es que el profundo conocimiento de la Humanidad y de la sociedad en que vive, del mundo en que se agita, es, por decirlo así, complemento de gran importancia para el Arquitecto. Si él ha de llenar su cometido, debe estudiar los instintos, las aspiraciones, las múltiples necesidades ora individuales, ora en masa, de la escala social; debe ampararse de sus tendencias y manera de ser, de su espíritu y género de existencia, para llegar á satisfacer tales circunstancias en su límite supremo de perfectibilidad en la práctica de la vida. No le basta juzgar por propio sentir: necesita la experiencia y la razon, que han de formar su criterio; preciso es que hombre de sociedad sea, para mejor estudiarla y conocerla á fondo. Y esta educacion adquiérela el Arquitecto poco á poco con el trascurso del tiempo, la observacion y meditacion.— Constituye los *conocimientos prácticos* de la vida.

La *educacion artística* fórmala el conjunto de estudios y conocimientos que le son precisos para poder llegar á ser creador; esto es, para la *Invencion*, la *Composicion* de sus Obras.

Tal educacion es especialísima.—Su enseñanza no puede igualarse á ninguna otra por más que con algunas tenga puntos de contacto, y quimera es ponerla en parangon con la de otras profesiones cuya base única y exclusiva es la *ciencia*, como con empeño há tiempo se viene practicando en nuestra Patria.

Digitized by Google

Múevese la Arquitectura en una órbita suya propia. Agítase en una esfera más lata, más colosal que *aquella:* son más altas sus aspiraciones, más sublime su mision, más universal su dominio.

Los conocimientos que abraza son un doble elemento, un compuesto de ciencia y arte: son *científicos* y *artísticos*.

Poseer debe el Arquitecto ambos elementos *científico* y *artístico* refiriéndose á la inteligencia y á la imaginacion, que esto consecuencia inmediata es de la índole particularísima de su Arte.—Y tales elementos en él no son antagonistas; ántes al contrario, unidos con lazo indisoluble, caminan de tal suerte, que ambos conspiran á conseguir el *fin*. Son cuerpo y alma que constituyen único Sér; es el elemento *ciencia* la osamenta, el principio formador de la estructura: es el elemento *arte* el interno principio, la poesía que la forma idealiza, el soplo vivificador que el sér anima, la sávia que le nutre.

Marcan tales conocimientos:

La *Teoría*, que dá á conocer al Arquitecto el fundamento, el porqué.

La *Gráfica*, poderoso auxiliar para el desarrollo y expresion del pensamiento.

La *Práctica*, que le facilita el manejo de los medios que emplea para hacer imperecederas y palpables sus concepciones: y le suministra la resolucion de cuantas cuestiones con su Arte se rozan.

Reasúmense todos los estudios *teóricos* en el de la *Construccion*, y el de la *Teoría del Arte*.

Digitized by Google

Los *Gráficos*, en el trazado del *proyecto*.

Los *Prácticos*, en la *edificacion* y cuanto á ella se refiere.

Como dicho queda, la *Construccion* es el *medio* de que el Arquitecto dispone para hacer manifiestas sus concepciones.—Lucha el Arquitecto con la masa, con el volúmen y la pesantez, con las leyes físicas de la Naturaleza; y há menester un estudio que, consecuencia de otros muchos, le dé luces para realizar su pensamiento con tales masas.

Tal *medio*, pues, es esencialmente práctico, mas necesita de una teoría que en semejantes principios le inicie.

Esta *teoría* comprende realmente:

1.° El conocimiento y análisis de materiales.—Su manipulacion.—Formas apropiadas á su naturaleza y empleo, de cuyo estudio se ocupa la Estereotomía.—Su resistencia.

2.° El establecimiento de las construcciones de piedra, hierro y madera consideradas aisladamente y en sus varias combinaciones.

3.° La Hidráulica como complemento.

La construccion que el Arquitecto aprenda no debe ser la rutina de ella, sino su filosofía, su razon de ser. Así, una vez conocidos los principios fundamentales de la Mecánica y los generales á toda edificacion, conviene hacer un estudio histórico analítico de los sistemas y modos de construccion, sus causas, su marcha y desarrollo, á fin de deducir útiles consecuencias para la aplicacion de los materiales de que

Digitized by Google

se dispone en nuestros dias, en nuestra época con los adelantos de la ciencia y de la industria y artes de nuestro siglo.—La antigüedad, la Edad-media y los tiempos modernos, todos absolutamente, deben ser objeto de análisis para el Arquitecto, así como el conocimiento de los modelos del arte contemporáneo en otros países y en su propio suelo.

La *Teoría del Arte* cuyo objeto primordial es el presente libro, abraza cuanto en él expuesto queda, tanto en su introduccion como en las páginas sucesivas. Estudio interesante y fundamental, y por tanto preciso, que muy bien puede por sí sólo formar al Arquitecto con sólo poseer éste además de la *gráfica* (en extremo necesaria) la Construccion *meramente* práctica, y hallarse dotado de gusto y buen sentido.

Los *estudios gráficos*, ora son dependientes de los estudios científicos como resolucion de problemas dependientes de las teorías en ellos establecidos; ya son meramente artísticos, elementos todos propios y especiales á la gráfica de la composicion arquitectónica ó *proyecto*, y que adquirirse deben á la par que los conocimientos científico-artísticos.

Refiérense á ellos:

La *Perspectiva lineal* y aérea.

El *Dibujo y teoría de la flora ornamental*, y *Composicion* de *Ornato*.

La *Copia* y *formacion* del conjunto de Monumentos arquitectónicos por el conocimiento de los detalles dibujados y medidos.

La *perspectiva* no sólo es conveniente al Arqui-

Digitized by Google

tecto bajo el punto de vista de aplicacion de la Geometría descriptiva al demostrar científicamente lo que la percepcion y el sentimiento enseña, sino tambien á fin de poder manifestar un diseño más aproximado á la real apariencia; de representar su pensamiento en perspectiva á la vez que en proyecciones *(véase seccion* 1.ª, *libro II)*. Dan las proyecciones ortogonales la verdadera magnitud geométrica, ora del conjunto, ya de los detalles. Y dá la perspectiva idea más exacta de la forma del Edificio; aprécianse más claramente los efectos causados por la silueta de los perfiles y los vuelos; los producidos por las sombras, por el contraste con los Edificios y objetos que han de rodear al que se proyecta.

El *dibujo de la flora* ornamental y *composicion* del ornato, ejercicio es de suyo especial al Arquitecto: auxilio poderoso es á la *Invencion*, de que se vale el medio *Decoracion*. El estudio de las flores, de las plantas nacidas en derredor del Artista, reducidas á forma arquitectural, geométrica, sin que pierda esa poesía y contornos que Naturaleza las presta; la apropiacion de ellas al ornato y á la idea, eligiendo plantas y flores que la secunden y contribuyan á caracterizar el Monumento, no debe descuidarle el que haya de ser Arquitecto.

La *copia de monumentos* arquitectónicos de todas las *formas* de Arte en sus períodos y épocas más notables, sírvele de preparacion para la *Invencion* de los Edificios, al acostumbrarle á manejar ya aunados los medios de representacion propios á su Arte; á

Digitized by Google

la vez que de aplicacion y práctica para enriquecer su imaginacion y sentir artístico y conocer más á fondo la *Historia de su Arte*, al formar ó dibujar restaurados los Monumentos por medio de detalles y acotaciones dadas, debiendo dibujarlos en proyecciones y perspectiva.

A los estudios *prácticos* refiérense:

La *Historia de la Arquitectura.*

La *Topografía.*

La *Arquitectura legal.*

La *Historia de la Arquitectura*, en verdad, es tanto teórica como práctica. Práctica, pues que, al estudiar el arte en la esfera de los hechos, es como una comprobacion á la vez que de ilustracion, de erudicion sirve. Teórica en cuanto deducir se puede consecuencias y principios para la teoría del Arte. Este estudio no es para el Arquitecto la ciencia arqueológica; que otra debe de ser su intencion. Inquiere el Arqueólogo fechas, datos comprobantes para ilustrar la historia. Busca el Arquitecto hechos, *formas* cuyo estudio educa y enriquece su imaginacion y sentir artístico al observar y copiar su exterior aspecto, cuyo análisis le suministra principios, leyes que afirman su criterio y juicio estéticos que de la observacion de la Naturaleza en su forma y esencia, del raciocinio y la experiencia le es dado deducir. Así, no le basta detenerse á contemplar y copiar la forma, sí que debe ampararse del fondo, de la esencia y espíritu del Monumento, de su organismo y estructura.—Y recorrer debe de esta suerte y

Digitized by Google

bajo tal concepto, todas las diversas etapas de su arte que constituyen su historia; sin que jamás sea para copiar, pues que es de sana razon que viva en su época y obre por inspiracion.

Necesita, pues, el Arquitecto la Historia de su Arte, para conocer sus vicisitudes, hechos ó formas típicas.—El análisis de las formas para conocer su estructura.—El análisis filosófico-estético, que le descubre el fondo y le dá á conocer por completo el Monumento física y psicológicamente.—Estudio es de interés sumo.

La *Arquitectura legal* corresponde exclusivamente, decirse puede, á la práctica Profesional.—El Arquitecto, además de su mision como artista, juega un importante papel como perito, ora en la administracion de justicia, sea en otras prácticas legales y administrativas, y preciso es se halle iniciado en ello y conozca las bases que constituyen esta parte completamente pericial de sus conocimientos, ó estudio anexo á los que le forman.—Así este estudio, resultado más bien del buen sentido, el ejercicio, preceptos y leyes que establecidos se hallan en los códigos, abraza: la legislacion de las construcciones, su tasacion, administracion y conservacion.—Debe comprender cuanto á la viabilidad, seguridad y comodidad pública corresponde, como son las alineaciones, disposicion é higiene de las poblaciones: policía urbana; situacion de los Edificios segun su uso en determinados casos. La legislacion especial de aguas y fontanería; la

Digitized by Google

del establecimiento de máquinas; el levantamiento de planos y otros anexos pueden muy bien agregarse á este estudio complementario.

La *Topografía* estudio es que puede considerarse como parte integrante del anterior.

Tales son los *especiales* conocimientos del Arquitecto.—Mas para poseerlos debe ántes hallarse iniciado en otros científicos, ora puro matemáticos, ora auxiliares, ya artísticos, y son de aquellos fundamento.

Son científico-matemáticos:

La *Mecánica racional*, con el estudio prévio del *cálculo infinitesimal.*

La *Geometría descriptiva* y su aplicacion al trazado de sombras.

Son científico-auxiliares:

La *Geografía é Historia* antigua, y hasta nuestros dias.

La *Física* y *Química.*

La *Historia Natural.*

La *Filosofía propiamente dicha*, en sus ramas psicología y lógica, comprendiendo aquélla la *Estética general.*

Son artísticos:

La *copia de figura* y *ornato del yeso.—Dibujo del natural.*

El *Dibujo* de paisaje.

El *Dibujo* y *acuarela* de fragmentos y detalles arquitectónicos.

No hay para qué encarecer la necesidad é interés

Digitized by Google

de estos estudios, pues que son de lógica consecuencia y natural comprension (1).

Apóyanse por último estos preparatorios estudios en los preliminares, que el que ha de ser Arquitecto debe poseer, una vez adquiridos los conocimiento que constituyen la primera enseñanza.

Redúcense tales preliminares estudios, que empiezan á dirigir la imaginacion é inteligencia de aquél por la senda que al templo del Arte conduce, al *Dibujo* y á las *Matemáticas*.

Son el *Dibujo* y las *Matemáticas* base primordial de los conocimientos científico-artísticos, y deben ser el primer punto de mira del que tiene á su cargo la educacion del Artista.—Es éste el punto de partida de los elementos ciencia y arte, que aquí emprenden juntos el camino para no separarse jamás.

La *Aritmética* y *Geometría*, el *Álgebra elemental* y *superior*, la *Trigonometría* y su *aplicacion* y la *Geometría analítica*, estudiadas con la extension precisa al objeto, componen los preliminares de los conocimientos científicos.

El *dibujo*, raíz del principio artístico, es elemento esencial del que en realidad debiera empezarse á adquirir nociones con la primera enseñanza.—Mas el dibujo no es lo que se llama *dibujo lineal*, que éste todo geómetra lo aprende sin dificultad al resolver gráficamente los problemas geométricos, sino el *di-*

(1) V. el folleto *El Arquitecto*, del autor.

Digitized by Google

bujo del *natural*, el *dibujo de figura*, el de la Naturaleza, el de cuantos objetos nos rodean; sobre todo, aquellos que al reino animal y vegetal se refieren.

Tal riqueza y caudal de conocimientos, que la reflexion y la experiencia, la observacion y la práctica se encargan de ampliar y perfeccionar, requiere aquel que haya de llamarse Arquitecto.—Y así de todos ellos adornado llegar puede á la *Composicion* arquitectónica, punto de mira, objeto constante de sus aspiraciones, que dá por resultado la obra creada, la *Invencion* realizada, cuya expresion gráfica es el *proyecto*.

Así: para *proyectar*, es absolutamente preciso poseer cuantos conocimientos quedan mencionados.—El principio arte y el principio ciencia: la teoría y práctica: la educacion moral y social, todo al inventar se agrupa y conspira al fin, auxilia al Génio: y desvarío es y osadía querer llamarse Artista, querer ser Arquitecto sin poseer tal cúmulo de elementos y circunstancias.—El verdadero Génio poséelas, es verdad, *à priori*, por intuicion; pero de todas suertes, la educacion artística le es necesaria para no extraviarse.

Hay todavía más.—La Arquitectura todo lo abarca, y no hay Arte, no hay Industria, no hay Ciencia ni ramo del saber humano con el que deje de tener más ó ménos puntos de contacto: relaciónanse todos con ella, son dominio suyo, y si bien el Arquitecto no es posible posea á fondo cuantos tesoros aquél encierra, sin embargo, debe adquirir nociones suyas.

Digitized by Google

El Arquitecto así considerado, es, en resúmen, una enciclopedia. Pero hay ciertos estudios que cautivan más su atencion, que son más de su natural predileccion y afecto.—Hállanse en este caso las Bellas Artes, hermanas de la que él profesa.—Así es en efecto: el verdadero Arquitecto, el que es artista, ama, hácenle sentir y le entusiasman, cual la bella Naturaleza, todas las manifestaciones del Arte; la Pintura como la Escultura, la Música como la Poesía; y debe, en verdad, estar iniciado en los secretos resortes de su mágia, siéndole en extremo conveniente practicar alguna de ellas, ó cuando ménos manejar alguno de sus elementos. Tal sucede con el modelar en barro, que más de una ocasion se le presentará de tener que hacer el modelo de detalles ú ornatos que el ornamentista no acertaria á interpretarlos como su intencion quiere.

Dispierta la Música en el Arquitecto el sentimiento de la armonía y de las proporciones, produciendo la unidad; y no poco conspira la Pintura á este fin, haciéndole sentir además la mágia del color.

El conocimiento de la Retórica y Poética no le es ménos útil. Los estudios Literarios son un galardon para él como filósófo, como Artista y como hombre de sociedad, pues que indispensable es que en ella viva quien ha de llenar satisfactoriamente sus instintos y necesidades, sus tendencias y aspiraciones, y debe por tanto saber expresarse bien, saber escribir bien, que haya en sus escritos buen gusto, cor-

Digitized by Google

recto leguaje, galanura y método, donde se trasluzca su ilustracion; sin que esto sea exigirle que escriba poemas ni componga elegías, por más que poeta sea el Arquitecto en el mero hecho de ser hombre de imaginacion y sentimiento; pero no há menester para serlo componer versos, que son sus poemas misteriosas páginas de piedra.

Por último, el Arquitecto debe estar adornado del conocimiento de las lenguas vivas más usuales, no sólo necesarias á su educacion social, sino tambien para poder consultar obras extranjeras que le proporcionen gran cúmulo de datos. Y si los viajes ilustran y suministran medios de desarrollo á la inteligencia y á la imaginacion, á nadie con más motivo que al arquitecto convienen, pues que la práctica en ver, la práctica en observar y comparar, hace rica su mente, eleva su pensamiento, excita su entusiasmo, ensancha los límites de su entendimiento, y al génio ayuda á desplegar sus alas.

II.

Principios generales de composicion como consecuencia de las *teorías estéticas*.

Enumerados quedan los múltiples elementos con que lucha el Arquitecto para llenar su mision, y los estudios, dotes y conocimientos que ha de poseer, si ha de vencerlos y realizar aquella.

La *Composicion* de la *Obra* de Arte no es sino resultado de la combinacion y cooperacion de todo

Digitized by Google

ello, punto de arribo y objeto primordial del Arquitecto.—Con ella llega á la manifestacion de la Belleza.—De ella resulta la artística Creacion.

La Arquitectura, háse dicho, tiene un *fin* que llenar, un *objeto* que cumplir y *medios* para llevar á cabo éste satisfaciendo aquél.

Hay el *fin*.—Hay el *objeto*.—Hay los *medios*.

El *fin* es la expresion de la *Belleza* con todos sus atributos.

El *objeto* impone al pensamiento las necesidades que dan el uso, el destino.

Los *medios* manéjalos el génio artístico, ateniéndose á las leyes naturales y á los principios del Arte.

Al *fin* conspiran las leyes estéticas.

Del *objeto* emana la ley que las necesidades propias del destino del edificio marcan.—Su enunciado constituye el *programa* que aquélla marca.

Del *medio* material de ejecucion, se derivan las leyes estéticas, y en ellas él se apoya.

La completa satisfaccion y pleno cumplimiento de ley única, resultado de todas estas leyes hasta la perfectibilidad, dá por resultado la Obra de Arte.

Para *componer*, preciso es pues conformarse ante todo con las leyes impuestas por la materia y los inmutables principios de la Arquitectura; y encontrar despues en la mente y en la mano, formas capaces de realizar la idea que la mente concibe y la inteligencia modifica por el alternativo y pareado juego del *principio arte* y *principio ciencia*, agentes

Digitized by Google

del armónico actuar de la inspiracion y reflexion.

El Artista, pues, á la vista del *programa* se ampara de la idea, abárcala el pensamiento hasta lo infinito, concibe una forma, y teniendo siempre presentes las leyes que se le imponen y modifican aquella, y sin olvidar el *fin*, echando mano de los principios que á tales leyes rigen, realiza la concebida *forma*, producto de la *idea*, poniendo en accion sus facultades sensibles, intelectual y activa.

El Arquitecto, de esta suerte, concibe cada parte del Edificio respondiendo á una necesidad; se dá cuenta de ellas: las imagina y dá forma: combínalas en su cerebro y concibe la forma total, el Edificio todo: idea, en una palabra, la forma total y parciales, forja en su mente la Obra de Arte.

La imaginacion que sólo puede ampararse de la idea limitada y finita, esto es, de la forma, reviste estas concepciones de formas reales y las expresa.—La imágen de la idea, resulta entónces.

Estas formas prodúcelas la imaginacion activa, ora ideándolas realmente, ya recordándolas por medio de la facultad retentiva ó sea la memoria, llámese imaginacion pasiva, en cuyo caso lo hace combinando en el cerebro los objetos que han interesado los sentidos.—Expresa esta concepcion combinando convenientemente por medio de la razon las formas reunidas en la imaginacion: el sentimiento y raciocinio valiéndose de todos los elementos que prestan auxilio al Arquitecto, las modifica, las dá justas magnitudes, las relaciona entre sí produciendo el

Digitized by Google

total, hasta satisfacer en el grado supremo la *conformidad* á la ley, resultado de las diversas leyes arriba enunciadas, y realizar así en el grado supremo las condiciones esenciales de la *Belleza* arquitectónica, haciendo ostensible además la Proporcion y Armonía.

Esto es *Componer:*

Si el Arquitecto al hacer el *proyecto*—expresion genuina del pensamiento, gráfica representacion de la *Composicion*—no ve el Edificio entero; si no le abarca por completo en su cerebro; si á la vez no ve y estudia las plantas y alzados, esto es, las secciones horizontales ó proyecciones ortogonales: y las verticales, ora trasversales, ya longitudinales y fachadas, que constituyen el interior organismo y estructura y la exterior forma; si no estudia todos los detalles y circunstancias; si no tiene en cuenta los varios materiales de que puede disponer y puede cambiar para aplicar á cada parte, á cada miembro, tamaños y formas adecuadas, justas y convenientes, no llegará á *componer*.—Preciso es que satisfaga á la vez los elementos *útil, sólido* é *ideal*, manejando los medios *Distribucion*, *Construccion* y *Decoracion*, presidiendo en todo y por todo la *Conveniencia* y *Sencillez* de manifestacion, tales como definidas quedan en la *Teoría estética*, y así en su Obra reinará el *Orden*, no carecerá ni de *Estilo*, ni de *Carácter;* ostentará la *Unidad*, primordial principio de toda *Composicion*.

Por tales razones, la Obra de Arte resultará mala

Digitized by Google

si ántes de buscar la disposicion del plano se pretende adoptar tal fachada, tal ordenanza, tal ornato, que ha seducido, sin saber si conviene ó no, sólo por propio deseo, ó bien impuesto por voluntad extraña al Arte; en cuyo caso, si posible es satisfacer el capricho del público, satisfágase en buen hora, pero no con perjuicio de los derechos del Arte, que éstos no deben menoscabarse, ni falsearse deben sus principios.

No es *Composicion*, como llámase malamente, coger fragmentos, sea dispositivos, sea decorativos, perfiles ú ornatos de esta ó aquella época, de aquí ó allá, y aplicarlos por gusto de *hacer nuevo*, sin más razon: por sólo afan ó espíritu de reproducir un conjunto ó detalle que entusiasma, y que allí donde se ha visto ó existe podrá estar motivado y lleno de buen sentido, pero fuera de aquella manera de sér, perece; y una vez así almacenados, zurcirlos con más ó ménos ingenio, ó talento.—Tal proceder es el eclecticismo en el Arte, que mata la inspiracion, que denigra la razon y el comun sentido, y hace carezcan de *Estilo* y de *Carácter* las Obras de esta suerte producidas, y que, á decir verdad, no pueden llamarse de arte en cuanto no llenan el *fin*.—Como no es, en verdad, muy lógico tampoco que al tomar el tipo de forma determinada por sólo el mero hecho de reproducir los detalles de aquélla, resulte un Edificio Griego ó Romano, Arabe ó Gótico. Ir á buscar á otras regiones, á otros tiempos, formas que ni se adaptan á nuestra civilizacion, ni responden á nues-

Digitized by Google

tros materiales, ni á nuestro suelo, ni á nuestros actuales conocimientos, y mentir y falsear con ellas las propias, á las que aquéllas no se avienen, faltar es á los sanos principios, romper la ley; no es hacer Arquitectura: error es gravísimo llamar á esto *Composicion*, «Arte;» apostasía artística es, herejía en materia de arte.

Bajo este punto de vista, parece ser un mal conocer las Formas que los pasados tiempos nos legaron.—Algo podrá haber de ello en el fondo, mas no es exacto tal aserto, literalmente hablando. El Artista, ya lo hemos dicho, no debe olvidar que el Arte consiste en un principio para conseguir el *fin:* jamás en determinada Forma: y así, él debe estudiar los Monumentos anteriores á su época, los períodos todos del Arte, no para copiar sus formas, no para emplear éstas cuando mejor le plazca, sino para deducir los principios que á ella presidieron, analizando su espíritu, su esencia y razon de sér.—Los pueblos artistas no han obrado de otra suerte; si tomaron los elementos de otros que les precedieron, modificáronlos de tal suerte con arreglo á tales principios, que crearon Forma propia.

El Arquitecto, ante todo, es artista y produce; es poeta y siente; pero tambien es hombre de razon, por excelencia pensador: y así, debe obrar por sentimiento propio, discurriendo, ciñéndose al *programa*, sometiéndose á los adelantos, usos y costumbres de su época: vivir debe en ella: tener presentes cuantas circunstancias le rodean: no copiar, no seguir el

Digitized by Google

espíritu de imitacion sin *razon de sér.*—De esta suerte, actuando por *inspiracion* y *reflexion*, imaginando y pensando, llegará á la verdadera *Composicion*, á la *Invencion* de la Obra de arte verdaderamente dicha.

Se comprende bien, en vista de tales consideraciones, que en una misma época, Edificios de la misma índole, que han de llenar igual destino, no puedan satisfacerse en nuestro suelo como en Rusia, en Atenas como en Lóndres; y de aquí el *estilo* y carácter locales que en el total y propio *estilo* y *carácter* influyen.—Porque si bien en el fondo los *programas* pueden cambiar poco por ser las necesidades del hombre civilizado, con ligeras diferencias, las mismas; sin embargo, las circunstancias del clima, la localidad, la tradicion, las costumbres, hábitos, gustos y género de vida particular y social; los materiales y su fabricacion, el mayor ó menor adelanto de la Industria, influyen para que estos programas varíen al infinito.—Así, tratándose de diversas civilizaciones, la terma Romana y el baño Árabe satisfacen á igual programa, y sin embargo, las condiciones de aquélla no hubieran servido á éste, y ninguno de los dos á nuestros actuales usos.—Y en nuestros dias, en cada país, en cada localidad varía este Edificio, como sucede en general con todos ellos.

Componer, pues, es: Constituir el Sér Arquitectónico; crearle con los elementos que lucha el Creador, cuales son:

El espíritu del Monumento.—La idea.

Digitized by Google

Las necesidades del destino que el *programa* dá.

Los materiales de construccion.

El clima.—Suelo y cielo.

Las circunstancias especiales de la localidad, «la tradicion,» la índole del país y las costumbres.

Tiene el sér arquitectónico su *organismo*, que responde á las necesidades de la materia, cual el sér Humano.

Tiene estructura, que razon de existencia real le presta.

Tiene formas que á este organismo y estructura responde hasta el grado supremo de perfectibilidad, como idea, como esencia, y como imágen sensible de representacion.

Y preciso es que el Sér se halle así formado: con homogeneidad en la combinacion de sus varios elementos, constituyendo *unidad* y conspirando al fin.

Y si tal es la *Composicion*, ha de resultar necesaria y universalmente el *Estilo* y el *Carácter*.

Menester es para ello tener presente cuanto expuesto queda en la Teoría y ponerlo en práctica.—Aquellos son los principios en que se halla cimentada la *Composicion*, en conformidad con los de la Naturaleza, y que no hay para qué repetir.

Ahora bien: respecto al modo de proceder técnico, al tecnicismo de la *Composicion*, digámoslo así, no es muy fácil, ni conveniente, dar reglas que puedan servir de norma para el desarrollo del *proyecto*.

Tal proceder es directamente hijo del ingenio de cada cual, del propio instinto y de la práctica.—Mas

Digitized by Google

puédese, sin embargo, indicar la marcha más en conformidad con los principios establecidos y con lo que la razon y experiencia aconsejan.—Establecerse pueden bases generales que hayan de servir de guia, en particular al que empieza, cuando se trata de un Edificio.—Porque si de Monumento, expresion de un pensamiento se trata, la mente libre camina.

Lo primero que al Arquitecto preocupa, y la ley primera que tiene que satisfacer, es el *programa*.

Ampárase, pues, del *programa*, le analiza, abarca las necesidades todas, las relaciona; y formula en su mente el pensamiento: ve en ella el conjunto del Edificio en su externo é interno aspecto: concibe cada una de las partes en su sitio, por la relacion que comprende existe entre las diferentes dependencias cuya importancia le marca el programa, y su razon descubren.

Forja así en su mente el *sér*, y entónces su mano, que la imaginacion guia, traza el conjunto, el *cróquis* del proyecto, el borron, llámese boceto: y hé aquí que comienza su trabajo material, la reflexion, el raciocinio, el pensar y discurrir, el dar magnitudes y formas, el combinar éstas con los materiales de que dispone, el calcular y analizar tales magnitudes y formas, sus resistencias, sus esfuerzos, para llegar á la completa conformidad de la ley general del Edificio, resultado de todas las parciales leyes.—Fija las escalas, dá dimensiones que son real y efectivamente las que ha de tener el Edificio en conjunto y partes, en detalles y elementos, y así realiza

Digitized by Google

el *proyecto,* trabajo asíduo de imaginacion á la vez que de profundo pensar, de sentir y calcular, de arte y ciencia: y teniendo en cuenta, conviene no olvidarlo, cuanto dicho queda al tratar de la *Distribucion*, *Construccion* y *Decoracion.*

Así: bástale al Arquitecto cuando compone no olvidar lo que le enseña la Divina Creacion: cómo se hallan compuestos todos los séres creados, el Hombre, que es su modelo más inmediato, la Naturaleza toda: observar atentamente ésta. Hay en la Creacion toda y en cada sér un centro, un núcleo, que lo es del organismo, de la estructura y de la vida, como lo hay en todo Edificio: «Una necesidad fundamental preferente, emblema de su destino y que le caracteriza principalmente.»

Y concurren á este centro otros elementos principales, que se ramifican y esparcen, y con él se relacionan: como existen necesidades importantes que entre sí se relacionan y con la fundamental, constituyendo los elementos más integrantes del Edificio.

Y estas diversas ramificaciones de los elementos de todo sér, se combinan y encadenan dependiendo unas de otras, y refiriéndose al centro comun, al núcleo, y teniendo medios de comunicacion y enlace: cual sucede al Edificio.

Y de todos ellos, los hay que desempeñan oficios iguales ó análogos, y teniendo por tanto un enlace igual ó semejante con el fundamental, hállanse relacionados de la misma suerte con él; y en su disposicion se hallan situados de modo que forman con-

Digitized by Google

trapeso, equilibrio.—El sér Humano ver nos lo hace claramente. Tiene cabeza, el tronco, piernas. Vemos además en su organizacion elementos comunes á todo el género, que desempeñan igual funcion, «la respiracion, la nutricion, la circulacion,» y que lo verifican de igual suerte.—Tambien en el organismo de los Edificios hay elementos, órganos que llamar pudiéramos, que de todos forman parte.—Tiene, en efecto, todo Edificio, su circulacion, su respiracion y vida material, y de aquí que todos ellos tengan necesidades comunes que satisfacer, cuales son: «Las Escaleras» y «Patios» constituyen la estructura fundamental, y que unidos á las galerías de comunicacion y pasos de servicio, sirven á la circulacion y vida material, á la vitalidad real de que son causa las luces.

Y como quiera que al uso del Hombre hállase destinado todo Edificio, y al haber vida y materia hay tambien muerte y secrecion: de aquí que tenga que satisfacer siempre el Edificio una necesidad perentoria que tras sí lleva la humana materia. Y resulta así con las «Escaleras y Patios» los espacios que han de ocupar los «Retretes y Letrinas,» cuya situacion influye poderosamente en la *Composicion* por las condiciones que exigen.—Son elemento de Distribucion que dificulta á veces el esqueleto, el núcleo del organismo del Edificio.

Cuando el Arquitecto, pues, á la vista del programa concibe una idea é imagina formas, abarca en su mente una magnitud principal que ve en

Digitized by Google

sitio preferente, y esas magnitudes inmediatas y estas necesidades que forman la masa general de la estructura.—Y así, al formular el *proyecto*, las imprime en el papel para su posterior estudio, y son las primeras que desarrolla sin abandonar todas las demás. Compensa las necesidades de destino análogo, que es lo que á la *euritmia* conspira, á la armonía de la forma, y que responde á la Armonía total. Dispone los macizos y huecos en relacion á los materiales y uso, constituyendo así el verdadero organismo, la circulacion y vitalidad del Edificio, á la vez que su ventilacion y luz ó vida real. Y al pensar á la vez en la estructura total, en la disposicion de alturas, huecos y macizos, se reflejará al exterior la interior distribucion.—Manda ésta á aquélla; jamás de modo alguno la distribucion interior debe sujetarse á la exterior. Todo á la par marchar debe: el estudio de todas las plantas, de las fachadas é interiores y de los detalles de todo género, que éstos en el conjunto influyen.

III.

Asuntos diversos que son objeto de la Composicion y constituyen un estudio progresivo «su clasificacion.»

Dedúcese de todo lo dicho que la *Composicion* arquitectónica no sólo es resultado de un trabajo de imaginacion, de absoluta inspiracion, cual sucede al Pintor, al Escultor, al Músico ó al Poeta, sino que

Digitized by Google

perteneciendo tanto á la *Ciencia* como al *Arte*, el razonamiento, el cálculo entra por mucho en las concepciones del Arquitecto, y hállanse sometidas á principios aplicados, no de cualquiera suerte, sí con método, sin que deje de tener siempre en cuenta los medios, que son muy limitados.

Ahora bien: los motivos que al Arquitecto se presentan variables, son hasta lo infinito múltiples los asuntos; pero sea cualquiera el Monumento, de cualquiera género que sea el Edificio, sea el que quiera un detalle ó elemento de Composicion, los principios son siempre los mismos, rigen de igual suerte, son invariables.

Por esta razon, para adiestrarse en la *Composicion*, una vez adquiridos cuantos conocimientos quedan establecidos, preciso es fijar una marcha progresiva y gradual que, *comenzando en el pequeño elemento, termine en el Monumento*, ó *Edificio de primer órden;* siendo esencialísimo detenerse en aquél.

Así considerado, pueden distribuirse estos diversos asuntos segun su importancia y dificultad, en dos grupos:

1.° *Elementos* ó partes integrantes de los Edificios.

2.° *Los Edificios.*

Importantísima es, en verdad, la *Composicion* de los *elementos*, y constituye en el fondo la base de la Composicion: es aquí donde el Artista se adiestra y aprende á discurrir, á razonar: donde comienza á

Digitized by Google

concebir formas que han de realizar un pensamiento, un destino: donde en pequeño aprende sin gran esfuerzo á reunir cuantas condiciones exige la *Composicion*, y se forma clara idea de lo que debe ser su Arte.—El novel artista que compone bien un detalle y en él aprende á manejar la *Distribucion*, la *Construccion* y la *Decoracion*, no encontrará obstáculo en componer un Edificio: sólo más trabajo: los elementos con que lucha le presentarán dificultad material mayor, pero no dificultad moral, que aprendido tiene el difícil manejo con que ha de vencer á aquella, y potentes medios le prestan, ya su inteligencia y su corazon y su fantasía, educada de antemano para no luchar con esta, sino para darla fácil acceso.

Si el paso de uno á otro elemento es por sucesivos grados, hasta llegar á las partes integrantes de los Edificios que al par que de ellos forman parte, comprende en sí varios elementos y miembros, en los que el Artista es ya diestro, ya casi nada le falta,—y la Composicion de un Edificio, más que de aprendizaje, sírvele como de mera práctica, de comprobacion, de ampliacion.

Así, pues, camina ya el artista insensiblemente cual el niño que desde el *a, b, c*, al recorrer la escala Humana, llegar puede en su dia á ser legislador de una Nacion.

Tanto los *elementos* como los Edificios, admiten una clasificacion, cuya exposicion y enunciado es objeto de los inmediatos capítulos.

Digitized by Google

CAPITULO II.

Elementos ó partes integrantes de los Edificios.

I.

Elementos de Construccion y Decoracion.

Compónese todo Edificio en su conjunto, cual el Humano sér, de tres partes ó cuerpos fundamentales: base, centro y cabeza.—Cada una de ellas comprende varios elementos de su Composicion, que á su vez constan de miembros ó partes integrantes.—Y estos elementos constitutivos fórmanse de simples en indivisibles elementos, llamados en general *molduras*, que reciben los nombres genéricos de *toro*, *caveto*, *cuarto bocel*, *gola*, *gola inversa*, *talon*, *talon inverso*, *escocia*, *listel*, — segun su forma y empleo.

Las *molduras*, pues, son elementales motivos de decoracion, comunes á todo miembro de Edificio, que forman parte suya, y por tanto de todos los elementos que constituyen su todo.

Obedecen las *molduras* á un trazado geométrico á la vez que al sentimiento y gusto artístico, en armonía con el oficio que desempeñan, segun su sitio, material que se labra, y efecto de claro-oscuro que ha de producir una superficie ó masa dada.

Son las *molduras* superficies curvas, que, combi-

Digitized by Google

nadas entre sí y las planas, producen los perfiles, el movimiento de la silueta y la morbidez de las líneas; y forman parte de todo *Elemento* de *Composicion*.

Conveniente es ántes de pasar á la enumeracion de tales *Elementos*, recordar, sea ligeramente, los *principios generales* de su Composicion:

1.° Todo elemento de *Construccion* es á la vez elemento de *Decoracion*.—Es sólido y decorativo.—Es estructura y forma.—Que la *Decoracion*, no lo olvidemos, es la forma más ó ménos ideal en armonía con la estructura, llámese osamenta; dá la poesía de ella.

2.° Toda fingida Decoracion, toda forma mentida que no responde á la estructura, á la naturaleza del material que ésta constituye, no es admisible en buen principio de Arte. Es contra la *verdad* y se opone á la *bondad*, que son elementos inmanentes de BELLEZA.

3.° Todo motivo ó elemento de Decoracion, en general, responde por orígen á un principio de utilidad, responde á objeto útil que la imaginacion, el sentir y la inteligencia elevan á *bella* forma.

4.° Si la Decoracion no debe mentir la estructura, ni áun falsearla, puede, sin embargo, enriquecerla, echando mano de materiales decorativos por su naturaleza, y de la ornamentacion.

Digitized by Google

APOYOS.

Los principios en que estriba la *solidez*, causa de lo permanente de la estructura, que es el núcleo, son dos: Un principio estable de inercia, cual sucede en las primitivas construcciones y antiguas edades.—Un principio equilibrio, que señale un adelanto de la inteligencia, cual sucede en la Edad-media.

Los *apoyos* en ambos es lo necesario,—y así comiénzase por ellos.

Clasificarse pueden en:

Contínuos, ora en sentido horizontal, ya vertical.

Aislados.

Resaltados.

Empotrados, horizontales.

Adosados.—De sosten y de refuerzo.

A los primeros pertenecen los *Muros*.

Los *Muros*, segun su empleo, pueden ser:—de apoyo,—de cerramiento,—de contencion.—Conforme á su estructura, son: simples, de solo un material;—ó mixtos, entrando en su formacion materiales diversos, que pueden variar sin límite.

Son sus diferentes miembros, elementos de decoracion conforme á su estructura,—el *zócalo*, el cuerpo *central* ó lienzo de muro, y la *coronacion* ó remate.

El encuentro de muros dá lugar al resalto llamado *anta* ó pilastra resaltada. Debe evitarse siempre el falso principio de acusar éstas en donde no tienen razon de sér.

Digitized by Google

A los *apoyos aislados* pertenecen: Los *piés derechos*, *columnas* y *pilares*, que en ocasiones llámanse pilastras aisladas.

Los miembros de que se componen todos ellos son siempre tres, que tienen su razon de existencia.—La *basa*.—El *fuste* ó *tronco*.—El *capitel*.

Todos estos miembros motivos son de decoracion, elementos de Belleza, y sus formas han de ser convenientes conforme á los materiales, á su empleo y sitio.—Compónense á su vez de elementos ó partes integrantes, cuales son las *molduras*, que en la Arquitectura toda juegan tan importante papel.—No sólo la *Conveniencia*, sí la *sencillez* en su combinacion, producirán la Belleza en la Composicion de este elemento, de sumo interés y esencialmente artístico, integrante de la mayor parte de las Obras de Arte.

Las columnas, pues, no deben emplearse más que como soportes, que tal es su destino; siempre aisladas. Las columnas empotradas, las semi-columnas, compréndese hasta la evidencia que no tienen sentido ni razon, así como tampoco el superponer unas columnas á otras á imitacion de los Romanos.

Corresponden á los *apoyos resaltados:* Las *pilastras*, que deben tener su razon de existencia, y no como mera decoracion aparente ó mentida.—Sus capiteles no pueden en modo alguno componerse como los de las columnas á manera de proyeccion, cual sucede en la arquitectura Romana.—Que no se aviene á la forma cuadrada, la circular del tambor cortado por su eje, ni tiene razon de sér, ni se acomoda

Digitized by Google

á su destino todo el follaje de su ornamentacion.

Son sus miembros compositivos los de los apoyos aislados.

Los *apoyos empotrados*, sustituyen á las pilastras cuando el oficio que han de llenar éstas es sostener vigas, carreras, disminuir vanos ó usos semejantes, y se quiere evitar el impedir la libre circulacion. Reciben el nombre de — repisas, mensolas y consolas: modillones, canes y canecillos,—y forman parte de la Composicion de los muros. — Son sus formas variables al infinito.

Empléanse los *apoyos adosados,* ora de contrarestos, ya para la mayor estabilidad y fuerza, y como medios de sostén.

La base, parte central y remate, son los elementos constitutivos de su estructura, la cual dá la adecuada y conveniente forma conforme á las leyes estáticas y estéticas, que marchan siempre en tan íntima liga.

VANOS.

Lo que conspira al organismo de todo edificio y á su vida real, que en la proporcion suya influye y no poco en su *carácter*, son los huecos ó vanos, que con los macizos dá la estructura general de todo Edificio.

Los *vanos* de considerable extension en sentido horizontal que necesitan cubrirse, constituyen en realidad, ó lo que como miembro de un Edificio llámase *pórtico*, ó un gran paso abierto á la circulacion.

Digitized by Google

En su cerramiento puede adoptarse: La línea recta como principio generador.—O la línea curva.

Responden al primero los dinteles, ora de piedra, ya de hierro ó madera,—jabalcones,—y que adoptan formas y decoracion razonada y conveniente, conforme á su estructura.

Resultan en el segundo los arcos.

Los elementos de estructura son las dovelas y la clave, cuya importancia se presta á enriquecerla como forma.

Los elementos de forma y decoracion son la imposta,—la archivolta,—las enjutas,—que se prestan á la ornamentacion.

El arco con los apoyos sobre que se levanta, constituye el paso ó vano; y la reunion de ellos la arcada.

HUECOS ABIERTOS EN MUROS.

Ventanas.— Resetones.— Puertas.

Los huecos abiertos en los muros son carencia de material, el cual impide el paso de aire y luz.—Son por tanto la expresion de existencia de estos elementos esenciales de la vida.

Estos huecos, ora afectan en su extension superficial la forma rectangular ó cuadrada, ora la circular.—En el primer caso reciben más propiamente el nombre de *ventana*.

Llámase, pues, *ventana*, los huecos abiertos en los muros para dejar paso á la luz y al aire, sirviendo á la vez de vista.

Digitized by Google

Denomínanse de *luces* y *ventilacion* cuando están á mayor altura que la regular de la vista del Hombre, sirviendo para iluminar la estancia á la vez que para dejarla libre de los gases mefíticos, y sanearla.—De sólo *ventilacion*, cuando exclusivamente sirven para este objeto; y de *vistas*, cuando tienen sobre el pavimento una conveniente altura, á fin de ver fácilmente y gozar de cuanto al exterior del Edificio pasa.

Todo hueco hállase limitado por una determinada línea, que produce una forma: forma que tiene su estructura, que á la vez que es osamenta sirve para decorarla, y cuyo conjunto constituye en realidad el elemento *ventana*.

Juega la *ventana* en el Edificio importantísimo papel, y su estudio requiere detenido exámen.

Corresponde la *ventana* al exterior como al interior del Edificio, y es elemento comun á toda Obra de Arquitectura, variando su forma hasta el infinito, pero sin alterar el principio que á su Composicion preside. Refiérese lo mismo al que dentro se halla como al que le contempla: dice la vitalidad del Edificio; es casi su vida.

Expresa este hueco en Arquitectura la necesidad de luz, elemento vital, y una constante relacion entre los que el Edificio habitan y el espectador. La ventana en el Edificio es lo que la vista al Humano sér: si ésta le falta, hállase destinado siempre á vivir en tinieblas; nada más triste que caminar á oscuras; nada produce más efecto de carencia de vida,

Digitized by Google

de tristeza, que estas ventanas tabicadas, que en lenguaje vulgar se llaman condenadas; parece que los habitantes de aquella mansion la han dejado en abandono; el silencio, la muerte, parece reinar allí.

Las ventanas, en razon de su forma y dimensiones, segun se extienden en el sentido de su altura ó en el de su línea, nos indican claramente, ora la magnificencia de los que el Edificio cobija, ora la melancolía de los que allí se ocultan ó sufren, ora la desgracia de los que aprisiona; ya la vida tranquila y feliz, el recinto donde se ostentan las glorias imperecederas de la patria, ó los grandes centros de reunion de la vida social.

Influyen las ventanas en gran manera en el carácter del Edificio, tanto por su reparto y colocacion cuanto por su forma. Ya hemos dicho al hablar del carácter y del claro-oscuro de los Edificios, que éste se produce por la colocacion y reparto de masas, que causa es de la variedad que dá el movimiento y á la armonía conspira. Por esta armónica combinacion que al interior se refiere, imprime el Arquitecto á su Obra, carácter ligero ó imponente, grave ó fantástico, alegre ó sombrío, segun predominen los macizos ó los huecos: las formas de éstos, sus dimensiones y relativas proporciones conspiran á ello. Dicennos las ventanas de un Edificio quién en él se aloja; hácenos presentir el objeto, el destino, siquiera sea enigmáticamente. Así no es ni puede ser lo mismo un hueco para un Palacio que para un Museo, para

Digitized by Google

un Convento como para un Casino, para una Cárcel como para un Teatro.—Variando la forma de ventana varía la fisonomía del Edificio, así como variando su número.

Influye notablemente en la proporcion total del Edificio, porque en general es término de comparacion que fija en cierto modo la escala y contribuye á la magnitud de aquél; otra causa y razon más que al *carácter* se refiere.

Responde por consiguiente la *ventana* á un destino dado que necesita determinada luz, que tiene vitalidad; responde á una interna necesidad; responde á la localidad, al clima y condiciones especiales del Edificio, de todo lo cual depende la orientacion de este.

De todas las anteriores circunstancias son consecuencia, las dimensiones que han de dar determinada cantidad de luz. Sus *proporciones* son estas dimensiones relacionadas entre sí, que dan las de las partes que constituyen el todo de la *ventana*, que á su vez se relaciona con el Edificio.

Dependen, como sabemos, las proporciones, esencialmente del principio artístico, que hermana la necesidad y los materiales con la forma, y ésta con la idea, sirviendo de base los principios geométricos que comprueban los triángulos equilátero y Egipcio de que se ha hablado en la exposicion de la *Teoría estética*.

La estructura y forma resultante depende de los materiales, y su naturaleza y dimensiones en armo-

Digitized by Google

nía con la ley que al Edificio rige; y la Armonía entre sus partes y la Proporcion del *Orden* que obliga á que de esta ley no se separe: y procede éste de la *conveniencia* que hace que cada miembro ocupe su adecuado sitio y se relacione debidamente con el total, y todos entre sí segun su destino; y de la *sencillez* que claramente manifiesta aquella ley haciendo ostensible la verdad y bondad.

Es la *ventana*, por tanto, elemento de *Composicion* de gran interés, de importancia suma, que dá márgen á ejercitarse en ésta y prepararse, pues que presenta mil variantes segun sus múltiples formas, dimensiones y elementos constitutivos. Elemento de estructura y á la vez decorativo, parte integrante de toda Obra de arte arquitectónico, sea Monumento ó Edificio, sea el Monumento fúnebre, ora no.

Consideremos ahora algunos ejemplos:

1.° Los materiales de que se dispone son de grandes dimensiones, y la ley es la línea recta.

Elementos de la estructura decorada ó forma resultante respondiendo al material.

Dintel.

Jambas.

Antepecho.

Guarda-polvo.—Su objeto útil.—Elementos compositivos del guarda-polvo.—Con mensolas, ya sin mensolas.

Como vemos, se compone el elemento ventana, así considerado, de varios elementos que á su vez compónense de partes.

Digitized by Google

Es nuevo elemento el arco de descarga, que impide la ruptura del dintel, motivo nuevo de decoracion que no debe ocultarse, sino valerse del arte para hacerlo manifiesto.

2.° Los materiales son de pequeñas dimensiones, y es la ley la línea recta.

Arcos á regla. — Su principio es falso, como contradictorio su nombre. — Sus resultados fatales, inmediata consecuencia de la anterior causa. — Su efecto real en contradiccion con el moral. — Los sustituye el arco de pequeña sagita.

3.° Los materiales son de pequeñas dimensiones, y la ley es la curva.

Efectos producidos por la línea recta y la curva, combinacion, emblema del progreso de la inteligencia y del afan del humano espíritu hácia lo desconocido.

Formas várias resultantes del empleo del arco en sus diversas formas.

Elementos diversos de su composicion.

Jambas en sus múltiples formas.

Archivoltas. — Importancia de la clave.

Impostas.

Combinaciones varias de estos elementos.

Cuando los huecos son rasgados en el sentido de la altura, resulta la *ventana antepechada* ó *balcon* con nuevos elementos de estructura y decoracion, uno de los cuales es el antepecho volado que se denomina verdaderamente balcon, y que al cubrir esta nueva necesidad de desahogo y costumbre del país, dá lugar al *mirador*.

Digitized by Google

Los huecos rasgados en el sentido de la línea, dan ocasion á las *ventanas gemelas*, *agimeces*, *galerías* y *arcadas*, ya voladas, ya meramente decorativas, diáfanas ó cuajadas, respondiendo siempre á un principio de construccion y de necesidad satisfecha por razon de la forma, ora cuadrada, ora rectangular del hueco. Admiten diversas combinaciones, y á ellas pertenecen los *triforium*.

Llámanse *rosetones*, los huecos circulares abiertos en muros y formando parte de su estructura, que originándose en el mero orificio circular para comunicar la luz, pueden llegar á las inmensas proporciones y grandiosos motivos de decoracion y construccion que se ven en nuestras Catedrales, dando lugar á combinaciones variadas hijas de su estructura, que constituyen su forma sólida.

Las *puertas* origínanse cuando el hueco está destinado al paso y servicio viable del Edificio, á la libre circulacion.

Su importancia bajo el punto de vista filosófico, social y utilitario, es suma.

La *puerta* es la significacion clara de que el Edificio tiene un destino, y debe responder á él. Por la entrada se deduce lo que el Edificio puede dar de sí; es lo que llámase en el Hombre el porte, su modo de expresion, el reflejo de lo que puede ser. El umbral es la salvaguardia.

De todos tiempos se ha dado gran importancia á las puertas, siendo ellas la apoteosis de un hecho notable refiriéndose á todo el Edificio. La an-

Digitized by Google

tigua Grecia y Roma nos presentan ejemplos mil.

Sobre el dintel de la puerta se han inscrito ó inscriben todos los pensamientos que revelan la idea de lo que el Monumento es. «Nadie entre aquí si no es geómetra,» «Per me si va nella città dolente,» «Salve,» y otras.

Los escudos y otros atributos, las alegorías, tienen su adecuado sitio á la entrada del Edificio.

Hasta metafóricamente en poesía, dícese «puerta del cielo,» «las puertas del averno.»

Dáse gran importancia á la custodia de las puertas y á esta significacion suya: recordemos si no las Esfinges; los perros entre los Griegos.

Responden, pues, á la importancia real y en esencia del Edificio las *puertas;* á su objeto utilitario ó destino además.

Así, en una casa, la puerta no será como la de un Palacio, la de éste como la de una Iglesia; responderán todas á los materiales; estarán en conformidad con su uso, y puertas cuyo paso se halle destinado al tránsito de personas, no se las ha de dar las dimensiones que á las destinadas al paso de carruajes.

Pueden clasificarse:

1.° Segun su importancia, en *Monumentales* y *Particulares*.

2.° Segun su destino, en Puertas de Ciudad, sean ó no fortificadas.—Puertas de Catedrales.—De Iglesias y Capillas, sepulcrales ó no. — De Edificios públicos. — De Edificios particulares.

3.° Segun su empleo, en exteriores é interiores.

Digitized by Google

Bajo el nombre de puerta compréndese: El hueco verdaderamente tal, y el cerramiento ó defensa de madera, bronce ó hierro.

Los elementos que forman la estructura y decoracion del vano *puerta* y constituyen los elementos de su composicion, son:

El umbral, jambas y medio de cubrimiento, ora sea el dintel, ya el arco. — Origínanse de la disposicion de éstos, los montantes, los entrepaños, pilares ó columnitas centrales. — El guarda-polvo, cuyo orígen es el sotechado natural para preservar el ingreso de los efectos del sol, la lluvia, etc.

Dada la puerta, el *pórtico* ocurre sin esfuerzo, pues que el sotechado de que se acaba de hacer mencion en su mayor desarrollo produce el cobertizo con apoyos, y esta necesidad material engendra la necesidad moral que el Arte satisface con los *Pórticos*.

Antecede el *Pórtico* á la puerta, y ora forma como una construccion saliente, ya resulta parte integrante de la estructura y organismo del monumento, ya constituye el derrame de la puerta que ocupando el grueso del muro llámase *portal*, como sucede en las Catedrales.

La composicion de las puertas varía al infinito; las formas resultantes múltiples; los principios, los mismos invariables para todos los casos.

DIFERENTES PARTES EXTERIORES DE LOS EDIFICIOS.

Poseen los Edificios miembros y elementos diversos que conspiran siempre al conjunto suyo. Y

Digitized by Google

así consta éste siempre de tres partes ó miembros integrantes: la base, el cuerpo del edificio, y la cabeza.

La base puede ser de más ó ménos importancia segun la altura del edificio, y constituir un *zócalo* ó un *basamento*. El cuerpo ó parte central puede estar compuesto de una sola altura ó de varias, y en este último caso tienen existencia «las impostas.» La cabeza constitúyela la «cornisa compuesta de más ó ménos miembros» convenientemente distribuidos y relacionados. Las cornisas siempre deben avanzar sobre todos los demás miembros del edificio, y por tal causa, cuando éste se termine por un ático, la cornisa debe ampararle y de modo alguno servirle de base, apareciendo aquél como un suplemento del edificio ó un postizo.

ESTRUCTURA INTERNA DE LOS EDIFICIOS.

TECHOS Y SUELOS.

Clasifícanse segun su constitucion en Artesonados, Encasetonados y Entramados.

Afectan diversas estructuras y formas resultantes, respondiendo á la naturaleza, dimensiones y resistencia que hayan de experimentar los materiales empleados.

Sus dos superficies externas, superior é inferior, dan lugar á los pavimentos y techos, susceptibles de decoracion y de emplear el ornato.

Los suelos dividen la altura del Edificio en pisos,

Digitized by Google

dando lugar esta estructura acusada al exterior ó en la fachada á «las impostas,» como se ha dicho, motivos poderosos de decoracion para la que puede el artista sacar partido del estudio de los elementos que tal estructura forman.

Cuando se disponen balcones volados, «la repisa» sobre que apoya el balcon puede muy bien componerse formando parte de tal imposta.

TECHUMBRES.

Sus elementos constitutivos son las «armaduras» y «las cubiertas,» influyendo notablemente en su forma los materiales de que se construyan y la extension de las superficies que hayan de cubrir. Tambien influye en su forma más ó ménos peraltada el clima, y no poco el destino del Edificio.

El Arquitecto al componer la armadura, no sólo ha de pensar en el espacio que haya de cubrirse, en el material que se ha de emplear, sí que tambien en darla una forma estable y que produzca el efecto que se apetece en armonía con la decoracion y forma general, si va descubierta. Es decir; hay que cubrir tal espacio; ha de tener tal inclinacion; tiene que sostener tal peso: resolver tal forma que dá la razon, el cálculo, la experiencia, hermanados con el gusto. Ver de todas las diversas combinaciones cuál conviene más á imaginada idea y al pensamiento general: adaptar la forma y decorarla sin destruir la estructura y la naturaleza del material.

Digitized by Google

Como consecuencia inmediata de las techumbres y de su objeto útil y de otras necesidades del Edificio, originanse otros tantos motivos de decoracion que el arte emplea para engalanar las materiales formas, cuales son: «los aleros,» «los caballetes,» «las cresterías,» «las balaustradas y parapetos,» «las almenas,» «los frontones,» «las antefixas y acroteras,» «los pináculos y florones,» «los remates y agujas,» «las bajadas de aguas pluviales y las salidas de humos.»—Otros tantos elementos de que el arte dispone para conspirar á la belleza de la Obra.

Agréganse á las anteriores las «boardillas y los áticos.»

BÓVEDAS.

Cuando se quiere cubrir un espacio de gran extension, no ya con materiales de grandes dimensiones, sino con pequeños materiales, y satisfacer además las conveniencias de localidad, economía y del destino de la Obra de arte, tiene este poderoso medio para la realizacion del pensamiento. Tal es la *bóveda*.

El principio generador de la *bóveda* es el *arco* en cualquiera de sus formas.—Es la *ley*, la línea directriz, ora recta, ya curva.

Si es la ley la *línea recta* y el arco generador es el *medio* punto, engéndrase la bóveda dicha cañon seguido.

Si es la ley la línea curva y se mueve el arco entre dos concéntricas, engéndrase la *bóveda anular*.

Digitized by Google

Si el arco gira alrededor de su eje, esto es, que fijo por uno de sus extremos, la ley es el círculo, engéndrase la *bóveda esférica*, y así de los demás.

La Forma de la bóveda como sus elementos compositivos, depende esencialmente del espacio que ha de cubrir, de su extension y configuracion, y de los materiales de que se dispone, todo lo cual debe el artista amalgamar á la idea concebida, en cuya concepcion no ha podido ménos de tener en cuenta tales circunstancias.

Este espacio cubierto dá la *planta* de la bóveda, esto es, el trazado que resultaria sobre el pavimento de bajar líneas á plomo desde los diversos puntos que marcan el nacimiento ó arranque de aquella. Así, pues, el principio estético de las bóvedas es tal, que se puede venir en conocimiento de su forma por la traza de su planta; se acusa en ella no sólo los apoyos, sino su generacion y su estática.

Así, la planta es triangular; se puede cubrir de un semi-cono, y resulta la *trompa*.

Si es un semicírculo ó un segmento, resulta la bóveda llamada *remate de horno*, *hornacina* ó *nicho esférico*.

Si la superficie que ha de cubrirse mídese en extension longitudinal, la forma propia es el *cañon seguido*.

Es el espacio cuadrado: las bóvedas por *arista* y en *rincon de claustro*, resultado ya del cruzamiento, ya del encuentro de dos cañones seguidos, tienen su razon de ser.

Digitized by Google

Es circular el espacio: la bóveda *esférica*, la *anular* tiene lugar entónces, segun el modo de generacion que sea conveniente.

Es una superficie cuadrada, pero quiere cubrirse de modo más grandioso; se puede emplear la *cúpula* sobre *pechinas*, sobre *trompas*.

Es por último una superficie ó espacio rectangular y se requiere emplear la bóveda por arista; entónces la *ojiva* es aplicable.

Existe por otra parte el medio de combinacion entre ellas segun los casos.

La eleccion y empleo de estas diversas formas dependerá de la idea que la mente del Arquitecto conciba en vista de la índole, manera de ser y destino del Monumento ó Edificio y de los medios que á mano disponga, con los que habrá de luchar para realizar aquella.

La *bóveda*, que es el elemento de más alta y trascendental importancia, que es elemento monumental digámoslo así, un miembro más bien del edificio, habla al Alma, al espíritu, más directamente; tiene un lenguaje, pues que dispierta ideas á veces más vehementes, y dispiértalas mejor que todo el resto del edificio, formando por sí sola casi el total del monumento, y esto no debe olvidarlo el artista. Puede llegar á ser la representacion más genuina de una idea, de un pensamiento.

Es evidente que la línea recta, el arco de medio punto y el arco apuntado, son emblema del desarrollo sucesivo é incesante progreso de la humana

Digitized by Google

inteligencia y tendencia del humano espíritu hácia lo desconocido; marcan el triunfo lento de éste sobre la materia, la pérdida del imperio de la física naturaleza.

Por esto, las Obras de arte en que se emplea la *bóveda* dispiertan en nuestra alma ideas de atrevimiento y vitalidad, de libertad y equilibrio, así como los Monumentos en que la horizontal reina respiran reflexion, la calma é invariabilidad.

Todavía más: no todas las formas curvas influyen en nuestro espíritu de la misma manera. La «bóveda en cañon,» por ejemplo, cuando es grandiosa y prolongada, puede herir nuestra imaginacion y causar en nuestro ánimo la impresion del sublime; puede infundirnos la idea del misterio y la esperanza si sólo en el fondo se descubre un vestigio de luz. Si ésta se halla establecida en diversos puntos de su extension longitudinal, desaparecerá este efecto; una sensacion de más tranquilidad, de más vida, mezclada de recogimiento interior, producida por la combinacion de la línea recta y la curva, se experimenta entónces. La bóveda «esférica» produce en nosotros más la calma, y la razon la comprende más fácilmente, por ejemplo, que la «ojival,» en la que necesita más esfuerzo. La línea curva, reentrante en sí, dice todo lo que ella encierra, revela más la unidad; la vista la abarca más instantáneamente y la razon humana se relaciona con ella sin esfuerzo. La esfera es el sólido que contiene la mayor cantidad de moléculas bajo la más pequeña superficie posible;

Digitized by Google

por esta razon la «bóveda esférica» parece siempre más pequeña que lo que realmente es, comparativamente con la extension que abraza; y para que produzca en nuestro ánimo una poderosa impresion, necesita ser colosal. Su efecto entónces sublime, dispierta en nuestra mente la idea del firmamento y nos eleva hasta la Divinidad. Las bóvedas «ojivales» permitiendo por su estructura y principio de estabilidad aumentar el espacio por la disminucion de materia y referir todas las fuerzas y el núcleo de su existencia, digámoslo así, al exterior, admite apoyos proporcionalmente esbeltos á su altura, y de aquí que por la preponderancia de la línea en altura nos dispierta elevadas ideas que al sublime se refieren y que del espíritu emanan.

Estas consideraciones son suficientes á hacer comprender cómo las bóvedas pueden contribuir en gran manera al carácter del Monumento y ser expresion del pensamiento, respondiendo á un destino dado.

El Arquitecto, pues, no debe prescindír de este potente elemento de expresion, á la vez que poderoso medio de realizacion de una necesidad en circunstancias determinadas, ni esquivar su empleo bajo pretexto de dificultad y áun de economía, sino que, por el contrario, debe emplearle siempre que se le presente ocasion, y áun buscarla motivadamente.

Es este miembro de la Construccion, á la vez que de Decoracion, tal elemento compositivo, el de más importancia que el Arquitecto puede manejar, y

Digitized by Google

hállase á la vez compuesto como todos los que hasta aquí llevamos examinados de partes diversas, que en union de los apoyos y contrafuertes constituyen una ordenanza.

La economía, ya de material, ya de medios auxiliares, como son las cimbras, que el Arquitecto jamás debe olvidar, conviene tenerla aquí todavía más presente, porque puede influir en la eleccion ó decision de una ú otra forma.

La bóveda siempre comanda los apoyos y contrarestos, segun la fuerza y empuje que desarrolla, segun su forma; dá pues el espesor de aquellos, su altura, sus dimensiones relacionadas, es el principio de las proporciones; mas el Arquitecto las limita á su justo punto, á fin de realizar su pensamiento; aquí es donde esencialmente preside el principio geométrico.

Su racionalismo es notable, y no rompiendo la ley de generacion de la bóveda además, en las formas dadas para la decoracion de ella, es como se satisface el principio *órden*, porque se satisface el de la *conveniencia* por completo, ya iniciado al elegir la forma adecuada, como el principio *sencillez*, que ha de manifestar claramente la verdadera estructura, la osamenta, manifestacion de la buena construccion.

Así:

Se trata, por ejemplo, de una bóveda ojival: su esqueleto es racional y acusa su manera de existencia: apoyos verticales, empujes iguales y opuestos que señalan sus nervios, que vienen á reunirse

Digitized by Google

en un centro, — la clave anular, — arcos de frente, verdaderos ojivales, arcos laterales: esta estructura se sostiene por sí, se decora espontáneamente sin esfuerzo, dá la forma resultante idealizada.

Se trata de una bóveda esférica: los meridianos y paralelos marcan á la maravilla su estructura, su solidez, su decoracion.—Ejemplo notable es la del Panteon de Agrippa (1).

Es de todas las bóvedas la esférica, la llamada «cúpula,» la que, como háse dicho, más efecto en nuestro sér produce.—Dá ella lugar á los «cimborrios,» cuyos elementos constitutivos son: la cúpula, la linterna y chapitel.—De éstos, la «linterna» es, además de gran elemento de Composicion, medio de ventilacion natural, en el que el Arquitecto debe pensar sériamente, pues que puede sacar partido.

Son, para terminar, elementos integrantes de las bóvedas los «contrafuertes y pináculos,» los «arcos botareles,» las «flechas y agujas.»

CERRAMIENTOS.

Son los diversos *cerramientos* empleados, para establecer la separacion entre dos departamentos, para impedir el paso, los agentes atmosféricos, ó la luz, otros tantos motivos de Composicion; pues teniendo un objeto, satisfaciendo una idea con propia estruc-

---

(1) V. *Les entretiens de l'Architecture* y *Dictionnaire raisonné de l'Architecture*, tome 9e, por M. Viollet-le-Duc.

Digitized by Google

tura, se han de distribuir sus elementos y decorar cual conviene.

Compréndense en ellos:

Los tabiques divisorios de fábrica, madera ó hierro.

Las cancelas y verjas, en las que la ornamentacion puede lucir sus galas.

Las puertas de diversos materiales, que compuestas de miembros diversos tienen estructura propia, de aquellos resultado.

Las vidrieras, balcones y ventanas. Las persianas.

Como auxiliares, que al satisfacer una necesidad son motivo de decoracion y ornato, preséntase el «herraje,» que se presta á múltiples combinaciones y delicadas tallas.

II.

Elementos meramente decorativos.

El elemento por esencia decorativo, mera y verdaderamente tal, puro artístico, que poderoso auxiliar es del medio *Decoracion*, segun dicho queda en la exposicion de la *Teoria*, es el *ornato*.

El *ornato*, cuyo gérmen es la imaginacion, se ampara y aplica á todo miembro, á todo elemento por sencillo que sea, y que forme parte de un Edificio.—Desde la *moldura*, simple miembro constitutivo de todo elemento de Composicion hasta el más importante, constituyendo una masa imponente de él, cuerpo ó parte integrante, todo es objeto del *or-*

Digitized by Google

nato.—Mas debe atenerse siempre para su empleo á cuantos principios quedan en la *Teoría* establecidos.

Los *ornatos* pueden muy bien clasificarse:

Por su orígen—en espontáneos, recordativos y naturales.

Por su índole—en simbólicos, expresivos y decorativos.

Por su trazado—en geométricos, imitativos y combinados.

Por sus medios—incrustados, relieve, pintados.

De cualquiera suerte, el *ornato*, por los medios que emplea, ora pertenecen á la Escultura, ora á la Pintura, ya emplea la materia, pudiendo llamarse Arquitectónico.

Las representaciones y formas que adopta pueden ser las mismas, expresadas por uno ú otro medio, y así há lugar á la eleccion, segun convenga á la realizacion del pensamiento, al efecto producente ó al carácter del Edificio.

Refiérese al medio arquitectónico,—el *mosáico*, que susceptible es de expresar todo género de representaciones pictóricas.—Y los materiales llamados decorativos, cuales son los «mármoles,» «jaspes,» «bronces,» «alabastros,» «serpentinas,» «oro, plata y acero.»—Y como de ménos importancia y facticios, los «estucos» y «alicatados.»

El medio escultura emplear puede la Estatuaria, el bajo-relieve, ya de figura, ya ornamental.

Empleando la pintura puede adoptar los «lienzos

Digitized by Google

pintados,» la «pintura al fresco,» los «fondos de oro ó de color,» la «policromia en general.»

Son motivos de ornato, manifestados por uno ú otro medio, «los dibujos geométricos,» «la Naturaleza,» ya vegetal, ya animal; dando lugar á la *Flora ornamental.*—Los objetos todos de la existencia y de la vida real y social y que constituyen los *atributos.*—Las imágenes de objetos que representan una idea ó *símbolos.*—Las *inscripciones.*

Como consecuencia del *ornato* cuando se emplea la *Estatuaria*, podemos considerar los «doseletes,» que reconocen por orígen la natural necesidad de cubrir el santo ú objeto de veneracion.—Los «colgantes ó pechinas.»—Los «florones ó remate vegetal.»

Combinarse pueden entre sí los tres medios expuestos y de variados modos, siendo por esta causa ilimitado el campo de accion de tan brillante y poderoso elemento.

III.

Elementos de Distribucion.

Establecidos quedan *(Exposicion de la Teoría)* los principios que á la *Distribucion* presiden, abarcando la distribucion de alturas y la horizontal de cada una de las que constituyen cada cuerpo ó piso del Edificio;—todo lo cual se une, enlaza y relaciona de modo que constituye la total disposicion y organismo.

Digitized by Google

Los elementos ó necesidades que forman el trazado general, son: los espacios cubiertos y descubiertos, las escaleras y las letrinas ó retretes.

PATIOS.

Los espacios descubiertos dan lugar á los *patios*.

Son éstos «de servicio,» «de luces» y «de ventilacion.»

Pueden ser de servicio especial y formar parte de un Edificio monumental constituyendo «el patio de honor,» cuya influencia es grande en la total disposicion, prestando á la *decoracion* ancho campo en que desplegar las galas del ingenio.

Las dimensiones convenientes de los *patios*, en su relacion con la superficie cubierta, y en razon á su destino y situacion, son circunstancias de que depende principalmente su composicion.—En los «patios de honor» la altura total es el punto de partida que debe servir de base para determinar las dimensiones en planta, á fin de que produzcan la grandiosidad y efectos perspectivos; el punto de vista en realidad debe estar en el centro del patio y á distancia de los muros de fachada que le forman, vez y media la altura de éstos.

ESCALERAS.

La *escalera* puede ser exterior al Edificio, y forma lo que se llama *escalinata*. Esta es una série de gradas siguiendo determinada forma, y que sirve para dar acceso á la vez que importancia al Monumento.

Digitized by Google

Son las *escalinatas* siempre de buen resultado, y hacen que brille éste, se destaque y se ostente con majestad. Es detalle, por esta causa, que no debe olvidarse.

Las *escaleras* propiamente dichas, tienen por objeto el poner en comunicacion un piso con el superior; su destino es de utilidad. Son como el centro de la circulacion del Edificio que establece el movimiento para extenderse y ramificarse despues por todos los ámbitos de aquél; ámbitos que dan lugar á otros tantos elementos de circulacion interior, cuales son : las « piezas de distribucion, las galerías, los pasillos y corredores.»

Pueden trazarse las *escaleras* ya en el interior, que es lo general, como al exterior. Tiene este sistema sus ventajas, y son entónces un gran motivo de rica decoracion al par que de alarde de construccion, é idearse pueden cubiertas ó descubiertas. Notables ejemplos nos presenta la del patio del palacio del Dux en Venecia, y la del Castillo Gaillon.

Las condiciones generales que deben satisfacer, refiérense á la luz, á la ventilacion, á la comodidad del ascenso y descenso, de embarque y desembarque.

Dividirse pueden en principales, secundarias, de servicio y comunicacion.

Las formas diversas que pueden afectar dependen de la superficie y constitucion de la planta que acusa la caja donde haya de construirse y del material que se emplea, en armonía con la concebida forma y la importancia suya.

Digitized by Google

Distínguense las escaleras «imperiales,» de «ida y vuelta,» de «cubillo,» de «hélice,» de «ojo,» de «nabo» y de «almas.»

Los diversos elementos que entran en su construccion, como son las zancas, los peldaños, el balaustrado y pasa-manos, son otros tantos motivos de decoracion, á la que se prestan los muros que constituyen la caja de la escalera.

Los *portales* son el acceso de la puerta á este centro de circulacion, y esto dice lo bastante para que se comprenda su importancia y las condiciones de disposicion y otros atractivos y dimensiones adecuadas.—Es el portal como el prólogo de un libro.—La «portería» es un anexo que le dá fisonomía, y no debe desvirtuar el destino de aquél.

LETRINAS Y RETRETES.

Su disposicion debe estudiarse con sumo detenimiento, evitando los perjuicios que á los Edificios causan, y procurando su desahogo, ventilacion, fácil acceso, y limpieza.

DE OTROS ELEMENTOS INFLUYENTES EN LA COMPOSICION.

Además de los *Elementos de Composicion* mencionados, existen otros que el Arquitecto no debe descuidar, cuales son los de luz, ventilacion, calefaccion y otros usos.

Refiérense á éstos:

Los huecos de vista, cuya conveniente distribu-

Digitized by Google

cion, disposicion y dimensiones es de sumo interés.—Los de luz y ventilacion, como son las «linternas,» «tragaluces,» «montantes» y «claraboyas.».

Los «caloríferos,» «chimeneas,» «fogones» y «cocinas económicas,» cuya disposicion y servicio son causa de que se altere la Decoracion en la mayor parte de los casos, y deben estudiarse de modo tal que de ella formen parte.—Así como los aparatos y tuberías de gas y del reparto de aguas, de los que ha de sacarse partido, como detalle de Composicion.

IV.

De algunos anexos y objetos dependientes del destino de los Edificios.

Antes de tratar de los Edificios, natural parece y conveniente echar rápida ojeada á aquellas construcciones que, incrustadas en el conjunto, forman de ellos parte; y á los objetos que, si bien aislados, relaciónanse con ellos ó su destino. Constituyen por sí unos y otros, *asuntos* interesantes de *Composicion*.

Hállanse en tal caso entre los religiosos, y en la clase primera: Los Absides.—Presbiterios.—Pórticos y Portales.—Capillas.—Torres, etc. Y los Altares.—Baldaquinos.—Retablos.—Púlpitos.—Confesonarios.—Pilas bautismales.—Reclinatorios.—Órganos, etc., en la segunda.

Entre los de uso profano, existen en la primera série: Los Patios de honor.—Pórticos.—Vestíbulos.—

Digitized by Google

Escaleras.—Salones, etc. Y las Chimeneas.—Librerías.—Jardineras y cuanto al mobiliario se refiere, en la última.

Para el estudio y desarrollo del pensamiento en cada asunto de estos que se nos presente, debe procederse de antemano:

A definir claramente el empleo ó uso á que se destina el anexo ú objeto.

A ampararse de su fondo descubriendo su espíritu, la idea: esto es, estudiarla bajo el punto de vista psicológico.

Conocer la tradicion, historia, cánon ó legislacion que en él influyen.

Descubrir la relacion que con el Edificio tenga, é imprimirle carácter apropiado.

Formar así concepto del objeto y estudiar la forma concebida, de suerte que á la idea responda.

CAPITULO III.

Edificios.

Su clasificacion y agrupamiento.

En la naturaleza todo sér, ora orgánico, ora inorgánico, se produce, es ó existe, y deja de existir.

El sér vital, en tanto vive, crece, se desarrolla, llega al punto de máximo crecimiento, y decrece hasta perecer.

Digitized by Google

Tal el género Humano; tal la Sociedad; tal el Arte.

Es creada la Humana especie por el Supremo Hacedor, y unas generaciones sucédense á otras: y al amparo de religiones diversas, constituyen diferentes estados sociales que sin cesar se relevan.

Esta es la ley constante, inmutable de la Naturaleza: éste su principio eterno en ella y cada uno de sus séres.—La progresion creciente es más lenta y trabajosa que la decreciente, y una vez en el pináculo, el descenso es más rápido. Entre el nacer y el apogeo media más espacio que entre éste y la muerte.

Y todo sér tiene su causa de existencia, su gérmen: y el gérmen de las sociedades es la Religion.

Cada Religion ha producido un estado social: y de cada uno brotan ideas, y empléase para manifestarlas plástico lenguaje, que son otras tantas Formas de Arte, expresion de un pensamiento.

Nuestro estado social, como toda Sociedad digna de este nombre, reconoce por base, es su núcleo la Religion, alrededor de la que se agrupan todas las creencias que ella origina: engendran éstas la moral de los Pueblos, á las costumbres dan márgen y los instintos desarrollan.

El Cristianismo gérmen es del género de civilizacion peculiar á nuestra época, y la belleza del espíritu es el ideal Cristiano: la moral belleza.—Y si la Religion Cristiana es nuestra enseña, el Arte

Digitized by Google

debe ser la representacion genuina de tan sublime creencia.

Mas la Arquitectura, además de revelar este fondo, tiene que satisfacer un objeto determinado. Y éste, segun el concepto que de ella hemos sentado, puede ser: expresar un pensamiento libre, una idea, sin más que por afan de expresarla, por hacer manifiesta una expansion del espíritu.—Puede abrigar una idea de carácter más ó ménos utilitario.—O bien, su objeto puede ser llenar un destino, un uso concreto.—En todo caso, siempre el «Ideal» es el punto de mira sin olvidar el objeto: siempre aspira la Arquitectura á realizar aquél, y le expresa con más ó ménos facilidad.

Así, pues, aquellas Obras de Arte arquitectónico, cuyo objeto ménos se relaciona con lo material de la vida, con el realismo suyo, que más á la idea Cristiana se levanten, constituirán el punto culminante de su «Ideal:» y vice-versa, el grado inferior las que por objeto tengan satisfacer las necesidades más precarias y materiales del mundo real.

Existe, por tanto, un desarrollo progresivo del «Ideal» en Arquitectura, y la fé Cristiana, la Civilizacion moderna préstase más que otras á este desenvolvimiento, conforme al espíritu de la época.

En el Cristianismo, fondo de nuestra Sociedad, debe basarse tal desarrollo.

La esencia de la Religion Cristiana es la Fé, la Esperanza y la Caridad.

Engendra la Fé, las creencias religiosas que forti-

Digitized by Google

fican el espíritu: ellas han producido Obras sublimes que al infinito elevan.

La Esperanza hija es de la Cristiana fé, é innata en el espíritu Humano siempre creyente; y casi inseparable de ella á igual fin, ambas conspiran. Bálsamo dulcificador de las contrariedades de la vida.

La Caridad, el amor de Dios y del prójimo constituyen el fondo del Cristianismo.

Creer, esperar, amar, pero amor divino puro y noble; hé ahí nuestro emblema social.

La Fé, la Esperanza, el amor de Dios: tales son los vínculos de los hombres con el Sér Supremo.

El amor del prójimo, reflejo de aquél: hé aquí el lazo de union entre los hombres: lazos indisolubles del Alma que dan la unidad. Siempre la *Unidad*.

Tales son, pues, de nuestra sociedad Cristiana los fundamentos, el gran principio. Todos los demás medios sociales conspiran á él y al órden moral y social en acuerdo con él, con la leyes Divinas, y las naturales de éstas reflejo, la razon y la conciencia.

La Humanidad, por tanto, para ser feliz y vivir bien, una vez constituida en sociedad bajo la égida de este principio, debe empezar por unirse primero con Dios y unirse despues entre sí. Mas si verifica lo primero, lo segundo es inmediata consecuencia.

Dos inmensas regiones se presentan así á la Arquitectura, donde desplegar sus alas.

La primera, puramente religiosa, más limitada,

Digitized by Google

de más difícil expresion por la elevacion del pensamiento, pero de más levantada inspiracion, donde luchando ménos con la materia realiza su más excelsa y sublime mision. Remontarse puede á la suprema dicha, á lo infinito, á lo divino. Tal es el *primer grado*, el punto culminante.

La segunda ofrece más extenso campo; grandes asuntos; más necesidades; más dificultades materiales, pero más fáciles de vencer. Lucha con elementos de imperiosa necesidad, descendiendo á detalles á veces mezquinos, mas indispensables, pues que tras sí lo lleva la Humanidad y el mundo en que ésta se agita.

En esta última esfera, sin embargo, en este ciclo de la unidad de los hombres entre sí, hay un grado superior del espíritu cuyo objeto principal es la *caridad del prójimo*, base que afecta más esencialmente al principio religioso que á las leyes sociales; que es una de sus fundamentales creencias, que influye poderosamente en nuestro género de civilizacion, en nuestras costumbres. La elevacion de ideas y belleza de espíritu deben ser objeto de la Arquitectura ántes que las mundanas. La mision del arte Cristiano ocupa aquí un rango más inmediato á la primera, es su objeto religioso-social.

Hay además otro grado puramente social, cuyo inmediato objeto es lo temporal, que sucesivamente tiene por principios: La educacion moral.—El desarrollo de la inteligencia, y cuyo lema es «enseñar al que no sabe.»—El órden administrativo y judi-

Digitized by Google

cial.—El bienestar vital y prosperidad sociales.—El bienestar individual.—El placer.

Esta es, en efecto, la escala:

—La Religion, gérmen de la sociedad.

—Las creencias y sus prácticas, que la Religion hacen viva y triunfante.

—La moral, fruto de las creencias religiosas, de la educacion y de la instruccion, engendran el órden social.

—Tras el órden viene el progreso de las Ciencias, de las Artes, de la industria, del comercio, que causan el bienestar vital social.

—El órden administrativo, auxiliar poderoso es del órden de las ideas.

—La ley es necesaria para corregir las infracciones á los principios moral y órden, fuentes del bien; y así hállase la ley despues de la moral.—Afecta más ésta al espíritu que aquélla; ántes de corregir, ántes de castigar, preciso es inculcar y precaver.

—El bienestar social lleva consigo el individual.

—El placer es secundario en la vida, y más en la vida cristiana, y así las obras destinadas á él ocupan un rango posterior.

—La muerte, por último, es el término del camino.

Ahora bien; bajo el punto de vista *puramente social*, hay momentos, ocasiones, en que una Nacion, un pueblo, varios hombres ó uno solo, por sus hechos, su talento, su valor, su heroismo, arrebata el entusiasmo y causa admiracion. Aquella Nacion, Pueblo ú Hombre, sálese de su estado normal, sobre-

Digitized by Google

puja la esfera comun, y revela á los demás una idea superior: ese entusiasmo es una elevacion del Alma hácia lo infinito, es como un reflejo supremo, divino; y el pensamiento, queriendo significar lo que el Alma siente, les tributa un culto particular, culto humano que siempre debe ser inferior al culto de Dios. El resultado es la ereccion del Monumento.

Estos Monumentos son entónces la libre expresion del pensamiento: son obras de la imaginacion en su más libre albedrío, en su mayor potencia, sin luchas, sin necesidades materiales que satisfacer; al luchar ménos con la materia puede realizar el acuerdo de imágen é idea con tanta mayor perfeccion; elevarse al Ideal. Deben, por lo tanto, figurar estas Obras de Arte á la cabeza de esta region *social.*

Nuestro siglo, sin embargo, rara vez eleva Monumentos puramente conmemorativos, simbólicos é independientes sin secundaria idea; siempre se les asigna un objeto: tales son las «fuentes conmemorativas,» «los puentes y puertas monumentales;» pero no obstante, lo Ideal, siendo tanto más fácil de realizar cuanto menor es el elemento utilitario, debe colocarse en anterior término. Hay más: bajo el punto de vista artístico, parece deberian colocarse ántes de los Monumentos ó Edificios religiosos; pero en nuestra civilizacion cristiana, ocupar deben lugar preferente los Monumentos destinados á cantar la gloria de Dios hecho hombre, que los erigidos á ensalzar la Humanidad, á pregonar la gloria debida á los Hombres hechos héroes.

Digitized by Google

De suerte, que reasumiendo:

Hay en nuestra civilizacion un principio esencialmente *religioso* y un principio *social.*

Entraña el primero idea universal: Dios y la Humanidad son su enseña.

Entraña el segundo una idea, ora universal, ora parcial, ora individual: su enseña es el mundo de la realidad.

Agrúpanse alrededor del primero las creencias religiosas que son fundamento de la caridad y moral cristianas.

Y en torno del segundo las creencias sociales; la moral social; el desarrollo de la inteligencia que constituye la instruccion del pueblo; el órden legislativo; el administrativo; el desarrollo del trabajo y riqueza pública, cuyo gérmen son la Industria, la Agricultura y el Comercio; el bienestar individual, y en último término los elementos de placer, hasta la frivolidad.

Mas estos dos principios ó bases, así como presiden á la vida, presiden tambien á la muerte. Y el espíritu Humano, cuando de ésta se preocupa, hace resaltar uno ú otro, ó ambos á la vez expresa. Domina en la manifestacion de tal sentimiento, ó bien el principio religioso, ora el principio mundano, ó los dos combina para remontarse á la eternidad y constituir *lo fúnebre.*

Así consideradas las manifestaciones de la Arquitectura, hijas del Humano espíritu, podemos distinguir tres grandes grupos.

Digitized by Google

Primero. *Monumentos* ya *consagrados*, ya *conmemorativos*.

Segundo. *Monumentos sociales* ó *Edificios* propiamente tales.

Tercero. *Monumentos fúnebres*.

Comprenden estos grupos diversas secciones, que marcan una clasificacion de todas las Obras de Arte conforme al grado de expresion de lo Ideal, y cuyo órden es el que sigue, á partir del grado superior:

I. *Monumentos erigidos á la divinidad:* ora expresion del sentimiento de la fé religiosa, ora encerrando carácter utilitario. Esto es, «monumentos religiosos,» cual es «el altar,» «la cruz;» y «monumentos religioso-sociales, ó Edificios talmente religiosos,» los cuales no sólo son holocaustos dedicados á Dios, sino recinto sagrado en el que los fieles levantan hasta Él su Alma, uniéndose en silencio con igual idea por la oracion.

II. *Monumentos elevados á la Humanidad:* bien expresion simbólica de un pensamiento ó conmemorativos; bien con secundaria idea ó destino. Esto es, «monumentos sociales» verdaderamente tales.

III. *Edificios religioso-sociales:* ya consagrados á las obras de caridad, espirituales; ya dedicados á las obras de caridad, corporales.

IV. *Edificios públicos puramente sociales:* destínanse: primero, al progreso moral, á la cultura y elevacion de ideas; segundo, al desarrollo de la inteligencia; tercero, á la emanacion y sancion de la Ley; cuarto, á la administracion social en sus ramos

Digitized by Google

judicial, gubernativo y económico; quinto, al sosten del órden y de las leyes: edificios de seguridad pública; sexto, al desarrollo material de los pueblos, la Industria, el Comercio, las comunicaciones y locomocion: edificios propiamente de utilidad pública; séptimo, al desarrollo físico del hombre: al recreo y placer de la vida.

V. *Edificios privados:* ya con carácter público, ya con carácter monumental religioso ó profano, ya particulares, ora urbanos ó rurales.

VI. *Monumentos fúnebres:* Obras de Arte que emblema son de la muerte, mansion del reposo eterno, por lo que deben formar grupo y seccion distinta. Reside en ellos la materia inerte y dispiertan sublime idea, que han de reflejar la fé cristiana y la esperanza que el Alma abriga de gozar feliz y perpétua vida, si á cristiano sér pertenecen los restos mortales que allí se guardan. O revelar, en otro caso, la creencia y el espíritu del que allí en paz reposa.

Adoptada para el estudio de los monumentos esta lógica clasificacion, que pone constantemente á vista de la inteligencia, y en relieve el *fin* del Arte; parece la marcha más conveniente en el desorrollo de aquél partir del grado inferior, hasta llegar al más elevado.

En efecto: la inteligencia Humana ampárase ántes y se dá más pronto cuenta de los objetos que se hallan más en contacto con la personalidad, con la Humanidad toda despues, con la Divinidad luégo. Es, por tanto, más asequible discurrir sobre hechos

Digitized by Google

que nos rodean y conocemos; compréndelos el entendimiento con menor esfuerzo; y la razon, marchando así de lo conocido á lo ignorado, camina de una manera fácil é incesante hasta llegar á la esfera de lo Divino.—Además, este proceder se eslabona y engrana perfectamente con el anterior conocimiento de los elementos de *Composicion*, estableciendo un *estudio gradual*, que es el que debe establecer en el ejercicio *gráfico* de ella.

Así, pues, hé aquí por este órden el enunciado de aquellos Edificios, fundamentales, que constituir pueden asuntos de Composicion ó invencion, y responden á nuestra civilizacion y estado social:

I.

Edificios privados.

1. *Edificios urbanos:*

La Casa en sus diversas esferas y aspectos.

Habitaciones y barrios obreros.

2. *Edificios rurales:*

Casas de campo y de recreo.

Granjas.

3. *Edificios privados con carácter monumental:*

Palacios de particulares y Títulos.

Palacios Reales.

4. *Edificios privados con carácter público:*

Cafés y Fondas.

Hoteles.

Casinos.

Digitized by Google

II.

Edificios público-sociales.

1. *Destinados al recreo y placer de la vida:*
Plazas de Toros.
Circos.
Salones de baile.
Salon de conciertos.
Panoramas.
2. *Destinados al desarrollo físico del Hombre:*
Escuelas de natacion.
Gimnasios.
Escuelas de equitacion y esgrima.—De patinar.
Hipódromos.
Juegos de pelota.
Establecimientos de baños.
3. *Edificios propiamente dichos de utilidad pública.*—Destinados al sustento de la vida.—Al desarrollo y bienestar de los pueblos.—Al progreso material de la Sociedad, «la Industria, el Comercio, los medios de Comunicacion y Locomocion.»
Mercados y Alhóndigas.
Aduanas y Docks.
Mataderos.
Fuentes de servicio y Abrevaderos.
Palacios para exposiciones de la Industria y Agricultura.
Bazares.

Digitized by Google

Bolsa.

Lavaderos.—Su combinacion con los baños públicos.

Casa-fabricacion de moneda, y Fábrica de cigarros.

Estaciones de Camino de hierro.

Casa de Correos.—Estaciones telégraficas secundarias y centrales.

4. *Edificios de seguridad pública social.*— Son emblemas del sosten del órden y del cumplimiento de la Justicia y de la Ley.

Cuarteles.

Cuerpos de Guardia.

Prisiones.—Correccionales, preventivas y perpétuas.—Penitenciarías.

5. *Edificios administrativos.*—Ora son administrativo-económicos, ó administrativo-gubernativos, ó administrativo-judiciales.

Fielatos y barreras.

Tesorerías y Contadurías de Provincia.

Ayuntamientos.—Alcaldías.

Diputaciones provinciales.

Gobiernos de Provincia.

Ministerios.

Palacios de Justicia.—Supremo Tribunal.—Audiencias.—Juzgados.

6. *Edificios legislativos.*—«Emanacion y sancion de la Ley.»

Asamblea Nacional.

Senado.

Digitized by Google

Consejo de Estado.

7. *Edificios consagrados á la instruccion y desarrollo intelectual.*—«Las Ciencias, las Artes.»

Universidades é Institutos.

Facultades de Medicina y Farmacia.

Museo de Historia Natural y Jardin Zoológico.

Escuela especial de Ingenieros de Caminos, de Minas, Industriales, etc.

Bibliotecas.

Academias y Ateneos.

Observatorio Astronómico.

Las Artes.—Escuela de Bellas-Artes.

Escuelas especiales de Arquitectura, de Pintura y Escultura, de Música y Declamacion.

Escuela de Artes y Oficios.

Museo de Bellas-Artes.—Central, Provincial, en combinacion con las Bibliotecas.

Museo Arqueológico.

Palacio para Exposicion de Bellas-Artes.—Su combinacion con la Industria y Agricultura.

8. *Edificios consagrados á la Instruccion y progreso, elevacion de ideas y Gloria nacional:*

Teatro nacional.—«El Teatro enseña deleitando;» si no cumple con este lema, es porque ha extraviado su fin.

Teatro de la Ópera.

Digitized by Google

III.

Edificios públicos religioso-sociales.

1. *Humanitarios:*

Faros.

Lazaretos y Leproserías.

2. *Caritativo-corporales ó destinados al bienestar físico:*

Casas de Lactancia y Maternidad.

Hospicios.

Hospitales.

Manicomios.

3. *Caritativo-espirituales* ó consagrados al bienestar moral:

Asilos para la niñez.—Casas de Misericordia y de Recogidas.

Escuelas de párvulos y adultos.—Escuelas dominicales.

Colegio de sordo-mudos.

Inclusa.

Combinarse pueden entre sí estos diversos edificios religioso-sociales.

4. *Edificios de carácter religioso y monástico:*

Palacios Arzobispales y Seminarios.

Monasterios.

Abadías y conventos.

Digitized by Google

IV.

Monumentos elevados á la Humanidad.

1. *Monumentos que entrañan carácter de utilidad:*

Puertas de ciudad.

Puentes monumentales.

Fuentes monumentales y conmemorativas.

2. *Monumentos de expresion de un pensamiento.*

Templo de Glorias nacionales.

Galería de Hombres célebres.

Panteon.

Arcos de Triunfo.

Columnas, Obeliscos y Monumentos conmemorativos en general.

V.

Monumentos erigidos á la Divinidad.

1. *Monumentos que encierran un carácter secundario de utilidad:*

Templos cristianos. — Capillas. — Baptisterios — Iglesias. — Basílicas. — Catedrales. — Construcciones dependientes ó anexas.

Templos consagrados á diversos cultos.

2. *Monumentos pura expresion del sentir reli-*

Digitized by Google

gioso.—Representacion de una idea, como el Altar.—El Tabernáculo.—El misticismo puro, el idealismo reflejan.

VI.

Monumentos funerarios.

Recintos fúnebres. — Cementerios. — Sepulturas.
Sepulcros.
Panteones.
Capillas sepulcrales.
Mausoleos.

Ahora bien: sea cualquiera el Monumento ó Edificio que se haya de *componer*, la teoría de su composicion abraza:

1.° El estudio filosófico del espíritu que entraña y de su objeto, á fin de definirle con claro concepto.—Filosofía del Edificio.

2.° El conocimiento de su orígen y tradiciones.—Legislacion y cánones que en sus formas pudieran tener influencia.—Historia del Edificio.

3.° El estudio razonado de las partes fundamentales ó elementos que forman el núcleo, la esencia del Monumento ó Edificio; de su disposicion, dimensiones y esenciales condiciones que debe satisfacer para llenar cumplidamente su objeto y revelar su destino.

4.° El desarrollo del *programa*.—Estudio en ge-

Digitized by Google

neral de las demás partes anexas, que con las anteriores constituyen el todo.

5.° El estudio de la situacion más conveniente, orientacion, emplazamiento, condiciones especiales de ventilacion, calefaccion, luz, acústica, etc.

6.° Consideraciones acerca de las formas conducentes al carácter del Edificio, estética, material y localmente considerado.

7.° Estudio de las dependencias, accesorios y mobiliario.

8.° Como comprobacion por el modelo, análisis de una Obra de Arte notable, haciendo un exámen crítico de ella, hállese construida ó en proyecto, procurándose datos y antecedentes bibliográficos, fuentes todas de conocimiento, conducentes al mejor desarrollo del pensamiento.

ANEXO.

Jardines y Poblaciones.

Jardines.—Tienen por primordial objeto el recreo de los sentidos y la expansion del ánimo, que así influye en lo físico como en lo moral del sér Humano.

Los Jardines, ora pueden ser particulares, ya públicos: dependientes de la casa ó Edificio, ó formando parte de las Poblaciones.

Considerados bajo el primer punto de vista, son

Digitized by Google

como la prolongacion del Edificio, hablando en general: desahogo material suyo y medio á la vez de esparcimiento del espíritu y grato placer de los sentidos. Parte integrante son de la poesía del mundo real y de la vida.

En las grandes poblaciones, en esos centros del movimiento social, el hombre, cualquiera sea su esfera y dentro de ella, busca el solaz, la tranquilidad; anhela el descanso de las fatigas del trabajo y de los azares de la vida, que Naturaleza con sus encantos presta hasta olvidarse de aquéllos: y es el jardin vivo reflejo de ésta, producto del Arte, que de los productos de ella echa mano: los árboles, las plantas, las flores y arbustos; el cielo, el aire, el agua.

La *casa* con Jardin es la estancia, bello ideal de la familia.—La casa de Campo es la mansion deseada en el realismo de la vida.—¿Quién no la apetece?—Tal deseo hállase vivo en la mente de todos.

Y si el Jardin es parte integrante á la vez de la Naturaleza y de la mansion que une á ésta con aquélla, no serán cualquiera las condiciones de su trazado que pueda fiarse á manos extrañas, ignorantes ó rutinarias.—Preciso es que armonice el jardin con una y otra, y que sujeto se halle su trazado á las condiciones mismas del Edificio, y que en carácter se halle con éste.

Así: no puede ser ni concebirse lo mismo un jardin que ha de rodear un Edificio público, que una casa: y diversos serán en cada caso, ya en aquél, ya en ésta, segun la situacion, la importancia y la natu-

Digitized by Google

raleza que les rodea, y conforme además con la extension que el jardin ha de abrazar. — Que no se aviene un edificio austero con un jardin jugueton y risueño, como no conviene á la casa el severo jardin monástico, ni al Palacio las plantas y arbustos que, entrelazándose, crecen serpenteando por los muros, convirtiéndole en modesta y pintoresca estancia. Y siempre y en todos casos importa el no producir la confusion, de suerte que la vista se ofusque, y en vez de disfrutar el ánimo y los sentidos placenteramente de esta ó aquella flor, de este ó aquel grupo de brillantes flores, de frondosos árboles que entre el césped descuellan, se encuentre el espíritu como ansiando ambiente y respirar libre.— Y es que (claramente se ve sin necesidad de más aseveracion) la *conveniencia* y la *sencillez* nos salen aquí al paso, como en las Obras de Arte se nos presentaron siempre; y ellas producen en el jardin la armonía de esa infinita variedad, de una parte, y la grandiosidad al par que la gracia y el atractivo y placer, de otra; y dan por resultado el *órden* en el desórden, si cabe decirlo así, en la acumulacion de objetos; esto es, la Belleza del jardin que, respondiendo á la del Edificio, arroba y cautiva nuestros sentidos para producir en nuestra Alma y en nuestro sér, dulce placer y apacible calma, compensador y conciliadora de los sinsabores y miserias de este mundo de la realidad.

Si se trata, pues, de jardin ó parque que ha de rodear á Edificio público, aconsejan aquellos princi-

Digitized by Google

pios á disponerlos de suerte que:—1.° No impidan la libre circulacion y paso hasta él, su servicio de entradas y salidas.—2.° Que no destruyan sus puntos de vista, ántes por el contrario conspiren al mejor efecto suyo.—3.° Que el sistema adoptado, tanto de agrupacion de plantas, como para la eleccion de éstas sea tal, que ni por su situacion ni su crecimiento rompan las líneas del Edificio, le oculten y quiten luces, disminuyan sus magnitudes, su grandiosidad.—4.° Que sea tal su trazado, su modo de ser y los vegetales que se elijan, que en armonía se hallen con el Edificio y contribuyan poderosamente á su carácter.

Estos parques ó terrenos más ó ménos considerables, que sirven más bien como medio de separacion y aislamiento de un Edificio público ó Monumento situado en el centro de una Poblacion ó paseo público, no pueden considerarse en realidad como verdaderos jardines, sino sólo como ensanche de tal Edificio ó Monumento, al par que de defensa y atractivo hácia él si le rodea con verja; y preciso es huir del escollo de lo ridículo en que es fácil caer al rodear, v. gr., un Monumento conmemorativo (cual es la estátua de un Hombre célebre que por sus hechos y levantadas ideas dió gloria á la Nacion ó al mundo de las artes ó las ciencias), de mezquino jardin, lleno de accidentes y detalles que rayan en falta de buen sentir, y en cuyo recinto crece además la vegetacion frondosa que oculta el Monumento y empequeñece y aminora su valor destru-

Digitized by Google

yendo el pensamiento. Inconveniencia y sinrazon que vemos (mal que pese decirlo) con harta frecuencia, en nuestras plazas y calles; y esto hijo es de que tales hazañas se ejecutan sin atenerse más que al capricho, y sin que intervengan las personas llamadas á resolver estas cuestiones, — que no basta ser mero aficionado ni jardinero: preciso es ser artista y conocer los principios del Arte.

Tratándose del jardin verdaderamente tal, dedúcese fácilmente, y no há menester esforzarse para domostrarlo, que las condiciones generales á que debe satisfacer su trazado son:

Armonizar el parque con el Edificio y con la Naturaleza campestre que le rodea, de modo que sirva como de intermedio; de tránsito natural.

Hacerle aparecer bello, no sólo al interior, sino al exterior, á las miradas del transeunte.

No amontonar los objetos y agregados que contribuyen á su belleza, cuales son las esculturas, fuentes, pabellones, etc.; ni multiplicar los detalles de suerte que le hagan confuso en vez de producir la armonía y la grandeza.

No hacerle monótono y árido, ora con trazados rigorosos geométricos, ora esquivando la plantacion, la variedad de ella y frondosidad de las alamedas, los bosquecillos y selvas.

Darle magnitud: esto es, buscar medios de que aparezca mayor de lo que es, pues que lo que al espíritu agrada es la ilimitacion, y si posible es, debe confudirse el jardin con la campiña misma.

Digitized by Google

No esquivar los accidentes del terreno, ántes por el contrario, aprovechar cuanto á la variedad y su armonía pueda contribuir,—que un jardin llano por completo, es de suyo ingrato;— y dan aquéllos lugar á las escalinatas, á las rampas, á los saltos de agua y otros mil elementos de su belleza.

Situar el Edificio de suerte que descuelle sobre el jardin.

Caracterizar el jardin: esto es, que responda al de la mansion á cuyo servicio se pone, y además á la índole de la Naturaleza en donde se establece.— Conviene saber resistir al afan de la ornamentacion atractiva de las flores, de los arbustos que podrian en ciertos sitios debilitar tal carácter, y así deben colocarse fuera de las líneas perspectivas que forman el conjunto del cuadro.

Preciso es, por último, distinguir entre un jardin situado en el interior de la Poblacion, ó fuera de ella, en el campo, constituyendo un gran parque.

En la Composicion de un jardin se combina los elementos más que se inventa.—Su plano exige, no sólo la investigacion más minuciosa del paisaje, sino el estudio detenido sobre el sitio mismo, de todas las combinaciones á que se pueden prestar los accidentes y circunstancias del terreno, los árboles ya existentes, los lagos y estanques, los rios artificiales y cascadas, la direccion de las líneas hácia el punto del horizonte más favorable al objeto principal.

Si necesario es al artista el estudio de la Natura-

Digitized by Google

leza, á más fuerte razon debe ésta servirle de modelo cuando se trata del trazado de los jardines; mas no basta estudiarla en sus detalles, preciso es abarcarla en su conjunto. Esos graciosos detalles pintorescos de sombra y luz, de flores y musgo y yerba, de verde césped y de agua, hablan á los sentidos; lo grandioso del conjunto á la imaginacion. Causan aquéllos agradables sensaciones; éste, el sentimiento de lo bello, de lo infinito. Producen unos el placer: el total, la dicha.

Al trazar un parque, por tanto, es necesario ocuparse ante todo de lo grandioso del conjunto, y descender despues á los detalles, cual sucede con la Composicion arquitectónica. Deben los detalles venir despues de las grandes masas, que son las que han de dar carácter al parque, su fisonomía propia.—De esta suerte, el Artista á quien está encomendado este trabajo, y es al Arquitecto á no dudarlo á quien más directamente compete tal cometido, podrá dar á cada cosa, á cada objeto, las proporciones, la forma y el color que les sea conveniente, y relacionarlas entre sí: sin este principio, cada parte, actuando aisladamente sobre el espíritu, produce la confusion en vez de la armonía.—Así se produce el jardin y se unifica además con él la Obra del Arte arquitectónico, realizando total Belleza.

Poblaciones. Si los sanos principios de la *conveniencia* y *sencillez* deben reinar por doquiera en las Obras de Arte, no ménos debe verificarse esto en las Poblaciones, reunion ó conjunto de Edificios que

Digitized by Google

responden á una necesidad social, y que han de satisfacer á las condiciones de *salubridad*, *viabilidad* y *belleza;* siendo las dos primeras parte integrante de esta última.

Tales condiciones quedan satisfechas, estudiando: Su situacion y orientacion general de sus calles.—Su disposicion ó trazado.—Su decoracion, ora por sus dimensiones, ya por la situacion de los Edificios.—Sus dimensiones, esto es, su extension en todos sentidos; y las dimensiones de sus calles.

Influyen en efecto en la *salubridad:* la situacion, la orientacion ó direccion de las calles, la dimension de éstas y alturas de los Edificios.

Influyen en la *viabilidad:* la disposicion de las calles ó su distribucion, su ancho y mútua correspondencia, y enlace.

Influyen en el *embellecimiento:* la disposicion y dimensiones de las calles, situacion de los Edificios, altura é importancia de éstos y de todos los medios auxiliares que contribuyan á hermosear una Poblacion.

La orientacion, el clima la ha de marcar; pues que él dice los aires reinantes sanos ó insalubres que deben evitarse ó aprovecharse.

En cuanto á la disposicion, si observamos lo que acontece cuando se trata de poblar un sitio ó constituir una ciudad en despoblado por individuos llegados á una comarca, lo natural, lo que al sentido y á la razon acude es fijar un centro, al rededor del cual se desarrolle la vida de aquella poblacion: en

Digitized by Google

cuyo centro se fija el Edificio á todos comun.—La Iglesia.—El Municipio.

Este natural principio, tan en conformidad con el que rige á la Naturaleza toda, es el que debe presidir al establecimiento y trazado de toda poblacion, y llevarse en nuestra actual cultura y civilizacion hasta la mayor posible perceptibilidad que es permitida á obra Humana.

Por tal causa, la disposicion mejor de las poblaciones es el sistema radial, del que se huye en nuestra época contemporánea, combinado con el rectangular: un centro de donde parta un número determinado de direcciones, ó constituir otros centros, al rededor de los cuales se agrupan nuevas vías, que se ramifican y extienden hasta límite determinado, pues que debe tenerle prudencial y conveniente toda poblacion.

El trazado rectangular exclusivo, que es el adoptado en las modernas poblaciones, formando manzanas iguales y uniformes, calles tiradas á cordel, todas de iguales dimensiones, monótonas é insípidas, es el más fácil desde luégo, el que resuelve la cuestion sin que haya de preocupar mucho al entendimiento y á la imaginacion, pero tiene los graves inconvenientes: de la monotonía; la confusion; la mayor distancia al caminar siempre en zic-zás, siempre en ángulo recto, so pena de conformarse con el poco atractivo que presenta y el cansancio que causa el marchar siempre en la misma direccion.

Mas, trazadas de aquella suerte, pueden disponerse

Digitized by Google

desde luégo las grandes vías de comunicacion, las vías secundarias, las de tercer é inferior órden; de modo que, contrastando entre sí, producen la variedad y su armonía, dando lugar á los grandiosos efectos que causa el dar acceso á una plaza decorada con monumentos, ora sean estátuas, ya fuentes, ó á vía ancha, y disfrutar siempre de puntos de vista á derecha é izquierda, camínese en uno ú otro sentido; sirviendo tales Monumentos, á la par que de embellecimiento, de puntos de mira y referencia, que sirvan de guia para llegar á punto determinado.

Dispuesta así la poblacion, conspira á su Belleza la situacion de los Edificios.—La colocacion de éstos influye poderosamente en el embellecimiento de una plaza como en el de la calle, sean ó no de diversa forma los que se adopten, tengan ó no la misma altura; que la dificultad no estriba aquí, sino en la manera de situarlos y en la eleccion; en su importancia.

Los Edificios públicos (que siempre deben disponerse aislados, cualesquiera sean, por razones que á la más mediana inteligeneia no se oculta), han de situarse en los centros principales, en las plazas y calles de primer órden.

Tambien influye, y no poco, en el embellecimiento de una poblacion, el que los Edificios tengan el carácter que les es propio: pues que, v. gr., una casa para alquilar, no debe ataviarse con iguales formas ni emplearse en ella ricos materiales, como en un Palacio, en una Iglesia, ni tener la importancia

Digitized by Google

que aquél, ni á ésta igualarse.—Y así debe darse á los Edificios el aspecto que el órden de la calle en que se erige requiere, y no debiera consentirse hacer edificaciones mezquinas, y que no tienen razon de sér más que en sitios de segundo ó tercer órden, que es donde la conveniencia aconseja en bien privado y público.

Los Edificios incómodos, insalubres y peligrosos, no deben formar parte de la Poblacion. Que destinárseles deben los arrabales: y medios de locomocion y conduccion existen, que á aquélla hagan llegar los productos que en ellos se elaboran.

Los Hospitales tambien deben situarse fuera, si bien á la proximidad. No así los Mercados, que deben disponerse en aquellos centros intermedios á las grandes vías, y en aquellos cuarteles, no de primer órden, pero de fácil acceso á todos los habitantes, disponiéndolos en número y localidad conveniente, segun la extension de las Poblaciones.

La altura de los Edificios influye, no sólo en la salubridad, en la pública é individual higiene, sino en las dimensiones de las calles, y por tanto en el embellecimiento de la Poblacion; pues que si de los Edificios se ha de gozar, preciso es que éstos tengan punto de distancia en relacion á su altura. Altura que no es necesario sea la misma para todos ni que su ordenanza ó composicion sea la misma para que resulte la calle embellecida; que tal sistema causa en el ánimo especie de pesadilla contínua en vez de atraerle y producir en él grato placer.

Digitized by Google

Las dimensiones de las calles dependen del clima.—Que no convienen á país meridional, ni tampoco á frios climas, las calles anchas y despejadas, abrasadas por el sol en aquél, é insoportables en éstas por los rigores del invierno: ni á pais nebuloso calles profundas y estrechas, donde el astro vivificador jamás penetra, lo cual sí conviene al pais cálido.

Estas dimensiones de las calles, unidas á su disposicion, influyen en la viabilidad de la Poblacion, que preciso es no olvidar; y en las populosas ciudades, necesario se hace para ello disponer sobre todo esas grandes vías generales en que se ha de cruzar el movimiento del transeunte, del trabajador ó mozo que lleva carga, de carruajes, de tram-vías y medios de locomocion y transporte, disponerlas de suerte que cada cual camine fácilmente, sin riesgo del peligro y de la seguridad individual.

Al trazar una Poblacion debe tenerse muy en cuenta el desagüe de las aguas pluviales é inmundas, el reparto y distribucion de las aguas potables, el alumbrado público, condiciones que en la higiene y mejor viabilidad de las Poblaciones influye. El estudio, pues, de los desniveles, el trazado general del alcantarillado y estudio de los acometimientos y fácil acceso á las galerías centrales, el reparto de tuberías es de suma precision,—y no ménos debe tenerse presente un detalle pequeño, si se quiere, pero que, sobre influir en el ornato público, dá idea de la cultura de un pueblo. Tales son

Digitized by Google

los urinarios que se establecen en los sitios más públicos con grave perjuicio de la moral y de la decencia, del ornato y hasta de la viabilidad. Por bien estudiados que estén, por elegantes formas que afecten, no es admisible tal sistema en buen principio de razon y cultura, pues que equivale á situar en nuestros salones ó en la dependencia principal de un Edificio público un retrete portátil velado con cortinajes ó cercado con un biombo; y á nadie, en verdad, se pasaria por las mientes semejante idea. Hay medios, pues, de satisfacer esta necesidad, ya estableciendo en plazas, grandes kioscos destinados el exterior á puestos de frutas, de flores, ú otros análogos, y en cuyo interior se dispusiera el servicio público de que se trata, ya fijando establecimientos, cafés, gabinetes de lectura, etc., designados al efecto.

Cuanto expuesto queda, se refiere de igual suerte al ensanche de las Poblaciones, debiendo armonizar lo existente con lo nuevo.

Tal conjunto de circunstancias han de tenerse siempre presentes.—Todas ellas unidas á la disposicion conveniente de los jardines públicos, de calles en que se disponen casas aisladas y rodeadas de parques ó jardines, de paseos públicos y entradas monumentales, contribuyen á hermosear una Poblacion y á hacer de ella la estancia del bienestar, y el reflejo de la cultura de un Pueblo.

Termínase aquí este segundo libro, y con él el

Digitized by Google

presente tratado sobre la Arquitectura, que abraza cuanto á tan sublime Arte concierne. Realizado está, pues, el propósito que á su formacion presidió, teniendo por lema «tomar como modelo la Obra Divina,» «dispertar en el Hombre ideas que conspiren á su bienestar y dicha,» y «dejar á la Humanidad que libremente se desenvuelva á los altos fines que el Hacedor Supremo se propuso.»

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE.

Págs.

Al lector..... VI

PRÓLOGO.

Método y plan de la obra..... 1

LIBRO PRIMERO.

LOS FUNDAMENTOS ESTÉTICOS.

INTRODUCCION.

Materias de que se compone este primer libro..... 10

SECCION PRIMERA.

LA NATURALEZA.

CAPITULO PRIMERO.

Belleza.

Preliminar. — Dificultad de definir la Belleza. — Insuficiencia de una definicion metafísica para el Artista. — Cómo la Naturaleza nos dá el concepto de Belleza, investigando sus causas por el acto de percibir, conocer y darse cuenta de los hechos. — Cuatro fenómenos ó hechos distintos del Alma en presencia de la Belleza de la Creacion. — Mocion estética, juicio estético, actividad estética. — Concepto del principio interno..... 11

Digitized by Google

Págs.

I.—Efectos producidos por la BELLEZA sobre la *facultad de sentir* del Alma. — Caractéres externos ó signos de Belleza que dá la *mocion estética*..... 20

II.— Efectos causados por la Belleza sobre la *facultad inteligente* del Alma. — Caractéres internos ó principios fundamentales que descubre el *juicio estético*..... 23

III.—Efectos producidos por la BELLEZA sobre la *facultad activa* del Alma.—Caractéres subjetivos de BELLEZA..... 43

IV.—Principio interno, inconsciente de la BELLEZA. — Lo *infinito:* esencia de la Belleza. — Concepto del *Ideal*..... 45

CAPITULO II.

La sublimidad.

Efectos de lo *Sublime*. — Sus caractéres y concepto fundamental. — Distincion entre la Belleza y la Sublimidad..... 52

Lo misterioso, lo maravilloso, lo terrible, lo repugnante y lo ridículo..... 63

CAPITULO III.

La Fealdad.—Lo Agradable.—Lo Útil.

La Fealdad como antítesis de la Belleza. — Lo Agradable en oposicion á lo Sublime. — Lo Útil con la Belleza comparado: diferencia esencial..... 64

SECCION SEGUNDA.

EL ARTE.

CAPITULO PRIMERO.

El Arte en la esfera de los principios.

I. — El Arte, su naturaleza, mision, fin y objeto. — Lo *sublime* en el Arte. — Desarrollo del Ideal..... 70

Digitized by Google

Págs.

II. — Caractéres y principios fundamentales del Arte..... 79
III. — Manifestaciones varias del Arte. — Las Bellas-Artes... 86

CAPITULO II.

El Arte en la esfera de los hechos.

I. — Orígen y marcha natural del Arte..... 97
II. — Eras del Arte. — Fases. — Períodos. — Formas del Arte y su desarrollo..... 101
III. — Cuna del Arte y desenvolvimiento filosófico de su existencia..... 115

SECCION TERCERA.

EL ARTISTA.

CAPITULO ÚNICO.

Dotes artísticas. — Inspiracion. — Génio. — Influencia de la educacion. — Manera. — Habilidad. — Estilo. — Deberes del Artista..... 125

LIBRO SEGUNDO.

ESTÉTICA DE LA ARQUITECTURA.

INTRODUCCION.

Materias que abraza este segundo libro..... 143

Digitized by Google

SECCION PRIMERA.

EXPOSICION DE LA TEORÍA ESTÉTICA DE LA ARQUITECTURA.

CAPITULO PRIMERO.

Preliminar.

Págs.

I.—La Arquitectura.—Su lenguaje peculiar.—Naturaleza é índole de este Arte.—Sus relaciones con la Naturaleza y la Humanidad.—Sus caractéres fundamentales.—Su concepto..... 156

II.—Principios que presiden á la Naturaleza de la Arquitectura.—Elementos científicos y artísticos que actúan en su constitucion.—*Potencia vital* de este Arte..... 162

III.—Fin, objeto y mision de la Arquitectura..... 167

CAPITULO II.

La Belleza Arquitectónica.

I.—Determinacion de los elementos ó condiciones esenciales de la *Belleza* arquitectónica.—Sus atributos..... 170

II.—Medios de expresion de que la Arquitectura se vale para satisfacer las condiciones de su *Belleza* y poder realizarla.—Medios de representacion á ella peculiares.—Medio material de Manifestacion..... 176

III.—Cómo maneja la Arquitectura sus *medios de expresion* propios, para conseguir el *fin*..... 192

IV.—Análisis de los principios determinativos..... 205

V.—Del Carácter y Estilo..... 217

CAPITULO III.

Lo Sublime en Arquitectura.

Caractéres genéricos..... 225

Resúmen de la teoría expuesta..... 232

Digitized by Google

SECCION SEGUNDA.

COMPROBACION POR LOS MONUMENTOS, DE LA TEORÍA EXPUESTA.

CAPITULO PRIMERO.

Preliminar.

Págs.

Orígen de la Arquitectura. — Sus Formas, desenvolvimiento y vicisitudes..... 233

CAPITULO II.

Ligero análisis filosófico-psicológico de los monumentos como comprobacion de los principios establecidos.

I. — La Antigüedad. — Forma pagana. — Egipto. — Grecia. — Roma..... 242

II. — Nuestra Era. — Arquitectura Cristiana. — Bizancio. — El Occidente: siglo XIII. — Siglo XV..... 258

III. — Nuestra Era. — Arquitectura Mahometana. — Oriente.— España Árabe: siglos XIII y XIV. — Siglo XV..... 271

IV. — Renacimiento..... 281

CAPITULO III.

Los monumentos como comprobacion de lo Sublime.

Monumentos de la India y Egigto. — La Catedral..... 287

Conclusion..... 293

SECCION TERCERA.

APLICACION DE LA TEORÍA ESTÉTICA Á LA COMPOSICION DE LOS EDIFICIOS.

CAPITULO PRIMERO.

Preliminar.

I. — De la invencion ó creacion artística. — Dotes y conocimientos que el Arquitecto requiere..... 299

Digitized by Google

Págs.

II. — Principios generales de *Composicion* como consecuencia de las *teorías estéticas*..... 319
III. — Asuntos diversos que son objeto de la *Composicion* y constituyen un estudio progresivo: «Su clasificacion.»..... 330

CAPITULO II.

Elementos ó partes integrantes de los Edificios.

I. — Elementos de Construccion y Decoracion. — Apoyos. — Vanos. — Ventanas. — Rosetones. — Puertas..... 333
Diferentes partes exteriores de los Edificios..... 346
Estructura interna. — «Techos y suelos.» — «Techumbres.» — «Bóvedas.»..... 347
Cerramientos..... 355
II. — Elementos meramente decorativos: «*El Ornato.*»..... 356
III. — Elementos de Distribucion..... 358
Patios. — Escaleras. — Letrinas y retretes. —Y otros elementos influyentes en la Composicion.....
IV. — De algunos anexos y objetos dependientes del destino del Edificio..... 362

CAPITULO III.

Edificios.

Su clasificacion y agrupamiento..... 363
I. — Edificios privados..... 373
II. — Edificios público-sociales..... 374
III. — Edificios públicos religioso-sociales..... 377
IV. — Monumentos elevados á la Humanidad..... 378
V. — Monumentos erigidos á la Divinidad..... 378
VI. — Monumentos funerarios..... 379
Estudios que abraza la teoría de la *Composicion* de un Edificio.. 379

ANEXO.

Jardines..... 380
Poblaciones..... 386

Digitized by Google

ERRATAS.

Página.	Linea.	Dice.	Léase.
6	9	llevamos	llévanos
25	1	extremo	externo
35	10	de	del
36	22	Espíritu que	Espíritu, que
49	3	Espíritu un	Espíritu: un
49	18	BELLEA	BELLEZA
56	27	proporcione	proporciona
81	7	e	es
167	9	contra	entre
190	16	octogonales	ortogonales
190	20	idem	idem
224	8	exótica cuando	exótica. Cuando
226	2	en lo infinito	en lo finito
228	1	queda	que dá
230	13	tiende	tiene
261	16	*cimacio*	*abaco*
276	7	posterior	superior
276	19	intrado	intradós
302	22	le	se
367	15	unidad	union

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

14 DAY USE
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED
LOAN DEPT.
RENEWALS ONLY—TEL. NO. 642-3405
This book is due on the last date stamped below, or on the date to which renewed.
Renewed books are subject to immediate recall.

APR 21 1969 8

RECEIVED
APR 8 '69 -9 AM
LOAN DEPT.

LD 21A-40m-2,'69
(J6057s10)476—A-32

General Library
University of California
Berkeley

Digitized by Google

1C1168

Digitized by Google

Digitized by Google